

2438



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

COMUNICACION Y PODER POLITICO EN MEXICO (1982 - 1985)

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

P R E S E N T A N :

ROJO OLGUIN OLGA
ROSALES ESLAVA CARLOS

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

COMUNICACION Y PODER POLITICO EN MEXICO
(1982-1985)

INTRODUCCION.

I. FUNDAMENTOS TEORICOS.

A. EL ESTADO	1
1. Origenes	1
2. Funciones	2
3. Papel en la economía	6
4. Aparatos	8
B. EL PODER POLITICO	12
1. Burocracia	15
2. Grupos de poder	16
3. Sociedad civil	20
C. COMUNICACION	27
1. Lenguaje	27
2. Signo, arbitrariedad y contexto	29
3. Comunicación social	30
4. Comunicación de masas	38
5. Medios masivos de comunicación	41
6. Fenómenos de la comunicación de masas	51
7. Comunicación popular	58

II. ELEMENTOS DEL PODER POLITICO EN MEXICO.

A. EL PRESIDENCIALISMO	69
B. EL PARTIDO DEL GOBIERNO	78
C. COMUNICACION EN MEXICO	88
1. La radio	90
2. La prensa	98
3. La televisión	112

III. PODER POLITICO Y COMUNICACION ANTE SITUACIONES ESPECIALES.

A. SUCESSION PRESIDENCIAL EN 1982	146
1. Selección del candidato oficial	149
2. Campaña electoral	160
B. LOS SISMOS DE 1985	198
1. Los Hechos	199
2. Acciones y reacciones	206
a. De la sociedad civil	206
b. Del Estado	222
c. Internacionales	233
CONCLUSIONES	242

BIBLIOGRAFIA

HEMEROGRAFIA

COMUNICACION Y PODER POLITICO
EN MEXICO
(1982-1985)

INTRODUCCION.

En los días en que acordábamos el contenido de nuestra tesis, en todos los asuntos cotidianos se mencionaba con insistencia la crisis económica por la que atravesaba el país. Todos éramos víctimas de sus consecuencias.

Así que nos inclinamos por estudiar como actúa (parafraseando a García Márquez) la comunicación en tiempos de crisis.

Posteriormente, al concretizar la temática, coincidimos en que el poder político, como dirigente de la sociedad, tiene un papel definitivo en el manejo de las crisis de los sistemas de producción. De esta manera, decidimos manejar dos variables centrales: comunicación y poder político.

Seleccionamos el período 1982-1985, por considerarlo significativo por el relevo en el mando del poder en México, el afianzamiento de la burguesía dueña de los medios masivos de comunicación; y el surgimiento de una vigorosa sociedad civil. Todo ello enmarcado en la crisis económica más importante en la vida nacional.

Las primeras preguntas e inquietudes que tuvimos fueron las de investigar en qué nivel y cómo se establece el contacto entre el poder político y la comunicación.

Además sentíamos la necesidad de interpretar lo que estaba sucediendo, con respecto a estas dos variables, en el caso mexicano.

Para entrar en materia, trabajamos sobre un supuesto inicial: la comunicación social sirve al poder político para mantener el dominio de clase.

Tal afirmación también debería funcionar en el caso particular mexicano, en las fechas escogidas.

Pero aún más, nuestras intenciones se inclinaban a la revisión de dos hechos específicos que recién acabábamos de vivir: las elecciones federales de 1982 y los terremotos que asolaron al Distrito Federal y algunos estados de la república, en 1985

Dividimos el trabajo en tres apartados con el objeto de comprobar la hipótesis general que nos planteamos en principio.

En el primer capítulo revisamos los fundamentos teóricos, mismos que afinaron nuestra primera hipótesis y dio oportunidad de plantear otras en la misma dirección.

En el segundo, observamos los nexos entre el poder político y los industriales de la comunicación, propietarios de la radio, televisión y prensa; así como una breve crónica de los aspectos distintivos de ambos.

Finalmente, en el tercero, nos dedicamos a registrar y conceptualizar los diferentes pasajes (a nuestro entender los de mayor importancia) de los casos especiales: la transmisión del poder y los fenómenos políticos y sociales provocados por los terremotos. En sendas situaciones, vigilamos el comportamiento de nuestras dos variables.

En las primeras páginas estudiamos, sin profundizar exhaustivamente -dada su extensión y amplitud- el concepto de Estado.

El Estado no solamente es un instrumento de dominación y violencia de una clase sobre las demás, también es un aparato de consenso.

Si bien se significa por ser el gran organizador (en el caso del capitalismo) de la burguesía, nadie puede negar que se encuentra ligado a las diversas clases, por una infinidad de redes y situaciones que lo convierten en el director de la sociedad.

El Estado difunde la ideología dominante que conforma y convence al individuo de su rol y de sus actividades sociales. Igualmente, monta un aparato represivo en contra de los sectores o personas "disfuncionales" para el sistema.

Sin embargo, esta visión instrumentalista, no explica la ligazón entre gobernantes y gobernados.

El término Estado identifica una identidad nacional, la certidumbre de pertenecer a un territorio determinado. Por esta razón, la concepción instrumental no nos es suficiente.

Para explicarnos esta formulación, recurrimos a las ideas de Antonio Gramsci: el Estado es la suma de la sociedad civil y la sociedad política, mismas que se encuentran ligadas por la hegemonía.

La sociedad política -que en su acepción más restringida se refiere al Estado- se compone de todos aquellos individuos que, indistintamente de la clase social de proveniencia, tienen que ver con el gobierno y la administración pública.

La sociedad civil se refiere al conjunto de relaciones privadas entre las clases sociales.

Por su parte la hegemonía es el enlace entre la sociedad civil y la sociedad política, se manifiesta en las tradiciones, costumbres, ritos, ideologías, símbolos, etc. Todo lo que conforma la identidad nacional popular.

En efecto, la hegemonía representa esa voluntad colectiva y por mediación suya, la clase política mantiene la relación de dominio y dirección intelectual, política y moral, sobre todo el conjunto de la sociedad.

En este sistema el poder político ocupa una situación definitiva. Según nuestra propia definición, el poder político es la posibilidad de aplicar la voluntad y el dominio de clase, sobre las demás, por medio de instituciones de coerción (fuerza) o de hegemonía (consenso), en manos del Estado.

El poder político es el núcleo que dirige y asegura el modelo de desarrollo y supervisa su funcionamiento.

De esta manera, en el primer apartado, tratamos los términos poder político, sociedad civil y hegemonía, que nos proporcionan una idea más completa del Estado.

Por lo que respecta a la comunicación, partimos de lo más simple a lo más complejo, del lenguaje a la comunicación masiva.

Explicamos la importancia del signo lingüístico, así como también manifestamos nuestro desacuerdo con la explicación de la comunicación social con base únicamente en modelos esquemáticos.

En su oportunidad enfatizamos que el estudio de la comunicación es un proceso concreto y abstracto a la vez, ya que la comunicación es continuamente utilizada por seres humanos que interactúan en sociedad.

Consideramos -dada la dificultad para encontrar una posición unificada en esta materia- que la comunicación social es el proceso y resultado del intercambio de mensajes entre los individuos, clases, grupos e instituciones, que se relacionan en una sociedad con particularidades históricas determinadas; tiene sentido en su capacidad de reflejar la realidad.

Con la comunicación social, los individuos, crean, consolidan o modifican las relaciones sociales y transforman la naturaleza.

Con este criterio entendemos que la comunicación de masas, es parte de la comunicación social, pero no es ella misma. La comunicación masiva nace como producto de las necesidades económicas, políticas y sociales, de las modernas sociedades con inmensas concentraciones humanas.

Su característica principal consiste en que se impulsa, planea e instrumenta, desde los poderosos medios de comunicación, los mensajes cuyos contenidos principales son los de inducir al consumo y a la conformación política.

La orientación comercial que presentan la mayoría de los medios, es impuesta por los capitalistas del ramo: los industriales de la comunicación y el entretenimiento.

Estos empresarios, en principio, tomaron a los medios para anunciar y proyectar otras ramas de sus negocios. Pero, con la creciente importancia de la comunicación de masas, los medios se tornaron en espléndidos negocios en sí mismos.

Los capitalistas más poderosos publicitan sus productos a través de los medios masivos y, de esta manera, aseguran llegar a un gran número de consumidores potenciales.

No sólo la publicidad, sino también la propaganda -como forma de comunicación política por excelencia, confiere tan especial distinción a los modernos medios de comunicación.

Como lo mencionamos en el trabajo, los Estados contemporáneos son verdaderamente fuertes, en la medida que convencen antes que reprimen. Por ello es que los mensajes propagandísticos buscan primordialmente, lograr la aceptación y la legitimación de los gobernantes y de sus actos.

En no pocas ocasiones, la publicidad y la propaganda se mezclan para captar la atención y convencer a los receptores.

Con mayor frecuencia, los candidatos y partidos políticos, acuden a las agencias publicitarias en busca de proyecciones espectaculares que les favorezcan el voto ciudadano y la aceptación de la opinión pública.

La opinión pública manifiesta las diversas posiciones de la sociedad civil y de la sociedad política. Conforme mayor es el grado de participación ciudadana, en los asuntos públicos, se vuelve más estratégico el control e influencia sobre ella. Por esta razón afirmamos que la opinión pública es un espacio donde se efectúa la lucha por la hegemonía.

Dentro de la sociedad civil, por estar dividida en clases, con intereses diversos, se experimentan procesos contestatarios y alternativos, en la comunicación.

Es decir, en la sociedad no impera únicamente la comunicación de los poderosos. Las clases populares y sectores que luchan por la hegemonía y el poder, generan múltiples procesos comunicativos.

La comunicación popular propone mayor participación en la elaboración y emisión de los mensajes; quiere devolver a la comunicación su sentido original: el intercambio de mensajes, ideas, sentimientos, para la cooperación, no para la dominación.

La comunicación popular se inscribe dentro de la lucha de clases, misma que está presente en los sistemas sociales.

Con el tratamiento del primer capítulo, precisamos y delimitamos nuestra hipótesis general de trabajo: el poder político y los industriales de la comunicación, se alían para la conservación de la hegemonía y el dominio de clase.

La segunda parte, centra la atención en revisar las dos variables -poder político y comunicación- aplicadas al caso particular de México.

En la estructura del poder político, en nuestro país, resaltan por su importancia estratégica en la conservación del sistema, el presidencialismo y el partido del gobierno.

El Presidente, en México, es una figura de primer orden. En él se centra el poder del Estado y por ello se convierte en la encarnación máxima de la institucionalidad.

La Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, le proporciona el carácter del líder institucional, le confiere poderes extraordinarios que le permiten intervenir en todas las esferas de la actividad política, económica, cultural, legislativa, militar, diplomática, deportiva, etc.

Además, con la intención de conservar la estabilidad permanente y no provocar rupturas al interior de la clase política dominante, el Presidente tiene la facultad -extralegal- de nombrar a su sucesor.

El presidencialismo adquiere nuevos matices acordes con los cambios de la vida social mexicana. En el caso revisado, relatamos como es que, cada vez más, el nombramiento del Presidente es el resultado de negociaciones y elecciones de élites restringidas de poder y se aísla de los pronunciamientos populares (páginas 75 y 76). De allí la importancia que le damos a la llegada de los tecnócratas al poder.

Por su lado, el partido oficial ha sido, hasta el término de la investigación, el soporte político principal del Presidente.

El partido del gobierno agrupa en su seno, a corporaciones de campesinos, obreros, profesionistas, clases medias y populares, etc.

Surgió de una determinación presidencial y se convirtió en el receptáculo de todos los caudillos revolucionarios. De esta manera, el sistema político mexicano pasó, de un régimen de caudillos, a un gobierno de instituciones.

El partido oficial (en un principio PNR, después PRM y hoy PRI), ha hegemonizado los principales puestos en la administración pública. En sus cerca de 60 años, ha monopolizado el poder político en nuestro país.

Sin embargo, en el momento del estudio, se percibieron signos de decadencia caracterizados por su falta de democracia interna y componendas entre grupos y facciones de los intereses económicos más influyentes.

Ambos factores políticos -presidencialismo y partido oficial- han constituido los pilares de la estabilidad y el control social que permite a la clase dominante, conservar el poder.

Después de haber caracterizado al poder político mexicano, pasamos a revisar sus vínculos con los principales medios masivos de comunicación: radio, prensa y televisión.

Con la radio y televisión, observamos que el gobierno mantiene relaciones de complicidad, subordinación y represión a los disidentes.

En cambio, con la televisión, el Estado mexicano mostró su debilidad.

Al carecer de una auténtica política de comunicación social con orientaciones nacionalistas y de interés social, se dejó en manos de los capitalistas de la comunicación, la elaboración y difusión de los mensajes, donde el interés primario es el lucro.

Para lograr tales fines, no se reparó en la banalidad, la transculturización, el empobrecimiento cultural y la manipulación.

El poder político ha dejado en libertad a estos industriales, siempre y cuando no le afecte en su imagen y en su hegemonía.

Como la política de comunicación social la maneja, básicamente, la iniciativa privada, se genera la formación y crecimiento de una burguesía ambiciosa y expansionista.

El grupo más poderoso, en esta materia, es Televisa quien constituye un monopolio en donde confluyen múltiples intereses económicos y políticos. Inclusive, en el período revisado, se pudo observar como, lejos de disminuir la influencia de este monopolio de la comunicación, se reforzaron los lazos de interdependencia con el gobierno mexicano.

El caso más representativo, de la situación arriba apuntada, fue la puesta en marcha del sistema de satélites Morelos, que se puso -prácticamente- al servicio de la televisión privada.

En la exposición del capítulo II referido -en una de sus partes- a la comunicación en México, se podrán encontrar hechos sobresalientes que definen sus características en el tiempo revisado.

Relaciones de complacencia y complicidad, actos de represión a los medios y profesionales no gratos al gobierno; y corrupción en el manejo de la comunicación, son tratados en su relación con el poder político.

En esta ocasión, nuestro hilo conductor sigue siendo válido: tanto los propietarios de los medios, como los que manejaban el poder político, en ese momento, negociaban posiciones y compartían la idea de mantener la situación económica, política y social. Todo ello permitió el afianzamiento y expansión de los industriales de la radio, prensa y televisión.

En el tercer capítulo nos planteamos como objetivo, revisar si las

conexiones entre el poder político y la comunicación, para la preservación de la hegemonía, funcionando en situaciones particulares.

En primer lugar, revisemos la transmisión del poder en 1962. En la campaña electoral del partido del gobierno, se conjuntaron indistintamente la política, la publicidad y la propaganda.

predominó la fastuosidad y el dispendio, con cargo a los contribuyentes. Los propietarios de los grandes medios masivos, volcaron su apoyo en favor de Miguel de la Madrid y prestaron poca atención a las campañas opositoras.

Aquí apareció, una vez más, la complicidad entre el gobierno y los que manejan la comunicación en México.

Afloraron todos los vicios del sistema político mexicano: la arbitrariedad en la selección del candidato, el manejo indiscriminado y arbitrario de los recursos públicos en favor del PRI, el bloqueo a las campañas opositoras, el control de principio a fin, de las elecciones por parte del gobierno, y el mundo -casi exclusivo- en los medios de comunicación en favor de Miguel de la Madrid.

La publicidad y la propaganda fueron utilizadas, para sustituir programas que favorecieran a las mayorías, y para ocultar el desgaste en los discursos y promesas de campaña. Los habitantes del México de 1962, fuimos víctimas de un bombardeo insistente, de mensajes legitimadores y de apoyo a un candidato salido del grupo con mayor poder dentro de la clase política mexicana.

Miguel de la Madrid, significó la continuidad de una élite de poder: la de los tecnócratas. En su mayoría, este personal, se distingue por su especialización, generalmente en universidades extranjeras, en los asuntos técnicos y financieros. Han desplazado a los políticos tradicionales que tenían sus fuentes de legitimidad, en la revolución mexicana.

Los modernos tecnócratas, apuestan al desarrollo del país al impulso que se logre del capital nacional y transnacional. Desestiman la participación del pueblo en asuntos fundamentales y consideran una carga las empresas parastatales.

Con todo y su control aplastante en el proceso electoral y la incondicionalidad de los industriales de la comunicación, el candidato oficial obtuvo la votación más baja, en la historia del partido oficial, hasta ese momento.

Aquí se patentizó el rechazo de una sociedad cansada de gobiernos incompetentes, antidemocráticos y autoritarios.

En cuanto a los sismos de 1985, hacemos una reseña general de ésta que es una de las mayores catástrofes en la vida de la ciudad de México; de las consecuencias políticas y sociales que se produjeron; de las reacciones del poder político, de la sociedad civil y de los medios masivos.

Quizamos observar el comportamiento de nuestras dos variables principales, en situaciones de emergencia. Contrastamos las acciones entre la sociedad civil mexicana (que se manifestó como tal vez nunca lo haya hecho en nuestro país) y el gobierno.

A la extraordinaria movilización, improvisación y solidaridad ciudadanas, la burocracia política respondió con torpeza e irresponsabilidad. Su preocupación máxima era la desactivación del enorme movimiento social.

Los medios masivos presentaron una situación paradójica: por un lado, la impactante exposición de los hechos; las constantes llamadas de auxilio; las solicitudes de medicamentos, herramientas; los mensajes de solidaridad, por ellos transmitidos, fueron atendidas por la conciencia cívica. Por el otro lado, los conductores de radio y televisión, aconsejaban no acudir a las zonas de desastre porque, según ellos, entorpecían los trabajos de rescate.

Finalmente, la fuerza de los acontecimientos pudo más que el intento de desmovilización: la sociedad civil puso, con su participación efectiva, en jaque todo el sistema de control político, incluyendo a los medios masivos.

Los sismos también sacaron a flote corrupción, como en el caso de los edificios mal construidos con autorización gubernamental; explotación, las costureras y el trato inhumano en sus relaciones laborales; represión (caso ejemplar el de los cadáveres encontrados entre los escombros de la Procuraduría, con visibles huellas de tortura).

Los terremotos fueron catalizador de la organización de múltiples sectores de la sociedad civil, quienes pacíficamente y con organización, cuestionaban la política económica y social del régimen.

En esos momentos críticos se pudieron palpar, con toda claridad, las torpezas burocráticas del gobierno. Por ejemplo, Miguel de la Madrid, Presidente de México, declaraba que éramos autosuficientes para enfrentar el desastre. Esto retrasó la ayuda internacional que era ofrecida por muchos países al mundo.

Por cierto que esta lamentable tragedia, vino a aliviar los apuros económicos de la administración priísta. Se recibieron créditos de emergencia para la reconstrucción y la ayuda internacional para los damnificados, fue administrada -en mayor parte- por los gobernantes. De esta forma el gobierno mexicano resultó ser el principal damnificado.

Creemos que el trabajo, en lo general, se ve limitado por no contar con fuentes de primer orden. Ello se debe, entre otras cuestiones, a la cerrazón de los medios que, como Televisa, cuidan con tanto celo la información referente a su desenvolvimiento. Así como también, la extraordinaria dificultad para penetrar ámbitos del gobierno reservados a la clase política o a personas en estrecho contacto con ellas. Sin embargo, el obstáculo principal lo encontramos en nuestras limitaciones económicas (producto de la crisis que pretendíamos estudiar) que no nos permitieron profundizar la investigación.

A excepción de algunos hechos narrados en el trabajo como: el primero de mayo de 1983, algunos eventos sobresalientes de la campaña electoral de 1982, y experiencias directas en los sismos de 1985, no logramos obtener datos, de fuentes de primera mano.

Otra insuficiencia es la de no haber ahondado con mayores elementos teóricos y prácticos, algunos apartados como: el Estado, la sociedad civil, el presidencialismo, la radio, la prensa, etcétera.

Por lo que toca a los alcances, el lector podrá encontrar una crónica sumaria de lo más trascendente, en lo que se refiere a la comunicación y a la política, que proporciona una visión panorámica de lo que fue el período tratado. Se podrá constatar el crecimiento estratégico de sectores de la burguesía, como la de los medios, el deterioro del régimen y su partido, así como la espectacular irrupción de la sociedad civil.

Asimismo, se encontrarán las bases para investigaciones, más particulares y completas, puesto que por lo amplio del período abarcado, no abordamos de manera exhaustiva algunos temas que, de suyo, lo merecían.

La tesis pretendió ir de lo general a lo particular. Pensamos que presenta múltiples fallas, atribuibles directamente a sus autores, pero representa un esfuerzo honesto por manejar conceptualmente, la comunicación aplicada a la política y sus implicaciones en la sociedad. Los resultados están a la vista y los dejamos al juicio del lector

I. FUNDAMENTOS TEORICOS

I. FUNDAMENTOS TEORICOS.

A. EL ESTADO.

El problema del Estado es un tema actual de singular importancia; sin embargo, no existe una teoría acabada del Estado moderno. Por el contrario, los puntos de vista y posiciones se multiplican.

Para nosotros es necesario fijar una postura porque quien pretenda estudiar el desarrollo social, en algún momento determinado, no puede soslayar el tratamiento de su naturaleza para estar en la posibilidad de explicarse los fenómenos sociales.

Por esta razón, el presente estudio comienza por establecer nuestros marcos referenciales y toma al Estado como el factor estratégico a fin de que se comprenda el papel que juega la comunicación en la sociedad contemporánea.

Por lo que hace al poder político y a la sociedad civil, los consideramos consustanciales al Estado. Este, como producto de la sociedad civil, aplica su control, administración y dirección, principalmente, a través del poder político, poder de clase.

Iniciaremos la exposición con un esbozo muy general de su aparición y desarrollo, así como de las funciones principales. Posteriormente abordaremos las materias de poder político y sociedad civil que completan nuestra conceptualización del Estado.

1. Orígenes.

Como punto de partida podemos afirmar que el Estado no ha existido siempre, hubieron sociedades que no lo necesitaron.

Cuando la sociedad llegó a un cierto grado de desarrollo, requirió de un cuerpo jurídico político que regulara las relaciones entre los individuos. De esta forma es que **el Estado es producto de la sociedad.**

La evolución social fue impulsada por la aparición de la propiedad privada; se transformaron los productos en mercancías y con su producción surgió el cultivo individual de la tierra y la posesión individual del suelo.

Las características de los nacientes Estados fueron: a) división territorial con la que se organizó a los individuos conforme a su territorio. b) Institución de una fuerza pública, que no era el pueblo armado.¹

El Estado se creó para mantener la dominación y asegurar el poder político y económico. Por dicha razón no es imparcial, sino propiedad de la clase más poderosa.

"Como el Estado nació de la necesidad de refrenar los antagonismos de clase, y como al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de esas clases, es por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante (...) Así el Estado antiguo era, ante todo el Estado de los esclavistas para tener sometidos a los esclavos; el Estado feudal era el órgano de que se valía la nobleza para tener sujetos a los campesinos siervos y el moderno Estado representativo es el instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado."²

El Estado capitalista responde a la necesidad de la burguesía de dominar y explotar a las clases subalternas. Surgió en la época del absolutismo que se reconoce por tener un poder centralizado, cuyas instituciones más representativas son la burocracia y el ejército permanente.³

De esta manera es que el Estado sirve para preservar un orden constitucional mediante el cual se sujeta a los individuos sociales, al tiempo que se mantiene el poder de una clase sobre las demás.

2. Funciones.

Se podrá preguntar porqué la burguesía no domina directamente y prescinde del Estado. Una de las razones principales es que la burguesía

1. Engels, Federico, "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", en Obras escogidas de Marx y Engels, p. 609.

2. Ibidem, pp. 607-608.

como clase social no puede, debido a múltiples intereses en su interior, ejercer la dominación política de manera directa.

La burguesía no es un cuerpo homogéneo y sólido, tiene intereses fraccionados, parciales y en ocasiones contrapuestos en lo político y en lo económico. Su bloque de poder siempre es precario y relativamente débil. En consecuencia, la única forma de que puedan defender sus intereses generales, es mediante la "autonomía relativa del Estado"⁴. Dicha autonomía se ejerce mediante la aplicación del poder político, el cual se coloca por encima de los intereses de fracción, para introducir un orden necesario y controlar el proyecto de desarrollo.

Asimismo, la autonomía relativa permite que el Estado pueda aplicar sus planes destinados a la conservación y crecimiento del sistema capitalista. También le autoriza a organizar a la clase dominante por medio de la formulación y declaración abierta de las tácticas con las que su poder será reproducido.⁵

El Estado propicia "las condiciones generales para la producción". Esto es, asegura la existencia de la clase trabajadora como objeto de explotación; crea la infraestructura indispensable para la producción; y regula el aspecto jurídico-legal, las reglas de la explotación.

La burguesía es incapaz, por sí misma, de producir estas bases, puesto que en la competencia los grandes capitalistas tienen que echar mano de todos los recursos y tienden a destruir sus propios fundamentos sociales.

Existen cinco funciones más frecuentes en los Estados capitalistas.

3. V.I. Lenin, El estado y la revolución, p.34

4. Altwater, Eliaz, "Notas sobre algunos problemas del intervencionismo del Estado", en El Estado en el capitalismo contemporáneo, p.101

5. Poulantzas, Nicos, Estado, poder y socialismo

- 1) Crean las condiciones materiales de la producción: caminos, puentes, presas, hidroeléctricas, etc.
- 2) Determinan y salvaguardan el sistema legal en el cual acontecen las relaciones sociales de producción. Elabora leyes que todos los sujetos deben acatar y, cuando éstas no son cumplidas, se reprime y castiga al infractor.
- 3) Regulan los conflictos entre trabajadores y patrones y, de ser necesario, la opresión política de la clase trabajadora. Sirven de árbitro y conciliador en los enfrentamientos entre obreros y capitalistas.
- 4) Buscan entrar en competencia, con las mejores condiciones, al mercado internacional. "Como nación, el Estado, encierra (...) a todas las unidades del capital dentro de cualquier país, en oposición a las otras naciones-Estados en el mercado mundial."⁶
- 5) Se alzan como autoridades éticas y morales que dirigen la cultura, el intelecto y el nacionalismo de la sociedad.

Visto de esta manera, las funciones estatales van desde el mantenimiento de la moneda nacional y las relaciones político económicas con países extranjeros, hasta el apoyo militar a la acumulación de capitales privados y la expansión en la era del imperialismo. En lo interno procura mantener, permanentemente, la legitimidad y el apoyo a las medidas oficiales que se lleven a cabo.

En el presente siglo, gracias a los avances en todas las esferas de la tecnología, ciencia, economía, etc., se llegó a una nueva situación en el desarrollo estatal. Se produjo un enorme exceso de capital en los países avanzados, producto de una situación monopolista de unos pocos países ricos, en los cuales la acumulación de capital alcanzó proporciones gigantescas. Se entra de lleno en la era del imperialismo.

A esta etapa superior del capitalismo, se le define como una fase de evolución de la economía mundial en la cual algunas naciones desarrolladas estaban en una posición de competencia con respecto al mercado mundial.

Debido a esta contienda, existe una dura rivalidad en el gran mercado

6. Altvater, Elmer, op.cit., pp.99 a 103

do y una repartición del mundo entre las grandes potencias. Se manifiesta, entonces, un fortalecimiento extraordinario de la 'máquina del Estado', un desarrollo increíble del aparato burocrático-militar.⁷

En los albores del capitalismo, la burguesía desempeñaba funciones que hoy son realizadas por el Estado, entre las que se cuentan: el establecimiento de un sistema de comunicaciones (cables, canales, servicios telegráficos y postales.); el desarrollo de una estructura de calificación de las fuerzas productivas (sistema educativo y de capacitación); el mantenimiento de la capacidad de la fuerza laboral (servicios públicos de salud; y el suministro de agua, la introducción y conservación del drenaje. Todos estos trabajos se le encomendaron a las instituciones estatales, porque a los inversionistas privados no les era rentable en el corto plazo.

Los bienes de producción no tienen carácter directo de mercancías. Por ello, cuando la necesidad de ampliar la infraestructura se convirtió en una presión suficiente para demandar gastos especiales, se responsabilizó al Estado de estos gastos.⁸

Las funciones del Estado no le son inherentes, sino producto de las crisis de producción social, en las que intervienen la lucha de clases y los conflictos entre las fracciones de la clase dirigente.

El crecimiento de las fuerzas productivas, la competencia y los requerimientos de preservación, obligaron a los incipientes Estados a evolucionar al parejo de los demás participantes de la vida social. En este sentido es que la sociedad condiciona al Estado; su capacidad de liderazgo, a menudo, es puesta a prueba y se tiene que reformar continuamente. Sus funciones varían con frecuencia de acuerdo a los cambios en la esfera nacional y mundial.

La especificidad del Estado moderno varía en razón al desarrollo del capitalismo y los requerimientos de un 'cálculo de previsión' particular. Dicho cálculo es un plan económico-político que tiene la finalidad de prever el crecimiento y la acumulación del capital que se espera en un período determinado. Es una conjetura de la reproducción de la economía.⁹

7. V. I. Lenin, El imperialismo fase superior del capitalismo, pp. 112, 113.

8. Altvater, op. cit., pp. 103, 107.

9. Roullet, Nicos, Resumen y dominación en el Estado moderno, pp. 25 y 27.

El cálculo de previsión, es un elemento en el juego de la acumulación y cada fracción del capital intenta inclinarlo a su favor.

3. Papel en la economía.

De principio se puede afirmar que el Estado no es capitalista en una sociedad capitalista, su función no es acumular capital.

Aún siendo órgano de la clase dominante, guarda su distancia con respecto a las fracciones del capital privado. Al no estar sujeto a las leyes de la oferta y la demanda, se orienta al interés general de todas las 'unidades particulares del capital'.

Esta característica lo habilita para crear y vigilar el cumplimiento de las reglas de la competencia.

Las primeras experiencias del capitalismo constatan la desaparición y quiebra de numerosas empresas. El Estado tuvo que intervenir para contrarrestar estos fenómenos por medio de subsidios (préstamos de fondos públicos); inclusive, comprando aquellas que no eran lucrativas.¹⁰ Por el contrario, cuando una empresa nacionalizada puede explotarse productivamente es devuelta a los particulares (caso concreto el de la compañía alemana Volkswagen).¹¹

Se demuestra así, que al Estado no le interesa entrar en competencia con el capital, sino que su función básica es la de moderar el equilibrio y la acumulación del mismo.

Otra de las razones que obliga al Estado a intervenir en la economía, es la centralización del capital y el crecimiento del monopolio.

Las grandes industrias quieren seguir sus propios métodos que se contraponen con las necesidades del sistema en general; se multiplican las desproporciones y la fuerza equilibradora del mercado no puede ejercer su influencia. El Estado tiene que entrar en juego y sustituir la ley de la oferta y demanda.

"Un monopolio de Estado en la sociedad capitalista no es más que un medio para acrecentar y garantizar el ingreso de los millonarios de una u otra rama de la industria, que están al borde de la banca rota."¹²

10. Silva Michelena, José A., Política y bloques de poder, p.113

11. Albarrán, op.cit., p.114.

12. Lenin, V.I., Imperialismo, cit. por Swezy, Paul Teoría del desarrollo capitalista, p.349-350

Las crisis del capitalismo también obligó a la participación estatal en la economía.

A principios de los años veintes, se creía que el sistema capitalista era inagotable, la prosperidad y la armonía social así lo confirmaban. Sin embargo, la gran depresión de 1929 rompió el encanto; a partir de ese momento el Estado entró de manera definitiva a controlar la vida económica.

"...en la mayoría de los principales países capitalistas, el gobierno puso en práctica una serie de políticas de largo alcance dirigidos a suavizar los ciclos económicos, reducir su amplitud o incluso eliminarlos de una vez por todas."¹³

El intervencionismo del Estado ya no se orientó sólo a aplicar un proteccionismo económico o a la defensa de sus fronteras y conquista de nuevos mercados, sino a una una penetración en la actividad económica bastante sensible.

El Estado actúa, también, como un elemento importante en el proceso de acumulación del capital

En dicho proceso existen tres fuertes ramas: sector monopolístico, basado en la expansión del capital y tecnología. Sector competitivo, el cual crece con apoyo de la fuerza de trabajo liberada por el crecimiento en el sector monopolístico. Sector estatal, que es la producción organizada por el Estado: educación y producción contratada a los capitalistas (la fabricación de armas y tecnología bélica, es un ejemplo). Ni uno ni otro tipo de producción están sujetos a la disciplina del mercado, consecuencias de ello, son la baja productividad y las tendencias inflacionarias en el presupuesto estatal.

Los gastos del Estado son realizados de acuerdo a la necesidad de legitimación y acumulación: a) los gastos sociales mantienen la armonía pero no son productivos, son desembolsos que -como los destinados a la policía y a la asistencia pública- se requieren para mantener la concordia social. b) Los gastos de capital social, indirectamente productivos, se utilizan para crear las condiciones generales de la producción.¹⁴

13. Peric, Victor, The unstable economy; booms and recessions in the U.S., cit por Silva, op.cit., p.113

14. Íbidem, pp.43 a 47.

4. Aparatos.

Si concibieramos, como hasta el momento, al Estado sólo en su función de organizador de la clase dominante y preservador del sistema capitalista, dejaríamos de lado el aspecto instrumental: el aparato de Estado, que incluye no sólo a la policía, tribunales, prisiones y demás, sino también contiene al Jefe de Estado, gobierno y a la administración pública.¹⁵ Al personal que se relaciona directamente con el control y ejecución del poder político, se le conoce como clase política.

De todas maneras, el concepto tiene un alcance mucho más amplio. Abarca también a los objetos del poder estatal: los individuos que intercedían dentro de los límites territoriales de una nación.

Para entender lo anterior, es preciso traer a colación la tesis gramsciana: "Estado es todo el complejo de actividades teóricas y prácticas con las cuales la clase dirigente no sólo justifica y mantiene su dominio, sino también logra obtener el consenso activo de los gobernados."¹⁶

Así es que el Estado no solamente es el instrumento de administración y represión; tampoco es un ente separado de la sociedad que funcione con base en necesidades propias. Surge de una parte de la organización social para asegurar el control y dirección de la misma.

Es un instrumento de clase pero tiene buen cuidado de convencer a las clases subalternas de que es -la clase dominante- la más indicada para dirigir, administrar y, en su caso, castigar a quien no acate las leyes y las instituciones oficiales.

Para el logro de la aceptación, la clase política (que mantiene la dirección del Estado) necesita de la hegemonía como lazo de credibilidad y convencimiento.

En principio, el Estado se valió de la religión para afianzar su predominio ideológico sobre los gobernados. Sin embargo, los Estados modernos ya no se pueden fiar, exclusivamente, de la religión, costumbres o tradiciones, para asegurar el consenso. Con el surgimiento de las grandes sociedades de masas, urgen de medios que lleguen al mayor número de

15. Althusser, Louis, Ideología y aparatos ideológicos de Estado, pp.20-21.

16. Gramsci, Antonio, Notas sobre Maquiavelo, política y el Estado moderno, pp.107-108. Subrayado nuestro.

ciudadanos con el mensaje legitimador.

Una de nuestras primeras afirmaciones es que la comunicación masiva es utilizada por el Estado en la búsqueda del consenso activo de los ciudadanos (el voto es la expresión más clara de este consenso).

El Estado puede presentarse, ante la sociedad, de dos formas: como dictadura o como sociedad hegemónica.

La dictadura hace referencia a situaciones límite y encontradas en la lucha de clases, mientras que la sociedad hegemónica se expresa en dos planos: como dirección intelectual - moral y como dominio.

El concepto de hegemonía define a las clases dirigentes y al conjunto de las clases aliadas. Manifiesta una dirección mediante la cual las masas se sienten ligadas, de forma permanente, a sus organizaciones de clase. La hegemonía significa la formación de una voluntad colectiva nacional popular!⁷

Cada nueva clase que domina tiene que presentar sus intereses particulares, como intereses comunes a todos los miembros de la sociedad. En ellos dicen que sus ideas son las más racionales y de vigencia absoluta. Las ideas de la clase dominante son las ideas que predominan en las relaciones sociales. Es, en este punto, donde la superestructura (sistema de ideas, representaciones, ordenamientos e instituciones religiosas, ideológicas, culturales, políticas, etcétera, vigentes en el organismo social) adquiere un lugar estratégico en la conservación y fortalecimiento del sistema social.

La clase que tiene los medios de producción materiales, dispone de los medios de producción espiritual. De esta manera, las ideas dominantes constituyen la evidencia definitiva de las relaciones de poder.¹⁸

El anterior razonamiento desemboca, necesariamente, en la ideología que define no sólo un conjunto de ideas y representaciones, incluye actividades prácticas que se manifiestan en los hábitos, costumbres, tradiciones, formas de vida, etc., que se dan en la vida cotidiana; en las prácticas sociales, políticas y económicas.

Si tomamos en consideración la importancia de la superestructura en la sociedad para las transformaciones sociales, podemos afirmar que las ideologías son fuerzas formadoras que establecen las bases para la instauración

17. Aricó, José M., prólogo de Notas sobre Maquiavelo..., pp. 18 y 19.

18. Marx, Carlos, Ideología alemana, p. 78.

ración de un nuevo poder. Dicho de otro modo, no sólo mediante el cambio radical de las relaciones económicas se pueden lograr modificaciones revolucionarias en un sistema de producción, sino que también se aspira a ellas, incidiendo en los aspectos ideológicos, jurídicos, espirituales y políticos del entorno social.

El Estado no se consagra únicamente a reproducir la dominación política por medio de la fuerza; también recurre a la ideología en la búsqueda del consenso.

Por su parte, la sociedad civil -cuestión que revisaremos en detalle páginas adelante- desarrolla continuamente procesos ideológicos que cuestionan directamente al Estado y a sus instituciones.

Al interior del Estado se distinguen tres aparatos imprescindibles. **Aparatos ideológicos**, los cuales se presentan bajo la forma de instituciones especiales. Dentro de ellas se encuentran las religiosas, escolares, familiares, judiciales, sindicales, de información¹⁹ (en éstas abundaremos a lo largo de nuestra exposición, para demostrar que -entre otras cosas- el aparato ideológico de la comunicación colectiva, funciona efectivamente como un aparato de dominación y control).

Aparatos represivos, encargados de aplicar la violencia y coerción sobre los disidentes. Algunos de ellos: ejército, policía, tribunales...

Aparatos económicos, encargados de distribuir satisfactores entre las clases populares, con la finalidad de reforzar los nexos de consenso hacia el Estado; entre estos se encuentran las empresas oficiales de distribución y consumo, salud, etcétera.

Esta descripción un tanto esquemática (ya que los aparatos represivos no funcionan siempre por medio de la fuerza, ni los ideológicos exclusivamente con ideología), tiene por objeto delimitar los campos en que el Estado tiene intervención.

El suponer que las instituciones estatales funcionan solamente con el binomio represión-ideología, limita la interpretación sobre el poder del Estado y nos lleva a conclusiones falsas. La relación que se establece

19. Althusser, op.cit., p.23

co con las masas tiene siempre una base material y busca mantener la hegemonía de la clase dominante asumiendo una serie de medidas que benefician al pueblo (lo cual no excluye el crecimiento de su explotación). Esta es una de las formas en que se producen las condiciones reales respecto al poder.²⁰

Los aparatos del Estado tienen la finalidad de instituir el control social, ya sea por acuerdo de los gobernados o por la fuerza re-presiva de las instituciones.

Como se puede observar, nuestra idea original del Estado como un aparato de dominación de una clase sobre la otra, se enriquece con la definición de Antonio Gramsci: son las actividades teóricas y prácticas, con las cuales una clase social mantiene su dominación; la hegemonía y la coerción en relación continua.

Una clase social no gobierna sólo mediante la fuerza, utiliza el consenso activo de los gobernados. A lo largo del presente capítulo iremos matizando el concepto hasta llegar a una definición propia, lo más acabada posible.

Ahora bien, como mencionamos en líneas anteriores, existe una for-ma de dirigir y regular las acciones del Estado. En las sociedades con-temporáneas el poder de clase se requiere aplicar por medio del poder político. A continuación revisaremos detenidamente esta afirmación.

20. Poulantzas, op. cit., pp. 30-31.

B. EL PODER POLITICO.

Como señalamos anteriormente, la autonomía relativa del Estado, se implementa a través del poder político, mismo que se erige como el árbitro conciliador entre las unidades del capital y aplica el control, administración y dirección, sobre el resto de la sociedad.

Primeramente, aclararemos lo que entendemos por poder.

El poder está en estrecha relación con el conflicto derivado de la existencia de las clases sociales. Donde hay pugna aparece, simultáneamente, el problema del poder.

Es la posibilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, aún en contra de toda resistencia. Esta facultad de obrar y producir efectos, es aplicable tanto a objetos como a fenómenos de la naturaleza.¹

Weber hace una tipología del poder reconociendo varios géneros ilegítimos: el despotismo, el totalitarismo, la dictadura, etc. Señala, también, tres legítimos: carisma (la gracia o facultad personal y entrega extraordinaria por un objetivo); tradición (basada en la creencia del carácter sacro del poder que ha existido 'desde siempre'); legal (fundado en normas vigentes en la sociedad).²

En la división clasista de la estructura social, se impone el problema de la institucionalidad del poder; es decir, el modo de resolver sobre la división de los bienes objeto del conflicto; el cómo influir sobre el comportamiento de las dos partes.³

La transmisión del poder ha sido un problema constante a lo largo de la historia. Por ello, se han creado formas institucionales para hacer el pasaje menos conflictivo, una de ellas es la legitimidad.

Las bases de la legitimidad de un mando político tienen lugar en tres clases de justificación: por tradición, el carisma y la base legal. Veamos algunos rasgos generales que determinan a los gobernantes.

Los primeros políticos profesionales no deseaban gobernar. Actuaban al servicio de sus jefes políticos (se mantenían junto al príncipe en sus luchas; el trabajo de estos individuos era un medio para ganarse la

1. Ribbio, Norberto y Matteucci, Nicola, Diccionario de política, pp.489-90

2. Weber, Max, El político y el científico, p.10

3. Bauman, Z., Fundamentos de sociología marxista, pp.69-70

vida). Es hasta cuando aparece el Estado constitucional que surge 'el demagogo', figura clásica del jefe político en occidente.⁴

Existen niveles de políticos: los ocasionales, de alguna forma todos pertenecemos a este nivel pues al emitir el voto, protestar o manifestarnos, se ejerce una actitud política; los semiprofesionales, delegados, directivos de agrupaciones políticas, que realizan tales acciones sólo en casos necesarios sin que por ello se pueda afirmar que se vive, en lo material y espiritual, de y para ellas.

Y, finalmente, el político profesional que vive de la política y para la política. En el primer caso, se pretende valerse de ella para obtener ingresos permanentes; en el segundo, la hace su sentido y se solaza con el ejercicio del poder. No quiere decir esto que el conjunto políticamente dominante, no aspire a vivir de la política y valerse de su dominio en beneficio de sus intereses particulares. "Quienquiera que haga política anhela llegar al poder: al poder como medio para el logro de otras miras, ya sea por puro ideal o por egoísmo, o al 'poder por el poder', para disfrutar de una sensación de valimiento, la cual le es concedida por el poder."⁵

Volviendo al tema de las funciones del poder, observamos que en una situación de conflicto, son las de asegurar la estabilidad del sistema social; garantizar la continuidad de la división parcial de los bienes; y proteger el dominio de una de las partes. El poder siempre cumple una tarea sojuzgadora respecto a la división de la riqueza.

Los tratos entre los individuos, en toda sociedad, son tratos desiguales, debido a la distribución desigual del poder.

Aunque no es visible, el poder siempre se hace sentir. Uno de los lugares donde se manifiesta con toda claridad en sus dimensiones más excepcionales, es la prisión. Incluso se justifica como poder moral: "Tengo razón para castigar puesto que sabéis que es mezquino robar, matar.

"El poder aparece entonces como dominación serena del Bien sobre el mal, del orden sobre el desorden (...) Por todas partes en donde existe el poder, el poder se ejerce."⁶

4. Weber, Max, op cit., p.10

5. Ibidem, p.54

6. Foucault, Michel, La microfísica del poder, p.81

Para que el poder sea efectivo necesita asegurar la obediencia de los participantes de la división de los bienes. Existen, al menos, tres maneras para inducir a las partes en conflicto a obedecer las de cisiones del poder: por coerción, el poder físico sobre el objeto del poder; por manipulación de los bienes, se ofrece, niega o se quita cierta cantidad de beneficios con el fin de obtener la obediencia y adhesión y por autoridad, la convicción de jerarquía y superioridad moral, técnica o política.⁷

El poder tiene diferentes niveles de acción. Así, el poder social es la capacidad de un padre de impartir órdenes a sus hijos, o la de un gobierno de emitir disposiciones a los ciudadanos.

Entre todas las formas de poder las más importantes o estratégicas son: el poder económico, el poder ideológico y el poder político.

Para nosotros, el poder político es la posibilidad de establecer la voluntad y el dominio de clase sobre la sociedad, por medio de insti tuciones de coerción (fuerza) o de hegemonía (consenso), en manos del Estado.

Remarcamos que el poder de clase es la base principal del poder, en una sociedad dividida en clases. El poder político se asienta sobre el poder económico y las relaciones de explotación. Se concreta y materializa en el Estado, lugar central del ejercicio del poder político.⁸

Es indispensable señalar la existencia de las instituciones para la aplicación del poder político.

Vivimos en un mundo lleno de instituciones que buscan regular el orden social. Dichas instituciones son cuerpos sociales con o sin personalidad jurídica, integradas por una pluralidad de individuos, cuyo fin responde a las exigencias de la comunidad. De ellas se derivan para sus miembros situaciones jurídicas objetivas, que los invisten con deberes y derechos estatutarios.

"La institución es una empresa al servicio de una idea, organizada de tal suerte que la idea, estando incorporada a la empresa, dispone de un poder, y de una dirección superiores a la de individuos para quienes ella actúa."

7. Bann, op.cit. pp.81 y 82

8. Foulartas, op.cit., p.47

9. Buisson, Georges, Tratado de ciencia política, p.326

Añadimos al concepto de idea, el de interés. De esta manera, para crear determinada institución se requiere la identificación de ideas pero también de intereses. Por ejemplo, un sindicato se forma para la defensa de los intereses de los trabajadores; es un vehículo de expresión de ideología y sentires de este sector y, su misma existencia, producto de una idea común.

Los hombres, por ser animales sociales, se ven compelidos de una manera conciente o necesaria a constituirse y agruparse en diversos entes colectivos. Por ello, las instituciones sociales son complejas y permanentes estructuradas en relación a satisfacer necesidades esenciales. Comprenden actividades muy variadas: creencias, valores, símbolos en sus distintos tipos (banderas, emblemas, escudos, etc.), roles, ritos, procedimientos.

Las instituciones políticas- que son a las que enfocamos de manera particular- tienen por objeto lo referente a la estructura del poder y se orientan a la administración y organización pública.¹⁰

Siempre el poder político se ejerce mediante estos organismos oficiales que en su conjunto representan la concreción del Estado.

1. Burocracia.

El poder político -como lo comentamos- se desempeña por medio de instituciones que requieren de un aparato especializado para aplicar dicho poder: la burocracia.

A causa de la diversificación de las sociedades y a su estructura en organizaciones, se necesita un cuerpo que organice, administre y dirija. La burocracia es un trabajo administrativo separado de cualquier otra función, con el objeto de mantener vigilancia y el mando. Adopta, por lo general, la forma de un proceso socialmente combinado y no la de un trabajo aislado de los productores.

"La burocracia como fenómeno histórico se refiere al cuerpo administrativo que tiene en sus manos la organización ya sea de unidades económicas, políticas o sociales."

La dominación política se practica con cuadros administrativos que se encargan de ejecutar mandatos. En consecuencia, la actividad administrativa

10. Gran enciclopedia Rialp, pp. 811 y 812

11. Sirvent, Carlos, la burocracia, pp.14 a 20

es parte de la actividad política. Los funcionarios y los administradores no se pueden despojar de todo ropaje ideológico al expresar las recomendaciones de sus amos políticos.

En las sociedades capitalistas se practica el sometimiento legal mediante leyes reglamentadas y se precisa de un ambiente que permita su constitución, "tal ambiente es el de la sociedad moderna con una economía monetaria donde las tareas administrativas se expanden y, en consecuencia, la burocracia se transforma en el mejor instrumento técnico de dominación."¹²

La burocracia es el aparato sin poder o autoridad propios, pero se constituye en el medio para ejercer el poder político.

Este aparato burocrático, con su estructura jerarquizada de superiores y subordinados, se presenta en la economía (la burocracia de los industriales, comerciantes, banqueros, etc.), el gobierno (la burocracia política) y en la sociedad civil (burocracia de los partidos políticos, sindicatos, asociaciones y demás).

En el caso de la burocracia política -al igual que la burocracia de la sociedad civil y de algunos sectores de la economía- existe la posibilidad de ser un trabajo improductivo, puesto que no interviene en la relación capital-trabajo. Su función es política, de control y dirección del Estado; crean las condiciones políticas para la producción y reproducción del capital. La burocracia política es, en síntesis, el brazo ejecutivo del poder político.

2. Grupos De Poder.

En el sistema político figuran distintos grupos de poder, formados por órganos oficiales y privados. También destacan las sociedades industriales o comerciales y los diversos grupos de presión.

Los hombres que están a la cabeza de estas organizaciones pueden tener prestigio y poder que incidan en el aparato estatal.

Dentro de los organismos políticos destacan: el gobierno, los tribunales, las corporaciones, el ejército, la diplomacia, etc.

12. Thick.

Particularmente, el gobierno es quien toma las decisiones políticas del Estado, por lo que lo podemos considerar como el núcleo del Estado; y es la dirección suprema y controlador de la administración estatal. También, conduce la política global del Estado, por esta razón el gobierno es el centro institucional del poder político.¹³

En el Estado la totalidad del poder no se concentra en la persona de los dirigentes, ellos no son dueños absolutos sino instrumentos de un poder que los supera. De esta forma los gobernantes son los encargados de administrar, dirigir y hacer valer las leyes y reglamentos vigentes; detentan el poder de decisión y el ejercicio de la fuerza. Con sus acciones exteriorizan el poder político y encarnan la fuerza institucional del Estado.

Como vimos al principio del presente capítulo, el Estado debe guardar una autonomía relativa para organizar y modular el desarrollo del sistema. El poder político, entonces, carga con la responsabilidad de ejercitar dicha autonomía, sin inclinarse, notoriamente, por algún sector de la clase dominante.

La tarea fundamental de los gobernantes es procurar imponer la voluntad de los que detentan la mayor fuerza social y económica.¹⁴ Cumplen con todas las funciones políticas, monopolizan el poder y gozan de las ventajas que lo acompañan. A los gobernados les proporcionan -al menos en apariencia- los medios materiales para que subsistan, principalmente por medio de los aparatos económicos del Estado.

Los individuos que actúan en el ámbito del gobierno forman la clase política. La clase dominante y la clase política no tienen iguales esferas de influencia, existe una separación entre el poder económico y el poder político; una es dueña del poder y la otra del gobierno. Formalmente dicho, la clase dominante no es la clase gobernante.¹⁵

En todas las sociedades existen clases políticas que obtienen su fuerza por el hecho de estar organizada y unidas entre sí. Forman un grupo homogéneo contra la clase dirigida, más numerosa pero dividida y desarticulada.

13. Jozg, Kamler, "Funciones del gobierno" en Introducción a la ciencia política.

14. Barba, Georges, op.cit. pp. 368 a 373.

15. Diccionario... p.590.

Las élites gobernantes se crean por: herencia, transmisión tradicional del poder cuyo ejemplo clásico es la aristocracia; y por legitimidad, siendo la democracia el caso más recurrente. En las primeras hay élites cerradas, restringidas y muy exclusivas; en las segundas existe apertura y amplitud, se alimentan con frecuencia de las clases inferiores.¹⁶ En cualquiera de las dos formas la clase dominante es una sola: la detentadora del poder económico.

Es frecuente la confusión entre Estado y gobierno por ello importa señalar que el gobierno es quien habla en nombre del Estado. Dentro de la sociedad política el gobierno ocupa el núcleo y es quien aplica directamente el poder político.

La burguesía no gobierna directamente como clase, pero siempre ha estado bien representada en el ejecutivo político y en las demás partes del sistema estatal. A menudo los hombres de negocios se dicen ajenos a la política y hasta declaran su aversión a ella, pero en la práctica los empresarios forman el grupo que mayor número de individuos coloca en el gobierno.¹⁷

Como veremos más adelante, los industriales de la comunicación se colocan en lugares de privilegio destinados a la decisión y dirección políticas. Ello por la mayúscula importancia que los medios han adquirido en los últimos tiempos y por el interés del Estado en su control.

Pero no solamente en el gobierno los grandes capitalistas tienen injerencia; este sector ha 'colonizado' los estratos superiores de la parte administrativa del sistema estatal. Así es que, la afirmación de que los empresarios no participan en la administración pública, es falsa. Dondequiera que el Estado participa, encontramos a estos individuos en posiciones estratégicas.

Finalmente, dentro de los grupos del poder encontramos a los grupos de presión, formada por conjuntos de individuos con intereses y perspectivas particulares. El impacto de la fuerza de sus planteamientos, varía de acuerdo al contexto histórico imperante.

Cabe mencionar que no existen grupos de presión equivalentes a la

16. Ibidem.

17. Millard, Ralph, El Estado en la sociedad capitalista, p. 51

voluntad colectiva, debido a lo cerrado y limitado de estos grupos.

Los grupos de presión son necesarios a la democracia, por expresar puntos de vista y necesidades de sectores sociales, pero están lejos de suplantar al conjunto de la sociedad.

Este último concepto nos da pie para revisar un asunto tan amplio, donde intervienen industriales, obreros, comerciantes, jóvenes, mujeres, campesinos, colonos... En fin, todo el conglomerado abigarrado que le da forma a la sociedad civil.

3. Sociedad Civil.

Para la comprensión cabal del Estado, es imprescindible la revisión del elemento que se ubica del otro lado del poder: la sociedad civil. Este tema ha sido tratado por brillantes personalidades de diferentes épocas, por esta razón, el concepto varía notablemente en unos y en otros.

Pensadores como Hoobs, Locke, Rousseau, Marx, Gramsci, etc., se ocuparon de su teorización.

Así, por ejemplo, para Hegel la sociedad civil se refiere al campo de las relaciones económicas y su reglamentación externa, según los principios del Estado liberal.

Hegel concibe a la sociedad civil como producto del Estado regulado por él. Resultado de que los individuos convivan en sociedad política (entendida como el momento en que los hombres se organizan en instituciones y cuerpos jurídicos).¹

En Marx el concepto varía radicalmente: la sociedad civil determina la existencia del Estado y la sitúa en la esfera de las relaciones económicas, en la estructura de la sociedad.²

Por el contrario, Gramsci la ubica en la superestructura, en el espacio dedicado a la ideología, instituciones, el derecho, la moral, etc. Veamos en detalle, tales afirmaciones.

La sociedad natural es caracterizada como la sociedad preestatal, en la que se desarrollan y articulan las relaciones entre los individuos sociales. Se identifica con el estado de la naturaleza.

Cuando aparece el Estado (para regular y reglamentar de manera institucional los conflictos), se erriba a la sociedad política.

Para Hoobs y Rousseau, el surgimiento del Estado marca la negación y eliminación del estado de la naturaleza. En cambio Locke y Kant conciben esta aparición para conservar, o más bien, para superar a la sociedad preestatal.

Con Hegel estas concepciones tienen un cambio cualitativo: el Estado no niega o elimina al estado de la naturaleza; tampoco lo supera, sino lo contiene, conserva y estabiliza. Las relaciones económicas, sociales, culturales, etc., propias de las sociedades preestatales, se absorben

1. Ribbio, Norberto, Gramsci y las ciencias sociales, pp. 74-75

2. René Alvarez, Eduardo, "Constitución o dictadura", en La Unidad del 26-II-68, p.5

en la sociedad política, cuyo controlador máximo es el Estado.

A diferencia de Hegel que califica al Estado como el logro supremo de la razón humana, Marx considera que el Estado es una institución transitoria.

El Estado no es el representante de los intereses universales; es un instrumento de dominación y de ello se deriva su transitoriedad.

Según la tradición del derecho natural, la expresión 'sociedad civil' es la antítesis de la sociedad natural, por tanto, se utiliza para designar a la sociedad política, al Estado.

Hegel cambia el sentido del término y lo conceptualiza abarcando a la sociedad natural (el terreno de las relaciones sociales). No sólo de nota, en la sociedad civil, las relaciones estructurales, sino también la reglamentación externa de acuerdo a los parámetros de la sociedad burguesa (aspectos superestructurales como la administración de la justicia, el ordenamiento policial, etc.). También con Hegel, la sociedad civil adquiere formas espontáneas e voluntarias de los ciudadanos.³

Idealmente -para Hegel- la sociedad civil es un estadio de evolución de la sociedad natural donde la miseria y la corrupción física son disueltos; el motor del cambio y regulación, para alcanzar dicha fase, es el Estado.

Marx concibe este asunto a la inversa: la sociedad civil es la premisa y el Estado el resultado de ella. Afirma que la sociedad civil es todo el sistema de relaciones materiales entre los individuos, así como los intercambios comerciales e industriales que, con frecuencia, rebasan los límites territoriales de los Estados. Por esta última razón, tienen la necesidad de expresarse hacia el exterior como nacionalidad "y vista hacia el interior, como Estado."⁴

Es evidente que Marx sitúa a la sociedad civil en la estructura social contrariamente a lo expresado por Hegel.

Gramsci difiere con Marx en este punto. La historia -afirma- no puede explicarse con la documentación económica de las diferentes formaciones sociales; se requiere el estudio de todo el complejo de actividades espirituales y prácticas.

3. Ribbio, op.cit. p

4. Marx, Carlos, Historia alemana, pp.56-57

En efecto Gramsci deriva el concepto no de Marx, sino de Hegel. La sociedad civil la define en el sentido de hegemonía política y cultural de un grupo sobre toda la sociedad. Es el contenido ético del Estado, con instituciones como la familia, que lo regulan y orientan.

La estructura de una sociedad es el lugar de la necesidad, el momento económico. Por su lado, la superestructura es la reglamentación y regulación de esa estructura; el control social se puede establecer por la fuerza de las instituciones (aspecto negativo) o por el consenso, siendo las ideologías su contenido principal (aspecto positivo).⁵

Ahora bien, la sociedad civil no es el momento inicial, en el que surgen las contradicciones que el Estado debe resolver, sino el momento final, cuando a través de la reglamentación de los distintos intereses (corporaciones, sindicatos, partidos políticos...) se sientan las bases para el "pasaje al Estado".

Dicho en otras palabras, la sociedad civil aparece como un conglomerado de individuos organizados de manera institucional o espontánea, que pone las bases para la conformación de un nuevo Estado.

El punto de reencuentro de Gramsci con Marx, es cuando señala que la sociedad civil es el lado activo y positivo del desarrollo histórico.⁶

De todo este debate podemos inferir varias ideas: la sociedad civil se ubica en la superestructura, lugar de las reglamentaciones, ideologías e instituciones. Se externa como un conjunto de intereses privados que, en su interior, se diferencian en clases sociales sobre la base del dominio. Se contraponen con la sociedad política, dado que ésta tiene que ver con la aplicación del poder político y el manejo de las instituciones estatales. Es la encargada de administrar y aplicar el poder del Estado.

Páginas atrás, afirmamos que el Estado es condicionado por la sociedad, ello porque existe un cuestionamiento permanente de las instituciones e ideologías estatales por parte de la sociedad civil. El Estado, entonces, debe adecuarse constantemente a los reclamos y necesidades sociales.

La liga que se tiende entre la sociedad política y la sociedad civil, es la hegemonía. De esta manera, el Estado es el equilibrio entre sociedad política y sociedad civil, entre coerción y consenso.

5. Ibidem, op.cit. p

6. Ibidem, p

La hegemonía es clave en el sostenimiento del poder. Tiende a la formación de una voluntad colectiva capaz de crear un nuevo aparato estatal. Además aspira a elaborar y difundir, la realización de una no vedosa concepción del mundo.

Como dirección política, cultural y moral de un grupo social sobre toda la sociedad, la hegemonía, busca influenciar en la sociedad civil para las transformaciones en todo el sistema estatal. De aquí que la clase social capaz de establecer su hegemonía y acabar -o al menos hacer prescindible- la coerción, fijará los cimientos de una sociedad regulada, donde el Estado no será necesario. Será cuando la sociedad civil absorva a la sociedad política.

"...Sólo el grupo social que plantea el fin del Estado y el suyo propio como una meta a alcanzar, puede crear un Estado, tendiente a poner fin a las divisiones internas de dominados, etc., y a crear un organismo social unitario técnico-moral."

La sociedad civil varía en sus formas de organización y movilización que se dirigen a la conquista del poder político. Pueden ser partidos políticos, asociaciones, sindicatos, corporaciones, etc. A menudo adquieren la apariencia de colectividades espontáneas o voluntarias que se movilizan más rápidamente que el Estado y, en no pocas ocasiones, lo sustituye eficazmente. Se organizan en torno a identificaciones ideológicas, de intereses o de solidaridad.

Se diferencia del Estado por ser -la sociedad civil- donde se desarrollan las relaciones de poder fuera de las instituciones estatales. En ella se presentan los conflictos económicos, ideológicos, religiosos, morales, etcétera, a los cuales el Estado debe dar respuesta.

Continuamente en la sociedad civil se forman procesos legitimadores y deslegitimadores que la clase política no siempre puede controlar. No existen Estados legítimos o democráticos, sin el aval político que proporciona la sociedad civil.

A estas alturas es necesario hacer un resumen de lo sobresaliente antes de revisar el concepto "comunicación" y su relación con los conceptos, hasta aquí, revisados.

El Estado es producto de la sociedad. Surge de ella para preservar un orden determinado y proteger la propiedad privada.

En su concepción general, contiene a la sociedad civil y a la sociedad política. Es decir, maneja aspectos hegemónicos y coercitivos con los cuales establece la dirección y unidad política-cultural de un país.

Por su aspecto instrumental se le puede definir como el aparato de dominación de un sector de la sociedad civil -el más poderoso, sobre las clases subalternas. Incorpora en su control elementos de hegemonía (como las tradiciones, costumbres, ideologías, etc.) para la formación de una "voluntad colectiva nacional popular" que le proporcione el consenso activo de los gobernados. Pero también en su interior el Estado concentra elementos de fuerza (policía, ejército, cárceles, etc.) que asegura la obediencia con métodos coercitivos.

Las funciones principales que le son inherentes son las de asegurar y mantener la hegemonía y el dominio; modera la explotación y propicia las condiciones generales de producción; preserva la legalidad y regula los conflictos entre los trabajadores y patrones; como nación, el Estado, busca competir en las mejores condiciones en el mercado mundial.

En la vida económica, al no estar sujetos a las leyes de la oferta y la demanda, se orienta al interés general de todas las unidades del capital. En épocas de crisis es un elemento de gran importancia para proseguir y fomentar la acumulación del capital.

En la estructura estatal se localizan tres aparatos fundamentales que se interrelacionan mutuamente para lograr la dirección y el dominio: el ideológico (que maneja los aspectos superestructurales que se internalizan en los individuos); el económico (el cual tiene que ver con la satisfacción de las necesidades sin que por ello se disminuya o cancele la explotación de la clase trabajadora); y el represivo (el que tiene que ver con la aplicación de la violencia directa sobre los individuos que disienten o alteran los lineamientos estatales).

El Estado se erige como un instrumento de hegemonía porque se establece como la dirección intelectual, política y moral de un país; tam

bién es un medio de violencia organizada para la opresión de una clase sobre la otra.

Por lo que respecta al poder político vemos que es el poder determinante en un sistema económico y social y se ejerce por medio de instituciones, leyes y reglamentos. El poder político es la manera en que el Estado efectúa su control, administración y dirección sobre la sociedad civil; es la instrumentación del poder de Estado.

En una definición más concreta, el poder político es la posibilidad de establecer la voluntad y el dominio de clase sobre toda la sociedad, por medio de instituciones de coerción (fuerza) o de hegemonía (consenso), en manos del Estado. Se realiza mediante la burocracia, que es el instrumento para ejercer dicho poder.

El gobierno (como centro de la clase política y a la vez núcleo del Estado) es quien aplica el poder político.

Un tercer factor -que se encuentra en el ámbito del Estado, es la sociedad civil.

La sociedad civil es un concepto que se sitúa, al igual que el Estado y el poder político, en la superestructura. Se refiere al conjunto de intereses privados que se diferencian en clases sociales sobre la base del dominio; a su vez, representa el momento en que los individuos organizados sientan las bases para la conformación de un nuevo Estado.

La sociedad civil es el terreno de los conflictos y de la lucha por la hegemonía. En está, se desarrollan procesos complejos que legitiman y cuestionan al Estado.

Se puede presentar de dos maneras; institucional o espontánea. En ambas formas los elementos que se distinguen en su interior son la disciplina, organización y autogestión en torno a fines comunes. Se diferencian de las sociedades comerciales en que su objetivo no es el lucro, necesariamente, ni la acumulación de capital.

El carácter clasista de la sociedad civil explica que sea a la vez sujeto y objeto del poder político, puesto que la sociedad política se nutre de elementos de la clase dominante en la sociedad civil para desempeñar las labores de dirección y dominio sobre todo el conjunto social.

El Estado en su interpretación más restringida, se considera como la sociedad política que asegura las relaciones de explotación. Sin embargo, su naturaleza real radica en el hecho de contener, además de la sociedad política, a la sociedad civil, lo que no niega su carácter clasista.

El objetivo de la exposición anterior no es agotar exhaustivamente el tema. Es más, el enfoque presentado se presta para múltiples discusiones. Nuestra idea es tener un marco de referencia para ubicar y revisar -en este contexto- a la comunicación, asunto que abordaremos enseguida.

C. COMUNICACION.

Lo significativo de la comunicación se desprende del hecho de que, sin ella, simple y sencillamente no hubiera sido posible la evolución individual y social de la humanidad.

El hombre se transformó y al hacerlo también modificó su entorno natural. Para que esto fuera posible, requirió de la colaboración común, misma que se estableció mediante el intercambio de mensajes.

De esta forma se pudieron construir relaciones e instituciones que -como el Estado- tienen finalidades concretas.

La comunicación se realiza en distintos planos con niveles diferentes. En esta ocasión la abordaremos desde el punto de vista de la comunicación social (sus diferentes manifestaciones que van desde las más simples, hasta las más complejas) y la relación que establece con el poder político.

1. Lenguaje.

Los primeros hombres sobre la tierra, se vieron limitados por su propio cuerpo y por la naturaleza que les rodeaba. Su instinto de conservación los obligó a reunirse en grupos; la experiencia les indicó que sólo eran débiles y propensos a los peligros del mundo exterior. Por tanto, tuvieron la imperiosa necesidad de la cooperación¹ para salvar obstáculos difíciles de enfrentar de manera individual.

Con la urgencia de trabajar en común, fue imprescindible la comunicación. Esta, en principio, se limitaba a gruñidos y a señales corporales; al avanzar en su organización, se formaron códigos comunes, entendibles dentro de la comunidad.

El trabajo en conjunto mostró las ventajas de vivir agrupados: se multiplicaron los casos de ayuda mutua y de actividades colectivas. Fue entonces que necesitaron decirse algo los unos a los otros. Así, las la

1. "En cualquier tipo posible de cultura el hombre necesita de la cooperación de los demás si quiere sobrevivir; debe cooperar ya sea para defenderse de los enemigos o de los peligros naturales, ya sea para poder trabajar y producir." From, Frick, Miedo a la libertad, pp. 42-43

ringes de los monos -antepasados de los hombres- se transformaron paulatinamente, mientras que los órganos de la boca aprendían sonidos articulados: nació el lenguaje.²

El lenguaje se presentó a partir del trabajo. Primero el trabajo y luego -y con él- la palabra articulada que permitió un desarrollo del cerebro del mono y los órganos de los sentidos.

A causa de la evolución de la conciencia y la capacidad de abstracción se efectuó una separación definitiva del mono y surgió el hombre acabado y la sociedad.³

En un principio, la manada de monos se contentaba con devorar los alimentos y luchar con otras manadas para obtener nuevas zonas de alimentación. Sin embargo, las acciones y los trabajos eran dirigidos con un fin determinado que giraba entorno a un eje principal: trabajo-pensamiento-comunicación. Este trinomio impulsó el desarrollo social y fomentó la organización, de una manera más consciente, para la producción.

De lo anterior se desprende que el origen del lenguaje fue un proceso dialéctico, donde la realidad objetiva y subjetiva siempre estuvieron en interrelación constante. El desarrollo de la vida social lo marcó la evolución de los conceptos trabajo-pensamiento-comunicación que son a la vez determinados y determinantes en el proceso.⁴

La comunicación en general, pero especialmente el lenguaje, ha sufrido múltiples transformaciones a lo largo de la historia. las luchas entre pueblos, colonizaciones, conquistas, así como los adelantos técnicos y científicos, revolucionan al lenguaje, costumbres, y cultura de los países.

Hoy, a diario surgen nuevas palabras para designar adelantos técnicos y científicos innovadores. Hace cien años, por ejemplo, eran inimaginables palabras como: microondas, transbordador espacial, casete, antena parabólica, microcircuito, etc., que en la actualidad son de uso corriente. El hombre transforma su realidad y el lenguaje es parte de la misma.

Es a través del lenguaje como la conciencia se hace práctica. Por medio de él comunicamos pensamientos, información, sentimientos... Y es

2. Engels, Federico, "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre", en Obras escogidas, op.cit. pp.373-74

3. Ibidem.

4. Bisky Iotnar, Crítica de la teoría burguesa de la comunicación de masas, p.56

posible el entendimiento entre los individuos.

El lenguaje surge de una necesidad fundamental del hombre: la cooperación y el trabajo comunitario. De esta manera, el pensamiento, la comunicación y el trabajo, conforman la unidad dialéctica que ha permitido la evolución del lenguaje y de la sociedad.

Por supuesto esta forma de comunicación es esencial para la aplicación de la dirección política, en un grupo o en una nación.

2. Signo, Arbitrariedad y Contexto.

El lenguaje presenta características especiales que es preciso analizar.

El hombre posee la facultad de poner nombre a las cosas y, de esta manera, organiza su contexto social. Palabras y cosas son elementos diferentes. La palabra es un sonido elaborado y articulado por el hombre y sólo él la entiende; cuando damos nombre a las cosas, establecemos una conexión entre dos elementos⁵-la realidad objetiva y subjetiva, la estructura y la superestructura.

Las palabras se traducen en signos; el signo se concibe como un hecho perceptible que nos da información sobre algo distinto de sí mismo.⁶

Función primordial, para el signo lingüístico, es la de establecer la comunicación. Se compone, para su análisis, de dos elementos: significado (imagen mental que se tiene del objeto) y significante (asociación a una imagen acústica que perciben los sentidos).⁷

Dado que es invención humana, el signo es arbitrario. De aquí se derivan las diferentes lenguas que existen en el mundo, pues las distintas sociedades, crearon códigos diversos que se entienden exclusivamente dentro de sus alcances territoriales y políticos.

Puesto que una palabra tiene varios significados, es necesario ubicarla en su contexto. Es decir, dentro de los ámbitos de estructura gramatical, del vocablo; de la postura del que habla; ó del entorno natural y social del individuo que hace uso de las palabras.

Lo anterior se clasifica de la siguiente manera: contexto semántico, el que adquiere el signo al conectarse con otros; el situacional, la posición del hablante en el espacio, el tiempo y en el diálogo; y el físico,

5. Millán, Antonio, El signo lingüístico, p.79

6. Rara Rendiani de Sassuro, la palabra es el signo lingüístico y la lengua es un sistema de signos

7. Avila, Raúl, La lengua y los hablantes, pp. 11 y 20.

la comunidad económico, social y cultural que rodea al individuo.⁸

"El significado de una palabra está totalmente determinada por su contexto. En realidad hay tantos significados para una palabra como contextos para su uso."

Las palabras tienen un contenido determinado por la realidad en que viven los sujetos sociales; son necesarias para significar la conducta o la ideología.

En consecuencia, la lengua¹⁰ no es una serie de valores normativos e inmutables: desde el punto de vista de la conciencia del hablante y de su práctica cotidiana, es un sistema en continuo movimiento, que se modifica de acuerdo a los intereses de la comunidad lingüística.¹¹

El lenguaje, para su funcionamiento, requiere de la comprensión, no sólo del reconocimiento de los signos, señales o símbolos. La comprensión se efectúa bajo una forma socialmente determinada.

Cada comunidad lingüística tiene códigos, señales y símbolos propios que son comprensibles sólo dentro de esa esfera; los distinguen, a su vez, de otras comunidades. Sin embargo, dentro de una misma sociedad lingüística, existen diferencias de comprensión, debido a la posición del individuo en las relaciones sociales de producción.

Un anuncio de televisión que se dirige a personas que tienen el poder económico para comprar autos, pasear en veleros, jugar tenis, viajar a lugares exclusivos, etc., es entendible cabalmente en un sector escogido de la sociedad. Habrá plena identificación en el ámbito social en que suceden dichos acontecimientos, para los demás el anuncio será completamente ajeno, fastidioso e, incluso, irritante.

Así, la comprensión está definida por la posición social, cultural, psicológica y, en ocasiones, moral que tenga el individuo dentro de una formación social.

Como hemos visto, los tratos entre los hombres, son relaciones de poder; la posición del hablante, dentro de este juego de poderes, determina el uso que se le dará al enunciado: para agredir o defenderse; para mandar u obedecer; para dirigir o para ser dirigido.

3. Comunicación Social.

El lenguaje es la forma de comunicación fundamental entre los

8. Ibidem, p.27

9. Valenzuela v., Valentín, El signo ideológico y la filosofía del lenguaje, p.100.

10. La lengua es un sistema de signos que los miembros de una comunidad utilizan para producir mensajes. Dubois y otros, Diccionario Lingüístico, p.375.

hombres y a la vez parte activa en el desarrollo de la humanidad. Por medio de él describimos experiencias y se hace concreta la conciencia del mundo exterior. Lo utilizamos en todos los espacios de la vida social, política, científica y cultural, etc.

La ciencia existe -entre otras múltiples razones- porque hay manera de comunicar sus postulados que reflejan la evolución del pensamiento humano. Inclusive, el lenguaje en casos sobresalientes ha sido el motor de nuevos descubrimientos:

"atraigo ahora su atención hacia la palabra -expandiendo- qué significa? significa que la medida de distancia entre nosotros y otra galaxia del universo debe estar creciendo. Tenemos manera de medir esto? desde luego que no. Lo podemos hacer solamente porque el lenguaje en que escribimos "masa" "radiación" y distancia, define cosas como la distancia de manera tal que todas ellas conforman un lenguaje consistente." 12

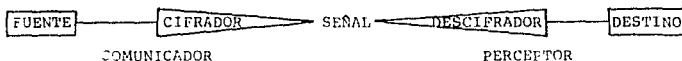
No solamente la ciencia, sino todas las disciplinas humanas son actividades que no se pueden concebir separadas del lenguaje.

Aunque el lenguaje es imprescindible para la comunicación, ésta abarca un concepto más amplio. A continuación exponemos explicaciones, puntos de vista y discusiones que nos permitan acercarnos al tema de la comunicación entre los hombres.

Los estudios iniciales de la teoría de la comunicación se basan en modelos. Las diversas escuelas y corrientes del pensamiento social, estudian y desarrollan ideas para entender a la comunicación.

Aristóteles definió, en su *Retórica*, al estudio de la comunicación como "la búsqueda de todos los medios posibles de persuasión". Y dio pie al primer modelo comunicativo que se dividía en tres partes fundamentales: 1. la persona que habla; 2. el discurso que pronuncia; 3. la persona que escucha. 13

Del aristotélico nacen modelos cada vez más sofisticados, como los de Wilbur Schramm. 14



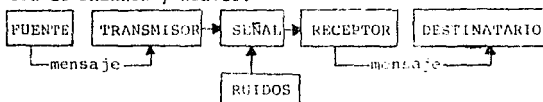
11. *Voloshinov, op.cit., p.20*

12. Broncksig, Jacob, El conocimiento como algoritmo y metáfora, en *Territorios*, marzo-abril de 1981, p.4

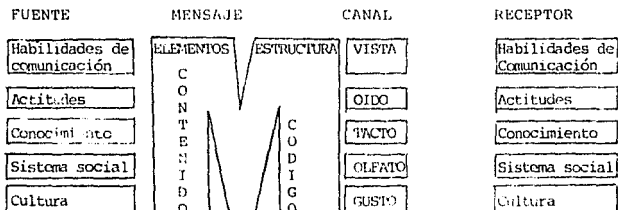
13. Varios autores, *Las humanidades en el siglo XX, Ciencias de la comunicación*, p.15

14. Mora Medina, José de la, *Antología de ciencia de la comunicación*, p.158.

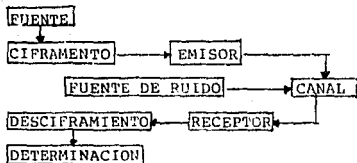
los de Shannon y Weaver.¹⁵



El de David Berlo.¹⁶



Metidos, de plano, en los modelos podemos ver el de una cadena comunicativa de Wolf Hund.¹⁷



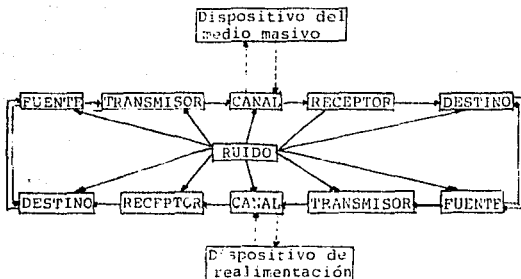
Los esquemas se complican, aún más, con la aparición de los llamados "medios de comunicación colectiva".¹⁸ En la siguiente página tenemos un ejemplo de este tipo de diagramas

15. Bidan, p.170

16. ib., p.177

17. ib., p.131

18. ib., p.152



Laswell escribió que todo acto comunicativo encierra cinco preguntas básicas: quién dice qué; en qué canal; a quién; con qué efecto. Haciendo un símil vemos que: comunicador (quién); comunicado (qué); medio canal; comunicante (a quién); efecto de la comunicación (efecto).

Con base en este modelo original, los teóricos de la comunicación han subdividido su estudio en las siguientes disciplinas: análisis de los comunicadores y de sus instituciones, análisis del público y análisis de sus efectos.

De esta manera, se estudian los procesos aislados unos de otros. Las cuestiones de la producción se ven con independencia de los de la recepción; los fenómenos del efecto, separados de la producción.¹⁹ Esta parcialización -en el estudio- nos lleva a conclusiones abstractas y erróneas.

Los modelos de comunicación sirven para describir el acto comunicativo, pero no tienen la misma efectividad para explicarlo.

Dado que el objeto fundamental de la comunicación social es la comprensión entre los individuos, una explicación basada en modelos es insatisfactoria e insuficiente; nos remite más al campo de la cibernética y al mundo de las máquinas, que al de la interacción social.

En este tipo de enfoques la investigación no se refiere al proceso mismo, sino al hecho de que todo individuo es emisor y receptor.

Tras los modelos se ocultan los nexos reales de la comunicación con

19. Bisky, *op.cit.* pp.43-44

la realidad social. En ocasiones estos modelos dan la apariencia de cientificidad exacta. Veamos desde otra perspectiva el fenómeno de la comunicación social.

La existencia del hombre se desenvuelve en dos planos: el mundo físico y el social. Al relacionarse, entre sí, los individuos necesitan de la comunicación.

Al respecto H.P. Fairchild nos da la siguiente definición de comunicación social: "es el proceso de poner en común o intercambiar estados subjetivos, tales como ideas, sentimientos, creencias, usualmente por medio del lenguaje, aunque también por medio de la representación visual, la imitación y la sugestión."²⁰

Esta idea implica una participación mutua que denuncia la vinculación estrecha o la solidaridad entre el que emite y el que recibe los mensajes. Así es que, la comunicación social es el fundamento de toda sociedad humana y de toda relación social, que propone promover en el receptor una relación o una respuesta.

La comunicación es más perfecta, en tanto el grado de comunidad -entre los sujetos- sea mayor, en el sentido de compartir la misma imagen del mundo. Esto supone la distribución de las mismas pautas de conducta, roles y una identificación social.

Por lo anterior, la comunicación no puede separarse de su realidad histórico-social. A menudo -y es lo que sucede con los modelos- se parte de definiciones abstractas donde suponen el diálogo en igualdad de condiciones entre dos personas, sin ocuparse de la situación real en que se encuentren éstas.

Se abstrae a la comunicación, del nexo social y se arriba a conclusiones abstractas que poco tienen que ver con la realidad objetiva.

No es posible desarrollar una teoría de la comunicación sin partir de su contexto histórico-social. Siempre partiremos de lo que existe para abstraer y elaborar teorías. Quien, finalmente, probará lo correcto o incorrecto de nuestros postulados, será la realidad misma.

Si partimos de situaciones abstractas, aislándolas de su relación con la realidad, nos quedaremos sólo en ese plano y seremos incapaces de

20. Cit. por Jorge Xifra Hiras en La información, pp. 7 y 8

explicar realmente los fenómenos sociales. Por esta razón, el estudio de la comunicación social se debe entender como un proceso abstracto y concreto a la vez.

Con estos señalamientos, tenemos la certeza de que la comunicación social se efectúa entre individuos, grupos, instituciones y clases sociales. Dichos individuos, instituciones, etcétera, guardan diferentes posiciones en la estructura social, por lo que su comunicación varía, tanto en su forma como en su contenido.

Como hemos visto, al principio de este apartado, el hombre transforma su realidad con base en sus necesidades, los cambios son dirigidos por la conciencia y el pensamiento. Por ello, el análisis de la comunicación social no se puede separar del mundo objetivo y subjetivo, del terreno de la estructura y superestructura.

Toda comunicación social tiene sentido en la capacidad de reflejar la realidad; cada sociedad la realiza con códigos y palabras que expresan formas de vida y maneras de concebirla. Para la transmisión y comprensión de los comunicados, se requiere de una comunidad cultural que posibilite el intercambio simbólico de las emociones, los deseos o las ideas.

Ahora bien, es cierto que -en efecto- la comunicación social tiene tres momentos: la emisión, la transmisión y la recepción del mensaje y cuenta con tres variables indispensables (el emisor, el receptor y el medio o canal que conduce el mensaje).²¹

Sin embargo, para nosotros, es de mayor importancia observar el fenómeno de la comunicación social, por lo que hace a la función que desempeña dentro de los procesos de conducta y actuación de los individuos, grupos, clases, instituciones, etc., que en cuanto a su descripción esquemática.

En este sentido, la sustancia de la comunicación social presenta dos importantes aspectos: 1. La calidad de la reflexión de la realidad objetiva. Es decir, cómo y de qué manera los individuos, grupos, instituciones y clases, reflejan su realidad concreta.

2. La función que se le da por parte de los actores en el proceso,

21. Ibidem, pp. 10 y 16

esto es, los objetivos con que la comunicación es utilizada por parte de los diversos intereses de los individuos, grupos, clases, etc.

Puesto que existe -como lo venimos manejando- lucha permanente por conservar y establecer la hegemonía, entre la sociedad civil y la sociedad política, cada grupo social maneja los procesos comunicativos de acuerdo a su conveniencia. Buscan obtener o consolidar, por medio de la comunicación y otras disciplinas, la dirección intelectual, política, cultural y moral de la sociedad en su conjunto.

Idealmente el contenido del proceso comunicacional debería ser el reflejo del ser social y el servicio a la comunidad; pero en una sociedad donde el poder es usufructuado por unos cuantos, la comunicación social no tiene ese carácter.

Es más, el concepto comunicación social, se ha vuelto más un término ideológico que metodológico-científico. En muchos casos es utilizado para ocultar o legitimar determinado acto autoritario o de abuso de poder. Y esto porque, como lo decíamos anteriormente, la comunicación está inmersa dentro de un contexto social y reproduce el esquema de dominación y explotación.

En el mundo capitalista los mensajes son emitidos unidireccionalmente, de una forma vertical; de dominador a dominado, de patrón a asalariado. Con esto se niega la esencia de la comunicación social que debiera ser horizontal y coparticipativa.²²

En los principios de la humanidad, al ser todos los individuos iguales (socialmente hablando), la comunicación era equitativa y compartida. Sin embargo, cuando se presentan las diferencias sociales -en el momento en que se inicia la explotación del trabajo ajeno y aparece el Estado para preservar el dominio de clase- la comunicación presenta cambios radicales. Los hombres ya no pudieron hablar de igual a igual, sino que unos dieron órdenes para que los demás las cumplieran.²³

Lo que hoy supone un diálogo horizontal, no es más que una relación vertical y autoritaria. Es un monólogo de quienes dominan.

Basta observar, en nuestro país, las limitaciones que la sociedad

22. Bosco Piriz, José, la comunicación participativa, pp.40-42

23. Thaufig, Camilo, Periodismo y lucha de clases, p.18

civil tiene para expresar sus ideas públicamente, también vemos el férreo control del poder político sobre los medios masivos.

Desde el momento en que se intenta persuadir e influenciar (aprovechando el poder que se detenta) la conducta social, la comunicación no es neutral. Los medios masivos -al igual que la comunicación- quedan sujetos a una determinada orientación que beneficiará o perjudicará a las clases, grupos, instituciones o individuos.

Resumiendo, podemos afirmar que la comunicación social se realiza en una situación necesaria: de la interacción de los seres humanos en sociedad. A ello se debe que sea un proceso concreto y abstracto a la vez, ya que los hombres guardan situaciones diferentes en la estructura económica, política-social y tienen diferentes maneras de percibir su realidad.

La comunicación social es el proceso y resultado del intercambio de mensajes entre los individuos, grupos, instituciones y clases sociales, que se relacionan en una sociedad con especificaciones históricas determinadas. Por medio de sus actividades comunicativas, los sujetos crean, consolidan o modifican las relaciones sociales y transforman la naturaleza. Se le ubica en el terreno de la superestructura social y se utiliza para transmitir y entender (dialécticamente) los mensajes, cuyos contenidos los hemos dividido en tres aspectos principales:

1. De dominación y subordinación. Son aquellos que se utilizan para recibir y transmitir órdenes, conformismo, manipulación, etc., con los cuales se establecen contactos desiguales entre los individuos.
2. De expresión cultural. Con los que el hombre manifiesta sentimientos e ideas y hace constar su realidad histórica en que se desarrolla.
3. De cooperación y motivación que sirven para el trabajo, el auxilio, la protección y la solidaridad

La comunicación social, contiene todos los niveles de intercambio de mensajes y por supuesto, abarca a la comunicación masiva que, con la revolución tecnológica actual, alcanza niveles de importancia estratégica para la conservación y consolidación de la hegemonía.

4. Comunicación de Masas.

Para que apareciera el concepto 'comunicación de masas' fue necesario que surgieran y evolucionaran los medios masivos, por un lado y una sociedad de masas, por el otro.

Los aparatos técnicos son el motor de la comunicación de masas; las notables innovaciones científicas--técnicas impulsadas por el capitalismo en su fase imperialista.

De principio manifestamos nuestro desacuerdo entre el significado y el significante de la expresión: comunicación de masas. Dicha acepción presupondría que las masas se comunican entre sí; sin embargo no es de esta manera. Es una comunicación pensada, digerida, manipulada y difundida desde los medios **para** las masas; no existe la debida retroalimentación que nos permita afirmar que es una comunicación **de** masas.²⁴

La industrialización desarrollada aceleradamente por el capitalismo, permitió las condiciones necesarias para la producción y divulgación a gran escala de mensajes, principalmente publicitarios. Simultáneamente, proporcionó los requisitos necesarios para que los bienes de consumo fueran aceptados por gran cantidad de consumidores.

La demanda de 'comunicación de masas' se logró cubrir cuando se dispuso de los medios técnico-financieros en la fase superior del capitalismo.²⁵

El desarrollo capitalista provoca enormes concentraciones humanas en las ciudades; la masificación de las organizaciones y estructuras sociales hacen necesaria una comunicación que llegue a la mayor parte de los individuos.

El término 'masa' no implica que los comunicadores estén, forzosamente, frente a la masa. Se refiere a la posibilidad de una aplicación masiva de los comunicados. Este tipo de comunicación significa la transmisión de contenidos a un conjunto de receptores, numeroso heterogéneo, anónimo, pero no aislado socialmente. En la comunicación de masas los elementos técnicos son su distintivo principal, aunque no sean lo sustancial.²⁶

En la comunicación masiva el emisor y el receptor no son individuos, sino grupos más o menos extensos, los mensajes se transmiten a través de

24. Ibidem, p.54

25. Rockwellman, Formación y funciones de la opinión pública, p.37

26. Ibidem, pp.38 y 39

órganos informativos con una repetición periódica que tiende a ser permanente, tales mensajes son múltiples y numerosos.²⁷

El eje fundamental de su funcionamiento, se desglosa en tres puntos sobresalientes:

1. La aportación de los medios de comunicación de masas al mantenimiento de la ideología dominante y el rechazo a la disidencia.
2. Su contribución a garantizar el **poder político** y el sostenimiento de la hegemonía de clase.
3. Su aportación a la economía de mercado a través de la publicidad.²⁸

Los tres puntos resumen tanto el contenido como los objetivos de esta comunicación para las masas. La comunicación masiva es diseñada e implementada desde los medios, para públicos numerosos y heterogéneos; su finalidad y esencia, es imponer formas de pensar y actuar que beneficien al sistema en los campos políticos, ideológicos y comerciales.

Para determinar a la comunicación de masas, es preciso revisar como influyen las relaciones sociales de producción, la ideología dominante y la propiedad sobre los medios, en un régimen social específico.

Uno de los ejes de funcionamiento, de este tipo de comunicación, es el que se refiere a contribuir al mantenimiento de la ideología de los poderosos. Inclusive se han creado categorías como 'la industria cultural' con el interés de lograr el convencimiento de los individuos, al tiempo que se busca la mayor venta de mercancías posible.

El cine, la radio, la prensa y la televisión -productos de la revolución tecnológica- forman parte de la industria cultural, cuyo objetivos centrales son la búsqueda de la plusvalía máxima y el afianzamiento del dominio.

Los industriales, de esta rama, desean que sus productos lleguen al gran público y para ello crean obras al gusto "de todos". Homogeneizan e industrializan conciencias: "La cultura es el único terreno de comunicación entre las clases sociales..."²⁹

La cultura industrial "socializa" al individuo para inducirlo al consenso, esta socialización se produce en cuanto a la identidad de valores.

²⁷ Xifra, Op.cit.

²⁸ Bisky op.cit., pp.26 27

²⁹ Adorno, T.W. y Horkheimer, Rispr, La industria cultural, p.54

Esta aparente democratización del consumo se ve limitada por las condiciones objetivas en que vive el sujeto, pues es claro que un obrero, de salario mínimo, nunca podrá adquirir brillantes, joyas preciosas, o automóviles de lujo, dada su condición subordinada a los escasos recursos económicos con los que cuenta.

La standarización de consumo e intereses, busca crear al "hombre medio".³⁰ Se pretenden desaparecer las diferencias culturales, con el objeto de vender la mayor cantidad de mercancías, y se aparenta la desaparición de las diferencias sociales con el afán de llegar a "todo público".

Por lo que hace al aspecto de la producción cultural, ésta sigue los modelos de las demás ramas de la industria. Se realiza dentro de los esquemas burocráticos-técnicos: la idea creadora se ve forzada a recorrer el camino de la burocracia antes de llegar a su destino.

El creador de arte de pronto se ve atrapado en el juego del capital. La creación del espíritu se transforma -por causa de la mecánica mercantil- en mercancía: lo que tenía valor artístico, deviene en valor de consumo.

Aquí reside una contradicción, pues la industria cultural necesita de productos novedosos y, mientras por un lado coarta el genio y la creación del artista, poeta, escritor, etc., por el otro se exigen obras innovadoras. Por esta razón, la industria cultural no alcanza a eliminar la creación, misma que se transforma en mercancía odiosa por el capitalismo; el nombre del artista se usa como símbolo de calidad.³¹

En múltiples ocasiones el artista es obligado a realizar obras que van en contra de su manera particular de hacer arte. Este es el caso de Luis Buñuel que -según confesiones propias- se vio exigido a realizar películas "para comer".

Con los límites impuestos espacio temporales (el cine tiene que ser con una determinada duración; la radio debe llenar un tiempo específico en la programación, al igual que la televisión; el periódico posee un espacio físico limitado), el genio del artista puede ser estimado y su creación excepcional.

Con los avances sociales y la incorporación de sectores marginados

30. Aquel hombre imaginario que suma todos los requerimientos de consumo, creados por la industria cultural.
Ib., pp. 54-62

31. Ibidem, p. 37

al quehacer político, productivo y social, se exigen la satisfacción de las necesidades nuevas.

Desde hace aproximadamente 50 años se desarrollaron, notoriamente una prensa femenina e infantil: las revistas de modas, cocina, etc., que destilan la más profunda chabacanería y conformismo; por el lado del entretenimiento infantil tenemos a Tarzán, Supermán, Batman, los personajes de Walt Disney... Revistas que preparan al futuro ciudadano para encontrar un mundo de violencia, ambición y desigualdad.³²

Para finalizar con esta primera revisión del concepto 'comunicación de masas', habremos de recordar que, en el colonialismo los principales elementos ideológicos eran la educación y la religión. Ambos conformaban las armas principales del convencimiento y alienación de los conquistadores en su lucha por someter a la población conquistada. El capitalismo hereda dichos elementos y, además, crea otros nuevos que atienden a sus necesidades de desarrollo: los medios de comunicación de masas.

Se difunden, al gran público, las ideas de las clases dominantes con todas las ventajas que tienen estos medios modernos. Se convierten, de este modo, en medios de difusión de ideología que sirven al capital, tanto para persuadir y convencer, como para anunciar y propagar la imagen de los valores de cambio. A estos aspectos nos referiremos a continuación.

5. Medios Masivos de Comunicación.

Al igual que con el término, 'comunicación de masas' los medios masivos de comunicación denotan falta de correspondencia con la realidad.

Si la comunicación implica la mutua participación en los comunicados y ésta no se realiza, entonces estos medios son -en todo caso- de transmisión; puesto que no hay la debida retroalimentación, cuyo elemento primordial es la respuesta que se provoca en el receptor y que puede llegar al emisor. En dicho proceso las relaciones acción-reacción, tienen un gran valor y las respuestas recibidas son de utilidad al que emite para el análisis de sus acciones.³³

32. Al respecto véase el estudio de Ariel Dorfman y Armand Mattelart, Para leer al Pato Donald.

33. Esto es de singular importancia en el campo de la acción política, donde el feed back (retroalimentación) del pueblo se convierte en el control de la legitimidad de los gobernantes. Xifra, op.cit., pp.21 y 22

La retroalimentación que se efectúa a través de los medios, es dirigida para que el receptor responda ya sea comprando mercancías o compartiendo valores ideológicos y políticos del sistema. No se pretende la cooperación o la solidaridad.

Por lo que concierne al calificativo de "masivos", se refiere a su alcance e impacto, pero no al manejo; su empleo es exclusivo de grupos privilegiados del poder económico y político, mismos que difunden sus intereses particulares. Los medios no pueden ser masivos dada la desigual distribución del poder.

Quien manipula los medios pertenecen a un núcleo especial de poder. De esta manera, la comunicación de masas es un elemento constitutivo de la superestructura que sirve para afianzar o pugnar por la hegemonía.

Los medios masivos se utilizan, primordialmente, para inducir al consumo y al conformismo. La respuesta que de ellos esperan, quienes controlan los medios, no es un diálogo, sino la elevación en las vertas y la domesticación política-ideológica.

En las sociedades contemporáneas, los medios son piezas clave para hacer llegar los mensajes a los ciudadanos. El poder político siempre se preocupa por llevar buen control sobre ellos: se experimenta un estrecho contacto entre quienes tienen el mando y dirección del gobierno y los dueños de la industria cultural.

Hagamos un alto para revisar, en detalle, lo antes expuesto.

Los individuos utilizamos múltiples medios de comunicación, desde los simples hasta los complejos:

1. La voz. Conversaciones, oratoria, canciones, etc.
2. La vía pública, lugar donde se manifiestan los mensajes comunicativos, en sus diversas modalidades (carteles, murales, volantes, mítines...)
3. Dibujo, pintura, escultura.
4. Música, danza, teatro.
5. Escritura.
6. Escuela.
7. Imprenta y sus medios derivados: libros, diarios, folletos periódicos...
8. Correo.
9. Telégrafo, teléfono, télex y todos los medios de comunicación por alambre.
10. Fotocopiado y fotografía.
11. Radio, televisión, cine.
12. Computadoras
13. Satélites artificiales.
14. Agencias de información.
15. Discos, centros magnetofónicos, videotape, etcétera.
16. Los diversos medios de transporte: caminos, líneas férreas, barcos, etc.³⁴

Cabe aclarar que en la mayoría de las ocasiones, no solamente utilizamos uno de estos medios, por lo regular la comunicación requiere de un complejo sistema donde pueden intervenir varios de los elementos señalados.

Entre los considerados medios masivos se cuentan todos los que llegan, gracias a la tecnología, de una manera simultánea y a una gran cantidad de receptores: radio, televisión, prensa y cine, principalmente.

La importancia de estos medios ha ido en aumento. El desarrollo de nuevas formas de producción y organización; el traslado de enormes conglomerados humanos del campo a las ciudades (y la formación misma de estas últimas); y la gran revolución industrial en la primera mitad del siglo XIX en los países capitalistas más desarrollados, permitieron el surgimiento de la comunicación masiva. Con objetivos definidos de ser puentes de enlace entre la producción y el consumo: fueron concebidos para atraer la atención con la finalidad de vender la mayor cantidad de productos en el menor tiempo posible.

La clase social que controla el poder político y económico, también manipula todo el sistema de comunicaciones.

"...quien controla los medios de comunicación de masas puede -a través de ellos- ejercer un dominio, científicamente comprobado, sobre la sociedad entera, aunque no tenga el consentimiento de sus dirigidos y así sea en contra de la voluntad de los mismos (...) el carácter del influjo depende, en primer término, de la propiedad sobre los medios de comunicación y, en último término, de las relaciones de clase que se dan en el seno de la sociedad." 35

Con frecuencia aparecen comentarios que denostan o se maravillan ante los medios; sin embargo, se olvida que dichos medios no se manejan solos, sino que son manipulados por hombres con intereses bien definidos.

No es que la televisión, por ejemplo, enajene y engañe al individuo, es el sistema político-social el que marca las líneas generales de esa manipulación. De juzgar a los medios, separados de su entorno social, se caería en el 'fetichismo de los medios'.

Los medios masivos de comunicación juegan el rol que sus propietarios quieran asignarles: potencialmente son agentes de cultura o de ignorancia;

34. Tuffic, *op.cit.* p.30-32

35. *Ibidem*, pp. 18 y 19

de dominio o liberación; para unir o para desorganizar; para informar o desinformar.³⁶

Si se quiere que los medios estén al servicio de las mayorías, es necesario que la propiedad sobre ellos sea social; que exista una distribución democrática de poder y control de los mismos o, en su defecto, que exista una presión poderosa de la sociedad civil para un cambio de sentido y dirección de los mensajes.

Para efectos de análisis, dividiremos en dos aspectos la revisión del papel de los medios de comunicación masiva: el económico y el político-ideológico.

Por el lado económico vemos que los medios se encuentran en notable mayoría en manos particulares y forman, por lo general, parte de negocios mayores.³⁷

Por ejemplo, en Estados Unidos los propietarios de periódicos son dueños de la tercera parte de las estaciones de televisión.³⁸

Los países con mayor adelanto técnico industrial, también producen y distribuyen los medios masivos a todo el orbe. Si observamos con cuidado el cuadro 1 (siguiente página), veremos que en materia de televisión, color y blanco y negro, el extremo oriente y Hong Kong, tenían el 80% de la producción mundial, en 1976. Esto echaría por tierra nuestra afirmación, si ignoráramos que estos países son grandes maquiladores de las naciones industrializadas: se aprovechan y explotan, las facilidades físicas y la mano de obra barata para producir, por medio de las compañías transnacionales, los productos eléctricos y electrónicos.

Otro fenómeno evidente es la concentración industrial en la producción de los medios, misma que corresponde a la dinámica del capitalismo en las demás ramas de la economía: a la etapa de los monopolios, trust, cártels, etc., que pertenecen a la fase imperialista.

La fabricación de radios, televisores y demás, tuvieron principios artesanales. Existieron diversidad de empresas dedicadas a su elaboración,³⁹ que paulatinamente fueron cooptadas por el gran capital.

En los años sesenta y principios de los setenta, se experimenta una fuerte concentración industrial, en la mayor parte de los países desarrollados, aunque no en todas las ramas.

36. ib., p.43

37. Miliband, op.cit., p.219

38. Miliband, op.cit., p.50

CUADRO 1

AÑO UNIDADES	PRODUCCION MUNDIAL 1976 MILLONES DE UNIDADES	PRINCIPALES PAISES PRODUCTORES Y PARTICIPACION EN LA PRODUCCION MUNDIAL. 1976	CONSUMO INTERNO A PRECIOS DE FABRICAN TE A CONSUMIDOR 1978 MILLONES DE DOLARES EEUU JAPON EUROPA OCC.		
PROGRAMAS					
Televisión		EEUU			
Cine		EEUU	50%		
Discos		EEUU	40%		
MATERIAL ELECTRONICO DESTINADO AL GRAN PUBLICO					
Todos los medios			8,646	5,568	10,787
T.V. EN COLOR	60	JAPON 33%	3,906	2,388	5,563
T.V. BLANCO Y NEGRO		EXTMO.OTE. 50%	560	129	768
		HONG KONG 30%	907	224	1,135
		EXTMO.OTE. 61%			
RECEPTORES DE RADIO Y AUTORADIOS	131				
TOCADISCOS			342	157	472
EQUIPOS DE ALTA FIDELIDAD		JAPON 33%	1,573	889	1,416
MAGNETOFONOS		JAPON 66%	1,057	1,173	1,270
MAGNETOSCOPIOS	55	JAPON	301	608	163
MATERIAL ELECTRONICO PROFESIONAL					
TOTAL		EEUU	337	287	413
RADIO Y T.V.			156	87	194
TELEDISTRIBUCION			108	94	43
T.V. EN CIRCUITO CERRADO			36	76	176
MAGNETOSCOPIOS (EXCEPTUANDO LOS TIPOS AL GRAN PUBLICO)			37	30	
*Fuente: Electronics, AGEFI e informaciones del autor, cit. por P.Flichy, <u>Las multinacionales del audiovisual por un análisis económico de los medios</u> , ed.G.G., Mass Media, 1982.					

El caso de Francia es ilustrativo. En los años cincuenta, había empresas que se dedicaban a la producción de objetos electrónicos; Songra, Grammont, Scheider, Souneclair, Ribert-Desgarduis, etc., las cuales fueron compradas por transnacionales poderosas como la Philips, Thomson e I.T.T., en la década de los setentas.⁴⁰

Con la idea de preservar en el consumidor la noción de competencia y diversidad, la Philips, Thomson e I.T.T., conservan con su nombre original, una parte de las compañías que adquirieron.

La producción y distribución de los medios, es controlada por unas cuantas marcas transnacionales de las naciones industrializadas (ver cuadro 2).

Los medios de comunicación de masas no sólo son medios de "información y entretenimiento", representan una rama industrial muy importante, que sirven para la expansión de otros negocios. Caso concreto es la publicidad.

Los industriales más importantes anuncian sus productos por medio de mensajes publicitarios. Los gastos de publicidad superan -en muchos casos- a los destinados al beneficio social como la educación, la salud, etc. Por esta razón, los recursos gastados en publicidad y propaganda deben utilizarse, de la mejor manera, en interés del cliente que paga.⁴¹

De hecho, la publicidad presta un servicio al capital, no a los receptores (al menos ese no es el objetivo original).

A partir de los años cincuenta, por los requerimientos del capitalismo de acelerar la circulación de mercancías, los medios se tornaron en piezas clave que inducen al consumo. Así, de 1945 a 1955, la mayoría de empresas textiles y de manufactura de ropa norteamericana, duplicaron sus ganancias; para tales logros, la utilización de los medios masivos fue definitiva. Se obtuvieron resultados nunca antes logrados con los medios tradicionales.

La segunda etapa, después de los años sesenta, se inicia un ciclo publicitario más elaborado, con el impulso del sector oligopólico. La muestra lo constituye el concurso "Miss Universo", donde se utiliza a la

39. Trece mil en 1948 que desaparecen en los 50s. Flidy, op.cit., pp.137-146

40. Ibidem.

41. Bisky, op.cit., p.28

Cuadro 2

CONCENTRACION DE LA PRODUCCION DE TELEVISORES EN LOSPAISES CAPITALISTAS INDUSTRIALIZADOS, EN 1975.

<u>PAISES</u>	<u>COMPANIAS</u>	<u>TASA DE CONCENTRACION</u>	
Japón	Matsushita, Sony, Hitachi.	80%	90%
EEUU	Zenith, RCA, Matsushita	70%	80%
Inglaterra	Thora Electrical, Philips, Runk.	75%	
RFA	Grundig, Philips, AEG, Telefunken, Nordmende	60%	
Países Bajos	Philips	100%	

Flichy, op.cit.

mujer como un escaparate de mercancías (además de las connotaciones políticas, sociales, sexuales, raciales y culturales). La empresa Max Factor agotó, por medio de estos concursos en 1980, todas sus existencias de línea de cosméticos y se vieron obligados a elevar su producción por la gran demanda recibida.⁴²

Otro de los usos que la clase dominante le ha dado a los medios, es la difusión de la cultura de masas: cultura para las masas desde la radio, televisión, etc., con la visión e ideología de los poderosos.

Este tipo de cultura les reditúa -entre otras cuestiones de carácter ideológico y político- jugosas utilidades. Con la industria cultural se crean ídolos al estilo John Travolta y, con ello, modas y modelos a seguir; la producción se dirige a cubrir estas nuevas 'necesidades'.

"...una acumulación de mil millones de dólares en Nueva York por la exhibición de las películas Saturday Night Fever y Grease; reproducción y consumo de millones de pistas; venta de 11 millones de ejemplares del disco "Fiebre del sábado" en un sólo año en Estados Unidos y más de 80 millones en el mundo; duplicación de las ganancias de las empresas mexicanas con sedes norteamericanas, "Scars", "Topoka" y "Polidor".⁴³ De tal magnitud fueron las ganancias de los industriales de la cultura gracias, en gran medida, al servicio prestado por los medios masivos.

Desde esta perspectiva, los medios son piezas importantes en el engranaje destinado a la producción y el consumo.

Veamos, ahora, el aspecto político-ideológico que también es de suma importancia.

El hombre de esta época depende, cada vez más, de los adelantos técnicos y científicos. Su dependencia se refleja en la concepción de la realidad que obtiene a través de los medios masivos. Esto es, como la ideología y la comunicación son unidades inseparables, su control se vuelve determinante en señaladas situaciones. En este contexto, los medios adquieren importancia significativa para la transmisión de mensajes de dominio a gran número de individuos.

Los medios masivos de comunicación pertenecen a los aparatos ideol

42. Esteirna Madrid, Javier, Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía, p. 66

43. Ibidem, p. 103

lógicos de Estado y se utilizan para conservar y consolidar la hegemonía y la dominación. Por esta causa, el control de los medios es imprescindible para el poder político.

Los medios masivos sirven de apoyo y legitimación a la clase política y, en momentos críticos para el sistema, los dueños de estos medios no dudan en apoyar al gobierno que les garantice su continuidad y privilegios.

La aparente pluralidad y equilibrio entre los medios de comunicación, es engañosa y superficial: las agencias de información masiva son fundamentales para la legitimación y conforman la expresión de un sistema de dominio y maneras de reforzarlo.

La radio, la televisión, etc., cumplen con la finalidad de conformar; se les exige -o en todo caso- se les sugiere sean 'objetivos e imparciales' en sus comunicados. Sin embargo, el aparato informativo atiborra al ciudadano, descontextualiza y manipula su información propiciando, con ello, que el receptor no adquiera conciencia plena de su realidad.

Los medios masivos, en todos los países capitalistas, han sido predominantemente "agencias de adoctrinamiento conservador" y se empeñan en crear animadversión hacia el pensamiento disidente. Confirman y reiteran las ideas y opiniones de la clase dominante, fomentando una atmósfera de conformismo, no mediante la negación total de la oposición, sino la presentación de estas opiniones fuera de contexto, como si fueran curiosas herejías o excentricidades absurdas que las 'personas serias' no pueden dar mayor crédito e importancia.⁴⁴

Los medios, como instituciones subordinadas a las leyes y direcciones de la burguesía, dependen de las necesidades y aspiraciones de la clase dominante. En consecuencia, están obligados a justificar las contradicciones y desigualdades sociales; además a defender y apoyar la ideología que homogeneiza los intereses del pueblo con la clase en el poder. Guardan la apariencia de neutralidad y apoliticidad; se erigen como instituciones culturales de recreación e informativas, lo que les permite considerarse medios difusores fidedignos que garantizan la verdad de lo que manifiestan.⁴⁵

44. Miliband, *op.cit.*, pp.230-31

45. Estroza, Javier, "La utopía de la comunicación alternativa en el aparato dominante de la cultura de masas", en Comunicación alternativa y cambio social, pp.41 y 42

La burguesía que maneja los medios, no actúa con plena independencia porque se encuentra amparada y en alianza con la clase política. Se requieren mutuamente para mantener mediatizada a la sociedad, evitar la toma de conciencia de clase y conservar la hegemonía.

Los industriales de la cultura e información, corresponden a las facilidades y concesiones otorgadas por el poder público. Muchas veces distorsionan, moldean o minimizan, los hechos a fin de evitar enfrentamientos entre el pueblo y gobierno.⁴⁶

El Estado utiliza a los medios como aparatos de hegemonía, dado que otros aparatos ideológicos se prolongan a través de ellos: el escolar, se sirve de la televisión para difundir su actividad educativa (educación audiovisual); el ideológico sindical y político los maneja en sus campañas políticas y electorales; la iglesia los utiliza para expandir sus doctrinas sea por medio de la radio, cassetes, diarios, etc.⁴⁷

Otra cualidad de los medios está en su capacidad para alzarse como enormes aparatos de creación de consenso y movilización. En las relaciones internacionales funcionan eficazmente para predisponer, apoyar o rechazar a otro país. Tal fue el caso de la campaña contra México orquestada por el Congreso Judío en 1975.

Estas acciones fueron consecuencia de la postura de nuestro país de considerar al sionismo como una forma de discriminación racial. Se difundieron miles de calumnias y rumores ante la opinión pública norteamericana, lo que provocó una baja sensible del turismo estadounidense a México.⁴⁸

Este hecho evidencia como el imperialismo interviene en todas las esferas de la vida social, de la cultura e información y como controla los medios de comunicación mundial, propaga su concepto de vida e impone normas culturales.

De acuerdo a informaciones del periódico 'La Unidad', 65 de los grupos monopolistas transnacionales, controlan casi el 75% de la información internacional por medio del sistema de comunicaciones. Según estos datos -tomados de la revista Fortune- de los 65 grupos,

46. Ibidm.

47. Espectro, los medios de comunicación..., p.98

48. Ib., p.101

20 posiciones, las más elevadas, pertenecen a los monopolios orientados a la electrónica, los satélites y su respectivo equipamiento. Más de la mitad de estos grupos son de Estados Unidos (6 de los primeros 10) y el primer consorcio no estadounidense es Philips.⁴⁹

En resumen, los medios masivos de comunicación adquieren importancia mayúscula en medida a su enorme poder de penetración y difusión a públicos numerosos y heterogéneos.

Se encuentran, por regla general, en manos de empresarios privados que a su vez mantienen fuertes alianzas con el poder político.

Su importancia se desglosa en dos vertientes principales: el aspecto económico, donde sirven de enlace entre la producción y el consumo; y el aspecto ideológico político, donde son utilizados para propagar mensajes de conformismo y compartimiento de valores ideológico-políticos y de afianzamiento de la hegemonía.

6. Fenómenos de la Comunicación de Masas.

La comunicación de masas en su doble función de legitimar al sistema político e inducir al consumo, maneja conceptos específicos. Tal es el caso de la publicidad, la propaganda y la opinión pública. De la publicidad Roberto Guerin anota: "...se ha hecho dueña de la prensa, cine, radio, libro, de la calle, del subsuelo, de las nubes. Es la primera que nos saluda al despertar y la que nos sale del bolsillo al sacar el pañuelo. Es un espectáculo total y permanente!"⁵⁰

En efecto, la publicidad nos invade y la encontramos en todos lados: en plumas, vasos, camisas, camiones, en la pared...

La publicidad, como forma de comunicación, estimula al receptor para que consuma y se vale de un conjunto de técnicas y medios de expresión. Es la forma de comunicación comercial por excelencia.

Los mayores consorcios internacionales han encontrado, en la publicidad, un arma efectiva para acabar con los pequeños competidores. A mayor poder económico, mayor proyección al mercado.

49. Fernández C. Gladys, "Una antena recorre América", en *La Unidad*, No. 10, del 1 de nov. de 1967, p. 18
50. Benal Saragín, Víctor M. Anatomía de la publicidad en México, p. 68

Puede haber un producto sin publicidad, pero no publicidad sin producto. La psicología, sociología, estadística, administración y un sin fin de ramas del conocimiento, son puestas al servicio del mercado.⁵¹

Esta era publicitaria se distingue por ser productora, a gran escala de imágenes; esto se explica dado que la publicidad vende status y "viste" a quien compra el producto.

Las mercancías -según observaciones de Carlos Marx- se convierten por obra y gracia del sistema capitalista en fetiches con vida propia: objetos mágicos con cualidades que los personifican.

El carácter misterioso de las mercancías, estriba en que se presentan ante los hombres, como si tuvieran cualidades propias y no como productos del trabajo. Tal pareciera que la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo, fuesen lazos sociales establecidos entre los objetos, al margen de quienes los hacen.⁵²

Por medio de la publicidad, primordialmente, se inyecta vida a las mercancías; las pone a bailar, a cantar: galletas que se comen a sí mismas, aspiradoras que bailan y devoran el polvo, panes que exigen su mayonesa, etc. Se combinan formas, presentaciones de las mercancías, para vendértelas y, con ello, estimular la necesidad de compra.

La mayor parte de los mensajes publicitarios se dedican a crear necesidades que nada tienen que ver con la satisfacción de los requerimientos humanos naturales y apremiantes.

La publicidad no solamente se dedica a lanzar al mercado algún producto, lleva implícita, también, la intención de manipular para que, además de poseer las mercancías, se esté de acuerdo con el rol y el modo de vida que les corresponde a los consumidores.

Debido al crecimiento acelerado de la producción de mercancías, la publicidad tiene, a su cargo, la búsqueda de mecanismos para darles salida. De no actuar inmediatamente surgiría una superproducción que -según el pensamiento capitalista- acarrearía múltiples problemas: miseria y trastornos sociales.⁵³

Los sectores de bienes de producción han crecido gracias a la tecnología que

51. Las primeras agencias de publicidad se abrieron en Estados Unidos en 1840 por Volney B. Palmer, en Baral, *op.cit.* p.67

52. Siva Indriaco, *Teoría y práctica de la ideología*, p.218

53. Baral, *op.cit.* p.63

fomenta la fabricación de los productos. Por esta razón los dueños de las industrias, se ven obligados a expandir sus mercados y a promover sus artículos. Las campañas publicitarias, en este plano, han demostrado su eficacia.

Como ya dijimos, la publicidad no sólo es promotora de mercancías; por medio de ella, el sistema capitalista, transmite e interioriza en las masas, una ideología que legitima la explotación.

La relación de los industriales de la cultura y los empresarios de otras ramas de la economía, es indisoluble. En principio los únicos medios existentes eran periódicos y revistas. Sin embargo, la burguesía se dio a la tarea de impulsar el desarrollo de la tecnología electrónica, motivo por el cual la mayoría de los medios se encuentran en poder de la iniciativa privada. En el caso de los medios masivos controlados directamente por el Estado, se ha tenido que condescender con los capitalistas quienes, hasta el momento, han logrado influir en todos los aspectos referentes a la reglamentación y contenido de los mensajes.

En todos los medios masivos, dado el elevado costo de producción, se tiene que acudir a la venta de espacio y tiempo para la publicidad. Ello se traduce en compromisos hacia quien financia dichos anuncios:⁵⁴ "el que paga manda".

Por lo que respecta a la propaganda, se puede afirmar que es la forma de comunicación política preferida. Es, básicamente, la difusión de las ideas políticas y un instrumento para el afianzamiento de la ideología de las clases dominantes, al tiempo que se utiliza en la búsqueda y conservación del poder político.

El Estado nacional moderno, necesita de la propaganda por ser un vehículo idóneo de persuasión, de tal manera que los objetivos de los gobernantes se transforman en las metas de los receptores.

Un Estado es realmente sólido en la medida que procura convencer antes que oprimir;⁵⁵ cuando recurre al consenso antes que a la coerción significa que su hegemonía es fuerte y confiable.

La propaganda es un canal importante para la difusión de la ideología. Sin embargo, también la propaganda es manejada por aquellos grupos,

54. Arriaga, Patricia, Publicidad, economía y comunicación masiva Estados Unidos y México, p.114

55. González Lloca, Ricardo, Teoría y práctica de la propaganda, pp. 12 a 20

organizaciones, partidos políticos, etc., para el logro de la adhesión de sus miembros y el descalificación de los contrarios. La propaganda es imprescindible para quienes luchan por el poder político y para el impulso de una nueva hegemonía.

Las estructuras públicas que reivindicán, de manera formal, el pluralismo, la división de poderes y las elecciones, hacen uso obligatorio de la propaganda.

La propaganda tiene poder de persuasión y convencimiento, pero para el desarrollo de este potencial, a grandes niveles, precisa de los medios masivos de comunicación.

Los mensajes propagandísticos tratan de orientar y manipular, las conciencias y sentimientos de las masas, implementando informaciones a la conveniencia de unos pocos. Los hechos sociales se proyectan en favor o en contra de algun sector y se incita al pueblo a movilizarse o no, conforme a los intereses de la clase en el poder.⁵⁶

La propaganda oficial legitima al Estado y transmite valores de acuerdo a la estructura social.

De esta manera, la propaganda surge cuando la división social hace acto de presencia, cuando los que mandan buscan convencer a los que obedecen del orden natural de la explotación. Sin embargo, también los oprimidos responden e intentan persuadir, a los de su condición, de la necesidad de cambios en su propio beneficio.

En ocasiones la publicidad y la propaganda se confunden y difícilmente se diferencian la una de la otra. La publicidad, por la constante competencia, usa el superlativo y llega a utilizar palabras como "milagroso", "nunca visto", etc. Su propósito termina con la compra del producto; aparentemente se reduce a un acto comercial sin mayor trascendencia. La propaganda disimula sus objetivos, se vale de lemas, de contenido general, utiliza de manera excepcional el sexo; evita el uso indiscriminado y frívolo de las palabras, al igual que los vocablos solemnes y rimbombantes.⁵⁷

Esto no quiere decir que la publicidad no actúe a veces como propaganda y que ésta utilice métodos publicitarios, para llegar a los receptores.

56. Fitzgann, Gregorio, Creación de grupos y masas. Estrategia y técnicas, persuasión y propaganda, pp. 162-83
57. González Llana, op.cit., pp. 36 a 39

La propaganda es, en cierto modo, una sugestión colectiva. Por su conducto se activa a las masas, siempre y cuando se utilicen argumentos que emitan fuerza y emotividad.

La información dirigida y controlada es una forma de propaganda muy eficaz. Por ello, se tiene buen cuidado en la formación de los profesionales de la comunicación.

Se forman en dependencias públicas y privadas y se les prepara para la elaboración y propagación que mejoren la imagen de la empresa u oficina. Este equipo de profesionistas utiliza un lenguaje que persuade, al receptor, al convencimiento del orden establecido. La persuasión se logra con la 'información' manipulada, lo que la convierte en ideología y propaganda.⁵⁸

Con la propaganda de la clase dominante, se difunde la idea de que todos tenemos igualdad de oportunidades para sobresalir. Que existe un mundo de facilidades para el ascenso social o político. El poder político acude al engaño para crear una falsa conciencia y una sensación de tranquilidad social.⁵⁹

Todo recurso es válido para el sistema en su afán de seducir a las masas. Intenta, a través de los medios masivos, influir y dirigir sus pensamientos y acciones.

Los medios, por su parte, desvían la atención de la clase productiva hacia eventos de mínima importancia: modas, nota roja, aficiones de artistas, reportes... Todo esto justificado por la sociología burguesa al decir que este tipo de 'información', es benéfica pues distrae al receptor de sus problemas cotidianos y se crea un mundo ideal.⁶⁰

La publicidad y la propaganda no se limitan a modificar conductas y a provocar el consumo. Quieren la conformidad total, que se acepten las condiciones que el sistema político impone.

Las agencias de publicidad aprovechan su experiencia para promover artículos de consumo, para adaptarlos a la esfera política.

Por último, cabe mencionar que los mensajes son aceptados según el medio en que se transmitan. No tiene el mismo impacto cuando se hace llegar de manera interpersonal, que cuando se utilizan los medios electrónicos.⁶¹

58. Berlo, F. David, Comunicación, alcances y fines, pp.5-13

59. I. Vacholov y otros, La manipulación del hombre por el imperialismo, p.25

60. Ibidem, p.49

Otro concepto importante en la comunicación de masas, es el de la opinión pública (objetivo primordial de la propaganda).

La opinión pública aparece como una posición de clase: la opinión de un sector pujante y vigoroso: el de la burguesía.

Como forma de ideología dominante, la opinión pública, esconde la realidad e impide el conocimiento de la desigualdad social, a fin de mantener privilegios del grupo en el poder.

En función de estos intereses, existen teorías filosóficas y sociales -como el idealismo- que tienden a justificar una división 'natural' entre las clases. La opinión pública es, en esta perspectiva, privilegio de unos cuantos.

Hegel indicaba que la burguesía terrateniente era la señalada para construir una opinión pública; esta burguesía se manifestaría por medio de personas dignas de toda confianza que se identifican con el 'interés universal', con el Estado.⁶²

Desde este punto de vista, sólo tendría opinión aquel que coincidiera con los planteamientos de la burguesía, aún sin pertenecer a ella.

Como es fácilmente deducible, detrás de toda esta disertación filosófica social, se oculta la opresión y desigualdad social.

Los adelantos del proletariado, así como la implantación del socialismo en algunos países, hicieron que la burguesía adoptara y creara nuevas formas de justificar su existencia y dominio.

Para el estudio de la opinión pública, se mantiene la idea aristocratizante de que sólo una parte de los ciudadanos le puede dar forma. Entre otras razones, se argumenta, los más preparados e informados tienen la capacidad de expresar públicamente lo que afecta a la sociedad. Por el contrario, aquellos -específicamente los sectores dominados- que reúnen mayor cantidad de prejuicios e ignorancia, no tiene esa facultad.

En este sentido Ortega y Gasset escribe: "La mayor parte de los hombres no tienen opinión y es preciso que ésta les venga de fuera a presión, como entra el lubricante a las máquinas. Por eso es preciso que el espíritu -sea el que sea- tenga poder y lo ejerza para que la gente que no opina -y es la mayoría- opine."⁶³

61. Prieto Castillo, Daniel, Discurso autoritario y comunicación alternativa, pp.25-26

62. Molina y V. Silva, Manual de opinión pública, p.45

63. Ibidem, p.52

El planteamiento de la superioridad moral, cultural y política, persiste en el discurso de los teóricos burgueses.

Un nuevo giro en el concepto de opinión pública se experimenta con el fascismo. Hitler mantenía la idea de que quien debería pensar por las grandes mayorías, era el líder. Manifestaba que las masas son altamente emotivas e irracionales, en cambio un sólo hombre entregado a la causa, responde con su vida a sus ideas y a sus actos.

El fascismo reduce de un pequeño grupo -tesis sostenida por la democracia burguesa- a un individuo capaz de crear la opinión pública.⁶⁴ Sin duda aquí se encuentra el origen de los llamados "líderes de opinión" tan en boga en la actualidad.

Al respecto cabe aclarar que existen diferentes niveles de líderes de opinión. Así por ejemplo, tenemos a los que llegan a un público masivo (principalmente por medio de la televisión, radio, cine y revistas); los institucionales, en los sindicatos escuelas, etc.; y los familiares cuyo campo de acción se reduce exclusivamente a la familia.

Por lo general, un líder de opinión está bien informado, la información que recibe es de fuentes primarias y las transmite anteponiendo su punto de vista e ideología. Son populares y conocidos en el campo o tema que dominan, lo que significa que su opinión es respetada y gozan de absoluta credibilidad.⁶⁵

Cuando surge un líder de este tipo, que se revela al sistema y siente la necesidad de educar a las masas, el poder político y las clases dominantes ven peligrar su poder de persuasión. Entonces, implementan una política de distorsión de la verdad y se crea desconfianza hacia el líder.⁶⁶

Finalmente, podemos afirmar que la opinión pública es una forma de expresión de la sociedad civil. La clase política, al igual que otros sectores, tratan de influir en ella para legitimar, descalificar o inducir al receptor a fin de se acepten los postulados que se difunden.

En la opinión pública se realiza, también, la batalla por la hegemonía, por lograr que las ideas de un sector sean asimiladas en la superestructura y se conserven o modifiquen las relaciones políticas, económicas e ideológicas en el tejido social.

64. *Ib.*, pp. 36-37

65. Florence Tassaint, *Crítica de la información de masas*, pp. 15 a 17

66. Hameder, Martha y otros, *Diligentes y masas*, pp. 17 a 19

La opinión pública, como "autoridad anónima", tiene una enorme importancia para la aplicación de las medidas políticas de los gobernantes. Un ejemplo: la discusión de que México ingresara al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), duró cerca de diez años, lo que aplazó la decisión tomada por el Ejecutivo.

"La opinión pública, en tanto forma de expresión de la conciencia de clase, está facilitando la identificación de contenidos de conciencia, de los intereses de clase y de las fronteras ideológicas que esos implican."⁶⁷

En contrapartida, la opinión pública podría ser entendida como una forma de conciencia de clase que favorezca la identificación social. Ello implica cambios estructurales y superestructurales en la sociedad; que el poder político no lo detente la burguesía, sino aquellos sectores de la sociedad civil -predominantemente el proletariado- que buscan la hegemonía.

7. Comunicación Popular.

En la comunicación social no sólo existen los mensajes de los que detentan el poder político y de los dueños de la industria cultural. Aunque su influencia es abrumadora, siempre cuentan con la oposición de sectores de la sociedad civil marginados de la posibilidad de difundir sus comunicados de manera masiva. Tal es el caso de aquellos individuos que le dan forma a la comunicación popular.

Con el avance tecnológico experimentado en los últimos años, cabría suponer gigantescos progresos para toda la humanidad: sin embargo, esos adelantos son de algunos solamente. Mientras hoy en día se puede viajar en transbordadores espaciales, en muchos lugares del planeta, las comunidades humanas viven aisladas por falta de caminos.

La innovación tecnológica logrará su real dimensión en el momento en que, estos elementos, se pongan al servicio de la sociedad toda.⁶⁸

Los adelantos tecnológicos provocan que las distancias se acorten y el espacio exterior cobre una importancia de primer orden.

Un satélite geoestacionario se encuentra a 36 mil kilómetros de alti

67. Molina, op.cit. p.104

68. Taublic, op.cit. p.39

tud; los satélites de teledetección fotografían a 700 u 800 kilómetros de distancia, de la superficie terrestre, con ayuda de técnicas multiespectrales.⁶⁹ Los espacios, fuera de la atmósfera de la tierra, reciben máquinas y equipo científico, propiedad de hombres y naciones. Asimismo, el espacio es motivo de disputas y competencias; su dominio es vital para la seguridad, la producción y el conocimiento.

Intereses económicos y políticos consideran al espacio, un terreno de poder. En el mundo capitalista, las oligarquías concentran poderes insospechados y los hacen valer en materia de comunicación.

La concentración del poder económico, así como los intereses comerciales, conforman un pequeño número de centros de dirección. De esta manera, las agencias de prensa se encuentran en más de cien países, cinco de ellas son los dominantes: Associated Press, United Press International, de Estados Unidos; Reuter (Reino Unido); Tass (URSS); y la France Presse, de Francia.

Aunque existen mil millones de receptores de radio (casi uno por habitante) los Estados Unidos de América, tienen tantas emisoras como todos los países subdesarrollados, juntos.⁷⁰

De Estados Unidos, un país con tan abundantes recursos, en especial los referidos a la comunicación, se espera que sus ciudadanos estén bien informados, pero no es así. Se inunda a la radio, televisión, etc., de información descontextualizada y parcial, que no se puede interpretar correctamente.

Todo este marco de injusticia y desigualdad, nos obliga a buscar alternativas para una mejor comunicación y comprensión, entre los individuos y los pueblos.

Algunos teóricos de la comunicación se han dedicado a este problema, con esfuerzos y reflexiones profundas. Se habla de "comunicación alternativa" para significar un manejo, por parte de los oprimidos, de esta ciencia y técnica.

Con dicho término se piensa en la posibilidad del proletariado para propagar su ideología y dar a conocer la realidad social, utilizando

69. Rortoux, Francois, Las empresas transnacionales y el nuevo orden económico en el mundo, p.15
70. Ibidem, p.25

sus propios medios y formas de comunicación, sin estar sujetos a ninguna censura por parte del Estado. Para que esto sea posible, se considera necesario que los medios no se encuentren dentro de un marco legal oficial, ya que este hecho es una limitante para la creación de medios alternativos (al contar con autorización estatal, se les condiciona y se les controla y, con ello, el término "alternativo" se vuelve una utopía).⁷¹

Desde nuestro punto de vista, actuar fuera de los marcos legales nos pondría en el nivel de delinquentes y nuestro campo de acción sería muy estrecho y la persecución no se haría esperar.

Más que desarrollar la 'comunicación alternativa' en la ilegalidad, convendría impulsar la democratización de los medios.

El término 'comunicación alternativa' en sí mismo no precisa lo que se quiere expresar. En un régimen como el nuestro, donde la comunicación es controlada por empresarios privados y por la clase política, se refiere a la que utilizan las clases populares. Pero si hablamos de un Estado popular, nos encontraremos que la comunicación alternativa la practican los enemigos del pueblo.

Nos parece que la definición 'comunicación popular' determina con mayor claridad, el carácter de la comunicación.

El concepto de 'pueblo' no engloba a todos los habitantes de una nación, se refiere a un determinado sector de la sociedad civil. Por pueblo se entiende a un grupo de personas con intereses y situaciones similares, mismos que se oponen a la clase dominante dueña de los medios de producción.

Por tanto, el pueblo corresponde a la definición de masas populares y abarca a diferentes grupos y clases sociales que varían según las circunstancias históricas.⁷²

La comunicación popular es la participación y actuación con el sentido de representar los intereses populares; es un arma de lucha de los oprimidos en la búsqueda de la hegemonía y el poder. Tiene como objetivo y estrategia, la transformación de la sociedad.

71. Cassigoli, Amaro, "Entre la contrainformación y los así llamados medios masivos alternativos" en

Comunicación alternativa y cambio social, pp.30-32

72. Hanecker, op.cit., pp.8 y 9

En lo inmediato, la comunicación popular, busca impulsar tecnologías propias y luchar por la conquista de los medios de comunicación colectiva. Es un término ideológico que tiene que ver con la lucha por una nueva dirección, cultural, política; por una nueva hegemonía.

Como ya hemos argumentado, la comunicación social debiera ser el intercambio de mensajes entre los individuos en igualdad de circunstancias. Sin embargo, ello no se realiza debido a la división clasista de la sociedad. En un sistema capitalista, la comunicación social se toma como sinónimo de comunicación de masas y de comunicación oficial.

"La comunicación social como categoría amplia, como comunicación humana, se signa como concepto de carácter gubernamental y aunque el gobierno no sea el único poseedor de la comunicación social, ésta se connota y se carga de significación al grado que para muchos hablar de comunicación social es hablar de comunicación gubernamental."⁷³

Con este horizonte de confusión y manejo ideológico, la comunicación popular viene a ser un concepto adjetivado que, desde una posición de clase, pretende avanzar hacia terrenos menos ideológicos y más científicos.

El modelo autoritario que predomina en el manejo de los medios, obliga a los individuos marginados de este quehacer, a responder -aunque de manera atomizada y dispersa- con un lenguaje y formas propias. Sean éstas la agitación callejera, el mítin, las marchas, el volanteo, las pintas, su propia prensa, etc.

"Los procesos comunicativos se dan entre la clase popular por adquirir voz pública ante la comunicación dominante por parte de la clase en el poder es lo que se denomina comunicación popular."⁷⁴

Además de expresar necesidades, planteamientos, ideas, la comunicación popular presenta características antiautoritarias, que quiere una comunicación horizontal, de igual a igual, no de patrón a subordinado.

Se parte de condiciones de vida y explotación similares y, por ello mismo, comparten su condición de explotados.

La comunicación popular, como expresión libre de los trabajadores, tiene un importante papel en la organización popular. Preserva, respeta y difunde la cultura de cada región. En este sentido, es educativa, científica y cultural; se constituye como parte de una nueva hegemonía.

73. Manríquez Olivares, Sergio, Comunicación popular, p.9

74. Ibidem, p.15

La comunicación popular no sólo debe ser contestataria, sino que debe aspirar a la toma de conciencia política y a la organización, por esto mismo, es una forma política de expresión.

La toma de conciencia significa el cambio en la dinámica de percepción de la realidad. Esta deja de ser rígida, dogmática y se adecúa a los procesos objetivos por medio de la acción renovada.

La crítica y la comprensión, son los pasos necesarios que los individuos deben de dar para acercarse a la conciencia: "si la concientización no se consolida en nuevas formas de organización, cuya naturaleza es distinta y contradictoria con las nuevas formas dominantes, ella no se vuelve una fuerza de transformación de la realidad social y se agotaría entonces como un simple ejercicio mental."⁷⁵

En efecto, la comunicación popular busca concientizar, pero también organizar. La comunicación -como lo señala Bosco Pinto- debe constituirse en pedagogía al servicio de las clases explotadas. A éstas se les debe dotar de instrumentos conceptuales y prácticos, por medio de la comunicación, para transformar su entorno natural y social, en una dirección democrática y popular.⁷⁶

No es posible, aunque de hecho se intenta, acallar la comunicación de los oprimidos, así la clase dominante disponga de todos los elementos más modernos y sofisticados de comunicación. Siempre los sectores dominados encontrarán formas de comunicarse para sus propios fines.

Las comunicaciones son reflejo y, a la vez, instrumentos de las clases en pugna.⁷⁷

Para crear un nuevo orden es necesaria la organización de las fuerzas opositoras al régimen establecido. Dicha organización es inseparable de la información y la comunicación. Recuérdese, al respecto, al periódico "Iskra" -órgano de difusión marxista clandestino en Rusia- fundado por Lenin en 1900. Este periódico jugó un papel fundamental para la construcción del Partido Social Demócrata Ruso (POSDR).

La comunicación popular debe buscar la comprensión y el reconocimiento de los problemas, con una visión propia. Debe tomar el proceso en sus manos; las clases populares tienen que participar en la elaboración y difusión de sus mensajes. Debe pretender devolverle, a la comunicación social, su sentido auténtico: la comprensión entre los individuos para

75. Bosco Pinto, Jero, La comunicación participatoria como pedagogía del cambio, p.68

76. Ibidem, p.64

77. Tuicic, op.cit. pp.24 y 35.

la cooperación mutua y el servicio de la sociedad. Para ello se requiere pugnar por:

1. El acceso de las mayorías a la comunicación, su participación en ella como sujetos activos.
2. Porque los medios, representen los intereses y necesidades de los más amplios sectores de la sociedad civil.
3. Una democratización, tanto en la producción como en la recepción de mensajes. Que el valor de cambio de los productos-mercancías de la industria de la comunicación y de la cultura, pase a ser valor de uso dirigido a la emancipación cultural económica y social de las masas.

Sólo de esta manera podremos aspirar a que las innovaciones científico-técnicas, de esta época, de verdad constituyan un progreso para toda la humanidad; y a reestablecer una verdadera comunicación sin tantos adjetivos que no hacen más que confundir y reflejar más ideología que ciencia.

Es el momento de resumir las proposiciones más importantes del presente subcapítulo.

La comunicación social abarca todo el sistema de intercambios de mensajes entre los individuos que conviven en sociedad. Es un proceso (puesto que está en continuo movimiento y arriba a diferentes fases de evolución) concreto y abstracto a la vez.

La comunicación toca aspectos objetivos y subjetivos, dado que los hombres guardan diversas situaciones, físicas, económicas, políticas y sociales, en el tejido social.

Forma parte de la superestructura -donde se lleva a cabo la lucha por la hegemonía- y es un vehículo de transmisión de conocimientos, ideas, órdenes, motivaciones, sensaciones, etc. Por medio de ella se cambian las relaciones, tanto individuales como sociales y se transforma el entorno natural.

La comunicación de masas es parte de la comunicación social. Surgió como una necesidad económica-política, para llegar a un gran número de individuos, a través de medios técnicos que hicieron posible ese propósito.

La comunicación masiva es diseñada e impulsada con objetivos claros:

los de convencer y motivar a públicos numerosos y heterogéneos e imponer formas de conducta que beneficien a un sistema de producción particular.

Debido a que los medios masivos de comunicación, por lo general, requieren de cuantiosas inversiones, la clase dominante y la sociedad política los han concentrado y manejado según sus propios intereses. Ellos como propietarios de los medios de producción y como fuerza de hegemonía y coerción, tienen mayores oportunidades de difundir sus mensajes con contenidos de manipulación y dominio.

Los medios masivos, por sí mismos, se constituyen en enormes fuentes de ingresos de los capitalistas, quienes crean e impulsan la cultura de masas: un tipo de cultura diseñada e instrumentada desde los medios para las masas.

También se han convertido en instrumentos de movilización y penetración que se origin como instituciones creadoras de consenso y legitimación del poder político.

Existe una relación de complicidad y necesidad mutua entre quienes manejan el poder económico y quienes controlan el poder político.

Por otro lado, el trato conceptual de la comunicación social, se realiza de acuerdo a los intereses de los teóricos. Para muchos es sinónimo de comunicación de masas, para otros de comunicación oficial; ello se debe a que, más que elaborar teorías científicas de la comunicación, se hacen tesis ideológicas tendientes a justificar y convencer de que hay democracia, apertura y transparencia, en la elaboración y difusión de los mensajes.

Los fenómenos de la comunicación de masas como la publicidad y la propaganda, son transmisores de comunicados que motivan, al receptor, a comprar mercancías y a aceptar las acciones de la clase dominante y del gobierno. Inducen al consumismo y a la legitimidad del Estado. Aunque, en el caso de la propaganda, también es utilizada para descalificar las actividades estatales y para luchar por el poder político, por parte de la sociedad civil y diversos grupos de presión.

La opinión pública, por su lado, expresa las ideas de la sociedad civil y de la sociedad política. Sindicatos, partidos políticos, asociaciones civiles, instituciones oficiales, etc. Todos quieren influir en la opinión pública para convencer de sus posiciones y actitudes. Por esta razón, es que decimos que la opinión pública es un terreno donde se lleva a cabo la lucha por la hegemonía.

Finalmente, la comunicación social también contiene a la comunicación popular, que es un concepto con un adjetivo que pretende fijar una posición de clase: el sector de la sociedad civil más débil, en lo político, económico y social, que se desenvuelve en la estructura de la sociedad.

Aparece como alternativa de la comunicación de masas y quiere devolver el contenido original a la comunicación: el de la cooperación, la solidaridad y la comprensión entre los individuos.

II. ELEMENTOS DEL PODER POLITICO EN MEXICO

II. ELEMENTOS DEL PODER POLITICO EN MEXICO.

Toda vez que en el capítulo anterior se trataron los sustentos sobre los cuales se instala nuestra discusión, es menester -dado que se trata el caso mexicano- dejar en claro algunos de los rasgos más importantes del poder político y la comunicación en México.

Observamos los principales soportes del poder político mexicano: el presidencialismo y el partido del gobierno.

El Presidente de la república es quien ejecuta y dirige el poder político. A su vez, el Partido Revolucionario Institucional, es la organización política que sirve de puntal y proveedor de los principales cuadros gobernantes. De este partido, han salido, hasta ahora, los diferentes mandatarios durante los últimos 50 años.

Es de hacer notar que, en este capítulo, incluimos a la comunicación como elemento del poder político. En efecto, trataremos de demostrar que, en la práctica, la comunicación (especialmente la masiva) se instrumentó con criterios políticos destinados a la conservación de la hegemonía, sobre la sociedad civil mexicana. Iniciaremos con una breve reseña de algunas características del Estado mexicano.

El Estado mexicano se ha forjado a lo largo de la historia nacional: la Independencia, el primer paso en su formación' la Reforma, la búsqueda de un gobierno sólido y nacional; y la Revolución de 1910, constituyen la columna vertebral y momentos fundamentales en su evolución.

Al sacudirse el yugo español, se sientan las bases del Estado Nacional; el siglo XIX es definitivo para la transformación: desórdenes y pugnas internas, el despojo de más de la mitad de nuestro territorio, la intervención francesa, todos ellos hechos históricos que dejaron cicatrices profundas en los mexicanos.

Estas amargas experiencias son retomadas en otra fase clave para la formación mexicana, conocida como la Reforma.

Porfirio Díaz fue el personaje de transición entre la Reforma de Benito Juárez y la instauración del Estado Liberal Oligárquico.

En dicho Estado las instituciones nacionales populares (grupos políticos, asambleas, congresos, etc.) permitieron actuar contra los intereses de la Iglesia, las corporaciones y las oligarquías.

1867 y 1914 son fechas significativas. En la primera se preparan las condiciones para el capitalismo; en la segunda, el predominio y consolidación del mismo sistema.

Las particularidades y relaciones jurídico-políticas, del Estado Liberal Oligárquico, son netamente liberales: a) conciben al individuo como principal actor de la sociedad; b) sancionan la igualdad política de los ciudadanos y la libertad de pensamiento y de culto. Sostienen que el Estado debe limitarse a garantizar y promover los intereses de los particulares; c) separar la Iglesia del Estado; d) adopta la forma de república representativa y federal; e) afirma que la soberanía de los Estados debe ser respetada; f) que la división de poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) debe mantener el orden; g) el libre cambio en lo interno y externo; h) las propiedades de la Iglesia y corporaciones indias, deben desaparecer para dar forma a la mediana propiedad, se da como garantía la democracia política; i) las combinaciones de trabajo obligatorio, gratuito o forzado deben desaparecer y ser sustituidas por la fuerza libre de trabajo.¹

Contradictoriamente, a los postulados anteriores, la práctica mostró que la política administrativa fue acordada por las oligarquías regionales o locales más importantes del país. De aquí se desprendieron formas no capitalistas, como el peonaje. La libertad democrática fue ejercida por un reducido sector, entre los años 1867-1880, y a partir de este último año los rasgos autoritarios se desarrollaron aceleradamente.

Las contradicciones del Estado Oligárquico porfirista, aunado al desgaste del aparato gubernamental, fueron causas principales que dieron origen al movimiento revolucionario de 1910.

En esta revolución, fueron los sectores radicales de la pequeña burguesía, urbana y rural, los que dotaron de dirección. Ellos, paulatinamente, se transformaron en una burocracia militar y política.

En 1916 no existía un Estado nacional. Los ejércitos eran la única fuerza organizada, alrededor de un poder unitario político-militar. Los altos mandos eran militares y civiles al mismo tiempo.²

1. Don Julián Felipe, México: Estado, burocracia y sindicatos, pp.10 y 11

2. Ibidem, pp.33-34

Conforme se sientan las bases del nuevo Estado, se especializan las funciones dentro del mismo. Se perfilan una rama civil y otra militar, de la burocracia política; unidas en la cima por la figura presidencial. Por ello nuestro régimen es un sistema de instituciones en las que descansa la estabilidad política.

El Estado mexicano cuenta con instituciones sólidas que le permiten el ejercicio del poder; de las más importantes: el presidencialismo y el partido oficial, mismas que revisaremos a continuación. Sin embargo, existen otras que le dan cohesión y vitalidad, entre ellas: ejército, la policía, cuerpos de seguridad, tribunales (que en su conjunto le dan forma al aparato coercitivo), el gobierno, diplomacia, centrales, confederaciones, sindicatos, partidos políticos, educativas, de salud y asistencia social, comunicación, transporte, construcción, de fomento a la producción (todas ellas englobadas dentro de los aparatos ideológicos y económicos del Estado), etc.

A continuación veremos la forma que adopta el poder político mexicano para, posteriormente, relacionarlo con la comunicación en México.

A. EL PRESIDENCIALISMO.

En México el Presidente de la república detenta un inmenso poder. En el capítulo referente al poder político, veíamos que el gobierno es el centro institucional, además de ser la dirección y el controlador de la administración del Estado.* El Presidente, en nuestro caso, es el núcleo del gobierno, lo que lo convierte en un hombre, en apariencia, todopoderoso.

Esto tiene raíces históricas. En el siglo XIX, hasta el porfiriato, no había un poder ejecutivo fuerte y consolidado. A pesar del estilo caudillesco de Santa Anna, sus mandos fueron efímeros.

La Reforma presenta el saludable comportamiento de un poder legislativo independiente y lleno de combatividad. El poder judicial, en consecuencia. Se contaba, además, con una prensa libre.

Es con Porfirio Díaz que se instala -con el breve episodio del madrisimo- en definitiva el predominio del poder ejecutivo sobre los otros poderes.³

Con Obregón, la oposición y la independencia de grandes sectores del legislativo, casi logran acabar con el caudillo. Este respondió con un control férreo sobre el legislativo.

En 1940 vuelven a entrar a la cámara de diputados, algunos miembros de la oposición, después de no permitir la más mínima posición contraria en el legislativo.

Desde la presidencia de Lázaro Cárdenas, el Presidente ha tomado todo el poder. Después de marzo de 1938, a mediados del sexenio cardenista, las grandes movilizaciones populares terminaron. La reforma agraria bajó de ritmo; la lucha reivindicativa se estancó.⁴

Las elecciones de 1940 fueron la primera prueba general en la que las masas organizadas, serían plataforma para el cambio institucional del poder presidencial. Se vio, entonces, como sin posibilidades de decir nada, eran los que soportaban el nuevo régimen institucional que tiene como cabeza al Presidente del país.⁵

El presidencialismo, en este contexto, tiene sus orígenes en el cau

3. Krauze Enrique, "Sólo el Presidente puede limitar el poder presidencial" en Proceso, núm.311, pp.7 a 10

4. González Casanova, Pablo, La democracia en México, p.30

5. Ordoña, Amaldo, La formación del poder político en México, pp.45-61

* Cfr. p.17

dillismo. Así como el partido del gobierno -como lo veremos más adelante- sirve para acabar con los caudillos y sus partidos membretes, la figura presidencial concentra la imagen del caudillo mayor.

Después de tantas revueltas y luchas amadas, el caudillo no debía ser un militar, dado que no garantizaba la conservación permanente del poder. Se requería de un hombre que se ajustara a la nueva realidad pos revolucionaria; que combinara la inteligencia, capacidad administrativa, apoyo a las leyes, etc. Para el logro de tales condiciones el sucesor tenía que ser un civil o bien un militar con amplio respaldo de las masas y sectores privilegiados.

Se institucionalizó la presidencia y se le reforzó de un poder insospechado, con la imagen inmaculada. Se le dieron facultades para decidir sobre cualquier asunto, sin tener recriminaciones, sin riesgo de perder concesiones.⁶

La imagen presidencial tiene sus atribuciones de poder, gracias a las peculiaridades del Estado mexicano. Este es el mayor empresario, con una fuerza propia e indiscutible en lo económico, reforzada en lo político, con un régimen presidencialista, que sirvió -además de lo ya señalado- para acabar con las conspiraciones del legislativo, del ejército y del clero.

Este régimen centralista terminó con los feudos regionales; su intervención en los gobiernos locales, controló a los caciques locales.

Por otro lado, este Estado empresario, fue la base política nacional del desarrollo económico e industrial.⁷

El bastión político fundamental del Presidente, es el apoyo del partido oficial. El Congreso es controlado por el Presidente; los esta dos son controlados por la federación. No se realiza el modelo de los "tres poderes" (como lo dibuja el de 'contrapesos y balanzas' ideado por filósofos y legisladores del siglo XVIII y principios del XIX).

En México se realiza una concentración de poderes: a) en el gobier no del centro; en el ejecutivo; en el Presidente.⁸

La Constitución mexicana, en el artículo 89, le atribuye faculta des extraordinarias. Entre otras están las de: dar a conocer las leyes

6. Córdova, Amalio, La formación del poder político en México, pp.45 a 61

7. González, op.cit.p.85

8. Ibidem, p.45

expedidas por el Congreso de la Unión y observar que se le den cumplimiento, designar a los secretarios de Estado, procuradores, gobernadores, y diplomáticos.

Cuando la Cámara de Senadores no esté en sesión, también puede designar a los diplomáticos. También goza de la libertad de removerlos de sus puestos, si el caso lo amerita.

Bajo la observación del senado, constituye la planilla del alto mando del ejército; goza de la máxima autoridad del mismo y puede disponer de él en caso necesario. Está facultado para declarar la guerra en nombre de México, previa ley del Congreso de la Unión; suspender las garantías individuales; asignar la ubicación de las aduanas marítimas; indultar reos por delitos federales o comunes. Puede proporcionar al poder judicial los elementos necesarios para facilitar sus funciones, de igual modo destituirlos por su mala conducta.

Es atribución, de él, nombrar magistrados del tribunal superior de justicia del D.F. y a los de la Suprema Corte y someter su nombramiento a las cámaras correspondientes o a la comisión permanente.

En cuanto a las relaciones exteriores, es quien representa a la nación de tratados y convenciones internacionales; construye y dirige la política internacional del país.

En materia económica, el Presidente cuenta con influencia definitiva en la política monetaria, política fiscal, política de precios; política de inversión y obras públicas; política de importaciones y exportaciones; política de petróleos, petroquímica, gas, energía eléctrica, aguas, forestal, industrial, turísticas y todos los sectores de organismos descentralizados y empresas de participación estatal.

Tiene en sus manos aspectos de seguridad social a través del Instituto Mexicano del Seguro Social y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores al Servicio del Estado. La política eléctrica a través de la Comisión Federal de Electricidad y varias compañías de Luz y Fuerza; las principales comunicaciones con Ferrocarriles Nacionales de México, Caminos y Puentes Federales de Ingresos y Servicios Conexos, Teléfonos de México, Sistema de Transporte Colectivo, Ruta 100, etcétera.

La política de hidrocarburos, por medio de Petróleos Mexicanos. Injerencia en el problema habitacional a través de Infonavit, Fovissste; En aspectos forestales, Fertilizantes de México S.A., Siderúrgica Altos Hornos de México, S.A., Lázaro Cárdenas-Las Truchas, S.A., Siderúrgica Nacional, S.A.

En materia de alimentos: Conasupo, Alimentos Balanceados de México, Ingenios Azucareros, Productos Pesqueros Mexicanos S.A., e Instituto Mexicano del Café.¹⁰

En el cuerpo legal, elaborado por el Congreso Constituyente de 1916-1917, residen las bases orgánicas del Supremo Poder Ejecutivo de la Unión. Este se halla depositado en un sólo individuo, quien lo ejerce por seis años, estándole prohibida la reelección.

Por lo que hace a la Suprema Corte de Justicia, obra con cierta in dependencia del Ejecutivo. En ocasiones constituye un freno a los actos del Presidente de la república o de sus colaboradores. Sin embargo, no deja duda que su actuación, en general, sigue la política del Ejecutivo y sirve, de hecho, para darle mayor estabilidad.¹¹

Cuando el Ejecutivo se interesa, de modo especial en algún asunto, la Suprema Corte de Justicia es vulnerada en su independencia por la voluntad del Presidente.

"El caso más claro lo da el artículo 98 de la Constitución, que faculta a la Suprema Corte a nombrar a un miembro del poder judicial o a un comisionado ad hoc para averiguar "la violación del voto público", es decir un asunto de orden político. Un partido de oposición le pidió alguna vez que se usara de esa facultad, y la Corte se negó, sin duda por no querer intervenir en un campo donde el Ejecutivo tiene interés principal."¹²

El que los magistrados y ministros de la Corte sean nombrados por el Senado, a petición del Presidente, explica -parcialmente- la sujeción del poder judicial.

"Pocos espectáculos tan tristes y grotescos como el besamanos anual en el que los magistrados rinden sus respetos al Presidente. Es como decirle: la justicia no es ciega; la justicia es usted. Esto deprime el espíritu público y la fe en las leyes."¹³

En México no hay equilibrio de poderes, por favorecer al Ejecutivo. El legislativo, en apariencia, tiene una función simbólica; sanciona actos del Ejecutivo, les da una validez y una fundamentación de tipo

10. Carrizo, Jorge, "La autosomisión de los demás poderes y sectores, en el origen del presidencialismo" en Proceso, núm. 311, pp.8 y 9

11. González, op.cit. p.33

12. Osio Villegas, Daniel, "El sistema político mexicano", en Proceso, núm.311, p.10

13. Ruz, op.cit. p.10

tradicional y metafísico, en que los actos del Presidente adquieren la categoría de leyes.^{13bis}

Los estados de la república dependen en lo político, militar y económico del Presidente. Los gobernadores pueden ser depuestos con facilidad a iniciativa del gobierno del centro, bajo diversas formas: de renuncia voluntaria, hasta 'la desaparición de poderes'. Este recurso permite, a la legislatura federal, eliminar no sólo al gobernador, sino a los diputados y demás autoridades locales.

Los gobernadores están sometidos a un sistema de control militar; el comandante de zona -designado por el gobierno federal- cumple funciones políticas fundamentales para el mantenimiento del poder federal.

Los agentes de la Secretaría de Gobernación, diputados federales, senadores de Estado, ayudan al control que ejerce el gobierno central.¹⁴

El presidente, además de todos los poderes constitucionales de que es investido, cuenta con facultades extralegales.

El hecho de que sea el jefe real del partido en el poder, le permite sopesar las fuerzas políticas en juego y nombrar diputados y senadores al Congreso de la Unión; a los presidentes municipales de las ciudades de mayor importancia; y, sin duda la más importante, designa a quien habrá de sucederle en el mando.¹⁵

Los partidos, las elecciones, los tres poderes, la soberanía de los estados federales y todo el aparato de la democracia tradicional, tienen un rígido control. Operan de tal forma que las decisiones políticas poco o nada tienen que ver con los modelos teóricos de la lucha del partido que institucionaliza el cambio de poder.

A partir de la consolidación e intromisión de la gran burguesía desarrollista en la dirección del Estado -durante los años cuarenta- la despolitización de las masas ha sido su objetivo. La burocracia política la ha implementado, con el fin de establecer las condiciones de sustitución, de tal forma que aparezcan como los representantes naturales, genuinos, únicos. La hegemonía que desemboca -en nuestro caso- en el monopolio del poder político.

De esta manera, la existencia legal de los partidos políticos dependen de una decisión político-administrativa, lo que se contrapone con

^{bis}
13. González, op.cit., pp.32-33

14. Ibidem, p.37

15. Ibidem, op.cit., p.63

las garantías constitucionales que establecen que la lucha por el poder no es un delito, sino un derecho.¹⁶

Como ya lo hemos señalado, el Presidente se da, a sí mismo, el derecho de nombrar a su sucesor; es pieza clave en el cambio del poder ejecutivo.

La sucesión presidencial es el acto de la 'renovación sexenal'. Comienza con una costumbre muy arraigada (e incluso institucionalizada a fines del sexenio de Ruiz Cortínez) entre la dirigencia política: el destape. Este se realiza a fin de evitar fisuras y enfrentamientos entre los miembros de la familia revolucionaria.

Con la frase "lo que importan son los programas no los hombres", se proporciona todo el apoyo al candidato en turno. El "destapado" se convierte de la noche a la mañana en el abanderado del programa y se realiza la campaña electoral, misma que concluye con la entrega del mando.

En el rejuergo político y los enfrentamientos, al interior del PRI, el Presidente se alza como el jefe máximo conciliatorio cuya palabra es inapelable: es el líder de todos los grupos y al mismo tiempo se empeña en forjar el propio para mantener su influencia política.¹⁷

La elección presidencial no cae en un "sistema molde" con el cual se pueda predecir al futuro mandatario. Son muchas las variables que se presentan; la elección por ser tan hermética, hace imposible el trabajo de precisar con certeza al próximo mandatario.

Hay quienes especulan y dan indicios que permitan imaginar al futuro Presidente, entre estos se encuentran: que el sucesor debe ser paisano del saliente; originario de un estado grande y rico, buenas referencias políticas, carismático, personalidad varonil, de creencias religiosas no muy definidas, ser hombre de su antecesor. También son factores de análisis, que le simpatice haber pertenecido a un nivel de vida modesto y haber superado sus limitaciones económicas, profesionales, etc.; haber mostrado gran lealtad durante su actividad política; tener aceptación en la iniciativa privada.

También se argumenta que la elección la hace el presidente en turno,

¹⁶ Martínez Hercegas, Arturo, El sistema electoral mexicano, pp. 2-26

¹⁷ Ibidem, pp. 22, 23 y 136

después de algunas consultas realizadas entre los expresidentes. De igual forma, se dice que la elección presidencial ha tenido que disminuir en tiempo ya que la mayoría de los empresarios se abstiene de invertir, hasta no conocer el nombre del elegido, con el objeto de no arriesgar sus capitales.¹⁸

Conforme llegan los sexenios, toman la presidencia de la república -en nombre de la revolución mexicana- personajes con menos carrera política.

La distancia que hay, entre Lázaro Cárdenas y Miguel de la Madrid, es muy amplia.

Lázaro Cárdenas: gobernador de Michoacán; comandante de zona militar, presidente del PNR, Secretario de Gobernación, Secretario de Guerra y Marina.

Manuel Avila Camacho: comandante de zona militar, oficial mayor, Subsecretario y Secretario de Guerra y Marina, Secretario de la Defensa Nacional.

Miguel Alemán: consultor de la Secretaría de Agricultura, Magistrado del Tribunal Superior de Justicia del D.F., Senador, gobernador de Veracruz, director de la campaña de Avila Camacho, Secretario de Gobernación.

Adolfo Ruíz Cortínez: oficial mayor del D.D.F., diputado federal, Secretario de gobierno del D.F., tesorero de la campaña presidencial de Avila Camacho, oficial mayor de Gobernación, Gobernador de Veracruz, Secretario de Gobernación.

Adolfo López Mateos: activista del vasconcelismo, Senador, jefe de la campaña electoral de Ruíz Cortínez, Secretario de Trabajo y Previsión Social.

Gustavo Díaz Ordaz: Vicerector de la Universidad Autónoma de Puebla, diputado federal, Senador, director general de asuntos jurídicos, oficial mayor y titular de la Secretaría de Gobernación.

Luis Echeverría: secretario particular del presidente del PRI, Secretario de prensa y oficial mayor del propio partido; director de administración de la Secretaría de Marina; oficial mayor de Educación Pública Subsecretario y Secretario de Gobernación. Ningún cargo de elección popular.

18. Osio Villegas, Daniel, Successión presidencial, pp.10-40

José López Portillo: en un sólo sexenio -el de Echeverría- fue Subsecretario de Patrimonio Nacional, director de la Comisión Federal de Electricidad, Secretario de Hacienda. **Ningún cargo de elección popular.**

Miguel de la Madrid: Subdirector de finanzas de Pemex; director de crédito de Hacienda; Subsecretario de Hacienda y Secretario de Programación y Presupuesto. **Ningún cargo de elección popular.**¹⁹

Como se habrá notado, los tres últimos presidentes desempeñaron responsabilidades en materias administrativas y económicas y desplazaron a los políticos tradicionales, forjados en el trato con los diversos sectores sociales.

Por lo que hemos expuesto se pensará que el presidencialismo, en México, es todo en política, sin embargo, esto no es así. El Presidente es una pieza fundamental, pero no es todo el sistema político mexicano. El Presidente está sujeto a las normas del juego político, a las instituciones y al proyecto de conservación y desarrollo del capitalismo en México.

"Nuestros presidentes no son líderes políticos. Son jefes burocráticos. Su primera obligación es para los grupos que los llevaron y los mantienen en la cúspide. No pueden quedar mal ante la CTM o CNC y negarles una posición, porque la central obrera o la central campesina se resquebrajarían y la estructura del sistema se vendría abajo. Por esta razón no pueden aceptar el triunfo de la oposición. Por esta razón permanecen sujetos a las fuerzas tradicionales de la burocracia y los sectores burocratizados del partido oficial."²⁰

Un último aspecto de especial importancia para el tema general, es la actitud de los medios ante la figura presidencial.

Para los medios el Presidente es un tema tabú. La mayoría lo ensalza y lo consiente. El día de la 'libertad de prensa', casi siempre es para alabar sus acciones y para dar gracias por lo que -según la mayoría de los directores de los diarios- ha hecho por el país y por la libertad de prensa.

La televisión, la radio y demás, nunca atacan directamente al primer mandatario. Por lo general la crítica se desvía hacia sus secretarios o colaboradores cercanos.

Hay excepciones, pero estas no hacen más que confirmar la regla.

19. Proceso, núm. 472, p. 14

20. Octavio Paz en Los presidentes, de Scherer, Julio, p. 85

Son contados los medios y profesionales de la comunicación, que ejercen su profesión sin cortapisas.

Para concluir, sintetizaremos los puntos tratados: El presidencialismo y su poder excesivo, en México, es posible porque:

1. Es el jefe del partido en el poder.
2. La debilidad del poder legislativo.
3. La incondicionalidad, en gran medida, de la Suprema Corte de Justicia.
4. Su influencia en la economía.
5. La dependencia e institucionalidad del ejército.
6. El dominio de la opinión pública a través del control de los medios masivos.
7. La concentración del poder económico en la Federación.
8. Las facultades extraconstitucionales.
9. El control y determinación sobre los asuntos internacionales.
10. Gobierno directo del Distrito Federal.
11. Un elemento psicológico: la aceptación de su papel predominante sin que, mayormente, se le cuestione.²¹

En México el poder político se concentra en el ejecutivo. Este, aunque tiene un inmenso poder, no lo puede aplicar libremente pues está obligado a guardar el equilibrio de las diversas fuerzas políticas y económicas (es su responsabilidad directa velar por la autonomía relativa del Estado).

Con este marco, el Presidente de la república, ocupa la cúspide de la clase política y concentra la hegemonía de manera tradicional y legal.

El Presidente tiene como principal plataforma política, al Partido Revolucionario Institucional, cuestión de la que nos ocuparemos en seguida.

21. Camino, op.cit., p.8

B. EL PARTIDO DEL GOBIERNO.

Si bien el Presidente de la república representa en México el liderazgo supremo, requiere de una sustentación bien cimentada.

La formación y proyección de los gobernantes mexicanos, tiene en el Partido Revolucionario Institucional su principal plataforma. Siendo un partido de corporaciones, se ha convertido en el lugar donde los intereses políticos y económicos negocian posiciones.

Para la comprensión cabal del significado del partido del gobierno mexicano, es preciso revisarlo desde sus orígenes.

En un primer momento, los partidos políticos en el México de principios de siglo no eran más que la extensión de las personalidades de los caudillos de la época. Carecían de una organización política de este tipo y su existencia era efímera.

Algunos ejemplos relevantes los constituyen: el Partido Científico, dedicado a exaltar la línea política económica del general Porfirio Díaz; el Partido Antireeleccionista, quien junto con el Partido Nacionalista Democrático, postuló en abril de 1910 a Francisco I. Madero; el Partido Liberal Constitucionalista, apoyaba a Venustiano Carranza y después de su muerte se mostró incondicional con Alvaro Obregón.¹

Los partidos políticos de entonces, representaban fracciones y tendencias aisladas, pero en ningún momento llegaron a figurar en el plano nacional. Su presencia fue secundaria.

Cambio importante lo constituye la formación del partido del gobierno. Como resultado de una determinación presidencial aparece el Partido Nacional Revolucionario (PNR).

Con esta organización se agrupó a todas las fuerzas emanadas del proceso revolucionario; se intentó acabar con el caudillaje para dar paso a las instituciones. Sin embargo, tras de sí el partido tenía la presencia de uno de los caudillos más prestigiados y con arrastre político (paradójicamente impulsor del PNR): Plutarco Elías Calles.

El PNR se dio a la vida pública, el 4 de marzo de 1929. Su aparición marco un avance cualitativo de las relaciones políticas de poder. Por primera vez se llevó a primer plano a una organización política con represen

1. Furtak, Robert K., El partido de la revolución y la estabilidad política en México, pp.24 a 28

tatividad nacional; un partido político que desde sus inicios se identificara con el Estado, con la nación.²

En principio, el partido fue una coalición, un bloque de fuerzas atomizadas y dependientes de caudillos militares locales, que respondían a un comité nacional, en el cual se apreciaba la autoridad del general Calles.³

Aquí, se ubicaba una contradicción con los planteamientos iniciales, detrás del partido se hacía sentir la fuerte presencia del caudillo, quien trató de convertir al partido, en instrumento para perpetuar su poder. La lealtad al gran jefe era más poderosa que la fidelidad al partido.

Las condiciones sociales, en el México de los cuarentas, no eran favorables. Las principales reformas surgidas de la Constitución de 1917 no se cumplían. Las organizaciones obreras y campesinas estaban, en su mayoría, manipuladas por 'líderes logreros' y todo ello provocaban situaciones inestables.

Este panorama lo contempló el general Lázaro Cárdenas al asumir la presidencia del país.

Cárdenas se da a la tarea de organizar en torno a sus demandas a las grandes masas de campesinos y obreros. Los encuadra en grandes centrales que recibieron todo el apoyo oficial. De esta forma surgieron: la Confederación de Trabajadores de México (CTM); la Confederación Nacional Campesina, quien junto con la Confederación Campesina Mexicana, representaban los intereses del sector agrario.⁴

Estas organizaciones no eran un peligro para la estabilidad del régimen, por el contrario, lo fortalecían. Los campesinos y obreros, al igual que otros sectores de trabajadores, tienen presencia en el Estado, más no el poder del Estado.

Dentro de los marcos legales se consolidaron las bases de la estabilidad política, que ha distinguido al país durante mucho tiempo.

Se institucionalizó y se reconoció la lucha de clases, pero también se le dio cauce legal para dirimir diferencias y llegar a entendimientos. El Estado mexicano, se alzó como el gran conciliador e intermediario.⁵

Calles se mostró disgustado por la política de masas de Cárdenas al llevar a cabo su plan sexenal.

2. *Ibidem*, pp.30-31

3. *Cárdenas, La formación del poder político...*, p.38

4. *Cárdenas, La política de masas...*, pp.67 a 92

5. *Ibidem*.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

"En realidad, Cárdenas no luchó contra Calles mientras éste supo cumplir sus funciones de árbitro, y cuando lo enfrentó no fue porque se hubiera vuelto un contrarrevolucionario sino porque adoptó una postura divisionista y apoyó a grupos minoritarios sin tomar en cuenta, como siempre lo había hecho, a la mayoría de los revolucionarios. Para junio de 1935, Calles ya no era el árbitro, jefe de todos los revolucionarios, sino cabeza de un grupo de derrotados que no tenía nada que hacer en la política mexicana."⁶

Cárdenas supo utilizar al PNR en su favor. En el conflicto con Calles queda demostrado que el partido ya no personalizaba; en cambio, había transformado en el instrumento de la legalidad.

El Presidente hizo una limpia de callistas al interior del partido para asegurarse de la estabilidad, del mismo, sin disputas que perjudicaran al sistema.⁷

Toda vez que el Partido Nacional Revolucionario se hubo sacudido de la influencia de Plutarco Elías Calles, dio un paso en serio para su afianzamiento como organización institucional.

El PNR dejó su lugar al Partido de la Revolución Mexicana (PRM). La transformación del partido nuevamente es un acto autoritario, pero existen diferencias con respecto a la fundación del PNR; entre ellas está la de la consulta a diversos sectores que, ahora sí, tenían un cuerpo y una representatividad oficial.

El PRM vino a constituirse en un "frente popular a la mexicana". En toda latinoamérica se formaron frentes populares entre los sectores medios y obreros. Las intenciones eran las de obtener reivindicaciones económicas y presentar frentes comunes contra el fascismo. El partido oficial tiene la virtud de conjuntar diversos grupos obreros, campesinos y militares, buscando el consenso y la colaboración.

El cambio del partido se da en un momento favorable para ello. A escasos días de la nacionalización de la industria petrolera, con la renovación del partido oficial se refuerza el poder del gobierno y se cierran filas en defensa de los intereses nacionales.⁸

A un año de fundado, el PRM enfrenta su primera prueba: la nominación de su candidato a la presidencia.

La gestión del general Lázaro Cárdenas había polarizado las opiniones: para unos era el gran conductor y constructor del México nuevo; para otros el causante directo de la destrucción de todo lo útil que hasta

6. Ibidem, p.43

7. Rivarak, op.cit., p.38

8. Hervan, Ignacio, "El frente popular en México durante el cardenismo", Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, vol.89, no.10 y 11

entonces había respetado la revolución mexicana.⁹ En consecuencia, el problema de la sucesión presidencial se tornaba determinante para el sistema.

El PRM estaba dividido y se manejaban los nombres de diferentes candidatos: Mújica, Sánchez Tapia, Avila Camacho, etc.; las preferencias de los sectores del partido se inclinaban por uno y por otro, pero no se llegaba al consenso general.

Finalmente, se eligió al general Manuel Avila Camacho. Esta elección provocó descontentos en el interior del partido; la CTM y la CNC veían con desconfianza y recelo al candidato, pues lo consideraban proclive a la defensa de la iniciativa privada; para los militares era un individuo con oscura carrera militar. De todas maneras, el partido se declaró unitariamente por su candidato.¹⁰

El 7 de julio de 1940 se celebraron las elecciones. El principal contendiente de Avila Camacho, era Juan Andreu Almazán, al cual lo apoyaban varios grupos de oposición, en su mayoría conservadores, agrupados en el Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN),¹¹ formado especialmente para esas elecciones.

Todos los sectores del PRM llamaron a votar y apoyar al candidato oficial. Papel destacado fue el que tuvo la CTM que dedicó a un buen número de activistas para la campaña electoral.

En un clima de violencia se llevaron a cabo las elecciones que provocaron enfrentamientos entre grupos antagónicos.

Por fin el PRM se impuso por amplio margen, pero en el aire quedó duda de la legitimidad de los escrutinios, debido a los continuos fraudes, robos de urnas y a que los partidarios de Almazán declaraban a los cuatro vientos que habían sido despojados de un claro triunfo.

Ante todos estos acontecimientos, el general Avila Camacho decidió implantar una política de unidad y reconciliación, tanto afuera como al interior del partido.¹²

En el sector oficial se desarrollaban fuerzas de derecha que tenían como cabeza visible al hermano del Presidente, Maximino Avila Camacho. Las de izquierda tenían en Vicente Lombardo Toledano a su vocero oficial y guía. El grupo formado por el Presidente Avila Camacho actuaba como

9. Maxim Luis, "Del cardenismo al avilacamachismo", en Historia de la revolución mexicana, núm. 18

10. Ibidem, p. 52

11. Ibidem, pp. 114 y 119

mediador y conciliador entre las facciones

Faultativamente se le fue restando poder a la izquierda en el parlamento, para esto el Presidente se valió de una organización creada para imponer - en ese ámbito- su influencia: la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), que de paso le dio cuerpo y absorbió a las clases medias y al sector militar que había sido disuelto en 1940.¹³

De 1940 al 46 el partido no echó raíces en el pueblo. La lucha interna por alcanzar posiciones fue lo más destacado. Para las elecciones presidenciales de 1946, la popularidad y el prestigio del partido, llegaron a su punto más bajo en su historia.

La llegada de los civiles al poder, marca una nueva transformación del partido oficial.

Los elementos militares habían pasado a un segundo término, ya que el país hacía rato que gozaba de una relativa estabilidad (principalmente por el régimen de instituciones) y el olor a pólvora ya no estaba presente. México se preparaba para recibir a un nuevo tipo de políticos.

Desaparece el PNR y nace el Partido Revolucionario Institucional (PRI) el 19 de enero de 1946. Adopta nuevo programa de acción y nuevos estatutos; al día siguiente el partido elige, como su candidato presidencial, al licenciado Miguel Alemán Valdés.¹⁴

Alemán implementó un cambio total en la política del gobierno. Influenciado por el anticomunismo enfermizo de los Estados Unidos, el régimen adoptó posturas en contra de la izquierda oficial.

Además, el nuevo Presidente inauguró una nueva etapa en las relaciones del gobierno con el movimiento obrero, popularmente conocida por: 'charrismo sindical'.¹⁵ El entreguismo e incondicionalidad de los líderes obreros para con el gobierno, son los distintivos de estas relaciones.

Como consecuencia de las medidas derechistas del alemanismo, salieron organizaciones y líderes prominentes del partido; tal es el caso de Vicente Lombardo Toledano, el dirigente más destacado del movimiento obrero, así como de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) y la Confederación Unida del Trabajo (CUT).¹⁶

Por su lado, los veteranos de la revolución, inconformes con la

12. Ibidem, p. 133

13. La CNOP se integra al partido oficial el 28 de febrero de 1943 con las ideas de: "orientación democrática,

política del Presidente, salieron del partido para formar el suyo: el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

El descontento alcanzó su clímax con el movimiento de mayor fuerza que conmovió al PRI y a todo el sistema político: el henriquismo.

Por causa de la corrupción imperante, los malos manejos de la administración alemanista y la formación de un gabinete dominado por jóvenes universitarios, los sectores militares reaccionaron molestos. "... a su descontento se unió el de los antiguos colaboradores de Cárdenas que veían alarmados el giro de ciento ochenta grados que se había dado en materia agraria. En el henriquismo convergieron el empeño de seguir participando en la élite de poder y la voluntad de poner fin a la corrupción administrativa."¹⁷

La figura de Miguel Henríquez Guzmán centralizó los deseos de cambio; se alzó como la alternativa política para las elecciones de 1952.

Los henriquistas crearon un partido político independiente: la Federación de Partidos del Pueblo.

Terminadas las elecciones de 1952, el henriquismo no logró mayoría en ninguna de las entidades del país, pero la cifra concedida a Henríquez fue la más alta reconocida a la oposición desde 1928.¹⁸

La reacción airada de los opositores fue violentamente reprimida: quinientos henriquistas encarcelados y la FPP fue disuelta.

"...a partir de entonces, los miembros de la burocracia política aceptaron plenamente que la única manera de llegar a la cúspide del poder era sometándose a las decisiones que tomara el presidente en turno."¹⁹

La transmisión del poder ha transcurrido sin mayores contratiempos. Así fue con Adolfo López Mateos en 1958, e igual se puede decir de Gustavo Díaz Ordaz en 1964

intermediación para solucionar los problemas de sus asociaciones, intervención activa en la solución de los problemas políticos del país, fomento de la industria nacional y preocupación por los problemas de la producción." *Ibidem*, p.191

14. Medina Luis, "Civilismo y modernización del autoritarismo" en *Historia de la revolución mexicana*, núm. 20, p.76
15. *Ibidem*, p.151
16. *Ibidem*, p.158
17. Bellio de Brody y Reyna José Luis, "El afianzamiento de la estabilidad política", en *Historia de la revolución mexicana*, núm. 22, p. 44
18. 579,745 votos contra 2'713,745, del candidato oficial, Adolfo Ruiz Cortínez. *Ibidem*, p.54
19. *Ibidem*, p.60

Para la sucesión presidencial de 1970, un grupo de intelectuales del partido, se propuso renovar las reglas del 'tapadismo' e hicieron público su apoyo al precandidato Antonio Martínez Manatou en 1969. Sin embargo, al designarse a Luis Echeverría Álvarez, estos disidentes se disciplinaron y, muchos de ellos, fueron incorporados al equipo de gobierno.

"Sorbo fue el resentimiento de los afectados por el "destape" del licenciado José López Portillo en septiembre de 1975."²⁰

Al conocerse la designación en favor de Miguel de la Madrid en 1981, se hicieron notorias las muestras de irritación de personajes como Fidel Velázquez y Javier García Paniagua (este último relevado de la dirección del PRI), pero las cosas no pasaron a mayores.

La historia del PRI no se ha caracterizado por contener un espíritu democrático. Los movimientos almanista y henriquista fueron, en gran medida, provocados por el autoritarismo y la falta de democracia internas. No obstante, existieron intentos de renovación en las prácticas, proyectos, planteamientos y orientaciones, principalmente desde la dirección del partido; bajo los liderazgos de: Carlos Madrazo (1964-65), Jesús Reyes Heróles (1972-76), Carlos Sansores Pérez (1976-78) y Adolfo Lugo Verdugo.²¹

El más significativo por sus planteamientos radicales fue el de Carlos A. Madrazo.

"Carlos Alberto Madrazo fue la voz final de la democracia dentro de la Revolución Mexicana. Intentó como presidente del PRI una reforma que lo hubiera salvado."²²

La democratización del PRI fue la bandera de Madrazo en su corto mandato, del 6 de diciembre de 1964 al 17 de noviembre de 1965.

"No tenemos a la libertad; ella nos conducirá a la solidez política del partido. No tenemos a la democracia, la buscamos y la defendemos porque ella demostrará siempre que el pueblo está con nosotros; no tenemos a la ciudadanía su voz y su voluntad se manifiestan en el partido y eso es lo que necesitamos para llevar a su culminación la grandeza de la patria; una ciudadanía libre y democrática es lo que pedimos, esto es lo que el país exige de nosotros."²³

Cabe aclarar que Madrazo no planteaba la lucha fuera de la instancia partidaria, sino por el contrario, consideraba que la democracia interna

20. Carrero Carlión, José, en Punto núm. 194, p.3

21. Ibidem.

22. Ortiz Pinchetti, José A., "Ciudad Juárez; antorchas encendidas todavía?", en La Jornada del 9-VIII-86, p.5

23. Discurso pronunciado en la Asamblea Nacional del PRI el 28-VIII-86, en La Jornada del 29-VI-86, p.3

fortalecería al PRI.

Somos libres, pero somos disciplinados (...) Aquí todos luchan con el programa del PRI, y esa es nuestra respuesta a los grupos adversarios de nuestra manera de pensar" 24

El intento no fructificó más allá de los planteamientos y el partido oficial no presentó cambios sustanciales.

En 1984 con las 'consultas populares' fomentadas por el Presidente Miguel de la Madrid, se percibió la inquietud de la mayoría de sus bases, por tener una participación real y definitiva en el manejo de la política partidaria.

Ultimamente, en vísperas de la sucesión presidencial en 1988, en el interior del partido se ha experimentado un amplio movimiento: la Corriente Democratizadora.

Dicha corriente reclama cambios en el quehacer político del gobierno y del partido. Es encabezada por figuras prominentes como Porfirio Muñoz Ledo (expresidente del PRI) y Cuauhtémoc Cárdenas (exgobernador de Michoacán).

Para redondear el tema, diremos que el partido del gobierno, fue un receptáculo de las fuerzas surgidas de la revolución, una revolución democrático burguesa.

El partido mismo se ostenta como 'el partido de la revolución mexicana', y lo es. Su función es la de encuadrar a las masas trabajadoras; es uno de los pilares fundamentales del sistema político mexicano y mucho ha colaborado en la estabilidad; además, es el soporte principal del presidencialismo.

La estabilidad política también obedece a otros factores importantes como: la transferencia pacífica del poder; la figura del presidencialismo; y el respeto a las instituciones, que parte de institucionalizar, también, los conflictos.

Sin embargo, si bien es cierto que el partido del gobierno tiene un papel destacado en la estabilidad política, también es cierto que ha sido uno de los factores de atraso.

El partido oficial -ahora PRI- es un instrumento de poder gubernamental y plataforma de funcionarios públicos. Por mediación de él, se

24. Ibidem.

instala a la sociedad política que dirige al país, a la 'élite del poder'.

Al respecto Gramsci señalaba: "En el mundo moderno, un partido es tal -integralmente y no como ocurre, fracción de un partido más grande, cuando es concebido, organizado y dirigido de manera que le permita desarrollarse integralmente y transformarse en un Estado (integral y no en un gobierno entendido técnicamente) y en una concepción del mundo." 25

En este sentido el PRI actúa como un instrumento de hegemonía, aunque no sea de manera alguna, un partido de trabajadores. Es una organización de corporaciones; de masas controladas, acarreadas; con el autoritarismo como signo característico.

Esto se explica porque los intereses hegemónicos no siempre logran crear partidos dominantes. Pero es perfectamente posible -para estos intereses- realizar sus fines por medio de partidos que, socialmente hablando, no son suyos.²⁶

Desde 1929, el partido del gobierno, no ha perdido nunca una elección presidencial, de gobernador, de senador. Los partidos de oposición han carecido de fuerza real e institucional, para ganar uno sólo de esos puestos o para obligar pacíficamente e institucionalmente, a que sean reconocidos sus triunfos.

Los partidos de oposición solamente han llegado a constituirse en grupos de presión. Los dirigentes tienen conciencia de que al lanzarse a una elección de gobernador, senador o presidente, de antemano la tienen perdida. Si se animan es porque la lucha política y el fracaso previsto, les permiten obtener algunas plazas de diputados o presidentes municipales; la consideración del gobierno, que se manifiesta en forma de contratos, prestaciones o servicios; y la preparación política de sus miembros para cuando la acción de tiempo, sea más propicia.²⁷

El PRI sigue dominando el plano político mexicano, gracias a la atracción política, económica y social de nuestra sociedad, que conoce sólo una democracia restringida; con problemas básicos como la autosuficiencia alimentaria; la dependencia tecnológica y económica; la penetración cultural; la corrupción, la burocracia ineficaz, etc.

25. Gramsci, Antonio, Notas sobre Machiavelo... p.162

26. Milliband, Ralph, El Estado... pp.179 y 184

27. García Casanova, op.cit. pp.24-25

El PRI, como el Estado, es un partido de clase y como tal sirve a los intereses de unos cuantos. Por ello es necesario plantear, con una visión nacionalista y de verdad revolucionaria, un modelo de desarrollo más democrático y equilibrado.

En la medida en que el partido oficial siga cargándose hacia un sólo lado, estará propiciando su pérdida de hegemonía, puesto que la depresión económica por la que atravesamos obliga al ascenso de la lucha popular. La sociedad civil mexicana exige más espacio de acción y cambios en la dirección intelectual, política, cultural y moral del país.

Como ya lo hemos argumentado, el presidencialismo y el régimen de partido oficial, son columnas sobre las que se levanta la estructura del poder político en México. Son piezas fundamentales, y por medio de ellas la clase dominante canaliza su dominio y hegemonía.

De aquí en adelante trataremos los nexos que se establecen entre el poder político y los dueños de los medios masivos, así como su relación con la sociedad civil.

C. LA COMUNICACION EN MEXICO.

Presidencialismo y partido del gobierno, son elementos estratégicos en la conservación del poder político. Dicho poder, como lo venimos sosteniendo, se apoya en un sistema de comunicaciones para difundir sus mensajes de conformidad y domesticamiento.

Toca, en este momento, iniciar una reflexión de lo que significa la comunicación y los medios más importantes en el sistema mexicano.

El interés del gobierno por controlar y, en su caso, delegar funciones -en materia comunicacional- no es gratuito; responde a los requerimientos del sistema por perpetuarse; por lograr un control en las mentes y en los actos de los gobernados. Por asegurar y reforzar su dominio y hegemonía.

A esto se debe agregar el interés de los países imperialistas, por dominar política y culturalmente a los países subordinados.

A finales de la segunda guerra mundial se construye un nuevo tipo de colonialismo. Este controla los medios de comunicación a nivel mundial y los monopolios locales privados, estatales o mixtos, a veces complementan y sirven al monopolio transnacional.

El monopolio de los medios permite producir, reproducir y administrar el discurso del poder en dimensiones desconocidas.

Por lo que hace al caso mexicano, se pueden hacer las siguientes consideraciones: la política de comunicación del Estado se ha subordinado a los empresarios.

Desde los años treinta, los consorcios financieros e industriales norteamericanos explotaron las concesiones obtenidas por un mexicano: Emilio Azcárraga, empleado de la RCA en 1930. A partir de entonces la línea anticultural y antinacional ha sido el sello distintivo en el manejo de los medios.

El poder político mexicano ha carecido de una política adecuada a las necesidades de la sociedad. Sólo se ha limitado a ser espectador con muy poca participación.

López Mateos, Díaz Ordaz y Echeverría crearon organismos para controlar, de mejor manera, la emisión de los mensajes. Surgió así, el Consejo Nacional de Radio y Televisión, en 1960; la Comisión de Radio difusión, en 1969; y la Subsecretaría de Radiodifusión, en 1973.¹

En México los medios masivos de comunicación, responden al esquema de la economía en general, el de la economía mixta: la participación en la vida económica del país, del Estado y la iniciativa privada.

El Estado actúa de tres formas: como regulador que determina y regula su comportamiento de acuerdo a las leyes vigentes; como operador de algunos medios; y como fuente, de primer orden, de información y mensajes.

Por lo que a la iniciativa privada se refiere, se observan las siguientes características: Absolutamente libre. No necesita autorización estatal (todos los medios impresos), sólo requiere satisfacer una serie de requisitos correspondientes a cualquier operación mercantil (medios financieros, técnicos y administrativos); condicionada a una autorización gubernamental (radio y televisión). Se requiere de una concesión; condicionamiento particular (cine). Se requiere autorización relativa a cada cinta cinematográfica presentada ante el público.²

La clase política tiene especial preocupación por controlar a los medios que están en manos privadas. Dan concesiones y garantías y en ocasiones reprimen con tal de ejercer su dominio sobre la comunicación masiva.

Hemos visto, en páginas anteriores, que el manejo de la información como forma de propaganda está sujeta a los lineamientos estatales. La información se convierte en sinónimo de dirección política y el gobierno tiene permanente vigilancia sobre ella.

La Constitución mexicana consagra en su artículo sexto, la libertad de expresión y el derecho a la información, misma que es garantizada por el Estado. Sin embargo, existen mecanismos para limitar este derecho.

Se imponen trabas como la necesidad de obtener certificados de licitud, previo dictamen de una comisión calificadora de publicaciones. Permiso para la importación de maquinarias y artículos de impresión. Existe,

1. Ramírez Christó, Fótimo, Los medios de difusión masiva en México, pp.224-225

2. García Cepa, Miguel Ángel, Examen de la comunicación, p.67

además, un organismo estatal dedicado a producir e importar papel para periódico, Productora e Importadora de Papel S.A. (PIPSA). Se tienen, también, oficinas dedicadas a la configuración de la información producida por las dependencias estatales.³

La censura y autocensura son otros de los métodos empleados. Cuando alguna publicación no es del agrado del gobierno, se ejercen presiones en su contra hasta hacerlo cambiar su línea editorial o, de plano, desaparecerlos.

A lo largo de este apartado dedicaremos nuestra atención al estudio del comportamiento de los principales medios en México y a su relación con el poder político.

1. La Radio.

La radio es el aparato de comunicación que puede ser utilizado como instrumento propagandístico, arma de lucha política, vehículo informante, medio artístico, etcétera.

Sus funciones podrían abarcar más de las que actualmente tiene. Estas las ha ido adquiriendo a través del tiempo y de acuerdo a las necesidades del sistema.

Su importancia estratégica es tal que cuando se produce un golpe de Estado, revolución, etc., lo primero que toman las fuerzas aligerantes son las radioemisoras.

La radio tiene mayor penetración, incluso, que la televisión y es de bajo costo y fácil maniobrabilidad.

Por sus cualidades -fácil manejo y construcción, costos bajos de producción- la radio es, potencialmente, uno de los cauces más eficientes para el ejercicio democrático de la comunicación.

En países subdesarrollados, ha servido en varias ocasiones para poner en contacto a unos con otros en su afán de mejorar sus condiciones de vida. Pero también ha sido un instrumento del colonialismo y del imperialismo, en la propagación de tesis políticas para persuadir de la bondad de los explotadores, creando el clima propicio para la dominación.⁴

3. Remírez, op.cit. p.216

4. Toussaint, Florence, Comunicación y cultura, julio de 1982, pp.203,214

La transmisión de la voz humana, por medio de ondas electromagnéticas moduladas, comenzó a ser experimentada en 1900 por R.A. Fessenden, quien logró cubrir una distancia de 1600 metros.

La introducción del tubo al vacío con tres electrodos de Lude Forest en 1907, permitió acelerar los experimentos ya que ese tubo, llamado Audión, permitió transmitir y recibir emisiones. Sirvió como generador de ondas de alta frecuencia, a manera de amplificador, modulador y detector. El 25 de octubre de 1925 se logró la primera transmisión a través del Atlántico, entre Arlington y la Torre Eiffel.⁵

La primera emisión radiofónica en México, la lleva a cabo el doctor Adolfo Enrique Gómez Fernández, el 27 de septiembre de 1921. Sin embargo, las actuales industrias de la radio y televisión, le atribuyen al ingeniero Constantino Tórnova Jr., quien en octubre del mismo año logra una primera transmisión en la ciudad de Monterrey.

En 1922 las radiodifusoras constituyen la Liga Nacional de Radio que tenía como finalidad, desarrollar un intercambio de experiencias mismas que serían utilizadas por los inversionistas importantes.

Sandal S. Hodges, coronel del ejército norteamericano y agente de ventas de la compañía Ford, convence a Raúl Azcárraga Vidaurreta -quien en 1922 era propietario del garage Alameda- de la necesidad de instalar en México una estación radiofónica. Azcárraga viaja a Texas y, en el campo militar de Houston, recibe capacitación técnica. De regreso al país funda la Casa del Radio emisora que se vinculará, previo acuerdo, a Félix F. Palavicini y al periódico El Universal.

Después, Martín Luis Guzmán, director del periódico El Mundo, instala otra emisora. Se funda la "JH", que da origen a la "C y B", de la compañía cigarrera el Buen Tono, hoy la "XEB".⁶

Desde el principio estas radiodifusoras dejaron claro su carácter comercial. En el primer proyecto de ley, por ellos -los industriales de la radio- elaborado, se acentuó la primacía que las emisoras tendrían sobre cualquier instancia gubernamental.

El actual horario triple, está contemplado en el artículo octavo de ese proyecto elaborado en 1923. En él se propone que de las 19:00 P.M. a las 22:00 P.M. no se transmitan mensajes de servicio público, ni

5. Paroja Reynaldo, *Ibidem*, pp.5 y 6

6. Martínez Ch. Félix, "La Industria de Radio y Televisión" en *El Estado y la televisión*, pp.237-39

gubernamentales, solo de carácter comercial.

Esta forma de presión al Estado por la vía legislativa, es retomada por los industriales de la radio, cada vez que las disposiciones jurídicas vigentes se ven rebasadas por los avances técnicos o acontecimientos políticos.

En 1925 se funda la estación "CYJ", que utilizó la General Electric para transmitir publicidad. Después pasó a manos de Palavicini quien la convirtió en un diario hablado: "Radio Mundial".

Para 1930 se funda la XEW. En esta época ya están trazados los lineamientos de la industria radiofónica nacional. Esta emisora, llamada a sí misma "la voz de América Latina desde México" ha sido uno de los más importantes instrumentos de difusión ideológica y se ha utilizado como arma política de intervención y como vocero del gobierno norteamericano.⁷

Los importantes capitales extranjeros que existen desde el porfiriato, instalan la infraestructura de la radio; acaso por ello los grupos gubernamentales no pueden participar -en grado de importancia- como emisoras radiales.

Los intentos del Estado por proyectarse en la industria de la radio fueron en vano; los grupos particulares se habían adueñado de ésta.

En 1923 Alberto J. Pani, Secretario de Relaciones Internacionales, mandó a instalar una emisora de corta vida. La CLE se funda en 1924 como emisora de la Secretaría de Educación Pública y transmite la toma de posesión de Calles, para cerrar sus micrófonos cuando Cárdenas abandona la presidencia. Reabre sus instalaciones como XEEP, Radio Educación.⁸

Su vinculación con radios universitarias y con estaciones de gobiernos de los estados, han permitido que Radio Educación sea una emisora diferente y cabeza de una cadena que se muestra contraria a la comercialización excesiva en que incurrían las estaciones de radio nacionales.

En 1983 esta radiodifusora renovó dirigentes; se transmitían entre las sesiones del Senado; pasaban comerciales; etcétera. Todo ello decidió a los radioescuchas a organizarse para defender su derecho a la información. De esta manera, el 15 de enero, del mismo año, se constituyó:

7. Toussaint, Florence, "Resurge la voz de América Latina" en Proceso, núm.439, p.58

8. Fernández Christlieb, op.cit., p.239

la primera asociación de radioescuchas en México.⁹

En 1929 se instaló una emisora en la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, la cual pasa a segundo plano al rumorarse la instalación de una radio oficial del Partido Nacional Revolucionario, el 31 de diciembre de 1930.

Pascual Ortiz Rubio declaró inaugurada la XEFO, emisora del Partido oficial. Fue utilizada en la campaña de Cárdenas y de 1934 a 1940, difundió las realizaciones de su gobierno.

Miguel Alemán, al llegar a la presidencia, decidió entregar la concesión de la radio estatal, a los particulares en 1946.¹⁰

La intervención del Estado para legislar en favor de los intereses sociales, ha sido muy tibia.

El presidente Pascual Ortiz Rubio aprobó un decreto que permitía los anuncios comerciales por radio. El presidente Abelardo L. Rodríguez promulgó un reglamento en donde se otorgaba todas las posibilidades para la expansión de la radio comercial. Cárdenas dictó la Ley de Comercio e Industria, la cual obligaba a todos los comerciantes e industriales, a integrarse a su Cámara respectiva; los industriales de la radiodifusión formaron la Asociación Mexicana de Radiodifusores, que poco después se transformó en Cámara Industrial.

En 1955, Ruiz Cortínez expidió un decreto que establecía cierto control gubernamental sobre las transmisiones, pero es hasta 1969 cuando se legisló en favor de un 12.5% del tiempo, para uso del Estado, de los canales comerciales.¹¹

Otras de las radioemisoras institucionales es Radio UNAM. Esta comienza sus transmisiones el 14 de junio de 1937 con una programación netamente cultural y de difusión educativa. Principalmente se dirige a la comunidad universitaria. Su director y fundador fue el periodista Alejandro Gómez Arias.¹²

La política de comunicación, en materia de radio, específicamente toma como principio y regla, la radio comercial, y como excepción la cultura.

9. Gonzales Ortega, Miguel Ángel, en Punto núm.63, p.7

10. Ramírez, op.cit.

11. Ibidem.

12. Cronica de la UNAM, junio de 1967

La radio maneja cuatro aspectos: la cultura, la información, el esparcimiento y, sobre todo, el fomento económico. La radio es un importante difusor de la cultura de masas y de acondicionamiento político.

El Distrito Federal contaba, en 1983, con 162 mil 31 radioescuchas por cada emisora. En el directorio de la industria y comercio se encontraban registrados 1 millón 726 mil 327 radiohogares. La Cámara Industrial de Radio y Televisión, tenía contabilizadas 54 estaciones comerciales.¹³

En la capital del país, en esas mismas fechas, habían 36 radiodifusoras por 420 kilómetros cuadrados. La mayoría lesionaban todo lo que era posible dañar de nuestra cultura; prostitufan el lenguaje y el gusto musical; la música estadounidense desplazaba a la nacional, inclusive en las comunidades agrícolas. Todo ello con el aval de la Secretaría de Gobernación y Comunicaciones, respectivamente.

En contraste se negó el permiso, de salir al aire a estaciones culturales, solicitado por las universidades de Zacatecas, Puebla, Guerrero. Esta última operó por algún tiempo mediante un amparo.

Radio Universidad Pueblo, de la Universidad Autónoma de Guerrero, se inauguró el 4 de mayo de 1982 por el rector José Enrique González Ruíz; transmitía en amplitud modulada en 880 kilohertz y con 100 wats de potencia. Sus objetivos eran de apoyo a la docencia y extensión universitaria, así como la difusión de la cultura entre el pueblo.

Prácticamente ignoradas sus gestiones por obtener el permiso correspondiente, radio UAG se vio obligada a salir al aire. Interpuso una demanda de amparo y protección de la justicia federal.

En el juicio de amparo (337/82) se presentaron irregularidades que dejaron a la Universidad en evidente indefensión. A esto último, se sumaron agresiones: desde una interferencia permanente, hasta la destrucción de las partes vitales de su antena y la detención y torturas contra el jefe de grabación, Lucio Cotero Vara.¹⁴

En 1980 Rosalío Wences Reza, rector de la UAG, inició las gestiones para que se autorizara una frecuencia dentro del cuadrante. En Chilpancingo

13. Bernal González, Uno más uno, del 21-III-83, p.17

14. Resistir hasta vencer, UAG, nov. de 1982, pp.6 a 8

go, capital del Estado, sólo existía una estación de radio y aún así el permiso fue negado por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Esto evidenciaba el temor del Estado por abrir espacios comunicacionales, que no estuvieran bajo su vigilancia y orientación.

La Universidad realizó estudios y llegó a la conclusión de que era posible transmitir por el canal 880 kilohertz, sin interferir. La radio comenzó en tono de prueba en diciembre de 1981 con buenos resultados.

Se reiniciaron los trámites con las pruebas en mano y el permiso fue negado nuevamente. La Universidad acudió al aparo y transmitió a pesar del boicot, amenazas y agresiones.¹⁵

Un caso similar fue vivido por Radio Ayuntamiento de Juchitán en Oaxaca. Este municipio, gobernado por la izquierda (alianza PSUM-COCEI), estrenó su emisora el 31 de diciembre de 1982.¹⁶ Una experiencia rica en creatividad e imaginación al igual que la de radio UAG.

Ambas radiodifusoras, buscaban que las comunidades indígenas, los municipios y el pueblo en general, expresara su realidad. Sin embargo, el Estado no vio con buenos ojos la influencia que podría desarrollar, esta forma de comunicación popular, en la opinión pública y se dio a la tarea de sabotearla.

Otro caso de hostigamiento y represión fue el que se emprendió en contra del programa de radio "Opinión Pública". El director y conductor del programa era Francisco Huerta. El mismo recibió un oficio en que "por convenir a los intereses del sindicato", el de Trabajadores de la Radiodifusión, le retiraban el permiso como locutor.

Un indicio de lo que esperaba a Opinión Pública, fue la suspensión del programa durante dos días, en la semana anterior al lunes 7 de junio de 1982, en que se conmemoró "el día de la libertad de prensa".

Opinión Pública era un programa que proporcionaba la oportunidad, a los radioescuchas, de dar su punto de vista de lo que pasaba en el país. por medio de llamadas telefónicas. Se transmitía por XABC Internacional, de 7:00 a 10:00 A.M. El locutor fungía como moderador e informador de

15. Hernández Patricia, "Radio pueblo interferida" en Crítica política, de julio de 1982, pp.1 a 15
16. Al aire, del 16 de enero de 1983, p.1

diferentes temas nacionales e internacionales; funcionaba como un líder de opinión.

El programa se inició en los últimos meses del gobierno de Echeverría y sus críticas iniciales fueron para él.

A partir de quejas de amas de casa, por la carestía y el ocultamiento de víveres o problemas diversos, Opinión Pública se convirtió en una denuncia constante para el sistema.

A l término de cada audición se escuchaba la voz del presidente López Portillo: "que todas las voces se expresen con valor. No tenemos la práctica responsable de la democracia. Aprendamos a vivir ahora juntos en libertad de nuestra sociedad o mañana desembocaremos, irremisiblemente, en el despotismo."¹⁷

Lo que provocó la caída del programa, fue la afirmación de un radioescucha, en el sentido de que el gobernador de Queretaro, Rafael Camacho Guzmán, exsecretario del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Radio difusión había regalado un rancho al candidato presidencial del PRI. Ello hablaba muy mal de la moralidad nueva predicada por Miguel de la Madrid.

El dejar expresar libremente la opinión de los radioescuchas, fue el 'error' que llevó al cierre del programa.

Días después, cientos de personas se manifestaron en la Alameda Central, en contra del cierre. Los radioescuchas hicieron público su descontento, repudiando la política de tapabocas.

Estas experiencias, de persecución y desaparición de espacios radiales, no incondicionales, pusieron al descubierto el carácter autoritario del poder político en los últimos meses de gobierno de López Portillo.

XEUAG y Radio Ayuntamiento Popular, constituyeron dos experiencias hasta entonces inéditas en nuestro país (demostraron la capacidad de la comunicación popular). Las emisoras decidieron operar por cuenta propia desafiando la negativa gubernamental. Además se enfrentaron a frecuentes interferencias en sus transmisiones por parte de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes.

En vista de que el espectro radioeléctrico en México (la zona de espacio por donde viajan las ondas que hacen posible las comunicaciones eléctricas) es administrado casi confidencialmente por la SCT. Se niegan

¹⁷ Proceso, del 23-VIII-82, p.24

reiteradamente, permisos a sectores de la sociedad civil; tales son los casos de Radio Universidad Autónoma de Puebla y de Radio Universidad de Zacatecas. El proyecto de ésta última consistía en: a) preservar el gusto del pueblo por lo autóctono, con programas musicales, analizando el género y contenido de las melodías; b) integrar una programación noticiosa diferente a la comercial; c) ocuparse de los problemas económicos, políticos y sociales de la región, así como también, tratar de aportar posibles soluciones en áreas como agricultura, minería, ganadería, etcétera.

En Zacatecas existían 12 emisoras privadas, en Amplitud Modulada. Ninguna de tipo cultural; no se cubría todo el territorio zacatecano ya que sólo contaba con 5 wats y el resto entre 800 y 1500 wats. La UAZ solicitó permiso para la apertura de una radiodifusora de 10,000 wats, para cubrir todo el estado y cumplir con una función social. Pero se le negó siempre.¹⁸

Mientras que el poder político cerraba espacios radiales, a los sectores culturales y populares, autorizaba -las mismas frecuencias antes negadas- a empresarios privados.

El poder político dedicó un particular cuidado en su control a la radio. Las características de este medio facilitan la producción y difusión de comunicados que, en un determinado momento, pueden afectar al gobierno. Es por ello que los funcionarios oficiales dejan el manejo, de manera preferencial a los empresarios de la cultura y el entretenimiento, a cambio de que éstos sigan una línea conservadora y oficialista.

En contrapartida, se obstaculiza y reprime la expresión de amplios sectores de la sociedad civil.

Sin embargo, en este período el Estado se encontró con una situación contradictoria: por un lado los industriales, dueños de los medios, impusieron un excesivo comercialismo y abusaron de las facilidades proporcionadas por el gobierno; por el otro, el poder político, no tuvo la capacidad de impulsar una política de comunicación que conviniera a los intereses nacionales, debido al poder que, los capitalistas adquirieron en esta materia. Donde no existieron dudas ni vacilaciones fue al reprimir a las radios disidentes. Esto a pesar de las protestas de la sociedad. Aún así, las experiencias antes reseñadas, constituyen valiosas expresiones de comunicación popular.

18. Tassaint, Florence, "Una voz para la UAZ", en Proceso, del 5-IX-83

2.1a Prensa.

El poder político no presentacambios sustanciales en su relación con la prensa.

Como medio de información la prensa tuvo sus orígenes aproximadamente por el año de 1524. Las noticias eran en sí disposiciones reales escritas a mano y leídas en lugares públicos por pregoneros oficiales.

Años posteriores, se introdujo la imprenta al continente, en ella se imprimieron una serie de hojas conocidas como "Hojas volantes". Algunas de las más sobresalientes: Sucesos o Tratados, Relaciones, Nuevos y Noticias. Estas dieron pie a la publicación de las llamadas "Gacetas", constituidas por cuatro o seis hojas. Las gacetas se consideran las predecesoras de los periódicos actuales.

Después de muchos años aparece "La gaceta de México", con ello se inició la regularización del periodismo. Todo esto dentro del período de la Nueva España.¹⁹

En principio las noticias eran de tipo religioso, de la sociedad colonial o de nombramientos financieros. En lo que se refiere a noticias extranjeras, éstas estaban sujetas a la llegada de los barcos, dado que era la tripulación quien narraba lo ocurrido en otras tierras.

El periodismo fue evolucionando hasta el momento en que apareció "El Diario", bajo la responsabilidad de Carlos María Bustamante. Posteriormente se le dio el nombre de "Diario de México".

Este diario tuvo un lapso de vida de 1805 a 1817 en el cual se editaron 25 números, bajo la asociación de Bustamante y Jacobo Villaurrutia. Por esos años, en otras ciudades empezaron a editarse periódicos como: El Conciso y El Despertador Americano, este último identificado con el movimiento que acaudillaba Miguel Hidalgo.²⁰

Una vez lograda la independencia, el periodismo vive una etapa de auge. Así surgen periódicos como: La Abeja Poblana, opositor a Iturbide, La Abeja de Chilpancingo, El Sol, El Hombre Libre, Sueños del Pensador, El Reformador, Baluarte, El Yunque, etc.

La prensa comenzaba a mostrar su vitalidad. A lo largo del tiempo caían publicaciones y surgían otras; lograban vivir a pesar de las

19. Ruiz Castañón M. del Carmen y otros, El periodismo en México, 450 años de historia, p. 13

20. Ibidem.

represalias y presiones. En sentido contrario, se publicaban diarios de apoyo y serviles al gobierno: El Diario del Gobierno, órgano oficial dirigido por Carlos María Bustamante, El Periódico Oficial del Imperio, que publicaba las leyes, decretos, nombramientos..., del gobierno de Maximiliano.

Durante el porfiriato se distinguieron: El Correo de México y Sufragio Libre, por su tendencia a favor de Porfirio Díaz. En su contra aparece El Hijo del Ahuizote, fundado por Daniel Cabrera.

En este tiempo se manifestó el control casi absoluto del gobierno sobre los periódicos. Por esta razón, adquiere mayor significación el periodismo realizado por los periódicos arriba mencionados, así como El Diario del Hogar, fundado por Filomeno Mata, Regeneración, fundado por los hermanos Flores Magón, todos con una vocación antigobiernista.²¹

En la fase posrevolucionaria el periodismo se modernizó; nacieron El Universal, en octubre de 1916 y Excelsior, inaugurado un año después por Rafael Alducin. Con ellos se continúa el periodismo a gran escala, visto como empresa, mismo que empezó el diario progobiernista El Imparcial, con Porfirio Díaz.

Novedades se publica por vez primera en 1939, bajo la dirección de Ignacio Herreras.

Otro suceso de relevancia en la vida del periodismo fue la creación de Productora e Importadora de Papel S.A. (PIPSA), empresa estatal encargada de proveer de papel a los periódicos. Dicha empresa, por ser controlada únicamente por el Estado, provocó ataques al entonces presidente Lazaro Cárdenas, porque con esta medida se sujetaba a la prensa.

De todas formas, continuaron apareciendo más diarios, además del crecimiento de otros. Así, la cadena García Valseca se consolidó en toda la república.²²

En el periodismo mexicano operan controles y restricciones impuestas o autoimpuestas. Los primeros aplicados por el poder político y las segundas a través de los directores de periódicos que ven en el periodismo un negocio y no un servicio.

En la época de la colonia existían disposiciones que limitaban

21. Ibidem.

22. Ib.

la expresión pública. Disposiciones como las Leyes de Castilla y las Leyes de las Indias, restringían ferreamente el derecho de los individuos a manifestarse por escrito o incluso con el visto bueno del Estado.

Los periódicos fueron censurados por Felipe IV, quien prohibió mencionar la existencia de hechos políticos, lo que provocó la suspensión del Memorial Literario, La Espigadora y Correo Madrid.²³

Estas restricciones persistieron hasta iniciada la Independencia. En los regímenes posteriores, con mayor o menor grado, se ha limitado el derecho de expresión y publicación, situación que persiste hasta nuestros días.

La prensa ha visto coartada su función de informar verídicamente. Desde el momento en que no es autosuficiente para costear sus gastos de impresión y compra de papel, queda sujeta a la publicidad oficial y comercial.

Con PIPSA el poder político marca los lineamientos editoriales de las publicaciones. En caso de rebeldía de algún periódico o revista, se retira el subsidio o bien se aumenta el precio del papel. Con tales acciones se puede desaparecer, con relativa facilidad, a la publicación no grata.

Se entiende que todo periódico o revista nacional, no ejerce con plenitud el derecho de expresión y la libertad de prensa, pues está condicionada por los intereses del mercado y por los lineamientos oficiales.

La libertad de expresión, bajo estas condiciones, no se puede afirmar que sea una atribución o un derecho, sino una tolerancia del régimen paternalista.

Basta la suspensión del papel o el retiro económico por pago de publicidad oficial, para que desaparezca un periódico que no se ajuste al gusto del gobierno.²⁴

Las relaciones Estado-Prensa, en la actualidad se manejan a través de la aportación económica que el primero otorga al segundo; por lo mismo, la información es alterada de acuerdo a los intereses de algunos.

Se precisa de una nueva relación por medio de reglamentaciones transparentes al derecho a la información, que dejen claro que las noticias no son mercancías, sino fenómenos sociales; que la sociedad determine la

23. Castaño Luis El régimen legal de la prensa en México, pp.15-30

24. Enriquez Simón, Guillermo, La libertad de prensa en México, pp.20 a 24

la conveniencia o no de un periódico o revista.

Basado en que la sociedad mexicana parte de un sistema mercantil, el poder político acude a la compra de los medios; los utiliza para fabricarse una imagen pública aceptable y para legitimar sus acciones.

Se reconoce abiertamente, por parte del gobierno, la existencia del subsidio que se distribuye a los partidos políticos y a los periódicos, con la finalidad de que subsistan. Este servicio es mal entendido por la clase política dominante: lo que debería ser un servicio a la sociedad, lo transforman en una prerrogativa para sí mismos.

En la década de los ochentas -debido a la presencia de la crisis económica- hubo cambios importantes en todos los renglones. La mayoría de los medios de información impresa, a partir de 1982, tuvo que modificar día con día su política interna. Desde ese año, la prensa se vio afectada por el incremento del papel y equipo para impresión, lo que repercutió en el aumento del precio de venta y la apertura amplia a la publicidad, para absorber las constantes alzas.

La publicidad significó la panacea. Por parte del gobierno se volvió muy selecto el grupo de periódicos escogidos con el fin de controlar su presupuesto.

De esta manera, los favorecidos fueron los diarios: Novedades, Excelsior, La Prensa, El Heraldo, El Sol de México, Ovaciones, El Día, Uno más uno y el Nacional. Los restantes, por quedarse al márgen del subsidio por concepto de publicidad oficial, tuvieron que desaparecer o bien disminuir su tiraje, como: El Periódico, Avance, Rotativo, y el Figaro.²⁵

Al control estatal se suman la autocensura y la corrupción, dentro del periodismo.

La existencia de la corrupción en los medios informativos ha sido claramente manifestado y reconocida por el gobierno.

Las direcciones de comunicación social, de las diversas dependencias del gobierno, son conductos por los que se realiza el peculado.

Con el pretexto de expedir grandes partidas de dinero a favor de dichas direcciones, en el rubro de "partidas oficiales", "partidas confidenciales" o "atenciones a periodistas", se compra el silencio y los favores de la prensa.

25. Grandes Ojeda Miguel Ángel, Comunicación y política, pp.35-38

Muchos periodistas se vuelven cómplices de las intenciones y actos del poder político mexicano. Ello es posible gracias a que las dependencias oficiales gozaban de un presupuesto que no tenían que justificar.

Al respecto el Presidente Miguel de la Madrid, declaró, en mayo de 1982:

"Pienso que las llamadas áreas de relaciones públicas de las dependencias gubernamentales, deben mejorar sus controles presupuestales y contables para evitar prácticas como esas que corrompen la libertad de expresión y de prensa."²⁶

Además dijo:

"pero también que los medios deben remunerar adecuadamente a los periodistas profesionales. La credencial de periodista no debe ser patente para atacar o halagar arbitrariamente a funcionarios públicos, así como la función pública no debe ser patente para la publicidad personal de quien la desempeña. En el cumplimiento de estos deberes está la clave contra el embute."²⁷

Aunque el nuevo gobierno pregonaba el fin de la relación corrompida entre los medios y el Estado, en realidad se continuaba fomentando.

Durante la campaña presidencial de Miguel de la Madrid, la Secretaría de Prensa y Propaganda del PRI, otorgó 3 millones 360 mil pesos mensuales de gratificación a los periodistas que cubrían la campaña de su candidato. Como es de esperarse los hechos se tergiversaban en favor de personajes importantes del gobierno.

La mayoría de las dependencias oficiales ponen al frente de sus respectivas oficinas de comunicación social, a personas conocedoras, si no del manejo de la información, sí del sistema para controlarla.

Con José López Portillo hubo un titular, de la información oficial, por año. De los más conocidos: Rodolfo Landeros, con mucho tiempo en las relaciones públicas en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. El otro, Luis Javier Solana, quien buscaba una Ley General de Comunicación Social, pero nunca la defendió. Por su parte Francisco Galindo Ochoa fue considerado un técnico en el embute y la mordaza; tuvo durante su cargo de director jurídico -en el sexenio de Díaz Ordaz- de auxiliar a Leopoldo Ramírez Limón, defraudador por miles de millones de pesos, del Monte de Piedad.

La mayoría de las veces, el jefe de prensa es el que adoctrina a los titulares de las dependencias, en lo que deben o no decir, a los medios informativos.

26. Proceso, núm. 342, pp. 20 a 23

27. Ibidem.

El gobierno adopta la pose de personaje en pro de la libertad de información, aunque sea siempre el primero en atacarla. En una de las ponencias presentadas al Foro de Comunicación Social, efectuado en mayo de 1982, se expresaba:

"Si hay un periodista corrupto es porque existen diez, veinte, treinta políticos corruptos que lo utilizan (...) ustedes saben quienes son los corruptos pero también porque existe la corrupción en el medio periodístico. Simplemente por los años que se ha admitido como "legal" que parte de nuestro sueldo corra a cuenta del gobierno de la República. Ustedes han utilizado "sobres", "chayos", "embutes" y demás para manejar a la prensa.

"Los dueños de los medios de comunicación han cogido felices y los reporteros, la parte más vulnerable de esta historia, han jugado a comprar el pan de sus hijos (sic). Como en la policía, cuando haya sueldos decentes, no habrá quienes extiendan la ma no por un sobre."²⁸

No cabe duda que la escasez de fuentes de trabajo y los bajos sa larios, son las causales principales de la corrupción en el medio periodís tico.

En el período que estamos revisando -como ya se mencionó- no se crearon nuevos periódicos, por el contrario hubo cierres de publicacio nes. Pese a ello, proliferaron escuelas y carreras de periodismo que no hacían más que crear falsas expectativas y posteriores frustraciones en los egresados.

Para 1984 la crisis económica incidía en el ejercicio periodístico. Una plana se cotizaba entre 260 y 460 mil pesos, en consecuencia, los anunciantes preferían utilizar a la televisión que, si bien cobraba va rias voces más, implicaba la posibilidad de llegar a un gran número de compradores potenciales.

Según publicaciones de la Dirección de Comunicación de la presiden cia, en 1981 existían 21,860 periodistas distribuidos en 1892 fuentes de trabajo; 383 periódicos, 743 radiodifusoras, 107 televisoras, 350 rg vistas, 4 agencias noticiosas y cuatro compañías cinematográficas. En promedio se empleaban 24 periodistas por cada fuente de empleo.²⁹

En 1987 habían 62 escuelas, a nivel universitario, de comunicación. La capacidad profesional, de las mismas, era muy deficiente. En la UNAM, por esas fechas, la carrera de comunicación se contaba entre las de mayor número de solicitantes.³⁰

28. Ibidm.

29. Burdia Manuel, Ejercicio periodístico, p.42

30. Trope Delarbre, Raúl, en Nexos, junio de 1987, p.35

El columnista Manuel Buendía, en agosto de 1978, dirigió un mensaje escrito al Presidente José López Portillo. En él hacía un diagnóstico de la situación que guardaba la comunicación social en México. Enfatizaba los vicios y manejos de la comunicación oficial; 'las prácticas viciosas a base de filtraciones de información manipulada'; la desinformación y despolitización en perjuicio de la opinión pública.

En este documento el columnista señalaba a los "vendedores de espejitos mágicos" los cuales promueven la imagen del gobierno como si fueran marcas de refrescos o cosméticos. También a "los negociantes clan destinos de la información confidencial" que constituyen verdaderas mafias que utilizan, a la información, como presión y chantaje políticos.³¹

En los primeros meses de 1982, siendo ya Presidente, Miguel de la Madrid, Buendía envió nuevamente su mensaje en un 'Memorándum presidencial' que básicamente contiene las mismas ideas que el enviado a López Portillo.

Como en el anterior, en este documento, se denunciaba la carencia de una verdadera política de comunicación social.

La relación del gobierno y los periodistas -en el sentido que lo menciona el Memorándum- es viciada. Algunos funcionarios tratan de someter, de arrear o de corromper a los trabajadores de la prensa.

"el gobierno -como continuidad- es el principal corruptor del periodismo."³²

También instaba al Presidente, a impulsar una real política de comunicación social.

"Trazar metas ideales; señalar los procedimientos y justificarlos conforme a la ética de los principios republicanos; precisar líneas generales y objetivos por etapas; acopiar recursos materiales, económicos, políticos y humanos para hacer perfectamente posibles las acciones programáticas; eso es lo que yo entiendo por política de comunicación social." 33

Al igual que su antecesor, Miguel de la Madrid no hizo el menor caso de las peticiones del renombrado periodista.

La relación de la prensa con el poder político, la describe el periodista, Rafael Rodríguez Castañeda, de la siguiente manera:

"una parte de la prensa vive bajo sospecha, otra en la desconfianza pública. Una porción en el tercer."³⁴

31. Buendía, op.cit., pp.13 a 150

32. Buendía, Manuel, "Memorándum presidencial" en: Notas, núm. 80 pp.50-53

33. Ibidm.

Funcionarios del gobierno consideran a los periódicos no como sus interlocutores, sino como sus cómplices.

El gobierno lópezportillista sancionó con el retiro de la publicidad oficial a las revistas que le eran incómodas por sus críticas continuas (Proceso y Crítica Política, principalmente).

Al responder al reclamo del afamado periodista Francisco Martínez de la Vega, el 7 de junio de 1982, en el día de la libertad de prensa, José López Portillo dijo.

"Es legítimo (...) que si el Estado da publicidad y la paga, es para alcanzar un propósito en la sociedad civil que formaliza políticamente y a la cual debe servir; publicidad para su acción y para sus propósitos, para que sus principios obtengan reconocimiento; justificación o le den prestigio para eso paga publicidad.

"Pero cuando paga publicidad y contiene una constancia opositora que se justifica plenamente en el caso de los partidos políticos; pero que en empresas mercantiles que quieren ganar dinero con la venta de su difusión, tenemos que hacer reflexiones y distinguos menores."

En otra parte de su discurso reiteraba enérgicamente:

"Una empresa mercantil organizada como negocio profesional tiene derecho a que el Estado le dé publicidad para que sistemáticamente se le opongá. Esta es una relación morbosa, una relación saónasquista que se aproxima a muchas perversiones que no menciono aquí por respeto a la audiencia.

"Te pago para que me pegues, pues no señores..."

Después preguntaba a la concurrencia:

"¿Tienen derecho los medios de información opositores del gobierno no incorporados a los partidos políticos, a recibir del Estado en forma sistemática y permanente, para justificar su existencia, una cantidad precisa de dinero? (...) ¿El Estado que tantas actividades subsidia, debe subsidiar a la oposición sistemática fuera de los partidos políticos gratificando vanidades profesionales que al lucro? Si esto es así, si esto es lo que quiere el pueblo de México, no tengo ningún inconveniente en abrir una partida presupuestal para gratificar medios opositores de la prensa no afiliados a los partidos políticos." 35

Tal parecía que el gobierno de López Portillo sólo quería halagos sin que hubiera voces disidentes. Este discurso, de una intolerancia que raya en el terrorismo verbal, deja al descubierto lo que pensaban los funcionarios de sus relaciones con los medios.

López Portillo y su régimen, se sentían los dueños del Estado, oliviándose de que sólo eran administradores temporales.

34. Proceso, N.º 586, p.7

35. Uno más uno, del 8 de junio de 1982, p.7

La verdadera relación "terbosa y perversa" es la que se establece entre el poder político y la prensa nacional.

JLP quería que su gobierno fuera aclamado pero no criticado, al menos es lo que se deja entrever en el discurso de junio de 1982. El gobierno, en ese momento, se consideraba con un vasto poder, al grado de atacar garantías consagradas en nuestra Constitución.

Crítica Política textualmente relata el trato recibido por el titular de comunicación de la presidencia.

"...por publicar una caricatura que deteriora la imagen del presidente, les va a pasar lo mismo que a Proceso. No recibirán ninguna línea de publicidad del gobierno. Si quieren criticar al Presidente háganlo, pero no con nuestro dinero. Se les pide tan poco y ni eso hacen. Yo soy el encargado de aplicar dicha política."³⁶

Hay un paralelismo entre el trato represivo hacia el programa de radio Opinión Pública, radio EFG y radio Ayuntamiento Popular, con el dado a Crítica Política y a Proceso. Al final de su mandato, López Portillo exigía incondicionalidad.

Aprovechando la situación de que el gobierno es uno de los que más acuden a la compra de espacio publicitario, se sentía con el derecho de dirigir y determinar la política de un medio.

Esa situación no cambió en los tres primeros años del gobierno de Miguel de la Madrid. Sigamos con ejemplos concretos.

El primero de mayo de 1984, en el desfile oficial, sucedieron incidentes interesantes de comentar y analizar.

La inmensa mayoría de obreros descontentos con la política económica del régimen, expresaron abiertamente su descontento.

El desfile inició a las 10:00 A.M. El Presidente encabezó la marcha después de izar la bandera en el asta central de la plaza de la Constitución. A las 10:20 estaba en el balcón presidencial y saludaba al primer contingente. Casi de inmediato empezaron las denuncias y demandas.

Sindicatos oficiales e independientes reclamaban, en diferentes tonos, justicia y mejores salarios.

Para ambientar el desfile habían tres locutores que se veían en aparos para ocultar lo que estaba ocurriendo; pero el descontento era incontrollable.

A las organizaciones independientes les costó trabajo llegar al

36. Crítica Política de mayo de 1982, p.7

zócalo. Cuando pasaban frente al balcón presidencial, un inmenso coro incallable se dirigía al primer mandatario:

"¡ojo por ojo, diente por diente, chingue a su madre señor Presidente! Y otro igual de cáustico y corrosivo," ¡Paloma Cordero, tu esposo es un culero!" Ni las bandas, ni los oradores pudieron disimular los insultos a la máxima figura institucional.

Por televisión no se apreció lo grave de la situación, dado que se transmitían escenas pregrabadas y entrevistas hechas a ciertos políticos. Desde que los independientes pararon ante el balcón las cámaras de televisión dejaron de transmitir; aunque su aparición coincidió con la hora en que, calculaban, terminaría la transmisión.

A las 13:10 P.M. grupos de la preparatoria popular desfilaban frente a Palacio; del contingente fue lanzada una bomba molotov en dirección al balcón presidencial, pero no llegó. El Presidente permaneció inmóvil, "vio la botella, vio el humo. Se dio cuenta de todo. Y ni siquiera parpadeo."³⁷

A las 13:20 surgió otra bomba molotov que alcanzó a Concepción Olivera en el brazo derecho; a Rafael Cordero, dirigente cubano, quien recibió el flamazo en el rostro; Jorge de la Vega Domínguez, se desmayó; Ricardo García y Juan Miranda resultaron chamuscados en el cabello y cejas; Alejandro Carrillo Castro, director del ISSSTE, recibió el proyectil y al sentir las quemaduras echó a correr con el pantalón incendiado. Los guardias de seguridad lo derribaron y le apagaron el fuego.

Juan Miranda (fotógrafo de Proceso) tomaba fotos. Inmediatamente un agente de seguridad se avalanzó sobre él y en la confusión perdió un rollo. Llegaron más agentes cuando el señor Rosen -responsable de la distribución de gafetes para la prensa- lo rescató y lo conminó a no tomar más fotos.³⁸

Los discursos del presidente del Congreso del Trabajo y del Presidente del país, no mencionaron en ningún momento ni los incidentes, ni el descontento obrero.

Esta fue la señal implícita -no sabemos si hubieron comunicados más directos- para determinar la información del día siguiente en los medios.

En sus ediciones correspondientes al miércoles 2 de mayo, casi todos los medios minimizaron lo relacionado con las bombas y protestas. Diarios importantes relataron de manera breve, en páginas interiores y en párra

37. Proceso, núm. 392, p.11

38. Ibidem.

los finales los sucedido, sin mencionar los nombres de las personas sólo tres publicaron fotografías sobre los hechos. La radio y la televisión hicieron comentarios escuetos.

El mismo día, el Presidente declaró, en la convención del Sindicato de Trabajadores Mineros Metalúrgicos, que el desfile "es el motivo de orgullo para los mexicanos, porque sucedió y es una realidad que afrontamos, que en este desfile grupos minúsculos de agitadores pretendieron oponer a nuestro desfile del día del trabajo. Grupos pequeños y minoritarios, infortunadamente en su mayoría reclutados de jóvenes estudiantes, pero dirigidos por maniobras de agitación, en donde reconocemos interferencia extranjera."³⁹

La voz del mandatario fue suficiente para que los medios "informaran" ampliamente los hechos.

El jueves 3, la mayoría de los periódicos, dedicaron sus ocho columnas a lo manifestado por el Presidente sobre las bombas, discursos que también merecieron amplia difusión en radio y T.V.

Por cierto que las protestas y la ira popular, ocasionado por el alto costo de la vida, el desempleo, la antidemocracia, etc., fueron opacados, para resaltar la "presencia extranjera" en el asunto del atentado.

La reseña anterior nos muestra como el Presidente está -dadas las características de nuestro sistema político- obligado a dirigir en momentos críticos, la conducta de los medios masivos de difusión.

Miguel de la Madrid, aunque confundido, debió de mantener el orden institucional; en las próximas horas, seguramente después de consultar a sus secretarios, asesores y personal de seguridad, decidió hablar de los hechos, pero sin mencionar los acontecimientos de fondo: el descen-tento hacia su política económica.

Mientras la prensa no dio importancia que, de suyo, merecían los acontecimientos, la televisión y la radio, tampoco acertaron a informar oportunamente. Había que esperar la autorización del 'jefe de la nación'.

Todo esto no viene más que a confirmar que la prensa y los medios de comunicación, en general, son pilares para el control y la estabilidad del poder político en una situación de emergencia. El mecanismo de necesidad mutua, funciona a toda su capacidad con tal de conservar el control social.

39. Ibid.

El caso de violencia, en contra de los periodistas, de mayor resonancia, a nivel nacional e internacional fue el asesinato del columnista, Manuel Buendía Teller Girón.

El 30 de mayo de 1984, a las 18:35 horas, fue brutalmente asesinado cuando salía de sus oficinas ubicadas en Avenida Insurgentes No.58. El crimen de Buendía fue presenciado por su ayudante Juan Bautista de 18 años de edad. El periodista recibió cuatro balazos por la espalda.⁴⁰

Manuel Buendía escribió en alguna ocasión:

"Los periodistas no deberíamos morir de viejos, o así nomás " Y su deseo lamentablemente se cumplió.

Buendía se distinguió por ser uno de los columnistas más influyentes en el quehacer político nacional; su fama de incorruptibilidad y hombre recto, era de sobra conocida.

El asesinato desencadenó protestas en todo el país, así como condenas y demandas de castigo a los culpables.

Manuel Buendía fue un periodista obsesionado y apasionado por la información crítica, su vida queda como ejemplo de "Una tarea profesional que será meta y orgullo de los hombres de nuestro oficio, así redimido de tantas caídas y traiciones de quienes en la prensa escrita, utilizan pluma y espacio para servirse a sí mismos."⁴¹

El respeto que se le tenía al escritor, en medios oficiales y demás, demostraba que el periodismo -por lo menos el de más alta calidad- podía ejercerse libremente.

Según la opinión del periodista Alejandro Gómez Arias, encontrar a los asesinos era vital para el periodismo; de otra forma, diarios, revistas, se volverían grises y deshumanizados. Sólo servirían al régimen, al gobierno, no a la nación: "podimos que el caso Buendía se haga transparente y nítido, porque sabemos que su sacrificio impune es una amenaza."⁴²

Después de su muerte, el notable periodista recibió el reconocimiento del gobierno federal. Miguel de la Madrid calificó el atentado como un acontecimiento indignante; refrendó el respeto a la libertad de expresión, así como las garantías establecidas en la Constitución. Además ofreció todo su apoyo para el esclarecimiento del crimen.⁴³

40. Uno más uno del 31 de mayo de 1984

41. Francisco Martínez de la Vega en Sempre, núm.1617

42. Gómez Arias, Alejandro, Ibidem, pp.22 y 23

En días posteriores al asesinato de Buendía, fue encontrado el cadáver de Javier Juárez Vázquez quien fungía como director del semanario "Primera Plana" editado en Coatzacoalcos, Veracruz.⁴³ La impunidad continuó con este acontecimiento, siendo los periodistas sus víctimas principales.

El día de la "libertad de expresión" (7 de junio de 1984), el Presidente declaró:

"El gobierno está conciente de las obligaciones que para él derivan del derecho constitucional a la información. Nos hemos esforzado por cumplirlo cada día de mejor manera; pero sabemos que aún podemos mejorar nuestras tareas de comunicación social y de información a la comunidad, tenemos voluntad de hacerlo. Por ello invito a los periodistas a que nos digan cuales sistemas y formas de trabajo podemos implantar o mejorar para informar mejor a la opinión pública de las tareas del gobierno y fortalecer el libre ejercicio de la manifestación de las ideas y libertad de prensa.⁴⁴

A pesar de las presiones y manifestaciones en favor del esclarecimiento y castigo a los asesinos de los periodistas, a la fecha (1989) no se ha logrado aclarar los crímenes, por el contrario, a estas muertes se han agregado muchas más, con semejante impunidad. Casi para terminar el sexenio de Miguel de la Madrid, se calculaban en 27 los periodistas asesinados y un desaparecido,⁴⁵ lo cual colocaba al periodismo, en México, como una profesión de alto riesgo, con temor permanente a la represión y el crimen.

A un año de la muerte de Buendía, muchos caricaturistas, de los diarios más importantes, publicaron sus cartones en negro con el título "¡Buen día, señora procuradora!", reclamando a la entonces procuradora de justicia, Victoria Adato, resultados de la investigación del crimen.

Con esta reseña apretada de los hechos más sobresalientes del periodismo en México, 1982-85, podemos concluir que: existe libertad de expresión pero delimitada por los altos costos, bajos tirajes y escasos lectores.

La industria periodística suscribe acuerdos especiales de tributación con el gobierno. Esta relación fiscal se traduce en relación política de acuerdo mutuo. Elle obliga a los propietarios de los periódicos

43. Uno más, no del 1 de junio de 1984, p.4

44. Excelsior, 8 de junio de 1984, p.1

45. Proceso, del 25 de enero de 1988, pp.8 y 10

a estar en permanente negociación con el gobierno, lo cual significa un eficaz instrumento de presión -aunque no se haga explícito- y convierte al poder político en el principal corruptor del periodismo en México.

Otra de las formas de libertad la libertad de prensa, consiste en créditos y cuotas de adquisición de papel. El crecimiento de una publicación, en un momento dado, depende de PIPSA.

La publicidad gubernamental y los llamados 'embutes', son formas de financiamiento y mejoras en los salarios del personal de los medios impresos. El embute, sin embargo, no asegura que quien lo recibe deje de criticar al embutidor ya que no existen elementos jurídicos que así lo obliguen⁴⁶ (aquí encontramos una relación, en el lenguaje de López Portillo, "perversa y morbosa").

Presidentes como López Portillo y de la Madrid, fueron conscientes del problema en el medio periodístico. El primero, para finalizar su mandato, respondió con intolerancia y abuso de poder, a los medios y profesionales críticos. El segundo, manifestó buenos deseos que sólo se quedaron en eso, lo cual evidencia que, a pesar del enorme poder presidencial, la corrupción es parte del sistema y que un Presidente -por sí solo- no puede cambiar ciertos mecanismos estratégicos para el poder político.

El crimen cometido sobre la persona de Manuel Buendía, es muestra del peligro a que se expone un periodista que ejerce a fondo su libertad de expresión. Alejandro Junco, propietario del periódico "El Norte" de Monterrey, asegura que México ocupa el primer lugar en América Latina, en cuanto al asesinato de periodistas.⁴⁷ Esto nos coloca a la altura de países donde los conflictos armados y las dictaduras, son cosas cotidianas. La violencia es una formidable arma de censura para la prensa.

A lo anterior cabe destacar la autocensura como limitante del derecho a la información y expresión. De ello dan clara muestra los sucesos del primero de mayo de 1984, relatados en páginas anteriores.

Debe ser un reclamo generalizado la democratización del periodismo. La comunicación democrática ayuda a construir una sociedad mas equitativa. Por el contrario, una comunicación autoritaria es efecto y causa de un régimen autoritario. La comunicación debe utilizarse para convertir a

46. Gerardo Chirra, Miguel A. y García Soler León, en "Reto de Nexos", en Nexos, op.cit. (p.27 a 29)

47. Ibidem, p. 10

la sociedad civil mexicana en "protagonista de su propio gobierno"⁴⁸

La relación entre el poder político y la prensa, en el último año de gobierno de José López Portillo y primeros tres de Miguel de la Madrid, tuvieron como constantes el sometimiento, la simulación, la intolerancia, la impunidad y la represión. Por lo que hace a estas últimas, en el gobierno de López Portillo se distinguió por perseguir a las radios independientes y negar el permiso a las que no fueron de su agrado; por persistir en una línea férrea de control sobre el medio, fueran por la vía del condicionamiento, la censura, la autocensura o la represión abierta. Por su parte, el gobierno de Miguel de la Madrid, nunca pudo solucionar los crímenes cometidos contra los periodistas y, menos aún, proteger el ejercicio libre y crítico de esta profesión.

Para cerrar este tema, en la siguiente página se muestra el control informativo dentro de las dependencias oficiales. El documento, por sí sólo, es elocuente (el subrayado es nuestro).

3. La Televisión.

El poder político, a diferencia de su trato con la radio y la prensa, tuvo con la televisión consideraciones especiales.

En México, la televisión privada es la cabeza visible de un grupo económico muy poderoso que negocia, desde esta posición, su privilegios.

La televisión oficial, por su lado, se ha manejado con base al momento político, siempre con el interés primordial, de legitimar las acciones del gobierno.

Siguiendo la línea de trabajo que nos hemos trazado, pasaremos a tratar el tema.

La televisión es multidimensional, transmite palabras junto con imágenes. La imagen puede reforzar el impacto de las palabras, pero también distraer y confundir su significado. La abundancia de información contenida en la imagen, disminuye el impacto del contenido del mensaje que se pretende transmitir.

Por las características señaladas, la televisión es un medio poco eficaz para transmitir información. Lo que capta el receptor con mayor

⁴⁸ Burdía Manuel, Ejercicio..., pp.65-66



SECRETARÍA GENERAL
DE PROTECCIÓN Y VIALIDAD
DEL D.F.

DEPENDENCIA	SECRETARÍA GENERAL DE PROTECCIÓN Y VIALIDAD
SECCIÓN	DIR. GRAL. DE DESARROLLO INSTITUCIONAL
MESES	11
NUMERO DE OFICIO	
EXPEDIENTE	

ASUNTO - OFICIO CIRCULAR

México, D.F. a 17 de Septiembre de 1984

CC. DIRECTORES GENERALES,
CONTRALOR INTERNO,
DIRECTORES DE AREA,
JEFES DE SECTOR Y
CHDFES. DE UNIDAD
P r e s e n t e .

En oficio circular num. 1940 de fecha 21 de Diciembre de 1982 y posteriormente a través de la circular num. 670 del 18 de Octubre de 1983 se establecieron los lineamientos para mantener permanentemente y oportunamente informada a la opinión pública y medios especializados de difusión sobre los aspectos más relevantes de las actividades que realiza o en las que tiene participación la Policía del Distrito Federal en el ejercicio de sus atribuciones.

Al respecto, recuerdo a ustedes que esa función compete exclusivamente a esta Secretaría General por medio de la Comisión de Información y Relaciones Públicas.

En virtud de que frecuentemente funcionarios, Jefes de Sector y Comandantes de Unidad hacen declaraciones o proporcionan información al margen del canal de difusión señalado, la Secretaría General a mi cargo reitera a ustedes en forma terminante la obligación de las disposiciones señaladas, ya que en lo sucesivo se impondrán sanciones severas a quienes las infrinjan.

Asimismo, se les responsabiliza de que el personal a sus órdenes quede debidamente enterado del contenido de las circulares de referencia, incluyendo la presente.

A t e n t a m e n t e
SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCION
EL SECRETARIO GENERAL DE PROTECCION Y VIALIDAD
GRAL. DE DIV. D.F.M.

RAKIN NATA RIVERA

impacto la personalidad del hombre o la mujer que proporciona la información; de aquí la innegable popularidad que adquieren los anunciadores y maestros de ceremonias; ganan fama por sus facciones, peinados, su forma de toser, reír, etcétera. Pero el impacto es superficial y limitado. En cuanto estos personajes dejan de salir, con frecuencia en pantalla, se les olvida.

Cada imagen televisiva, además del mensaje principal, tiene numerosos mensajes ocultos, subliminales (dirigidos al subconciente del individuo); esto últimos son los más intensos e insidiosos.⁴⁹

El nuevo y revolucionario medio de comunicación, tiene enormes potencialidades. Sin embargo, se le ha dado un uso limitado, en gran parte, a la publicidad comercial de artículos de consumo y la difusión de la ideología dominante.

El impacto de la publicidad por televisión, es rápido aunque no muy profundo y es, además, contrarrestado por la abundancia de material con que se tiene que competir.

Es indudable que la televisión ha sustituido a otros medios de información y entretenimiento, pero dista de ser un medio todopoderoso.

Por lo que toca a la televisión en México, se puede afirmar que nació, más que como una necesidad social, como un requerimiento de la clase dominante.

La burguesía industrial y financiera, impulsó el desarrollo de la televisión mexicana. Se buscaba, por este conducto, contar con un vehículo de comunicación masiva, que diera promoción a bienes y servicios en el mercado interno; además de proyectar su ideología y su proyecto de desarrollo social.

Como ya lo señalamos en el apartado correspondiente a los medios masivos de comunicación, la propiedad de los medios de producción es la que, en definitiva, da orientación a los medios, en este caso de comunicación.

Si los industriales proyectaron los medios masivos, es porque así les convenía a sus intereses particulares. El poder político, también propicia las condiciones para el impulso de esta actividad industrial.

49. Baslin, Martín, "El impacto de la televisión", en: El Estado y la televisión, op.cit. pp.35 y 36

De esta forma, cuando en México se establece la televisión, el gobierno no la entrega a los intereses privados.

Al igual que con la radio, los gobernantes se dan cuenta tardíamente, de la potencialidad de movilización social que este medio puede proporcionar.⁵⁰

Los orígenes de la televisión en México, se remontan al año de 1934 cuando se realizan los primeros programas experimentales, por el ingeniero Guillermo González Camarena. Es hasta el año de 1949, cuando el gobierno otorga la primera concesión para operar comercialmente un canal de televisión. La beneficiada fue la empresa Televisión de México, S.A., cuyo propietario era Rómulo C' Farril.

A estas primeras experiencias se suman, gradualmente, otros interesados. Mientras, el gobierno mexicano envía dos observadores (al escritor Salvador Novo y al ingeniero González Camarena) a distintos países europeos, a efecto de analizar el régimen de propiedad que la televisión debería adoptar.⁵¹

El 26 de julio de 1950, el canal 4 hace las primeras transmisiones de prueba. El 10 de septiembre, del mismo año, comienza sus transmisiones regulares con la emisión del 17 Informe del Presidente Miguel Alemán.

La estación XEW T.V. canal 2, empieza a transmitir en 1951, concesionada a Televimex, S.A., propiedad de Emilio Azcárraga Vidaurreta. En 1952 transmite XHGC canal 5, cuya concesión se otorgó al ingeniero Guillermo González Camarena S.A.

Un avance significativo fue la introducción del video tape en 1958. Este adelanto técnico permite grabar programas y retransmitirlos en repetidoras (en 1959, Telesistema Mexicano cubría 20 estados de la república).⁵²

En 1960 se publicó, en el Diario Oficial, la Ley Federal de Radio y Televisión, que en sus puntos principales faculta a las empresas a decidir libremente el monto de las tarifas cobradas por publicidad; para elegir a quien vender tiempo y a quien no. La Ley otorga concesiones hasta por treinta años, para operar estaciones de radio y televisión.

Lo anterior constituye el germen de la antidemocracia, para la difusión de comunicados, que impera en los medios masivos.

50. Grandes Chapa Miguel A., "La televisión de Estado", Ibidem.

51. Mejía Barquera Fernando y otros, Televisa quinto poder, pp.20 a 28

52. Ibidem.

La empresa Telepogramas Acapulco, filial de Telesistema Mexicano, se funda en 1962; su ocupación principal era producir para exportar a Estados Unidos y Sudamérica.

Las transmisiones en color para T.V., en México, inician en 1966 y en 1968 se le dio vida al canal 8 XHTM, mediante la empresa Fomento de Televisión S.A. de C.V., empresa del grupo industrial Alfa Monterrey.⁵³

El 8 de enero de 1973 se unificaron las empresas privadas en un sólo bloque. Nació Televisión Vía Satélite, S.A. (Televisa, ver cuadro 1 en la siguiente página).

Esta empresa concentraba los intereses de cuatro familias: Azcárraga, Alemán, O' Farril y Garza Sada.

Las empresas subsidiadas de Televisa en 1983 eran: Editorial Provenemex, S.A. editaba la revista femenina "Activa" (gracias al apoyo publicitario de la T.V. comercial) desplazó a una revista similar, "Kena", que terminó por desaparecer.

Provenemex, formaba parte de Televisa Radio, "división editorial" la cual lanzó al mercado fotonovelas y revistas; comenzó a vender enciclopedias 'para todos' auspiciada por la Fundación Cultural Televisa, impresa en España.

Editorial Televisión, S.A., editora de Teleguía (revista especializada en televisión).

Cablevisión, S.A. monopolio de la televisión a través del cable.

Protele. Productora de anuncios comerciales y de programas de televisión.

The U.S. Spanish International Network, situada en 250, Park Avenue, Nueva York. Filial de Televisa en Estados Unidos. Era una cadena de televisión que abarcaba 12 ciudades y operaba con dos satélites propios.

Univisión, organización de Televisa que enviaba material grabado o "en vivo" a la cadena SIN de Estados Unidos.

Televisión España. Televisa mantiene en Madrid una importante oficina.

Pronesa, área de Televisa dedicada a los espectáculos deportivos, se especializaban en organizar peleas de box en Estados Unidos con púgiles mexicanos; también organizaba partidos de fútbol, carreras de autos, etc.

53. Ibidem.

Televisine. Dedicada a producir películas, todas con mala recepción por parte de la crítica especializada.

Cabaretes y discos (Marrakesh y otros) manejados por personal de Televisa. En discos se contrataban artistas nacionales y extranjeros; se les pagaban sueldos muy bajos a cambio de promoción.

Fútbol. Era propietario de los equipos: América, Cobras, Aztecas de los Angeles. Accionista principal del fútbol mexicano y dueño del Estadio Azteca. Poseía gran control sobre la Federación Mexicana de Fútbol, mediante el cual obtenía exclusividad en transmisiones de juegos importantes, a pesar de la oposición del canal 13 (de la T.V. oficial).

Televisa contaba con 41 empresas filiales, cuatro canales de T.V., 60 repetidoras; 67 transmisoras de baja potencia y 7 estaciones de radio.

Era propietaria de 5 empresas editoriales; 3 inmobiliarias (incluyendo hoteles en Acapulco y en el Distrito Federal); 3 productoras de películas; 4 disqueras; 8 empresas de espectáculos y 2 de exportación; una línea de transporte aéreo; un negocio dedicado a la cría de cerdos, además de 10 compañías del ramo Televisa.

Noticieros. El programa "24 horas" ha sido punta de lanza de la organización para la defensa de los intereses de las cuatro familias.⁵⁴

Televisa se situaba como el monopolio más poderoso de la comunicación en México y a la cabeza de los industriales más importantes.

Televisa se erigía como un líder de opinión que inducía a la legitimidad del poder político y del sistema en su conjunto, acallando las voces disidentes y cerrando las puertas a sectores amplios de la sociedad. También actuaba como censor y asumía posiciones en contra de los movimientos populares y en favor de la empresa y de los valores ideológicos de Estados Unidos. Inclusive tenía un canal -el 5- con una programación en gran parte formada con material estadounidense, donde la violencia y el crimen son el sustento principal.

En más de una ocasión, Televisa fue señalada como la verdadera Secretaría de Educación Pública porque los niños mexicanos sabían más de sus héroes televisivos, que de los personajes de la historia nacional.

54. Proceso, núm. 191 pp.44 a 46 y Televisa... op.cit. pp. 124 y 194

Cuadro 1

CONSTITUCION DE LA EMPRESA TELEvisa, EL 8 DE ENERO DE 1973.

ACCIONISTA	SERIE
Telesistema Mexicano, S.A.	A
Miguel Alemán Velasco	A
Victor Hugo O' Farril	A
Oscar Gutiérrez O' Farril	A
Televisión Independiente de México (grupo Monterrey)	B
CANTIDAD DE ACCIONES	PORCENTAJE DEL TOTAL
747	74.7%
1	0.1%
1	0.1%
1	0.01%
250	25.0%
1000	100.0%

Valor de la acción: 1000 pesos cada una.

Total de acciones: 1000

Capital social (mil acciones de mil pesos cada una): un millón de pesos.

* Fuente. Registro Público de la Propiedad, L.3, Vol.860, Fs. 260, Núm. 224. Cit. por Pérez Espino Efraín, "El monopolio de la televisión comercial en México, (el caso Televisa)", Revista mexicana de sociología, pp.1455,1456.

Cuadro 2

<u>SITUACION DE LOS ACCIONISTAS DESPUES DEL AUMENTO DEL CAPITAL SOCIAL</u> <u>SUSCRITO EL 24 DE AGOSTO DE 1973.</u>	
Accionista	Serie
Telesistema Mexicano S.A.	A
Miguel Alemán Velasco	A
Victor Hugo O' Farril	A
Oscar Gutiérrez O' Farril	A
Televisión Independiente de México (grupo Monterrey)	B
Capital Invertido	Porcentaje del total
152'622,000.00	74.99853%
1,000.00	0.00049%
1,000.00	0.00049%
1,000.00	0.00049%
50,815.00	0.00025%
203,500.00	100.000%

* Fuente. Pérez Espino, op.cit.

Como se aprecia, del 8 de enero al 24 de agosto de 1973, Telesig tema mexicano aumentó su porcentaje, lo que se tradujo en un incremento de su influencia dentro del emporio.

Por lo que respecta a la televisión comercial en México para ese mismo año, 1973, se guarda la siguiente información.

Cuadro 3

CADENA	PROPIETARIO	Núm. de Estaciones	% del total de estaciones
Televisa S.A.	Azcárraga-O'Farril, Alemán-Garraza Sada.	90	90.90
Canal 13	Somex	1	1.01
Telecadena Mexicana	Manuel Barbachano P.	14 ^a	7.07
Independientes	RCN, Somer, Otros	1	1.01
	Total absoluto	99	99.09

a) 7 estaciones operadas como retransmisoras de canales metropolitanos de televisión.

*Pérez Espino, op.cit.

Es evidente el peso de la televisión, manejada por las cuatro familias sobre las demás. Esta situación se mantiene, aunque con menor porcentaje para 1976.

En este año las estaciones de la televisión comercial en México, se colocaba de la manera siguiente.

Cuadro 4

CADENA	PROPIETARIO	Núm. de Estaciones	% del total de estaciones
Televisa S.A.	Azcárraga-O'Farril, Alemán-Garraza Sada	92	73.6
Canal 13	Corporación Mexicana de Radio y T.V. (SOMEX)	16 ^a	12.8
Telecadena Mexicana.	Manuel Barbachano Ponce	14 ^b	11.2
Somer	Sociedad Mexicana de Radio S.A.	2	1.6
Independiente	Televisión Tapatía	1	0.8
	Total relativo	125	
	Total absoluto	115	100

*Pérez Espino, op.cit. p.1464

a) Para finales de 1976 aumentó el número de transmisoras a 26.

b) 8 de sus estaciones operaban como retransmisoras del canal 15 D.F.

Los industriales y comerciantes agrupados en Televisa, utilizan a la televisión como eje fundamental para promover sus negocios. Sin embargo, la T.V., en sí misma se ha convertido en una magnífica inversión.

Citando como fuente a la gerencia de información comercial de medios de provincia, de la Vicepresidencia de Transmisión y Conducción, veamos los siguientes datos respecto al alcance de Televisa y sus repetidoras.

Año: 1983

XEW-TV canal 2 de la ciudad de México y sus repetidoras.

Total de repetidoras: 177

Centros emisores: 78

Microondas: 38

Transladores: 61

Potencial de Telehogares: 8'447,277

XHGC-TV canal 5 de la ciudad de México y sus repetidoras.

Total de repetidoras: 38

Potencial de Telehogares: 6'447,277

XHTV-TV canal 4 de la ciudad de México y sus repetidoras.

Repetidora: Distrito Federal XHTV-4

Potencial de Telehogares: 3'644,877

XHTM-TV canal 8 de la ciudad de México.

Repetidora, XHTM, canal 8

Potencial de Telehogares: 3'044,877

Además, Televisa cuenta con 27 estaciones afiliadas en el interior de la república, con programación local y una estación regional: HHFM-TV canal 2 de la ciudad de Veracruz, con cuatro repetidoras:

Cadenas de cuentas especiales

Cadena XHTV, canal 4.

18 estaciones locales y regionales que se enlazan a programas deportivos y en vivo por medio de microondas, con un potencial de 3'773,866 telehogares. 23 estaciones locales que se encadenan con base en una programación simultánea (películas) transmitidas localmente, con un potencial de 4'161,008 Telehogares.

Cadena XHGC-TV canal 5

9 estaciones locales que se enlazan a programas deportivos y en
 en vivo, por medio de microondas, con un potencial de 1'0022,703 Tele
 hogares. 15 estaciones locales que se encadenan con base en una programa
 ción (películas) transmitidas localmente, con un potencial de 1'492,281
 Telehogares.

Compañías de televisión

Televida Monterrey

Representa comercialmente a dos estaciones locales:

Estrella de Oro S.A.; XHAW-12 con 33% de participación .

Cadena televisora del Norte, S.A., XEPB, con 67% de participación

Televida Guadalajara

Representa comercialmente a dos estaciones locales:

Televisión Tapatía, S.A. de C.V. XEDK-6 con 33% de participación.

Televisora de Occidente, S.A., XHG-4 con 67% de participación.

Telever

Representa comercialmente a su estación local:

Televisión del Golfo S.A., XHFM-2 Veracruz, Ver, y sus dos estaciones
 repetidoras:

Televisión de Veracruz, S.A., XHAI-10, los Vigces de Ramírez, Veracruz.

Televisión de Puebla, S.A. xhp-3 Puebla, Pue.⁵⁵

Televisa fue calificada por el columnista Manuel Buendía, como
 "el quinto poder". En su memorandum presidencial⁵⁶ lo define como un
 grupo -en el fondo la voluntad de un sólo hombre- de presión al gobier
 no y a la sociedad. Denuncia, incluso, que funcionarios de importancia
 buscan sus favores con atingencia. Inscribe -a esta empresa- dentro de
 un puñado de empresarios de la comunicación que se "han erigido en un
 poder que disputa el suyo al presidente de la República, vis a vis. Y
 también vis a vis encara, se opondrá, rebate y aun hace nugatorias acciones
 y posiciones básicas del Estado mexicano." Tal era su influencia y su
 poder en el período de estudio.

55. Mejía y otros, Televisa... pp.219 a 221.

56. Notas, núm. 80, pp.47 a 53.

No solamente Televisa tenía influencia en nuestro país, sino en toda América. El caso más ilustrativo es el de la cadena Spanish International Network (SIN), filial del monopolio.

En 1984 Televisa cumplió 30 años de vender programas a los Estados Unidos y 23 de haber creado su filial, la SIN. Con esta cadena tenía el control de 277 televisoras; cubría un público potencial de 50 millones de personas en 321 ciudades y se calcula que al finalizar el año de 1984, sus utilidades llegaron a 100 millones de dólares en ventas.

La SIN se fundó en 1961. Emilio Azcárraga, para esas fechas, era propietario del 75% de las acciones. Era la cuarta cadena más importante, después de la ABC, CBS y la NBC.

Tenía su sede en Nueva York y su centro técnico en San Antonio, su división de noticias en Miami.

Entre sus anunciantes había 231 empresas, entre las que se contaban los diez principales monopolios de alimentos, energéticos, servicios, hasta la producción de licores, cerveza y cigarrillos.⁵⁷

El interés de Televisa por la población hispana en Estados Unidos, se debía al filón de oro que le representaba esta comunidad.

Según algunas investigaciones recientes, el poder potencial de compra de los latinos, es cerca de 84 mil millones de dólares anuales. La SIN se presentaba como la única opción efectiva para estos grupos, divididos para efectos de estudio, en cuatro: chicanos, puertorriqueños, cubanos y otros que incluyen Centro y Sudamérica.

El 85% de los latinos viven en grandes zonas urbanas y tienen una edad promedio de 20.8 años; 43% sólo habla español y 63% del total, nació fuera de los Estados Unidos.

El grupo de origen mexicano llega al 60% y viven, fundamentalmente, en el noroeste del país. En 1981 tenían un promedio de 1,360 dólares mensuales de ingreso. Los puertorriqueños representan el 15% y viven en el corredor urbano del noroeste, con ingresos promedio de 950 dólares mensuales. Los cubanos eran, para la SIN, el grupo "mejor educado, de mayor edad y casi aristócratas". Representan el 7% de la comunidad hispana, viven principalmente en el suroeste y tienen el ingreso más alto, 1775 dólares promedio por familia.

57. Campo Ricard, en "Perfil de la Jornada", en La Jornada, núm. 8, p.17

Finalmente, el cuarto grupo representa el 18% del total y viven en Nueva York y California, su ingreso mensual, en 1981, era de 1,342 dólares.

Para el año dos mil, las investigaciones calculan que sumarán 44 millones de personas distribuidas en toda la Unión Americana.

Según la SIN, su público se caracteriza porque "son los más jóvenes y más grandes en número (...) compran siempre cualquier cosa.

" /Los latinos son grandes compradores de marcas, porque para muchos de ellos representan símbolo de status!" 58

La visión ideológica de la filial de televisa no variaba en comparación con el monopolio mexicano.

Edward Roybal congresista de origen latino en Estados Unidos, opina sobre el manejo de la comunicación por parte de la SIN.

"Su programación es producida casi en su totalidad en el extranjero; nunca utilizan el talento de la gente local que podría escribir, reportear, producir o editar; también se niegan a entrenar a nuevos elementos (...)

"La televisión comercial en español no quiere matarse en nada que signifique controversia (...) hay sectores que dominan la historia del día presentando sólo su versión."

Por su parte, Gloria Marín, primera mujer diputada local en California, indica:

"Necesitamos que impulsen y politicen a nuestra comunidad. Siempre nos muestran como drogadictos, ilegales y conflictivos. Estamos luchando porque eso se acabe."

Rodolfo Barragán, productor de las emisiones para público hispanohablante, de la cadena independiente Radio Pacifico denunció:

"La participación del grupo hispanohablante en los medios de comunicación ha sido inconstante y aislada, simplemente no nos dejan hacer casi nada."

En cuanto a los daños que provocaba a la identidad chicana, Alberto Aguilar, director de noticias de la radiodifusora Kali y miembro de la Asociación de periodistas hispanos, declaró:

"No se porqué la Comisión Federal de Comunicaciones no pone la misma atención y vigilancia a los medios en español, y además nos trata como al hijo tonto. Esto ocasiona que los medios en lengua castellana tengan muchas veces la ventaja de operar impunemente.

"La actividad de la SIN no nos permite desarrollar nuestra identidad; los modelos que nos imponen no nos funcionan, nunca opinamos sobre lo que se debe transmitir (...) aquí dudamos mucho de la capacidad de televisa como informador: siempre es muy parcial." 58

Francisco Martínez Medellín, investigador mexicano, asienta en su estudio sobre la T.V. mexicana que:

"La función de información y aculturación de televisa en los Estados Unidos es de apoyo ideológico a los norteamericanos." 59

Por lo que respecta al sistema Univisión, cadena controlada por Televisa, comprendía los siguientes canales en Norteamérica:

XWX-TV	Canal 41	Nueva York
XMEX-TV	Canal 34	Los Angeles
XEPN-TV	Canal 2	El Paso Cd. Juárez
XEW-TV	Canal 12	San Diego, Tijuana
XEWX-TV	Canal 41	San Antonio
XHEM-TV	Canal 14	El Centro Yuma
XD-TV	Canal 60	San Francisco
XL-TV	Canal 32	Laredo, Texas
XABR-TV	Canal 11	Miami Beach
KORO-TV	Canal 28	Corpus Christi
XF-TV	Canal 21	Hand Ford-Fresno
KLOLK-TV	Canal 19	Sacramento-Stockton
XHAB-TV	Canal 7	Matamoras, Bronsville

*Fuente. Medios publicitarios mexicanos, Directorio de medios, septiembre-noviembre de 1978, p.171. Cit. por Pérez Espino, op.cit

Televisa enfrentaba desde 1976, un juicio en las cortes norteamericanas por violar el artículo 136 de la Ley Federal de Comunicaciones, en las que se establecen que los extranjeros no pueden controlar más del 20% de los medios de comunicación, además de los cargos de abuso de confianza y autocontratación de personal.

La demanda era contra Televisa, la SIN, la SICC (Spanish International Communication Corporation) -hermana menor de la SIN y los socios estadounidenses de Emilio Azcárraga Milmo.

En su demanda contra René Anselmo (conocido en Boston de ascendencia italiana), se establece que el demandado es un simple prestanombres de la compañía dirigida por Azcárraga; se le acusa de malos manejos y de controlar programas de Televisa para su beneficio y el resto de los socios.⁶⁰

59. Ibidem.

60. Ibidem, p. 16

En todo este período se observó como Televisa impuso modelos para la cultura de masas, inspiró la política social del gobierno mexicano. En Estados Unidos tuvo uno de los cuatro primeros lugares en influencia e importancia.

Como revisamos en el trabajo referente a la radio, desde que Televisa era sólo una empresa radial (la XEW), ha jugado un papel fundamental en la legislación y reglamentación -en materia de medios masivos- en los países latinoamericanos.

"En el caso de México, la empresa que organizó la radio y la televisión se ha convertido en pieza importante del sistema político, cuyos proyectos y realización ya no pueden ser cuestionados desde el aparato estatal, ni para efectos de divulgación masiva, ni en cuanto a decisiones internas." 60

Dada la política económica del gobierno de Miguel de la Madrid de adelgazar al Estado, se pusieron en venta (en 1984) algunas empresas paraestatales 'no prioritarias'.

Un grupo de empresarios, encabezados por Emilio Azcárraga se interesaron de inmediato por todas las empresas que operaba el gobierno, en total 380. "Para establecer un sistema real de economía mixta", bajo el lema de "Libre Empresa S.A."

Dichas empresas comprendían ingenios azucareros, estudios de cine, el canal 13 de televisión, entre otros. El Presidente y el Secretario de Hacienda, Jesús Silva Herzog, inicialmente mostraban interés por la propuesta.

Los empresarios mencionados formaron una sociedad anónima de capital variable, con el objeto de adquirir todas las empresas. Para llevar a efecto esta compraventa, cada empresario debería aportar la cantidad de 25 millones de pesos.

El 27 de abril de 1984, se recibió en la Secretaría de Relaciones Exteriores la solicitud de autorización para formar la empresa.⁶¹

Nombre: Libre Empresa, S.A. de C.V.

Duración: 99 años.

Domicilio: México D.F.

Capital social: Mínimo 100'000,000.00 Máximo ilimitable

Objetivo social: Adquirir acciones, partes sociales o participaciones entre otras sociedades mercantiles o civiles. Así como enajenar o traspasar tales acciones participantes.

60. Ramírez Christlieb, Rátima, "Televisa, transnacional del medio siglo" en La Jornada, núm.8, p.17

61. Proceso, del 4 de junio de 1984, pp.15-16

El grupo de Azcárraga tenía el dinero suficiente para comprar las empresas estatales y el gobierno estaba dispuesto a venderlas. Aquí se aprecia la estrecha relación del poder económico y el poder político y la mutua complicidad.

Tanto Azcárraga como Alemán han manifestado su filiación priísta. Azcárraga es tajante al informar: "Nosotros somos del PRI, siempre hemos sido del PRI; no creemos en ninguna otra fórmula."⁶²

Por su parte Miguel Alemán declaró a la revista **Proceso**:

" Yo soy priísta. Creo en el PRI como institución. Con todos sus defectos pero ha sido muy bien pensado el sistema. Fallan gentes como en todos lados, pero el sig tema todavía es válido, pero se puede invitar a otras personas a dar sus puntos de vista, porque la televisión debe ser plural."

La pluralidad de la televisión privada está sólo en el discurso, pues en los hechos no se ve por ningún lado.

" Somos concesión. Ustedes en **Proceso** no son concesión. Ustedes se limitan menos para decir las cosas al estilo que quieren. Nosotros al ser concesión, obvia mente tenemos que pensar que tenemos que seguir algunas reglas del juego. Muchas veces sin consultar, se va autocensurando hasta llegar al silencio. Y claro, cuando se estila no decir nada y de pronto se dice algo no falta quien diga: 'oye qué pasó'. Se vuelve hasta subversivo por no haber una definición ni una aclaración."⁶³ Hay que establecer un estilo, hay que dialogar y la gente nos lo va a agradecer."

Esta última declaración de Alemán retrata, en parte, la situación de la televisión mexicana atrapada en sus propias contradicciones: limita su libertad de expresión por su propio interés y por los del poder político.

El gobierno -como revisamos en el apartado de la prensa- somete a diversos controles a la libertad de expresión. Las concesiones, en efecto, al estar a la voluntad de funcionarios de alto rango, y no de la sociedad civil, se convierten en una espada de Damócles que amenaza con caer sobre los concesionados. Pero falta decir la otra parte de la realidad, la que constata que los empresarios de la comunicación, son eso, negociantes que procuran sus ganancias, antes que el servicio social que puedan proporcionar. Existen acuerdos explícitos entre el poder político y el económico de no agresión y defensa de sus intereses.

62. Proceso, 587, del 1-II-88, p.17

63. Proceso, 515, del 15-IX-86, p.7

Los ideólogos de Televisa se vanaglorian de su política de comunicación y con el poder que proporciona la impunidad, "dan línea" a la sociedad sobre lo que se debe hacer. Esta es una ponencia ejemplar:

"En los medios electrónicos -radio y televisión principalmente- son evidentes las tres funciones entremezcladas (cultura, información y recreación) y variables en proporción (...) En el caso de la televisión ha sido notable el incremento de programas informativos -no solamente noticiosos- que la T.V. transmite (...) En el ámbito de la difusión cultural no puedo dejar de mencionar el esfuerzo del canal 8 de la ciudad de México (...) En el ámbito de la recreación sería ocioso subrayar el papel primordial que la televisión y sus novelas, películas, programas cómicos o de concurso, transmisión de eventos deportivos y demás juegan en el entretenimiento popular y gratuito. Entretenimiento que en Europa Occidental por cierto no tiene nada de abundante ni nada de gratuito en la mayor parte de los países.

"Pero eso es allá. Nosotros estamos aquí y aquí seguiremos, empeñados en llevar adelante un proyecto de país, una realidad de nación que nos satisface y nos subyuga (...)

"Lo creemos acertado, lo creemos correcto. Lo sabemos nuestro. En su pluralidad. Por lo mismo en su mexicanidad." 64

Según esto debemos dar gracias a Televisa por darnos cultura, cultura de masas (concebida, diseñada e instrumentada desde la televisión para las masas). Información, con el filtro de su ideología y de acuerdo a los intereses de la empresa y de sus aliados. Y recreación, con programas chabacanos, intrascendentes, aburridos, ¡Y todo ello gratis!

Y como diría uno de sus más conocidos conductores, "aún hay más".

"La propiedad monopólica de los medios de comunicación por parte del gobierno es una característica de los sistemas totalitarios. No es posible hablar de libertad de expresión sin que exista propiedad privada de los medios de expresión o de comunicación (...)

"La televisión mexicana es un ejemplo de cómo el industrial mexicano, además de generar impuestos, empleos, diversión, cultura e información al pueblo, también tiene capacidad para transmitir la imagen de México a Centro, Sudamérica y los mismos Estados Unidos de América (...)

"Al generar ganancia (la T.V.) ha crecido en base fundamentalmente a sus propios recursos. Además transmite recursos al gobierno a través de impuestos. Es un apoyo económico al gobierno, no una carga para el presupuesto." 65

La comunicación social para Luis Pazos, se reduce a una mera transacción comercial y fiscal. Su defensa a ultranza de la propiedad privada

64. Cortés Carrillo Félix, "Televisión plural: fórmula mexicana", en Uno más uno, Suplemento del 11-V-83
65. Pazos Luis, "Entorno económico para la televisión mexicana", Bidart.

la reitera en las siguientes propuestas:

1. Mantener el régimen de propiedad privada de los medios televisivos. este régimen ha hecho posible generar el suficiente valor agregado para reinvertir y pagar impuestos.
2. Crear el ambiente de seguridad y certidumbre en la industria de la televisión. La inseguridad sobre el futuro de la propiedad de los canales de televisión pueden aumentar las expectativas negativas de los mexicanos en cuanto a la seguridad jurídica y el avance del socialismo o el capitalismo monopolístico de Estado (sic). La inseguridad y la incertidumbre -además- inhibe la reinversión y desincentiva la creación de planes a largo plazo.
3. Cambiar el concepto de concesión en la industria de la televisión al de permiso o autorización. Y no pretender convertir el concepto de concesión en sinónimo de propiedad originaria del Estado de los medios de comunicación." ⁶⁶

Hasta aquí las proposiciones de uno de los exponentes máximos de la derecha mexicana, para el manejo de la televisión en México.

una vez llegados a este punto cabría preguntarnos: ¿Cuál es la idea del gobierno mexicano para dirigir la televisión? Al respecto existe una declaración aleccionante de la directora de Radio, Televisión y Cinematografía, en el sexenio de López Portillo, Margarita López Portillo.

"Las dos empresas -canal 13 y Televisa- deberían de unificarse y formar la televisión mexicana porque sólo así estaríamos en posibilidades de cumplir eficazmente nuestra tarea (...) No veo porque Televisa tiene que estar de un lado y el canal 13 de otro." ⁶⁷

Con una visión tan estrecha de nuestros gobernantes, no se puede aspirar a tener una televisión a la altura de los requerimientos sociales y políticos de nuestra sociedad.

La televisión estatal se caracteriza por proyectar, de una manera incisiva, la imagen de los funcionarios públicos; se niega, de esta manera, el acceso a los diversos grupos sociales.

A pesar de que desde hace muchos años el movimiento obrero ha citado un canal de televisión, siempre se ha encontrado con negativas.

Y no solamente a la clase trabajadora se le impide contar con un canal de televisión, también a la UNAM se le ha negado.

Diferentes administraciones universitarias -entre ellas las de Luis Garrido, Nabor Carrillo, Ignacio Chávez y Javier Barros Sierra, pugnar

66. Ibidem.

67. Proceso, 189, pp.44 y 46

por el permiso correspondiente que permitiera la expresión del principal centro cultural del país.

En 1951 se solicitó por primera vez el canal y la concesión fue otorgada pero... sólo de palabra.

Según el entonces subdirector de Radio UNAM, Raúl Cosío:

"En 1951 o 52 el rector, Dr. Luis Garrido, solicitó, de palabra, al secretario de comunicaciones de entonces, Lic. Agustín García López, que reservara un canal de televisión para la universidad, cosa que éste realizó por un acuerdo."

Sin embargo, las relaciones entre la UNAM y el gobierno se deterioraron hasta llegar a 1968.

"La actitud de Díaz Ordaz era antiintelectual y antiprofesional. Vino el 68. Creo que Barros llegó a la conclusión de que no se podía lograr lo del canal. Hizo varios intentos. Una vez lo interrogué y me dijo: 'No es el momento, hay oposición de funcionarios'. Y lo dejó. Pensando quizá que cuando saliera Díaz Ordaz..."

Con la llegada de Pablo González Casanova, 1970 a 72, se formuló un proyecto que no fructificó. Después, Guillermo Soberón Acevedo realizó un convenio con Televisa, mismo que se amplió y ratificó en la rectoría de Octavio Rivero Serrano.⁶⁸

Para el gobierno -a principios de 1985- era más importante negociar la renovación de concesiones con Televisa a cambio de apoyo electoral.

La actitud de los presidentes ante el monopolio televisivo se ha visto débil y cómplice.

Miguel Alemán dio un impulso desmesurado a la televisión privada. Al tomar el mando Ruiz Cortínez, trata de retomar el control e impone una incipiente programación gubernamental. Reforzó las oficinas de prensa e instaló interventores en la, por aquella época, Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.

López Mateos, creó el Consejo Nacional de Radio y Televisión, para promocionar y organizar las emisiones del ejecutivo.

Díaz Ordaz, en un intento por contar con una tribuna electrónica sin mediación privada, decretó dos formas de control del Estado: el 12.5% de tiempo fiscal, para cuya utilización fundó la Comisión de Radio difusión.

Luis Echeverría aumentó la capacidad administrativa y técnica del Consejo Nacional de Radio y T.V. y fortaleció los medios y organismos gubernamentales.⁶⁹

68. Proceso, 342, p. 48

69. Ramírez Ch. Patim, "Sociedad ausente", en Uno más uno, del 27-III-83, p.5

López Portillo inicia su mandato con un intento por controlar la fuerza política de Televisa. Para este fin, lanza la iniciativa del Derecho a la Información; esta no fue una demanda de la sociedad, sino una propuesta del gobierno que buscaba mantener el equilibrio político.

El Estado quería asumir el control de la política de masas y su objetivo inmediato era disminuir la capacidad de penetración masiva, del monopolio de la radio y televisión.

Televisa respondió desviando la intención original. Desde el mismo gobierno se alzaron voces con el estribillo de que "reglamentar la información es limitar la libertad de expresión", frase que hasta algunos periodistas democráticos repitieron.

Este debate se realizó entre los meses de febrero y agosto de 1980, en audiencia pública. Finalmente el gobierno dio carpetazo al asunto y aceptó compartir el control de las masas⁷⁰ siempre y cuando no afectara directamente su dominación política.

Como dijera Alán García, Presidente del Perú, en 1986: 71
"Nosotros gobernamos a medias: los medios de comunicación y nosotros somos cogobernantes."

El Estado también cuenta con canales de televisión, su historia se remite a la década de los cincuentas.

El 15 de diciembre de 1958 inició transmisiones el canal 11 confiado al Instituto Politécnico Nacional. Con una señal muy débil y un alcance reducido.

La estación se ha desarrollado en niveles artesanales que contrastan con las enormes inversiones de la televisión privada. Según el Diario Oficial del 2 de agosto de 1969, este canal se utilizaría para transmitir programas educativos, culturales y de orientación; se establece que la operación técnica correrá a cargo de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la programación por cuenta de la Secretaría de Educación Pública (esta ejerce dicha función por medio de la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas, COFAA, del IPN creada por decreto el 2 de marzo de 1976). La estación no percibe ingresos económicos.⁷²

Para 1984 el canal 11 era el de más bajo auditorio -de los seis que operaban en el D.F.- con el 3% del total de televidentes.⁷³

70. Ibidem.

71. Entrevista con Alán García en el noticiario Día a día, 22-V-86, canal 7 de IMBISIÓN.

72. Guillermo Chapa Miguel A., "La televisión y el Estado" en El Estado y la... op.cit., p.225

En marzo de 1972 el canal 13 fue adquirido por SOMEX, con la intención de combatir y limitar el poder del monopolio televisivo. Comienza a funcionar con escasos recursos económicos, potencia reducida y con un carácter meramente local.

Es hasta 1975 cuando el canal 13 tiene un gran repunte. Con la compra de nuevas instalaciones y un complejo equipo de transmisión, además de una cadena televisiva que, para septiembre de ese año, contaba con 29 retransmisoras en todo el país.⁷⁴

Este canal ha sido el campo de pruebas de la burocracia política. La incapacidad con que se ha dirigido, es manifiesta.

Raúl Cremoux, especialista y voz autorizada, da el siguiente balance: Haciendo un recuento rápido de los directores del canal 13, Antonio Menéndez, un hombre de buena intención, algo confuso porque era la primera experiencia del Estado en la televisión.

"En el sexenio de Echeverría hubo una gran esperanza con la llegada de Enrique González Pedrero (...) sin embargo no hizo programas humanos, de cuestionamiento o de crítica; al contrario se preocupó por hacer la apología del régimen.

"En el actual sexenio -el de López Portillo- con seis cambios en la dirección del canal (...) las cosas parecen de otro modo: el mimetismo con la televisión comercial, lo cual para el gobierno significa un éxito.

"Si el canal 13 pretende no parecerse a Televisa, se ha fracasado."⁷⁵

El despido y la corrupción fueron características del canal en sus primeros años, casos ejemplares fueron los de Joaquín López Dóriga y Pedro Ferriz Santa Cruz.

El 5 y 8 de septiembre de 1981 fueron separados de sus cargos respectivos, López Dóriga y Pedro Ferriz; ambos excolaboradores de Televisa, dejaron al descubierto derroches económicos, manejos fraudulentos, corrupción, nepotismo y prepotencia.

Eran muy comentadas las relaciones de López Dóriga con el diputado Lerma Candelaria, acusado de fraude a Banrural. Además a este conductor y comentarista oficial, se le señalaba como vendedor de imagen y se le acusaba de hacer negocios personales con el tiempo y recursos de la televisión.

Por su parte, Pedro Ferriz era acusado, por sus excolaboradores y personal del medio, por su nepotismo e irresponsabilidad, así como por

73. Proceso, 384, p.57

74. Pérez Espino E., op.cit. p.1453

75. Proceso, 169, p.47

malos manejos de los recursos de la institución.

Politiquería y corrupción fue lo que los dos funcionarios dejaron a su paso.⁷⁶

El canal 13, y toda la televisión oficial, están sujetos a los vaivenes de la política gubernamental.

La administración de Miguel de la Madrid recibió al canal 13 en un estado desastrozo. La documentación de los dos últimos años de ejercicio (1981-82) fue desaparecida casi por completo.

En un documento clasificado como "Documento Presidencial" del Instituto Mexicano de Televisión, se diagnostica lo siguiente:

"La administración actual recibió un conjunto de instituciones de televisión sin objetivos programáticos, sin políticas conjuntas de operación, recursos dispersos, ausencia de continuidad en políticas administrativas intrainstitucionales y por tanto sin ninguna planeación a mediano y largo plazo."⁷⁷

Siguiendo con el caso Ferriz-Dóriga. En plena reestructuración del sistema oficial de televisión, López Dóriga retornaba, en 1983, a dirigir el área de noticias del IMT. Con poderes más amplios que en 1981.

¿Quién puede confiar en noticieros elaborados por personas cuyo prestigio y honestidad son sumamente dudosos? Con este cuidado y responsabilidad se manejaba un canal que debería servir a la nación y no a unos cuantos personajes y personeros de la clase política mexicana.

El 2 de mayo de 1972, se publicó en el Diario Oficial un decreto que autorizaba a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, a ejecutar planes y proyectos de Televisión Rural del gobierno federal. Se ponía a disposición de la comunidad la Red Federal de Microondas.

De esta manera, nació Televisión Cultural de México, cuyos objetivos eran dar coherencia a lo producido para el 12.5% y las aportaciones de los canales 11 y 13. El 10 de julio de 1979 TCM se reestructura nuevamente con un proyecto interinstitucional que busca dar un nuevo giro a la emisora.

Así, R.T.C. contaría con las secretarías e instituciones para el diseño de la programación. Se rebautiza como Televisión de la República Mexicana (TRM).

76. Proceso, 254, pp.6 a 9

77. Proceso, 444, p.47

Se trataba de llevar al campo cursos de educación para la salud, telesecundaria, alfabetización, etc. Este proyecto se frustró en gran parte, por causa del atraso de nuestro país; en algunos sitios ni siquiera había energía eléctrica, además de que el canal poseía muy poco al cancelo. A esto habrá que agregar el casi nulo mantenimiento de la red. Algunas torres de transmisión fueron mal construidas o mal terminadas (en Tzontehitz, Chiapas, se derrumbó una de esas torres).⁷⁸

Por lo que hace a las televisoras regionales, la gran mayoría pertenecían al gobierno de sus respectivos estados. La más antigua es la Impulsora de Televisión de Chihuahua, que data de 1968.

La infraestructura técnica, por lo general, es limitada. Nuevo León, Hidalgo, y Quintana Roo, destacan por sus notables esfuerzos para generar sus propios programas. Inclusive, producían entre 5 y 10 horas de su programación diaria.

Cabe aclarar que no todas las entidades del país contaban con televisión regional, pero existían una cantidad significativa, 22, para la república.

Entre los obstáculos más frecuentes para lograr adelantos en la televisión regional, se encuentran: el control por parte del ejecutivo del Estado; las políticas de comunicación estrechamente ligadas a variaciones en la administración; son permisionarios no concesionarios; falta de tecnología y transmisión; recursos humanos, falta de capacitación.⁷⁹

En marzo de 1983 se reestructura, una vez más, la televisión estatal y se organizan los canales del Estado en el Instituto Mexicano de Televisión. Dicho instituto contaba con una junta directiva integrada por secretarios de Estado; se creó, también, el Consejo Consultivo formado por personalidades distinguidas en el campo de la comunicación.⁸⁰

El 2 de mayo de 1985, quedó completamente reestructurada, al formarse en un nuevo sistema televisivo: Inevisión.

Este sistema agrupaba a todos los canales oficiales -exceptuando al canal 11, perteneciente al IPN, dependiente de la SEP- y cuya red nacional sería cubierta por el canal 7.

Uno de los principales objetivos era el de coordinar, de una manera

78. Ibidem.

79. Proceso, 254, p.51

80. Rodríguez Ch. Retina, "¿Canal 7 para qué?", en La Jornada del 3-III-85, p.6

horizontal y bajo una sola estructura administrativa, la actividad, de los canales estatales, que estuvo dispersa durante más de 26 años.

Pablo Marentes, director del IMT, explicó que Imevisión estaría constituido por dos redes nacionales: la del canal 7, que contaba con 99 repetidoras en todo el país. Sería la red de mayor cobertura geográfica, superior a la del canal 2 de Televisa. Indicó que el canal 7 estaría orientado a las clases populares y sus transmisiones destinadas a programas "que resalten los valores nacionalistas y las manifestaciones culturales y deportivas que se desarrollan en el país."

La otra red nacional de Imevisión, el canal 13, funcionaba con 44 repetidoras en el país, superando al canal 5 de la televisión privada. Los otros canales integrantes de la nueva corporación: el 22 UHF-ultrafrecuencia, que transmitía en exclusiva para el D.F. y zona metropolitana, el 8 de Monterrey, el 2 de Chihuahua y su repetidora, canal 11 en ciudad Juárez. El canal 22, el cultural del gobierno, al que tendrían acceso "grupos y organismos de la sociedad civil, sin que eso llegue a convertirlo en un canal guerrillero, contra las políticas del Estado."⁸¹

El sábado 18 de mayo de 1985 inicia sus transmisiones el canal 7. Su programación continúa una serie de programas que se transmitían anteriormente en RTC y con materiales especiales para el canal 7.

Aquí caben algunos cuestionamientos: ¿porqué la cuantiosa inversión en un nuevo canal estatal en época de crisis financiera? ¿no habría sido más fácil optimizar los ya existentes -canales 11 y 13? Las respuestas sólo ellas, los funcionarios, las saben con certeza. Aventuraemos las nuestras.

La crisis económica que golpea a todos los mexicanos -en estas fechas, 1985- especialmente a los trabajadores de escasos recursos, obligaba a un mayor control político. La televisión privada, hasta ese momento, había servido, perfectamente, para los fines de control ideológico. Sin embargo, Televisa cobró tal importancia que amenazaba en convertirse en un poder paralelo que condicionara, en determinado momento, al Estado mexicano. De ello se derivaba su peligrosidad.

El poder político prefirió fortalecer el control de la televisión

81. La Jirafa, del 3-V-85, p.12

oficial antes que abrir sus puertas a los sectores de la sociedad civil que así lo reclamaban.

Con Imevisión se buscaba un mayor control y coherencia de la televisión estatal, además de un mejor balance con la televisión privada. Los gobernantes cayeron en la cuenta de la influencia de este medio como factor de movilización, control, legitimidad y hegemonía. Sus medios tradicionales ya no le eran suficientes.

En opinión de la investigadora Fátima Fernández, se invertía en el canal 7 para dar una imagen al gobierno y se desatendía el futuro de la televisión de un país amenazado en su soberanía.⁸²

Un ejemplo más de la política de comunicación social del gobierno mexicano, es la puesta en marcha del Sistema de Satélites Morelos.

La Secretaría de Comunicaciones y Transportes, comenzó en 1980 a instalar estaciones terrenas con la colaboración de Televisa. A cambio del financiamiento de 44, de 80 estaciones instaladas, Televisa ganaría prioridad para sus transmisiones, así como el derecho de usar las instalaciones sin costo durante 9 años.

Los gastos realizados fueron:

Televisa 44 estaciones (costo: 200 millones de pesos).
 SCT 36 estaciones (costo: 70 millones de pesos).
 Plan de cobertura: 13,500 poblaciones en el país.⁸³

El 10 de octubre, de ese mismo año, la SCT informó que para 1985 México tendría satélite propio. Tentativamente se le da el nombre de Iluicahua "señor del cielo" (acorde con los gustos del Presidente de la época).

Para 1981, se inaugura la primera etapa de la Red Nacional de Estaciones Terrenas, por el Presidente José López Portillo. La etapa constaba de 14 estaciones con antenas para envío y recepción de señales de televisión por satélite y de 21 con antenas que sólo recibían señales.

En junio de 1982, se inauguró la segunda etapa, con 71 estaciones. De ellas 39 instaladas por la SCT y 32 por Televisa.

82. Fernández Ch. Fátima, op.cit.

83. Mejía y otros, Televisa...op.cit., p.36

Comunicaciones y Transportes informó, en junio de 1983, que el sistema mexicano de satélites, ahora Morelos (cambio de Presidente, cambio de gustos) tendría las siguientes particularidades: se integraría por dos satélites -uno en operación y otro de reserva; estos girarían en la órbita geostacionaria y se ubicarían en las posiciones 113.5 grados y 116.5 grados longitud oeste. A una altura de 35,790 kilómetros (sobre Venezuela, aproximadamente). El satélite tendría 36 canales estandar y un promedio de vida de 9 años.

Asimismo, la SCT informó el costo: aproximadamente 140 millones de dólares. Se anunciaba que para el 30 de mayo de 1986 México contaría con satélite propio; sería lanzado por la NASA y su construcción corría a cargo de la Hughes International Communications. Cada canal del satélite podría conducir dos señales, ó entre 660 y 3600 señales telefónicas, dependiendo de las estaciones receptoras que se utilizaran.

Los canales también pueden ser empleados para conducir señales de télex, facsimil, procesamiento de datos, videotext y teletext. Con esto México dejaría de usar satélites rentados.⁸⁴

Desde su concepción, el satélite Morelos, fue criticado; se puntualizaba que los encargados de la comunicación oficial, no sabían todavía que uso asignarle.

En este aspecto Televisa tenía bien claros sus objetivos. Desde el primer momento se dedicaron a planear contenidos y recepción para satélites de difusión directa (parabólica doméstica pequeña). Es preciso señalar que la empresa Digisalt, propiedad de Televisa, se dedicaba al embalaje de antenas parabólicas. Sin duda una gran visión empresarial.⁸⁵

La Secretaría de Comunicaciones y Transportes, reiteraba los beneficios del Sistema de Satélites Morelos, especialmente en los ramos de la educación, salud, etc. Pero se contradecía, por un lado se afirmaba que el 30% de la capacidad del satélite, sería para fines culturales de teleeducación y comunicación rural; 45% para comunicaciones comerciales de telefonía y televisión y el restante 25% para "servicios ocasionales". Sin embargo, en un comunicado de diciembre de 1984, se decía que sólo sería utilizada el 35% de la capacidad del satélite en los primeros 4 ó 5

84. Trejo Delarosa Raúl, "Tendremos satélite pero...", en Punto, del 11 al 17 de enero de 1985, p.11
85. Fernández Ch. Ricitina, op.cit.

años, mientras México podría rentar el resto a otros países del área.

También se aseguró que el satélite sólo se usaría para televisión y que las comunicaciones telefónicas se conducirían por la Red Nacional de Microondas. ¿Cuál era la verdad?.

Se insinuaba, por parte de la SCT, que el Morelos podría servir para la conducción de señales al extranjero durante el Mundial de fútbol que se realizaría, en México, en 1986 a instancias de Televisa.

Esto último nos da la clave para entender a quien verdaderamente beneficiaría el satélite.

A propósito, el investigador Raúl Trejo se preguntaba: "¿Sirve a las comunicaciones nacionales o es otro éxito de Televisa sobre el gobierno federal?"⁸⁶

La catedrática universitaria, Carola García Calderón, afirmó que Televisa fue la iniciadora del proyecto de satélites y que ahora el Estado se proponía utilizarlo sin orientación alguna.

Por su parte el director de proyectos especiales de la SCT, Miguel E. Sánchez, sostuvo que Televisa sólo participaba como usuario y que dicha empresa no formó parte del proyecto; tampoco participó en los estudios y decisiones del Morelos.⁸⁷

El 26 de noviembre de 1985 fue lanzado al espacio el primer astronauta mexicano: el doctor Rodolfo Neri Vela.

El doctor Neri fue elegido entre 230 aspirantes; se difundió que realizaría experimentos durante su viaje en el transbordador Atlantis.

Los experimentos a realizar serían: efectos del ambiente espacial y la ingravidez en la reproducción y crecimiento de bacterias; absorción de alimentos en plantas; aplicación eléctrica en diversas partes del cuerpo para curar enfermedades; germinación de semillas.⁸⁸

En realidad el paquete que el gobierno contrató con la Hughes y la NASA, incluía un pasajero, un experimento y la colocación del segundo satélite (el primero puesto en órbita el primero de junio de 1985).

La propaganda oficial no era más que un intento por justificar la inversión del Sistema de Satélite Morelos.

"Parece que nuestros funcionarios primero se preocupan por adquirir tecnología y después que hacer con ella."⁸⁹

^{86.} Trejo, *op.cit.*

^{87.} *La Jornada*, del 7-VI-85, p.3

^{88.} *La Jornada*, del 27-XI-85, p.6

^{89.} Trejo *Delatado Raúl*, en *La Jornada*, del 7-VI-85, p.25

La preparación y adiestramiento del astronauta mexicano agregaron gastos incesarios al proyecto. Se calcula que la capacitación de Neri Vela tuvo un costo de 40 millones de pesos.

Los usos no televisivos del satélite Morelos se diseñaron sobre la marcha para justificar la inversión.

"...el HS376 que nos vendió la Hughes es un modelo que de fábrica viene con 18 transpondedores en la banda C y cuatro en la banda KU. Ya adquirido hay que rellenar lo, que invertir usos, hay que justificar la necesidad de los 108 megahertz, hay que hacer un verdadero circo espacial para que la gente crea que se tomó la decisión correcta.⁹⁰

El impulso que el Estado daba a Televisa correspondía al proyecto de nación que la clase política mexicana tiene: otorgar extraordinarias facilidades, en servicios, impuestos, salarios, a las grandes empresas para lograr el desarrollo del país.

Revisemos las tarifas impositivas del gobierno a la televisión en 1985:

- a) Por la emisión de la señal de imagen y sonido: 2 millones 137 mil pesos mensuales.
- b) Por la emisión de cada sonido adicional: 171 mil pesos mensuales.
- c) Por cada recepción de la señal de imagen y sonido: 390 mil pesos mensuales.
- d) Por cada recepción de cada sonido adicional: 32 mil pesos al mes.⁹¹

Este servicio no incluía el uso del segmento espacial por el cual debía pagarse, ni la cantidad que la SCT tuviera que liquidar a la multinacional "Intelsat" (propietaria del satélite que México rentaba para cubrir su territorio). Sólo incluía la conducción de la señal desde la torre de telecomunicaciones a la estación terrena transmisora y a las estaciones receptoras.

La tarifa asignada al servicio de conducción de señales por satélite de México a Estados Unidos:

- a) Por cada una de las primeras doce horas: 22 mil pesos; 264 mil por las doce horas, adicionales,
- b) Por cada hora adicional: 9 mil 400 pesos. 112 mil 800 se ocupan las doce restantes.

90. Fernández Ch. Fátima, en La Jornada, del 26-XI-85, p.6 subrayado nuestro

91. Mejía Barquera Fernando, en Rumbo, núm 137, p.24

Este servicio se lo prestaba en exclusiva a Televisa; comprendía la conducción de señales desde la torre de control de telecomunicaciones, a la estación terrena transmisora de la señal del satélite. Al igual que la anterior, no incluía el uso del segmento espacial.

Televisa gozaba, especialmente, de la estación Tulancingo III a fin de enviar la señal de su canal 2 a Estados Unidos, desde mayo de 1984; los servicios del satélite doméstico Galaxy I del cual el consorcio mexicano era propietario de dos transpondedores.

Ahora comparemos estas tarifas, con las que Televisa imponía a sus anunciantes para esas mismas fechas (a partir de abril de 1985, las cuales se modificarían en el mes de julio de ese mismo año):

3 millones 600 mil pesos por minuto de publicidad en el horario triple A, del canal 2 del D.F. y 4 millones 200 mil por minuto en el noticiario "24 horas".

Dedicaba casi la quinta parte de su tiempo de transmisiones (18%) para emitir publicidad.

Todo ello significa que Televisa pagaba solamente 3 millones de pesos al mes (376 mil pesos diarios) para enviar su señal y, en cambio, percibía ingresos multimillonarios.

Las ganancias estratosféricas de Televisa, eran financiadas por los contribuyentes. La sociedad, finalmente, subsidiaba, al emporio de la televisión privada.

Entre enero y agosto de 1984 se gastaron 311 millones de pesos en la operación, conservación y modernización de la Red Federal de Microondas. 6 mil 715 millones en la modernización, conservación y operación, del proyecto Sistema Morelos. Es decir, la erogación fue de mil 26 millones de pesos.

En contrapartida, el gobierno recibió, del 1 de septiembre de 1983 al 31 de agosto de 1984, 615 millones 715 mil pesos, como prestación de todos los servicios de telecomunicación; 502 millones 684 mil pesos, por la conducción de señales por satélite en el territorio nacional y 3 millones 523 mil pesos por el servicio unidireccional de señales de televisión entre México y Estados Unidos.

Durante los años 82 y 83 se reportaron pérdidas de nuestro país de 118 millones 387 dólares en 82 y 114 mil 309 dólares en la conducción de señales por satélite a Estados Unidos (entonces a través de la Wester IV). De igual modo, el servicio de conducción prestado a la empresa Cablevisión produjo pérdidas del orden de 210 mil 528 dólares en 1983.⁹²

A estas alturas todo hace pensar que la política de comunicación del Estado, seguirá el mismo camino en lo que resta del sexenio.

Según el Programa Nacional de Comunicaciones y Transportes, para el período 1984-88, se proyecta: poner en operación un sistema de satélites de difusión directa cuyas señales podrán ser captadas a través de pequeñas antenas parabólicas instaladas en casas o edificios. Se invertirán 123 mil 493 millones de pesos en la instalación de 804 estaciones terrenas, para tráfico de señales vía satélite: poner en órbita el Sistema Morelos; construir una estación terrena para tráfico internacional en la costa del Pacífico.

Para ese sistema se requerían unos 15 mil millones de pesos en 1986 y una cantidad similar en 1987.⁹³

Televisa, por su lado, tiene sus propios proyectos. Ya anuncia la instalación de un satélite de difusión directa en 1992. Se presume que no atenderá fórmulas de supervisión gubernamental ya que, el satélite, será propiedad de un consorcio transnacional con la empresa mexicana a la cabeza.⁹⁴

Al Presidente Miguel de la Madrid parecía complacerle sobremedida, el crecimiento del emporio de la radio y televisión. En la Asamblea anual de la Cámara de la Industria de Radio y Televisión, en noviembre de 1985, dijo que estos medios son: "símbolo de la libertad que disfrutamos y de la responsabilidad que cada uno asuma para hacer posible la renovación nacional."⁹⁵

Para redondear el tema, veamos la presencia de Televisa en el mercado del videocaset. Este caso sirve para reafirmar el gran poder del monopolio ante la complacencia del gobierno de la madridista.

La industria del videocaset va en ascenso a nivel mundial. Según la revista Newsweek, para 1987 uno de cada 3 norteamericanos contaría, por lo menos con una videograbadora.

92. Ibidem.

93. Revista, núm. 161, p. 12

94. Ibidem.

95. Revista, núm. 138, p. 24

La 'videomanía' tiene emparentados diversos negocios como la gración de bodas, bautizos, XV años, conferencias, etc., lo que da lugar a la proliferación de empresas dedicadas a cubrir dichos eventos.

En México hasta 1985 se calculaba en más de dos mil distribuidores que rentaban películas en caset. El alquiler del material oscilaba entre 200 y 300 pesos por día.

La necesidad de controlar y reglamentar esta actividad obligó a la Secretaría de Gobernación a poner en vigor un Acuerdo. Este pretendió proteger los derechos de autor y combatir la piratería.

En dicho acuerdo se establecía el registro forzoso de todas las obras que se alquilaran o vendieran. Ello implicaba el pago de los derechos de autor, la censura, el pago de impuestos y, lo más importante, firmar contratos por varios miles de dólares con las productoras de películas para poder hacer uso de su material en videocaset.

Con estas disposiciones era claro que los pequeños distribuidores tenían que dejar el paso a los más poderosos.

Televisa, mediando una cuantiosa inversión, a través de su subsidiaria Video Visa compró los derechos de reproducción y venta de películas en caset, a los principales productores de cine norteamericano. Hecho lo anterior, los registró como suyos en la Secretaría de Gobernación.

Asimismo creó la distribuidora Video Centro y elevó al doble las tarifas de alquiler de películas en sus clubes.⁹⁶

Televisa se acercó a los videoclubes independientes y les propuso integrarse a su centro con la condición de que se pusieran sus instalaciones, el personal y los casets. A cambio les darían su nombre, el 25% sobre sus suscripciones y el 50% de utilidades, advirtiéndoles que de no hacerlo los considerarían sus enemigos.

Las únicas empresas que registraron sus obras fueron: Televisa, Video Visa y Video Centro, Videohogar y Videtel.

Con esta jugada el consorcio televisivo refrendó su espléndida capacidad para los negocios. Y la política, hasta el momento, era imprescindible para ampliar su capital e influencia.

"Televisa no es sólo una empresa dedicada a producir televisión, radio, cine, fútbol, teatro, es un consorcio trasnacional que en nuestro país ha sabido hacer política de masas y que por ello se va convirtiendo virtual, implícitamente y tácticamente en pieza importante del sistema político mexicano."⁹⁷

96. Ibidem.

97. Fernández Ch. Pátim, cit. por Gloria Velázquez en Runto, núm. 140, p. 19

Al culminar este tema nos surgen las siguientes consideraciones: El grupo monopolístico que domina el panorama de la comunicación en México, confirma lo asentado en el subcapítulo referente a la comunicación social: los medios masivos de comunicación forman parte de negocios mayores. A los empresarios del ramo les interesan sus ganancias sin importarles, mayormente, el servicio a la comunidad.

El Estado cedió la política de comunicación social al grupo encabezado por Televisa. Aceptó compartir su poder de movilización y control social, dado que este monopolio le sirve de apoyo para mantener la hegemonía y el poder político.

Los primeros tres años del gobierno de Miguel de la Madrid se inclinaron, claramente, a favorecer los intereses de los grandes empresarios. Siendo Televisa la punta de lanza de uno de los grupos con mayor poder económico, el gobierno mexicano apoyó su expansión y desatendió su deber para con las mayorías.

Televisa como fuerza económica -y en muchas ocasiones política- creció notablemente con la cooperación abierta y encubierta del poder político, en el período revisado. Por tal razón, era un reclamo de un significativo segmento de la sociedad civil, poner límites a sus excesivas ambiciones de poder.

El Estado no asumió su papel de dirección política en materia de comunicación; no reglamentó ni legisló, con criterios sociales, la instrumentación de la comunicación social en México; tampoco promovió la formación de comunicadores profesionales que realmente sirvieran a su sociedad y no solamente a sus amos políticos y económicos.

Un segundo resumen general nos da como saldo lo siguiente: En el primer capítulo enfatizabamos el vínculo estrecho entre el poder político y la comunicación. El poder político como instrumentación del poder del Estado, se relaciona con los industriales de la cultura y de la comunicación, para difundir su ideología, crear consenso y mantener su hegemonía. A cambio se otorgan facilidades extraordinarias para el crecimiento y ampliación de los negocios ligados a la comunicación masiva.

Esto viene al caso puesto que, en este segundo capítulo, se comprobó que la premisa manejada funcionó enteramente en el caso mexicano en el período 1982-85.

Las particularidades del Estado en México, de economía mixta, con un Presidente -en apariencia- todopoderoso y un partido de Estado sobre los cuales se asientan la legitimidad del poder político, facilitan el control de los medios.

Al carecer de un juego real democrático, de un verdadero sistema de partidos y con la antidemocracia como norma más usual, la sociedad civil se vio imposibilitada de tener acceso al manejo de los medios masivos (controlados por una pequeña élite económica y política).

Consecuencias directas de tal situación, fueron los perjuicios ideológicos, culturales, sociales e, incluso, económicos que presentó la mayor parte de la sociedad en estos años.

Por lo que respecta a los medios más importantes en México, se observó que con la radio y la prensa, existió un celoso control.

El régimen lópez-portillista al terminar su gobierno, reprimió estaciones de radio independientes (los casos más representativos: radio UAG y Radio Ayuntamiento Popular, mismas que se convirtieron en brillantes ejemplos de comunicación popular en nuestro país); programas de radio como el de Francisco Huerta; así como también a publicaciones no gratas al gobierno (Proceso y Crítica Política).

López Portillo consideraba graciosas concesiones el derecho de expresar públicamente las ideas, así como la libertad de prensa. Fue intolerante y agresivo con los medios que no se plegaron a los dictados oficiales.

Con la televisión, comenzó tratando de limitar su excesivo poder y terminó por entregar la política de comunicación social a los dueños de Televisa.

Realizó transacciones con vistas a modernizar la red de telecomunicaciones, que poco beneficiaron a la mayor parte de los habitantes del país.

Con Miguel de la Madrid, la radio siguió su línea de ilimitado comercialismo y degradación cultural.

A pesar de que en su campaña presidencial, de la Madrid, manifestó inquietudes por reformar la relación entre la prensa y el poder, en los hechos se prosiguió con la misma dinámica de complicidad, amordazamiento

to y represión.

En el pasivo político de este régimen, se habrá de cargar el asesinato impune de decenas de periodistas, cuyo crimen más significativo fue el del columnista Manuel Buendía.

El gobierno de la madridista estrechó, aún más, sus lazos de amistad y de complicidad con la televisión privada. Promovió su crecimiento desmesurado; puso a su servicio el Satélite Morelos (subsidiado por los contribuyentes).

El satélite pasó a formar parte de las piezas del mecanismo de control político y económico.

A diferencia de los administradores del poder político, que no tenían claridad para su uso, el emporio televisivo estaba conciente de las extraordinarias potencialidades para generar prósperos negocios.

El sistema de televisión oficial se vigiló de una mejor manera pero no hubo el mayor asomo de apertura y democratización: no se permitió el acceso a sectores de la sociedad que así lo reclamaban.

Se concibió a la televisión del Estado, como una caja de resonancia de las medidas emanadas del poder político; como un enorme aparato de propaganda.

Los resultados de estos nexos -entre el poder político y la televisión- fueron palpables: una televisión comercial desnacionalizadora, ideologizante, donde la cerrazón y la manipulaciones fueron normas: con programas, en su mayoría de bajo nivel cultural. La televisión privada convertida en un poderoso grupo de presión, impuso condiciones sobre los responsables de la política de comunicación social, del Estado.

El poder político, lejos de hacer valer su autoridad, quizo compe- tir y emular a los industriales de la comunicación. Con José López Portillo, la televisión oficial sufrió el derroche, la torpeza y la corrupción de sus dirigentes; con Miguel de la Madrid, se modernizó el sis- tema pero se continuaron las facilidades a Televisa en perjuicio de la sociedad civil.

En suma, a pesar del cambio en el mando del poder político en México, no ocurrieron grandes novedades en su relación con la comunica- ción, salvo el afianzamiento y expansión política y económica de los

industriales de la radio, prensa y televisión.

En este período se confirmó la hipótesis de trabajo: cada vez es más claro que la comunicación se convierte en parte integral del poder político. Ello no debiera permitirse porque la comunicación social debe tener la función de acercar y educar al individuo para una superación como especie y no rebajarla sólo a la venta de mercancías y a la conformación política.

III. PODER POLITICO Y COMUNICACION
ANTE SITUACIONES ESPECIALES

III. PODER POLITICO Y COMUNICACION ANTE SITUACIONES ESPECIALES.

Ya que hemos revisado lo más significativo de la comunicación y del poder político, así como la relación entre estas dos variables en caso mexicano, en este capítulo se plantea observar su conducta ante situaciones políticas y sociales específicas. Para este fin, escogimos dos hechos sobresalientes en el período de estudio: la sucesión presidencial y los terremotos de septiembre de 1985. En ambas situaciones vigilaremos el comportamiento de la comunicación y el poder político, para concluir y verificar si efectivamente ambos factores afianzaron la hegemonía de la sociedad política sobre la sociedad civil mexicana.

Iniciaremos con el asunto político.

A. SUCESION PRESIDENCIAL EN 1982.

El cambio de poderes en 1982, se presentó en condiciones especialmente difíciles. México atravesaba por una de las más importantes crisis económicas de su historia.

La crisis del capitalismo a nivel mundial, aunado al agotamiento de modelos de desarrollo locales como el del 'desarrollo estabilizador', 'desarrollo compartido', etcétera, provocaron que el país sufriera las consecuencias.

Otro de los elementos que explican la crisis mexicana, fue el manejo de la política económica y especialmente el de la venta de petróleo en el gran mercado.

En el mes de junio de 1981, disminuyó notablemente la demanda del energético a nivel mundial, ello implicó una limitación de entradas de divisas a nuestro país. La urgencia de bajar el precio del petróleo, para estar en posición de competencia en el mercado internacional, era inminente.

Contrario a lo que la sociedad esperaba, el gobierno mantuvo sus precios y cundió, entonces, la desconfianza entre los empresarios que decidieron transferir sus cuentas bancarias al extranjero, pese al ofrecimiento del gobierno de respetar las cuentas existentes en el país.¹

1. García A. Escudé y Serra Riche Jaime, Journal 104, pp. 69 a 67

La descapitalización y el manipuleo de los banqueros nacionales, que los convertía en un poder paralelo y disputaba el del gobierno, hicieron que el Estado actuara decididamente.

El primero de septiembre de 1982, el Presidente José López Portillo, en su último Informe a la nación, adoptó una aparente personalidad patriótica al decretar la nacionalización de la Banca.

Con la expropiación bancaria el Estado mexicano intentó reorientar el desarrollo del capitalismo: se atacaba a la burguesía financiera y se asumía el control de las divisas.

Este suceso revelaba la orientación del poder político y su capacidad de interponer un distanciamiento, político e ideológico, entre la dominación capitalista en su conjunto, y las clases dominantes en particular. Se hizo valer, en toda su dimensión, la autonomía relativa del Estado.

La expropiación no se hubiera efectuado, de no mediar las condiciones jurídicas, políticas y sociales, para que el Estado recuperara el poder que empezaba a irsele de las manos.

El gobierno de López Portillo apeló a los principios constitucionales que lo facultaban a expropiar en favor de la nación.

Al proceder a nacionalizar la Banca y al control cambiario, el Estado se legitimaba, ya que representaba los intereses de México y, según esto, toda crítica viniera de izquierda o derecha, obedecería a intereses antinacionales externos, vinculados con grupos internos que serían sus agentes.

Los intereses del Estado eran presentados como los de todos. De esta manera, ningún sector de la sociedad podría legítimamente reclamar otra política sin quedar -automáticamente- al margen de la nación.²

Otro factor de importancia, para la crisis mexicana, era el torpe manejo, la corrupción y la autosuficiencia, en los asuntos económicos, políticos y sociales, de los gobiernos 'de la revolución'; así como el comercio desigual con los Estados Unidos.

México era uno de los principales proveedores de materia prima de ese país. Los norteamericanos imponían sus reglas en los precios y se daban el lujo de seleccionar los artículos de compra y a quien se los

2. Balance político económico de la nacionalización de la Banca 1982, mecanograma del CIDE

compra.

Nuestro país abastece a los Estados Unidos en lo que se refiere al acero en grandes cantidades, al igual que Argentina y Brasil, por lo cual se ven obligados a otorgarle impuestos compensatorios como pago por permitirles exportar sus mercancías. Dichos impuestos eran de 5,6 y 27 por ciento respectivamente.

México se veía castigado al impedírsele colocar en el mercado internacional 57 artículos de producción, lo que provocaba pérdidas del orden de los 1,700 millones de dólares.

Los Estados Unidos despreciaban un 30% de las ventas que se le destinaban, además estudiaban seis artículos para saber si pagarían los impuestos compensatorios. Estos comprendían: prendas de vestir de piel, azulejos de cerámica, productos de hierro fundido, globos y pelotas, y litargiros.

Se comprende con esta relación desigual, que un país abarate sus productos para competir en el mercado mundial y para lo cual debe adaptar su política económica a los caprichos de otro con fuerza económica y política superior.³

Devaluación de la moneda, excesivo endeudamiento externo y los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, son los aspectos económicos que signan la última etapa del gobierno de José López Portillo; todo ello definía a la política económica. Revisemos ahora la cuestión electoral.

El sistema electoral mexicano depende directamente del Estado; es un reflejo y a la vez una característica del régimen político.

Se compone de normas jurídicas constitucionales reglamentadas por el gobierno, los partidos y los ciudadanos, en los procesos electorales.

En México, el sistema electoral se ha deformado por el control del Estado y del presidencialismo. La subordinación de los poderes constitucionales al ejecutivo, reduce al mínimo el valor y efectividad del voto ciudadano.

Jamás el sistema electoral ha servido para realizar cambios de mando real en el país. Es decir, el poder siempre ha estado en manos de un sólo partido: el del gobierno. Ello se debe a que los organismos electorales se subordinan al poder político.

3. Proceso, 380, pp.14-17

De hecho, las elecciones están controladas y manejadas, de principio a fin, por el gobierno mexicano y no por las partes contendientes, lo que prostituye todo el sistema.⁴

La sucesión presidencial, sigue siempre el mismo camino: la selección del candidato, por parte del Presidente en turno; la campaña electoral; y, finalmente, el nombramiento del que habrá de ser el nuevo 'jefe de la nación'. Veamos estas fases en detalle.

1. Selección del Candidato Oficial.

La selección del candidato debe servir como instrumento de unidad de los distintos grupos de la burguesía. Necesita atraer a los disidentes e introducir rectificaciones, cambios o ajustes que alivien, de alguna forma, la situación de las masas.

A manera de ejemplo se puede citar la designación de José López Portillo en 1976. El propósito principal era infundir confianza en los sectores de la oligarquía que se habían inconformado con el Presidente Luis Echeverría. Con la elección se buscaba propiciar una mayor inversión de los capitalistas nacionales y extranjeros; así como mantener los créditos de los organismos internacionales y los consorcios privados.⁵

Los cambios en la correlación de fuerzas tratan de determinar la decisión presidencial (como ya hemos visto, la designación de su sucesor es otra de las atribuciones extraordinarias del Presidente). Los problemas confrontados, la crisis de los obreros y de las masas o de la propia oligarquía y la élite gobernante, tienden a orientar la decisión con expresiones públicas. Con demandas, consejos, reflexiones, que buscan reducir el margen del Presidente, sin que ninguna demanda o presión pueda imponer como necesario a ningún individuo en forma clara. Toda esta lucha, sucede en el antepenúltimo año del sexenio.

"La verdadera sucesión presidencial ocurre antes del acto ciudadano del voto, aunque éste sea la culminación necesaria del complejo proceso."⁶

El partido del gobierno ha sabido manipular, en todos los tiempos políticos, la sucesión presidencial. Esto le da cierta importancia ya que,

4. Martínez Nateras Arturo, El sistema electoral mexicano, pp.13 a 15

5. Ibidem, p.24

6. González Casanova Pablo, La democracia...op.cit., p.34

mientras el pueblo desconoce los manejos de la política del país, la clase política confecciona toda una opinión pública.

Miguel Angel Granados Chapa nos dice respecto de la sucesión presidencial: "...es un concepto dual. Indica, por un lado, el relevo presidencial mismo, el cambio de un Presidente a otro. Pero, en un sentido jurídico, indica también herencia, y en nuestro sistema esa segunda acepción adquiere gran fuerza. Aunque la herencia suela ser la transmisión de bienes por causa de muerte, en este caso el heredero y el testador están vivos, de modo que se requiere reunir ciertas condiciones en el momento de recibir el patrimonio pero también la presunción de que se reunirán otras en el futuro. El testador espera que el heredero reconozca siempre la validez del acto supremo en que lo inviste sucesor y guarde por ello gratitud y fidelidad."⁷

Se puede considerar hasta cierto punto normal y lógico que un líder en el poder, próximo a dejarlo, tienda a recomendar a quien habrá de sucederle. Tal vez con la intención de continuar su obra e incluso superarla.

La historia nos proporciona ejemplos. Lenin, al ver su final cercano, observaba a los dos líderes más destacados del comité central del partido:

"El camarada Stalin, convertido en secretario general, ha concentrado en sus manos un poder ilimitado, y no estoy seguro de que siempre sepa utilizarlo con la suficiente prudencia. Por otra parte, el camarada Troski (...) no se destaca sólo por sus capacidades eminentes. Personalmente tal vez sea el hombre más capaz del actual CC, pero también es presuntuoso en exceso y se apasiona demasiado por los aspectos administrativos del trabajo(...) Estas dos cualidades de dos líderes eminentes del Comité Central podrían llevar incidentalmente a una escisión; y si nuestro partido no toma las medidas necesarias para oponerse a ello, la escisión puede producirse en forma inesperada."⁸

Evidente era la preocupación del jefe de la revolución socialista, por el futuro de su país y del socialismo y, en esta perspectiva, le preocupaba el sustituto.

En México el caso más sobresaliente es el de Plutarco Elías Calles; todos sabían que detrás del Presidente en turno, estaba la figura del gran caudillo.

Aunque la función principal del tapadismo (como también se le conoce a la designación del candidato oficial) es la transmisión pacífica del poder, en mucho influyen los deseos del líder institucional del país. El Presidente se inclina por continuar su trabajo en el candidato por él designado. Sin embargo, por lo general, el Presidente en funciones reco-

⁷Granados Ch. Miguel A., en La Jornada del 8-X-87, p.4
⁸Lenin, "Carta al Congreso", en Contra la burocracia, p.101

noce la necesidad de cambio de hombres y políticas en beneficio del sistema y del partido en el poder.

Para el nombramiento del candidato cuenta, de manera definitiva, el estilo que tenga el Presidente. Muestra de ello son los distintos pasajes de la designación de Díaz Ordaz, Luis Echeverría y José López Portillo, roseñados en el libro "los Presidentes" de Julio Scherer García. Desde momentos de franco desequilibrio emocional -a causa de un prolongado padecimiento- de López Mateos, hasta los caprichos veleidosos de Luis Echeverría.⁹

A continuación revisaremos el caso de López Portillo-Miguel de la Madrid.

El Presidente López Portillo anunciaba ante una multitud de priistas, en Monterrey Nuevo León, la próxima designación del candidato oficial:

"Dentro de muy pocos días el PRI nominará a su candidato a la presidencia de la república."

También instaba a los militantes reunidos:

"tengan ustedes el talento para designar al mejor hombre para el mejor partido, el Revolucionario Institucional."¹⁰

La actitud de los líderes oficiales, hacia afuera, es manejar que el PRI, en su conjunto, elige al futuro mandatario, aunque sepan que es el Presidente quien se da, a sí mismo, esa responsabilidad.

"Son dos los hombres que dirigen al PRI. Uno es aparente, el otro es el Pre sidente de la República, que es el real. Y es el Presidente quien decide quien será el sucesor. Se lo digo yo Manuel Sánchez Vite. Yo que alguna vez dirigí al PRI."¹¹

Por su parte Luis Echeverría confiesa:

"No tuve dudas en el momento decisivo, sobre quien sería mi sucesor(...) pero si tuve un secreto que guardar colosamente y que sólo revelé al interesado cuatro me ses antes de que se diera a conocer públicamente quien sería el nuevo primer magis trado. Yo personalmente dí a conocer la resolución, en discretísimo coloquio."¹²

Los tiempos de la sucesión se sitúan entre los meses de septiembre y octubre de cada final de sexenio, debido a la obligación constitucional (para los funcionarios o secretarios de Estado, aspirantes a la candidatura), de renunciar con seis meses de anticipación, al día de las elecciones.

El 25 de septiembre de 1981 fue "destapado" Miguel de la Madrid Hurtado, como precandidato del PRI a la presidencia del país. Desde

9. Scherer Julio, op.cit.

10. Uno mes uno, el 20-IX-81, p.1

11. Crítica Política, núm 26, p.25

12. Ibidem.

entonces su lenguaje adquirió el tono y la semántica del personaje que se siente en la antesala del poder. Al recibir la confianza de sus partidarios, de la Madrid dijo:

"Acepto su adhesión porque sé que con su apoyo ideológico y moral, con la fuerza mayoritaria que representan todas las dimensiones y tareas de la patria, podremos seguir triunfando como gobierno revolucionario."

Más adelante expresó su agradecimiento al Gran Elector:

"Avanzaremos, sí, para continuar la trayectoria democrática, popular y nacionalista de nuestro movimiento, cuya brillante etapa actual conduce con patriotismo ejemplar, con entrega total, con racionalidad y convicción social, al líder de la Revolución Mexicana Actual: José López Portillo."

Dirigiéndose a sus correligionarios:

"Compañeros de partido; dirigentes populares, obreros y campesinos; miembros de la clase media; avanzaremos unidos con México para la independencia; con México para la libertad; con México para la democracia y justicia; con México para la realización cabal de la filosofía vigente, de la filosofía válida, de la filosofía de la Revolución Mexicana."¹³

Miguel de la Madrid Hurtado, abogado colimense de 47 años de edad, casado y padre de cinco hijos. Nació en Colima, Colima el 12 de diciembre de 1934, hijo del también abogado Miguel de la Madrid Castro y de Alicia Hurtado. El candidato quedó huérfano a los dos años de edad; se tituló en la facultad de Derecho de la UNAM, luego de presentar su tesis sobre el pensamiento económico de la Constitución de 1857. Simultáneamente inició una amplia carrera administrativa que le permitió ejercer la cátedra y publicar una colección de ensayos sobre derecho constitucional, economía y política. Ingresó al PRI en 1963.

Hizo estudios de posgrado de septiembre de 1964 a mayo de 1965, en la Escuela de Administración Pública en la Universidad de Harvard; ocupó de 1965 a 1970 la Subdirección de Crédito de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. De 1970 a 1972 fue subdirector de finanzas de PEMEX y de 1972 a 1975 director de crédito de la Secretaría de Hacienda.

Al momento de su postulación, era Secretario de Programación y Presupuesto. Tal nombramiento lo obtuvo el 16 de mayo de 1979 y en abril de 1980 se presentó el Plan Global de Desarrollo, creación de esa Secretaría.¹⁴

13. Uno más uno, del 26-IX-81, pp.6 y 7

14. Ibidem

Su currículum cargado de responsabilidades financieras y técnicas, provocó que sus detractores lo señalaran con el calificativo de 'tecnócrata'. Con este término se quiere significar al individuo en el poder que privilegia los aspectos técnicos, económicos y financieros, en el ejercicio de su trabajo; que se interesa, mayormente, por los números y resultados, antes que en la negociación, conciliación, equilibrio y discusión, para el gobierno de la sociedad.

El temor a los tecnócratas es que, en su afán de obtener resultados óptimos, comprometan la independencia relativa del Estado y lo pongan al servicio de alguna de las unidades del capital. Esto significaría una radical derechización del aparato estatal, lo que pondría en riesgo la conservación de la hegemonía.

Los tecnócratas, con la candidatura de Miguel de la Madrid, reforzaron sus posiciones e influencia política.

El Presidente López Portillo, de inmediato quiso borrar la imagen tecnocrática de su elegido: "es necesario desechar los cargos emocionales y los prejuicios maniqueístas que tratan de situar a De la Madrid como tecnócrata y no como político."

Esbozó la imagen de su candidato:

"Es un hombre del sistema (...) privilegiadamente inteligente, excepcionalmente bien preparado. Tiene un ideario de funcionario muy bien consolidado; como maestro universitario que ha sido, es bastante experimentado, capaz, patriota, valiente, respetuoso. Considero que es una magnífica designación del PRI. Lo conozco desde que fue mi discípulo y en este sentido es necesario destacar que es mejor que el maestro y cuando sucede así, el maestro debe reconocerlo con toda tranquilidad y objetividad. Es mejor que yo."15

Tal parece que la justificación mayor, de la elección, era que el candidato tenía mejores atributos que el Presidente, lo cual no necesariamente debía ser señal de garantía; las alabanzas y elogios a De la Madrid, eran -en cierta forma- para sí mismo.

Secretarios de Estado, gobernadores, líderes obreros, políticos y legisladores, expresaron su satisfacción por la candidatura. Los calificativos no se escatimaron: 'abanderado de los principios que sustenta y persigue la mayoría de los mexicanos'; 'hombre de gran carisma, querido y respetado'; 'representativo, conocedor de la realidad nacional';

15. Ibidem, pp. 1 y 15

'preparado, patriota, inteligente', etc. A este típico fenómeno mexicano como se le conoce popularmente como "la cargada".

Algunos desde ya, se acomodaban para algún puesto en el sexenio próximo. Carlos Jongitud Barrios, gobernador de San Luis Potosí y líder del sindicato de maestros, prodigaba elogios indiscriminados y anunciaba: "los maestros participarán en la campaña presidencial integrando brigadas político-electorales."

Un juicio digno de llamar la atención fue el de Rodolfo Landeros, gobernador de Aguascalientes, al decir que con Miguel de la Madrid México "se convertirá en un Estado moderno."

Por su lado, el gobernador de Jalisco, Flavio Romero de Velasco descalificó que al candidato se le pudiera señalar como tecnócrata sólo porque le tocó desempeñar actividades en ese ámbito. No faltó, por supuesto, aquel que dijera la frase de todos los sexenios: "el PRI nunca se equivoca". El gobernador de Chihuahua, Oscar Ornelas, manifestó que el PRI "selecciona siempre al mexicano indicado para ocupar la primera magistratura".

La iniciativa privada, por su parte, declaró su júbilo y entusiasmo por la nominación. El presidente de la Bolsa de Valores de México, Gustavo Petriccioli, expresó la confianza de la iniciativa privada en la precandidatura, así como su beneplácito. El presidente de la Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México, Luis Ordoñez, calificó de "revolucionario en el más amplio sentido de la palabra", al candidato oficial y anunció que se estimularían las inversiones.

A su vez el dirigente de la Confederación Nacional de Cámaras de Comercio, Jorge Chapa, después de manifestar que su organización es "apolítica", constató que el exsecretario de Programación es una persona capaz, humana, inteligente y de gran sentido de responsabilidad, "hombre capaz y ha merecido la confianza del presidente"

La oposición reaccionó ante el nombramiento: "El tapadismo es un fenómeno despolitizador que revela alto grado de antidemocracia para decidir la sucesión presidencial". Según el comunicado del Partido Comunista Mexicano, y agregaban: "durante el tiempo que precedió al destape la burocracia política y su partido, se empeñaron en liberar de presiones la decisión presidencial, pues ésta debía producirse sin injerencias, la herencia tiene que producirse sin obstáculos para quien decide".

Del candidato los comunistas opinaban: "es un priísta de derecha formado en la burocracia política y vinculado a la tecnocracia que caracteriza al actual grupo gobernante."

El Partido Acción Nacional, en boca de su secretario general, Jesús González Schmal, opinó que en el PRI existe una gran pobreza de políticos. Sobre el tapadismo señaló que "es un ejemplo más de como el sistema viciado y corrupto viste al engaño de democracia, aparentando practicarla."

A su vez el Partido Revolucionario de los Trabajadores, distinguía al precandidato priísta por ser el responsable de los planes que extienden y consolidan la explotación de los trabajadores; de los convenios con el FMI; de los planes de restricción del gasto público y de mantener amplios y concretos nexos con la iniciativa privada: "Miguel de la Madrid Hurtado es el representante fidedigno de los intereses de la iniciativa privada, y su candidato presidencial garantiza al partido en el poder la posibilidad de continuar con la política de austeridad que ha costado la miseria de las masas explotadas."

Los dirigentes del sector popular y campesino del PRI, Humberto Lugo Gil y Victor Cervera Pacheco, afirmaron que la postulación es el resultado de consultas realizadas a las bases priístas.

Javier García Paniagua, dirigente nacional del PRI, calificó al candidato como un hombre de gran carisma, que garantiza la continuidad del Plan Global de Desarrollo, documento que podría servir de fundamento del programa del nuevo gobierno.

La Iglesia se expresó mediante el delegado apostólico del Vaticano en México, Jerónimo Prigione: "Miguel de la Madrid es una magnífica persona, considero que es la mejor persona que se pudiera escoger y no puedo decir más porque no puedo meterme en política." 16

Las reacciones de las fuerzas priístas fueron de un inmediato agruamiento en torno a la personalidad del candidato, evidenciando su vocación militante, el más indicado para la dirección del país; tratando de borrar su imagen tecnocrática.

Los grupos empresariales se congratularon por la elección y la oposición, en general, coincidía en calificar, al priísta, como tecnócrata y abanderado de las causas empresariales.

16. Las reacciones de los diversos sectores, señaladas fueron tomadas del diario Uno más uno, del 26-IX-81, p.7

Una cuestión que habrá que dejar asentada, es como una secretaria de Estado se ha convertido en pieza clave para la colocación de los presidentes.

En 1977 se creó la Secretaría de Programación y Presupuesto, a la cual se le confieren funciones muy importantes:

"Elaborar el plan nacional base para el desarrollo económico, político y social del país; diseñar la planeación regional y los programas especiales que señale el Presidente de la República; proyectar y calcular los egresos del gobierno federal y de la administración pública paraestatal; formular el programa del gasto público federal y el proyecto de presupuesto de egresos de la Federación; vigilar y evaluar el ejercicio de ambos; autorizar los programas de inversión pública, verificar su aplicación; dictar normas para las adquisiciones de todas clases; establecer políticas en materia de administración; remuneraciones, capacitación y desarrollo de personal; fijar los lineamientos para la elaboración de materiales con destino al informe presidencial; diseñar y ejecutar la contabilidad del gasto público; consolidar los estados financieros y formular la cuenta anual a la Hacienda Pública Federal; establecer directrices para la modernización administrativa y coordinar y desarrollar los servicios nacionales de estadística, geografía e informática."¹⁷

La creación de esta secretaria, con funciones semejantes, es muestra del cambio en la política nacional. La Secretaría de Programación y presupuesto, ha pasado a ocupar el espacio estratégico de importancia que tenía la Secretaría de Gobernación; los presidentes ya no salen de ahí, lugar de manejo político por excelencia, sino de la Secretaría de Programación, lugar de manejos más técnicos y financieros, que políticos.

La designación del candidato provoca, necesariamente, cambios en el equipo de gobierno; en el peor de los casos, se debe cubrir el puesto que el designado ha dejado vacante.

17. Proceso, 571, pp.18 y 19.

Hubieron casos en que el Presidente quiso condicionar al candidato. En 1975 Luis Echeverría no sólo señalaba al futuro Presidente, sino también designaba los lugares dos, tres y cuatro: Porfirio Muñoz Ledo, dirigente nacional del PRI; Augusto Gómez Villanueva, secretario general del mismo y a Hugo Cervantes del Río, líder priista capitalino.¹⁸

El otro lado de la medalla lo constituyó, seis años después, Miguel de la Madrid.

Declarado candidato, oficialmente, pidió a López Portillo, cinco posiciones en el PRI: la secretaría general, la dirección del IEPES, la oficialía mayor y las secretarías de finanzas y de información.¹⁹

García Paniagua, a la sazón presidente del PRI, reaccionó a los cambios.

"Miguel me anunció que Bartlett sería el coordinador de su campaña y me pidió la secretaría de prensa para Miguel González y la dirección del IEPES para Salinas de Gortari ¿y porqué no te quedas con todo? Le pregunté. 20

La reacción de García Paniagua era un síntoma de lo que pensaban y sentían los viejos políticos desplazados, por la joven generación de tecnócratas.

Sin embargo, no hubieron rompimientos en el PRI. He aquí la reseña de la Asamblea Nacional Extraordinaria del Partido Revolucionario Institucional.

¡Viva el PRI! ¡El PRI! ¡Paniagua! ¡De la Madrid! Tales eran las aclamaciones que irrumpían en el acto oficial. Cosío Vidaurri, a cada momento por instrucciones de la presidencia del CEN, ponía las resoluciones a votación económica. Cuarenta minutos después de iniciada la asamblea, se decidía la ratificación de García Paniagua y de Cosío Vidaurri.

En las ratificaciones no hubo sonrisas, ni abrazos, simplemente siguieron al frente del partido oficial sin rompimientos. Todos serenos, unidos y tranquilos.²¹

18. Gracias Cien Miguel A. en la Jornada del 21-IX-87, p.4

19. Gracias, op.cit., del 25-IX-87, p.4

20. Scherer García, op.cit., pp.93 y 94

21. Uno más uno, del 21-X-84, p.4

Antes de la designación de Miguel de la Madrid, el IEPES anunciaba tener todo listo para la campaña próxima. Varios diputados reportaban a punto el plan del futuro gobierno.

Fidel Herrera Beltrán, Antonio Huitrón y Angel Aceves, informaron que el plan de gobierno y la 'logística' estaban preparadas. Incluso "se ha tomado en cuenta el clima por regiones, para permitir que el diálogo entre el pueblo y el candidato se realice en las mejores condiciones."²²

Pero faltaba la opinión principal: la del candidato, que decidió planear y controlar él mismo su campaña.

Por otro lado, el programa político electoral es enarbolado como garantía de continuidad de la revolución. Sin embargo, en los hechos es sólo "un documento alegórico, parte ornamental del ceremonial sucesorio y generalmente despreciado por el candidato en turno como guía normativa de su campaña electoral y de sus actos de gobierno."²³

Es el puente de transición entre un gobierno y otro. Aunque el Presidente en funciones intenta orientar la política que debe seguir el candidato en su inmediato gobierno, casi nunca lo consigue. Los candidatos priístas comienzan pronto a señalar camino propio.

Existe un sentimiento ambivalente en el futuro mandatario, por un lado no debe -en perjuicio de las instituciones- romper tajantemente con el pasado inmediato, y por el otro, procura apartarse de la sombra de su elector. Esta regla no escrita, en algunas ocasiones no se ha observado.

Se recuerdan entre los casos más notables los de Miguel Alemán y Miguel de la Madrid. En ambos significaron cambios importantes en la dirección del país.

Tal vez el caso más espectacular de rompimiento fue el de Luis Echeverría, el cual criticaba, sin mencionarlo, a su antecesor.

En su gira electoral en la Universidad Nicolaita de Michoacán, guardó un minuto de silencio por los fallecidos el 2 de octubre de 1968, aunque con referencia a los soldados muertos. La cólera de Díaz

22. Uno más uno del 21-IX-81, p.1

23. Cronica, en "Suplemento III aniversario", p.2 en Uno más uno del 22-IX-87

Ordaz, según sus más allegados, lo hizo pensar en sustituirlo.²⁴

La ruptura definitiva entre el Presidente y el candidato se ve ya con toda claridad, al asumir este último, el mando. Tanto en la dirección económica y política del país, como en el estilo.

Cuando era Presidente, José López Portillo, declaró que su hijo José Ramón, era el orgullo de su nepotismo. De la madrid al asumir el poder anunció que combatiría el nepotismo como una enfermedad del sistema.²⁵

El 22 de septiembre de 1981 el PRI dio a conocer la Plataforma Electoral Básica, 1982-1988, misma que debería hacer suya el candidato oficial. Entre los puntos más importantes que se delineaban:

- Reorientar los patrones de acumulación, inversión y producción, para alcanzar la satisfacción de las demandas de las mayorías.
- Hacer realidad el concepto de Reforma Agraria Integral como la participación del campesino en la transformación de los productos.
- Someter a la inversión extranjera a la legislación establecida y dirigiendola a proyectos sociales prioritarios.
- Fortalecimiento del ahorro interno y reducción de la dependencia de crédito exterior.²⁶

Este programa de clara orientación social, el candidato no estaba dispuesto a acatar por completo. Desde el principio de su campaña informó que el plan sería utilizado como lineamiento general de las consultas populares para la población.

Al inicio de su campaña en Apatzingán anunció una "amplia consulta popular para que los planes de gobierno sean resultados de la identidad del pueblo."

De esta manera, marcaba su distancia con respecto al programa López portillista, al tiempo que exponía su Plan Básico de Gobierno 1982-1988. Este constaba de siete tesis centrales:

- Nacionalismo Revolucionario.
- Democratización integral.
- Renovación moral de la sociedad.
- Decentralización de la vida nacional.
- Desarrollo, empleo y combate a la inflación.
- Sociedad igualitaria.

24. La Jornada del 21-X-87

25. ibidem, op.cit., p.157

- Plancación democrática.²⁷

Parece que el temor al maximato es una constante en los gobiernos mexicanos. El candidato debe imponer sus ideas de gobierno y su forma de hacer política, de acuerdo a las nuevas condiciones que se presentan; conforme a los recursos de que dispone.

2. Campaña electoral.

Todo partido político en la lucha por el gobierno de un país, debe poner a funcionar una maquinaria que le ayude a lograr su objetivo. Parte de esa mecánica, consiste en crear y promover un personaje, la ideología e interés de clase de la organización.

En efecto, en las campañas electorales se requiere de un líder partidario que refleje, además de las aspiraciones de sus correlacionarios, el interés de la sociedad.

En el caso del candidato oficial, se le exige de cualidades extra terrenas, algunas de ellas innatas y otras adquiridas en el ejercicio de su trabajo político.

Los medios de comunicación, lo mismo que sirven para forjar ídolos del momento, difunden la imagen del candidato del PRI insistentemente; de los demás apenas si se ocupan.

Las campañas electorales se distinguen por su intensidad y brevedad. Es necesario que los partidos dispongan de una organización extendida a lo largo y ancho del país, capaz de difundir programas, consignas, carteles, rumores, dirigidos a todas las personas (especialmente a las que tengan la capacidad de votar). La propaganda se dirige a todos los sectores de la población, por lo que se necesita una habilidad especial y una visión general y particular de la política.

Las campañas electorales tienen tres puntos principales de sustento: la reputación del partido, la confiabilidad del candidato y la bondad de la plataforma electoral y el proyecto político.

Por lo que concierne al candidato, se le presenta como un objeto de consumo ante millones de electores. Se le destacan, principalmente las siguientes cualidades:

26. Ortiz, op.cit., p.3

27. Burton.

- Edad, títulos, experiencia profesional.
- Hijo del pueblo.
- Presencia, dinamismo, elegancia.
- La esposa.
- El círculo familiar.
- La patria chica, el gusto de la tierra donde nació.
- Competencia, innovador, energía.
- Sencillez y abierto al diálogo.
- Sentido del humor, alegría de vivir.
- Rigor moral.²⁸

El propagandista tiene la obligación de crear el perfil del candidato perfecto: íntegro, exacto, irreprochable. Ello con el fin de lograr la confianza y credibilidad del electorado.

Una campaña de esta naturaleza, no busca convertir al receptor, sino que pretende, básicamente, la movilización del mismo.

La propaganda 'cara a cara' es el recurso más riguroso de persuasión, pues con ella se desmitifica al líder; el posible elector, lo extrae de la radio o televisión y lo conoce, lo siente cerca; se presenta al candidato como un ser humano común.

La campaña electoral de Miguel de la Madrid, fue al estilo tradicional, con un amplio despliegue de recursos económicos, humanos y técnicos, recaudados, fundamentalmente, del erario público.

Los medios masivos de comunicación, estuvieron a su disposición, toda vez que, los industriales de la cultura y comunicación, habían logrado o buscaban privilegios en el nuevo gobierno.

De la Madrid inició su campaña en Apatzingán:

"Vengo a este santuario de la patria a tomar inspiración del genio visionario de Morelos, a colocarme bajo el signo de la institucionalidad que él representa, a tomar de sus manos la bandera de la independencia, libertad y justicia social y acrisolar mis propósitos en su diáfano ejemplo republicano."²⁹

El candidato recurre al 'misticismo revolucionario' y se refugia bajo la sombra de algún héroe nacional, en este caso de Morelos.

Durante esta campaña se amalgamaron, sin diferencia alguna, la publicidad, la propaganda y la política.

Después de una sondeo, en varias partes de la república, el PRI cayó en la cuenta de que su candidato era un -casi- desconocido. En

²⁸ González Llaca Echub, op.cit. pp.45 a 59

²⁹ proceso, núm.287, p.7

tonces se dieron a la tarea de elaborar el "Plan de Información y Propaganda", que intentaba resultados positivos a corto plazo. Dicho plan, distribuido entre el equipo del candidato presidencial y delegados priístas estatales, fue creado con una clara inspiración norteamericana.

Cada seis años se intensifica la propaganda de todos los partidos políticos. Se llevan a efecto estudios para conocer la reacción del público; se aplican encuestas de opinión pública (muchas de ellas son manipuladas en beneficio de tal o cual candidato). Se instrumenta la llamada "mercadotecnia electoral", donde la población es persuadida para que compre con su voto al candidato como si fuera una mercancía.³⁰

La obligación de un partido político debiera ser la de elevar el nivel político de los ciudadanos, más que caer en la tentación de la especulación de votos. El programa político se tendría que poner por delante y el candidato pasaría a complementarlo.

En el caso de la campaña política, se intentó vender una imagen. Partiendo de saber lo que el público quería, se llegó a la conclusión de lo que debería ofrecer.

La publicidad y la propaganda se colocaron por encima de la política.

El plan de información y propaganda -a cargo de Miguel González Avelar- fue redactado en aproximadamente 160 páginas. Organigramas, juegos publicitarios, láminas en colores, le daban cuerpo al manual.³¹ La estrategia electoral se definía en cuatro etapas:

1. Presencia. Octubre, noviembre, diciembre, destinada a fortalecer la imagen del candidato y difundir su pensamiento respecto a la política del país.

2. Penetración. De enero a 15 de mayo. El objeto: interrelacionar su pensamiento con los resultados de la consulta popular e iniciar la propaganda de inducción al voto priísta.

30. Naghi N. Mhammed, Tácticas y estrategias para el éxito político, p.145

31. Proceso, núm.295, pp.6 a 10

3. Cierre. 15 de mayo a junio: impactar masivamente con la imagen y temas básicos, con énfasis en el voto.
4. De julio en adelante, reconocimiento a la conciencia cívica de los ciudadanos.

Los objetivos del plan se desglosaban en cinco aspectos:

- Dar a conocer la personalidad, trayectoria e ideología de Miguel de la Madrid H. como idóneo para la presidencia de la república.
- Difundir el Plan Básico y plataforma electoral, así como los avances de la consulta popular que realiza el candidato.
- Difundir las actividades de la campaña política electoral del candi
dato a la presidencia y de los candidatos a diputados y senadores.
- Promover el voto informado y conciente de los ciudadanos a incremen
tar sustancialmente su participación en el proceso electoral.
- Evaluar, programar y enriquecer objetivos y estrategias de campaña.

La Secretaría de Información y Propaganda del PRI, dividió el recorrido por el país en cuatro partes:

- Imagen.
- Campaña de información y propaganda.
- Doce temas básico.
- Promoción al voto.

En cuanto a la propaganda se puntualizaba:

"Primero, la propaganda basada en la consulta popular, es decir, aquella en que se manifiestan diversos sectores en forma coincidente con el pensamiento de nues
tro partido. Segundo, la propaganda conceptual o de mensaje, es la que se enfoca a difundir los temas básicos de la campaña, centrar y precisar los mensajes fun
damentales en la conciencia del electorado. Tercero, la campaña de promoción di
recta del voto, dentro de la cual se insertarán las campañas para diputados y senadores."

En el plan se caracterizaban los siguientes tipos de propaganda:

- a) Permanente. Presentar y mantener en la comunidad la imagen del can
didato en campaña y del partido en forma continua. b) Gira. Lograr una presencia de mítines, actos y reuniones, así como propiciar la participación en la comunidad (ésta) efímera y festiva. c) Medios

masivos. Usos de la televisión, prensa, cine y radio. d) Medio Directo. Comprenden las publicaciones, carteles, espectaculares (sic), bardas, pasacalles, estandartes, mantas y productos como cerillos, camisetas, víseras, etc.³²

De la madrid, como ya hemos visto, salió de las filas administrativas y hacendarias, del aparato de gobierno. Ostentaba la imagen de un tecnócrata, conservador y de una frialdad técnica. Durante su campaña tuvo buen cuidado de quitarse esa etiqueta, con este fin emprendió jornadas que denominó consultas populares para tener en ellas "la base política de la planeación democrática". Dichas consultas legitimaban su plan de gobierno, pues con ellas se pretendían "criterios ideológicos y definiciones políticas que orientan el programa de gobierno."³³

Su estrategia, en un primer momento, fue efectiva y hacía concebir esperanzas. Raúl Cremoux, investigador universitario, opinaba al respecto: "Lo que ha manifestado, las promesas, los compromisos contraídos ya por De la Madrid, han transcurrido todo lo que originalmente podía esperarse de un egresado de las filas administrativas; no ha visto a los ciudadanos como objetos pasivos de la comunicación, sino que ha respetado su capacidad de interlocutores válidos; aún más, son muchos los planteamientos que lo ubican como hombre que es tuviera en la posición."³⁴

Era, sin duda, el tiempo de ser cortés y atento con los electores. Sin embargo, como Presidente, De la Madrid demostró que si escucha, pero que no hace mucho caso. Así coincidieron en señalar los líderes de los partidos políticos registrados, en sus entrevistas con el Presidente.

Sus diálogos privados con el primer mandatario, fueron monólogos puesto que según Heberto Castillo (entonces presidente del PMT), "El presidente Miguel de la Madrid -amable y respetuoso de las formas- sabe escuchar, los puntos de vista de la oposición, aún los más ácidos. Pero no poleniza ni responde a los planteamientos concretos..."³⁵

Podemos pensar que más que una posición veleidosa y falsa, la actitud asumida durante su campaña, respondió a un plan de cam

32. Ibidem, p.10

33. Uno más uno, del 25-VI-82, p.2

34. Cremoux, Raúl, "La imagen de DEM: de Apatzirgón a Querétaro", Ibidem, p.3

35. Proceso, núm. 451, p.13

ña definido y a sus características personales.

Como Presidente, De la Madrid se ciñó a la imagen que le seña laban sus detractores: austero, duro y poco flexible; se obstinó en aplicar su programa de gobierno sin tomar en cuenta, en la práctica los pronunciamientos de diversos sectores sociales; además de un optimismo verbal sin fundamentación sólida. Al parecer, nunca pudo desprenderse del calificativo de tecnócrata.

El viraje que el Estado presentó, en cuanto a la búsqueda de la eficiencia económica, antes que la satisfacción de las necesidades sociales, se anunciaba desde la misma campaña.

"Devuélvase a la sociedad civil lo que el Estado no puede ni debe asumir"³⁶
Estas palabras pronunciadas por el director del IEPES, de aquel entonces, ante el candidato oficial, pregonaban la política que vendría. Es digno de resaltar que en esta cita, la 'sociedad civil' se remite, casi por completo, a la clase económicamente poderosa, puesto que ella era la más capaz de comprar las empresas paraestatales que era, primordialmente, a lo que se refería Salinas de Gortari.

La campaña electoral de Miguel de la Madrid, duró 199 días: del 11 de octubre de 1981 al 27 de abril de 1982.

El ideario político y los compromisos fueron semejantes a los de su predecesor, seis años atrás: democracia económica, política y social; independencia política, económica y cultural; sociedad igualitaria; lucha contra la corrupción; libertad y dignidad de la persona; igualdad para todas las clases sociales y para todos los individuos, etcétera.

En seis años las promesas y discursos, de un candidato oficial, sólo variaron en la forma, pero no en el contenido.

Como resultado de lo anterior, resultó la pobreza de los lemas de campaña. Más que sintetizar un programa con buen nivel político, sólo se elaboraban frases digeribles. Veamos un prontuario de lemas coleccionados durante la campaña priista:

36. Palabras de Carlos Salinas de Gortari, recogidas por el diario Un más uno, del 8-VI-82, p.19

El cambio debe seguir, la Revolución no ha concluido; seguiremos haciendo la Revolución; innovar a la Revolución para renovar a México; por una sociedad más justa; construyamos un México más igualitario. El gran reto: una sociedad más igualitaria; combatamos la carestía; Renovación Moral de la Sociedad; el pueblo demanda una renovación moral. Pido al pueblo que denuncie la corrupción; planeación democrática para el cambio social; consulta popular base de la planeación democrática; nuestro partido representa las esperanzas de México; fortalecimiento del municipio y del federalismo; la educación es un instrumento de democracia justicia e igualdad; afirmo mi convicción agrarista; la reforma agraria, triunfo de la Revolución; la alianza entre la clase obrera y el Estado revolucionario es firme, permanente; igualdad de empleo para la mujer...

El prolongado ejercicio del poder, aunado a un desprestigio creciente, limita el espacio para campañas novedosas. La ideología, se viene abajo al confrontarse con la realidad.

No es posible sustituir programas políticos sólo con slogans. Sabido es que el slogan es el instrumento lingüístico preferido de la propaganda. Es una especie de grito de combate que resume, alienta e impulsa. De naturaleza polémica, se caracteriza por su dinamismo y consición.

En las campañas presidenciales es necesario inventar un slogan que diferencie uno de los otros.

El slogan sexenal -o trienal en el caso de las elecciones de diputados- es el hilo conductor de la campaña. Estará presente en bardas, mantas, cerros, piedras y se pronunciará en mítines, discursos, reuniones, etc.

De los últimos slogans, implementados en las diferentes campañas presidenciales, destacan: 'Democracia y Justicia Social', 'Arriba y Adelante', 'La solución somos todos' y 'Renovación Moral de la Sociudad'.³⁷

Las campañas electorales -en especial las presidenciales- se rea

37. González Llana, op.cit. pp.165 a 167.

lizan con base en detalles que, en su conjunto, conforman un bloque sólido. De esta manera, vemos que las iniciales de los candidatos oficiales -por lo menos en los dos últimos- tienen ciertas particularidades.

Con López Portillo, dada su inclinación por la cultura precortesiana, se estilizaron sus iniciales en forma de grecas. Estas eran representativas de las construcciones clásicas de la cultura mexicana.

Con Miguel de la Madrid las emes de su nombre y apellido fueron tratadas especialmente: cuatro franjas diagonales cruzadas por otras tantas, para formar las letras. Se dejaban pequeños espacios de tal manera que no quedaran cerradas por completo; y finalmente, se adornaban con los colores nacionales. Con esto se daba la idea de movilidad, dinamismo y vitalidad, que era la imagen que se pretendía del entonces candidato presidencial.

Otro de los detalles de la campaña fue el slogan: "De frente de la Madrid para Presidente", mismo que se complementaba con el rostro sombreado del candidato. Las letras iniciales de las dos primeras palabras (DF) hacían pensar que el patrocinador de dicha campaña, era el entonces Jefe del Departamento del D.F., Carlos Hank González.

Todos estos detalles, aunados al despliegue en los medios de comunicación, envuelven al candidato oficial, en una aureola que lo distingue. Carteles con su figura y rostro -a veces junto a su esposa- llegan a los rincones más recónditos del país. Un individuo que apenas algunos días antes era desconocido, pasa a ser la figura más promocionada de México.

Siendo el candidato del partido gobernante, todo el apoyo económico y político, se le brindó a Miguel de la Madrid. Todos los recursos disponibles estaban a su disposición.

Tal fue el caso de su recorrido por la Paz en Baja California Sur.

Cinco secretarías de Estado le fueron incondicionales: Asentamientos Humanos y Obras Públicas, para reparar calles, caminos, así como

para el acondicionamiento de aeropistas. Comunicaciones y Transportes facilitó las comunicaciones de télex, teléfono, radio y televisión. La Defensa Nacional apoyó al aparato de seguridad. La Secretaría de Marina escoltó con dos naves al transbordador oficial, durante la travesía de 16 horas desde Mazatlán.

El aparato de seguridad se componía de 100 agentes federales y 40 judiciales del Estado y el ejército.

Asimismo, la comitiva ocupó la mayoría de los hoteles del lugar. En el "Gran Hotel Baja" se hospedó el candidato y sus acompañantes principales, ocuparon ocho pisos del inmueble. Por su parte el IEPES se instaló en el hotel "Presidente", donde reservaron 40 habitaciones.

La prensa fue muy bien atendida: 64 máquinas de escribir distribuidas en 14 mesas; 22 líneas telefónicas directas con servicio LADA a cualquier parte del mundo; 6 transmisores télex; un centro XEROX de fotocopiado; bocinas con servicio directo desde los lugares en que hablara el candidato; además de servicios de grabación, estenografía, bibliografía, fotografía y periódicos del día, traídos desde la ciudad de México.

De igual forma se contó con 2 unidades móviles de producción de televisión, listas para transmitir a cualquier parte, dado que se disponía de una estación terrena móvil de comunicación vía satélite.

El coordinador de la televisión de la campaña, Pablo Marentes, tenía a su servicio un jet ejecutivo para viajar en el momento necesario.³⁸

Los medios de comunicación se pusieron a las órdenes del próximo Presidente. Las primeras planas, las cabezas de 8 columnas, los grandes espacios, fueron para Miguel de la Madrid Hurtado.

El canal 13 de televisión cubrió permanentemente las seis campañas. En su noticiero principal dedicaba entre 15 o 20 minutos al candidato priísta; en cambio de los otros candidatos informaba en paquetes de cinco a 8 minutos en total.

Desigualdades escandalosas: el contingente de prensa

38. Proceso, núm. 277, pp.14 a 16

que cubrió la campaña del PRI, en la Paz, fue de 256 personas; a Rosario Ibarra -allí mismo- sólo le siguieron 2 periodistas.³⁹

por otro lado, ya se hizo costumbre que el jefe del Estado Mayor Presidencial se encargue de la seguridad de los candidatos del partido del gobierno. Así fue con el general Miguel Angel Godínez y el candidato José López Portillo; así también, con el general Carlos Humberto Bermúdez en la campaña de Miguel de la Madrid.

Al suprimirse el sector militar del PRM y constituirse el PRI, fue necesario crear al Estado Mayor Presidencial, en la administración de Miguel Alemán. Este cuerpo ha tomado a su cargo la seguridad del Presidente, a tal grado que la escolta que lo protege se convierte en su sombra que le sigue a todos lados.

De lo anterior se deduce la gravedad que reviste el hecho de designar a un elemento de este cuerpo, el cuidado de un candidato presidencial. Ello deja entrever la parcialidad y el continuismo del partido en el poder, pues habría la necesaria pregunta ¿porqué sólo a un candidato -por supuesto el priísta- se le protege con tanto celo y a los demás no?⁴⁰

Los diversos sectores agrupados en el PRI (obreros, campesinos, clases populares, etc), tuvieron una interlocución -por medio de sus representantes- con Miguel de la Madrid.

El candidato se entrevistó con mujeres, jóvenes, niños. Con ejidatarios, minifundistas, cooperativistas, arroceros, cañeros, indios. Maestros, profesionistas, universitarios.

Aunque oficialmente no habló con la iniciativa privada, si se contactó con ellos. En sus discursos no hubo hostigamiento ni reproches, por el contrario tuvo buen cuidado de exaltar las bondades de esta clase:

"Los empresarios, el factor capital, son elementos indispensables para nuestra vida económica, para el sistema de economía mixta que tenemos pero serán siempre los intereses de las grandes mayorías los que sigan rigiendo los destinos del los gobiernos de la Revolución."⁴¹

39. Ibidm.

40. Grandes Opinión Miguel A. en La Jornada, del 19-I-88, pp.1 y 4

41. Proceso, núm.287, p.7

De la Madrid, fiel representante de la iniciativa privada, nunca buscó romper con ella, sino que le dio confianza al tiempo que refrendaba el pacto social:

"La alianza de las clases populares es la base de la fortaleza de nuestro partido (...), que se traduce en mayor fuerza, mayor influencia y cohesión para las organizaciones campesinas, obreras y populares que militan en el PRI."⁴²

Uno de los principios destacados en la campaña fue: Renovación Moral de la Sociedad.

Debido al deterioro, en la imagen de López Portillo, los despilfarros y corrupción de algunos miembros del gabinete y cuerpos policíacos, cabría suponer que esta frase escondía una crítica velada al régimen en funciones. Sin embargo, el candidato se apresuró a aclarar:

"No admito que el gobierno mexicano sea corrupto: esas son mentiras y calumnias de extranjeros y de reaccionarios. La renovación moral significa que antepongamos a intereses personales o de grupo el interés superior de la Nación."

Y remata:

"exijanme la moralidad a mí, a todos los funcionarios. No es cierto que la corrupción sea el lubricante del sistema."⁴³

Con estas declaraciones dejaba a salvo a las instituciones y al Estado. Los hombres, en lo individual, son los destinatarios del mensaje moralista; el sistema, según esta lógica, es el adecuado los que fallan son los hombres.

Pese a todo, el slogan de la "renovación moral" era una promesa al electorado: el nuevo gobierno estará (o al menos intentará), limpio de corruptos e irresponsables, serán portadores de una nueva moral.

"Bajo la rueda
Después de la promoción
del voto hay que llevar a cabo
la promoción al bote." 44

Aún con las aclaraciones del candidato, en el sentido de no admitir que el gobierno fuera corrupto, algunos esperaban acciones que justificaran la frase de campaña, como en la reflexión anterior.

42. Proceso, núm. 281, p.60

43. Proceso, núm. 287, p.11

44. Juán Texeira, en Uno más uno, del 3-VI-82, p.1

Desde la misma campaña, se evidenció que la tan llevada y traída renovación moral, no sería posible. Como reseñamos en el apartado de la prensa, se repartió dinero a manos llenas entre los periodistas que cubrían los eventos oficiales. La información-propaganda, era proporcional al embute recibido.

La aseveración del candidato en cuanto a que no es cierto que la corrupción sea el lubricante del sistema es, cuando menos, demagógica. En plena campaña hubieron denuncias comprobadas de malos manejos de los fondos públicos en beneficio de la campaña priísta.

Aquí una prueba concreta. Se muestra una fotocopia del oficio signado por el cuerpo directivo de la agrupación de guías y prestadores de servicios turísticos de la república mexicana. S.C. "Adolfo López Mateos", pertenecientes a la C.N.O.P.

"A todos los miembros de esta agrupación
Salud:

El Consejo Directivo de esta agrupación tiene a bien comunicar a ustedes que el próximo domingo 27 de junio del presente año, llevaremos a efecto una doble valla que se iniciará desde la casa del sr. Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, en Coyoacán, hasta la plaza de la Constitución; dicha valla se hará con 6,200 vehículos exclusivamente con miembros de la Coalición de Agrupaciones de Taxistas de la cual somos parte importante.

Considerando que somos del PRI y de la CNOP, y por ser este acto el cierre de campaña de nuestro candidato; nuestra presencia en el mismo es obligatoria, porque esta representa un factor de fortalecimiento de nuestra agrupación.

Por lo que estamos citando a ustedes con sus vehículos (...)

Queda entendido que el compañero que no asista quedará suspendido durante 10 días de su fuente de trabajo". 45

Original sistema de persuasión. Con el final del comunicado, el segundo párrafo está de más.

El corporativismo y el acarreo son recursos de proselitismo inmorales consustanciales al sistema de gobierno-partido. Mal empieza la renovación moral.

En el recorrido del candidato por la república, llamó la atención su relación con los niños. A estos siempre se les había utili

45. Denuncia de Rafael Centeno, de la comisión de prensa del PSLM 36 dicto., en Uno más uno, 30-VI-82 p.2, subrayado nuestro.

zados para formar vallas, cuadros gimnásticos, "para dar color a los actos políticos". En no pocos casos la insolación cundió entre los infantes, como fue el caso de San Luis Potosí, donde Carlos Jongitud, los usó durante el recorrido de Miguel de la Madrid.

A consecuencia de ello, se les dejó de tarea una nueva ocupación: dialogar con el futuro jefe de la nación.

Niños de entre 10 y 12 años, fueron aleccionados por sus maestros, escogiéndose a los más hábiles en aspectos de oratoria. Se les encargó memorizar las preguntas que harían a De la Madrid.

El 20 de abril de 1982, el candidato se entrevistó con niños tlaxcaltecos, en el auditorio municipal de Parotla.⁴⁶ Ello rubricó, espléndidamente, la relación del candidato con ese sector.

También ídolos populares y deportistas fueron utilizados para la propaganda priísta. Cuatrocientos de ellos tenían la misión de afiliar a diez millones de ciudadanos. Entre los más conocidos: 'el Santo', 'Ratón' Macías, 'Beto' Avila, 'Lupe' Pintor, 'Cuate' Calde rón. 'Tetos' Cisneros, 'Tibio' Muñoz, 'Tigre' Sepúlveda, 'Sargento' Pedraza, Daniel Bautista, Raúl González, Rodolfo Gómez, 'Piolín' Mota...

Según el exfutbolista Gamaliel Ramírez, Secretario Nacional de Fomento Deportivo del PRI:

"No sólo el partido es beneficiado. También el deportista, porque se relaciona con autoridades de la institución, que en el futuro no muy lejano van a ejercer el poder..."

"Todo ser, por naturaleza, es un ente político. Al deportista se le invita a que participe. Nadie lo lleva a la fuerza para que asista a actos políticos, en los cuales escuchará planteamientos que le abrirán más los ojos si le interesa se queda si no se va."⁴⁷

Antonio 'Piolín' Mota, exsindicalista futbolista, secretario auxiliar de Ramírez opinaba: "El partido ve la realidad como la observa el presidente... Y ahora que está tomando el bastión nuestro candidato no hay demagogía sino realidades, y esas las vivimos día con día..."⁴⁸

En esta última declaración se diagnostica un paternalismo crónico. La realidad es que los deportistas fueron utilizados como "gancho" para obtener votos.

46. Proceso, núm. 287

47. Proceso, núm. 276

48. Ibidem.

En todas las campañas presidenciales del PRI, tienen por cos tumbre destacar a la mujer, de su candidato, como un elemento activo en la difusión del pensamiento político; es parte integral de su pro paganda.

Durante la XVI reunión de "prioridades nacionales" la señora Paloma Cordero, manifestó la necesidad de fortalecer a la familia co mo célula fundamental para una sociedad fuerte y capaz de contrarreg tar los actos de los desequilibrios sociales y económicos.

"Hace tanto daño el padre que no vive con su familia como el que no da apoyo y cariño, y no es guía para sus hijos."⁴⁹

Por supuesto que el planteamiento no pretende profundizar en lo más mínimo y señala los efectos pero no las causas.

Con estas manifestaciones tan superficiales, se deja entrever que la mujer sólo es un personaje complementario. Sin embargo, la es posa del candidato debe intentar convencer, a la sociedad, que también tiene iniciativa e ideas políticas propias. Además de autodesignarse la defensora de la unidad de la familia mexicana.

En la campaña circuló un folleto en colores: "Miguel de la Madrid, candidato de la Revolución", estructurado en forma de revista de histo rietas. En ella se daba cuenta de los trabajos de un provinciano para llegar a ser 'alguien en la vida'. El clásico hijo del pueblo que, después de mucho esfuerzo, la vida lo había premiado con la candida tura a la presidencia de la república por el PRI.

También se difundió, profusamente, "la gaceta de campaña". Un desplegado con formato periodístico a una plana. Publicada por la Se cretaría de Información y Propaganda del CEN del PRI, información pro porcionada por la coordinación de Documentación y Análisis, Coordina ción de apoyo logístico, IEPES del PRI.

En ella se detallan todas y cada una de las actividades del can didato, a todo lo largo y ancho del país; también se difundía el pen samiento político de Miguel de la Madrid.⁵⁰

La prensa nacional informó con amplitud, a través de ella se anun

49. "Gaceta de campaña" en Uno más uno, del 1-VI-82 (Suplemento)

50. Ibidem.

ciaban apariciones de MMH por televisión. Uno de estos anuncios se presentaba de la siguiente manera: la imagen granulada del candidato con expresión serena y confiada, seguro de sí mismo. El anuncio a un cuarto de plana informaba de "una conversación con Miguel de la Madrid". El tema: Desarrollo, empleo y combate a la inflación; a través de los canales de televisión 2, 13, TRM y 11. En el extremo inferior derecho, el logo del PRI; abajo, cruzando todo el recuadro, las letras estilizadas 'MM'.⁵¹

Dentro de la propaganda priísta se diseñaron carteles con la efigie del candidato, con la técnica arriba mencionada. Su rostro atomizado, invitaba al receptor a complementarlo con su imaginación.

En la última etapa de su campaña, De la Madrid instó a la población a votar. Inclusive, llamó cobardes e irresponsables a quienes convocaban en sentido contrario.

Ante cuadros del partido, en Chihuahua, rechazó la violencia como arma de lucha política.

"Somos el partido que ha logrado la etapa más prolongada de paz social, que rechaza la violencia, que establece el Estado de derecho, pero que no ha fincado la paz en la represión y que no es, en consecuencia, la paz de los sepulcros o la paz impuesta por bayonetas. Es una paz revolucionaria, que ha transformado el país. Es una paz que seguiremos asegurando los mexicanos."⁵²

Subyace, en el discurso, la propaganda del miedo ya que al declarar que el PRI es quien "ha logrado la etapa más prolongada de paz social", se infunde, implícitamente, el temor al cambio; se asegura -el sistema político- como el más capaz de dirigir y seguir manteniendo las libertades.

Con Miguel de la Madrid sumaban tres los candidatos del PRI a la presidencia, que manifestaban preferir un voto en contra que una abstención.

Antes de las elecciones de 1970, ningún candidato se había ocupado con tanta insistencia del problema de la abstención. Es a partir de esta fecha, que los gobernantes dedujeron que la legitimidad del régimen político, presentaba serias fisuras.

El sistema de partidos, hasta entonces, no representaba ninguna

51. Uno más uno, 11-VI-82, p.11

52. Ibidem.

credibilidad a la ciudadanía. Partidos incondicionales al gobierno y uno de oposición real, de una tendencia decididamente a la derecha. Este último, el PAN, enfrentó una severa crisis que le impidió presentar un candidato a la presidencia en 1976.

Por todo esto, el gobierno se vio obligado a realizar cambios en su política electoral. Uno de los resultados fue la Reforma Política López Portillista.⁵³

En 1976 la abstención representó el 38.1% de acuerdo a los sufragantes registrados y en 1979, alcanzó, el 49.2%. La abstención se convirtió en el enemigo número uno del PRI.

Con la Reforma política "se intentaba promover el surgimiento de un sistema de control que alineara a partidos de oposición, detrás y no contra el Estado..."⁵⁴

Esta Reforma se plasmó en la Ley Federal de Organizaciones y Procesos Políticos (LFOPPE). En ella se permitía la participación de cuatro partidos más; tres de izquierda (Partido Comunista Mexicano, Partido Socialista de los Trabajadores y Partido Revolucionario de los Trabajadores) y uno de derecha (Partido Demócrata Mexicano).

Algunos de los logros obtenidos por la Reforma Política fueron: mantener la estabilidad y evitar, como recurso recurrente, el uso de la fuerza del Estado; la expansión de la imagen e importancia de los partidos, misma que deriva en una mayor participación ciudadana.⁵⁵

En otro sentido, los ajustes económicos obligaron al gobierno de José López Portillo a devaluar la moneda a principios de 1982. Por consecuencia la imagen de Miguel de la Madrid se vio afectada. Tuvo que cargar con el fardo de la desconfianza y el desprestigio de un partido embaldado en el chambismo y carente de auténtica fuerza popular.

El candidato expresó que las turbulencias eran transitorias y que el país lograría recuperarse y sería solvente de 1982 a 1988 (lo que fue una característica de su gobierno: el optimismo vacío).

Posteriormente, el 30 de abril, en Jalapa, dijo que dichos pro

53. Rodríguez Azarjío Octavio, "Abstención, honestidad y oposición" en Uno más uno, del 3-VI-82, p.5

54. Meyerberg Leycegui Yolanda, "México v España, análisis comparado de la Reforma Política", en Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, núm.120, p.123

55. Ibidem, p.130

blemas persistirían por doce meses más, pero que esperaba que la devaluación no fuese más allá de lo previsto. A su vez, hablaba de proteger al salario, distribuir equitativamente el ingreso, aplicar justicia, mayor participación del salario en la riqueza, controlar el gasto público, así como la participación social y popular.⁵⁶

Finalmente, el PRI realizó su cierre de campaña en el zócalo capitalino. Antes había anunciado que este acto se realizaría en el Monumento a la Revolución; sin embargo, al observar el éxito inesperado del PSUM -días atrás en la Plaza de la Constitución- se decidió a clausurar sus trabajos de campaña, en el sitio mencionado.

El evento priísta fue una gran demostración de fuerza. Según cálculos de la policía, hubieron un millón quinientas mil personas; para las estadísticas del partido, sumaron un millón doscientas mil.

Mantas kilométricas de los diferentes sectores del partido; personas de extracción popular, campesinos, obreros, líderes profesionales de todos los niveles; confeti, carteles con la fotografía del candidato, constituían la escenografía del magno evento.

Miguel de la Madrid expresó en el mítin.

"Hice de mi campaña una consulta popular para reafirmar la ideología que nos orienta, para definir las prioridades nacionales, para analizar la problemática general, conforme a los intereses de la nación.

"Hice la consulta popular para inducir compromisos de sectores y grupos. Escuché sin restricciones y hablé claro, porque aspiro a obtener un más claro mando del pueblo mexicano."⁵⁷

Refrendaba, en su discurso, la imagen de hombre recto, honrado y enérgico.

"México reclama honestidad, y yo exigiré honestidad. Ampezaré por mí mismo, por mi familia y por mis colaboradores.

"Necesitamos reorientar el curso de la nación. México crece velozmente, pero debe crecer en orden, con justicia, con responsabilidad colectiva y en libertad. Necesitamos ser un país eficiente en todos los órdenes; necesitamos producción y más producción, pero también justicia y más justicia."

Es curioso observar como en los discursos oficiales desaparecen las clases altas, las que en realidad imponen la línea política y económica del país:

"Vamos todos a votar por el PRI, porque es el partido del pueblo mexicano, el partido que ha transformado a México, el partido que protege los derechos

56. PROCESO, núm. 318, pp.12-17

57. No más uno, del 28-VI-62, p.3

de la clase obrera, de las clases medias; el partido del progreso, el partido que sabe gobernar, el partido que llevará a México con paso firme en la libertad, a la sociedad igualitaria, a la sociedad justa."⁵⁸

Al finalizar la campaña se daban las siguientes cifras:

Giras de prioridades nacionales	6
Reuniones de prioridades nacionales	67
Ponentes	420
Entidades federativas visitadas durante la gira de prioridades nacionales.	24
Actos de partido en entidades federativas	31
Actos de partido en el D.F.	27
Actos universitarios	24
Actos con otros sectores sociales	213
Actos ANFER	24
Actos magisteriales	25
Actos con el MNJR y otros sectores juveniles	25
Actos de apoyo a la política del Presidente	1
Reuniones de trabajo (sectores del PRI, ganaderos, cañeros, etc.)	51
Reuniones con profesionales	23
Reuniones con intelectuales y artistas	9
Reuniones con indígenas	6
Ofrendas florales y guardias de honor	105
Recepciones populares en límites de los estados	16
Recorridos por villas populares	224
Inauguraciones de instalaciones del PRI	8
Inauguraciones de instalaciones diversas	
Comunicación social	
Mensajes por radio y T.V. locales	62
Entrevistas por T.V. nacional	31
Reuniones con directores de medios de comunicación (local)	27
Entrevistas y conferencias con la prensa nacional	19
Entrevistas de prensa internacional	6

⁵⁸ Ibidem.

Total de actos efectuados	2,637
Días de trabajo	243
Horas de trabajo	3,405.25
Asistencia a los actos	10'778,416 personas
Acto de cierre de campaña	1'200,000 personas
Total	11'978,000 personas
Kilómetros recorridos	114,000 ⁵⁹

En contraste con el despliegue de recursos y la cobertura que se le proporcionó a la campaña oficial, a la oposición se le relegó.

Las campañas opositoras fueron poco atendidas por los medios masivos evidenciando, con ello, su parcialidad y complicidad con el poder político imperante.

Se presentaron candidatos, de diversos signos, a la presidencia de la república: Pablo Emilio Madero (PAN), Arnoldo Martínez Verdugo (PSUM), Ignacio González Gollaz, Rosario Ibarra de Piedra, Manuel Moreno Sánchez (PSD) y Cándido Díaz Cerecedo.

En las líneas siguientes observaremos algunos de los puntos más sobresalientes, de las campañas opositoras. Comencemos por la derecha.

Entendida como las fuerzas que luchan por conservar el sistema o por la restauración de un orden pasado, la derecha se encuentra incrustada en todos los ámbitos de la sociedad.

Dentro del sistema electoral se encuentra representada por el Partido Acción Nacional (PAN), Partido Demócrata Mexicano y por el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

El PAN, principal partido opositor, ha dejado de ser una fuerza subordinada al partido en el poder; ha delimitado su propio espacio político, con un proyecto propio.

Cuenta con una larga trayectoria en las filas de la oposición.

59. "Una nueva campaña; cifras de campaña", suplemento especial en Uno más uno, del 28-VI-82, pp. 1 a 7

Sostiene postulados del liberalismo católico y la exigencia de una menor intervención estatal en la educación y en la economía. Fundamenta su estrategia en cuatro puntos: Educación (privada y religiosa); titulación de parcelas ejidales; ampliación de los derechos políticos del clero; y la proposición de una política de ciudadanos.⁶⁰

En sus inicios, el PAN congregó a los grupos inconformes con las reformas del Presidente Cárdenas: cristeros, huertistas e intelectuales católicos. La gran mayoría de su militancia proviene de las clases medias.

Después de la crisis interna que padeció en su interior, en 1976, donde por causas de diferencias entre sus militantes, no presentó candidato a la presidencia, el PAN tuvo un gran repunte.

Ya como segunda fuerza electoral, en 1981, el PAN contaba con 43 de los cien diputados de proporcionalidad.

Durante su XXXIX convención se plantearon dos tesis principales: la ausencia de la oposición fortalece al régimen. La presencia de la oposición debilita y deteriora al sistema.⁶¹

La campaña electoral panista resultó bastante gris. De ninguna manera respondió a las expectativas que había despertado.

Su abanderado, para la disputa de la presidencia, fue el ingeniero químico Pablo Emilio Madero, nacido el 3 de agosto de 1921, sobrino de Francisco I. Madero.

En sus trabajos electorales, el PAN quiso explotar el parentesco de Pablo Emilio con su ilustre antecesor, Francisco I. Madero. El slogan central "Madero Movera México" era confuso y sin un contenido político profundo.

Su fijación por el fraude electoral le hizo pedir a la Organización de Estados Americanos (OEA), un observador en las elecciones del 4 de julio de 1982. Esto le sirvió de excelente propaganda, pues le valió numerosos comentarios en contra, algunos en favor.

El PAN tuvo la cifra más alta de votos en su historia 3'700,045 lo que significó el 15.6%⁶² de la votación total. Ello es atribuible

60. Meyerberg, *op.cit.*, p.117

61. Proceso, núm.227, p.8

62. González Casanova Pablo, El Estado y los partidos políticos en México, p.134

a varios factores, entre ellos: su tradicional postura antigobier-
nista y el descontento del electorado contra el PRI.

En 1952 el PAN postuló a Efraín González Luna, mismo que obtuvo el 7.8% de la votación total nacional; en 1958 a Luis H. Alvarez con el 9.4%; en 1964 José González Torres con el 10.9%; en 1970 a Efraín González Morfín, 13.2%; y en 1982 a Pablo Emilio Madero con el 15.6%.⁶³

Aunque existían más opciones opositoras, se consideraban que un voto contra el PRI tenía mayores posibilidades en el PAN.

Sigamos por la derecha. El turno es del Partido Demócrata Mexicano. Este partido recoge la tradición sinarquista; se constituye en junio de 1975 y alcanza su registro definitivo en septiembre de 1979.

La mayor parte de sus agremiados son campesinos y pequeños propietarios de la zona del Bajío.

Mantiene una filosofía nacionalista social cristiana: "...la meta es conquistar la paz dentro de la justicia y de la libertad para todos los mexicanos sin discriminación alguna."⁶⁴

La derecha alcanzó, con el PAN y el PDM, un gran incremento de sufragios con respecto a 1979, el 136.27%.⁶⁵

Pese a ello, la clientela electoral del PDM es muy localizada, principalmente en el Bajío y algunos estados del noroeste. El símbolo que lo identifica es un gallo de pelea en color rojo; quiere significar el ánimo de lucha y la disposición a ganar. Es aquí donde descansa su propaganda electoral con slogans, corridos, pintas, etcétera.

Por su escasés de recursos no lograron una gran campaña, pero su trabajo y tesón fueron dignos de elogio. Enfrentaron, al igual que los demás partidos opositores, dificultades con caciques locales y funcionarios que no entendieron el espíritu de la reforma electoral.

Su representante para la presidencia fue Ignacio González Gollaz, sinarquista desde 1938. Jefe Nacional Sinarquista de 1959 a 1961, sufrió encarcelamiento y persecuciones.

63. Proceso, op.cit.

64. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, núm. 120, p.234

65. Meyerberg Yolanda y otros, Política y partidos en las elecciones federales de 1985, p.42

Su campaña se rodeaba de un ambiente místico, veamos el déca logo sinarquista.

-Odia la vida fácil y cómoda.

-No esperes que nuestra lucha sea blanda y tranquila.

-Tampoco esperes recompensa o premio para tí. Los sinarquistas tra**ba**jamos para Dios y para México.

-Cúrate de todas tus pasiones sí quieres de veras que México se salve.

-Que tu vida privada sea intachable.

-En el sinarquismo no se pierde ni el más humilde de los esfuerzos.

-Jamás murmurés de tus jefes. A tus compañeros trátalos como hermanos.

-Debes tener fe profunda en el triunfo. Si no crees en el sinarquismo como un movimiento para salvar a México, tampoco puedes ser sinarquista.

-Nunca dudes de tu fuerza. Confía en tí mismo y en los hombres que luchan contigo.

-Si te sientes pequeño, incapaz y débil, recobra toda tu fortaleza pensando que contigo está Dios y que nunca te abandonará si sabes esperar todo de él.⁶⁶

Este partido tiene cortes de fanatismo y algunos rasgos fascistas: la autoridad por encima de todo y la fe en Dios.

En el espectro electoral se sitúa como la derecha radical, misma que obtiene un éxito relativo en los resultados de la campaña de 1982, con 433,886 votos lo que significó el 1.84% del total. Alcanza fácilmente su registro pues para el logro de éste, requería sólo del 1.5% de la votación.

Por su parte el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana se alió, una vez más, al PRI. Esta es la organización que completa a la derecha electoral mexicana.

El PARM se constituye en febrero de 1954 y obtiene su registro en julio de 1957. Su línea política se basa en los principios de la Revolución Mexicana. Sostiene la ideología oficial y apoya a los principales candidatos oficiales; se reserva algunas diferencias de estilo idológico y algunas curules.

66. Rnziatowska Elena, Domingo 7, pp.193-194

Desde 1958 el PARM se ha sumado a la candidatura presidencial priísta. Su campaña intrascendente, sólo se distinguió en las últimas jornadas, gracias a las amenazas de su presidente, Mario Guerra Leal, de agredir a la marcha del PSUM al zócalo. Afortunadamente sólo quedó en bravatas que no pasaron a mayores.

El apoyo del PARM a Miguel de la Madrid fue incondicional, lo que le refrendó -al igual que al PPS- su calidad de partidos "paleros" o paraestatales.

En medio de una profunda crisis interna, pierde su registro en 1982, con el 1.03% equivalente a 242,187 votos.

El PARM nació gracias a intereses circunstanciales del Estado mexicano y ha tomado posiciones anticomunistas y oficialistas. En 1958 obtuvo un diputado; en 1964 cuatro; en 1967, seis; 1970, cinco; en 1973, siete; en 1976 diez; en 1979 doce; y en 1982 pierde su registro.⁶⁷

El turno es de la izquierda. Como fuerza relativamente nueva, la izquierda independiente, representada por el Partido Socialista Unificado de México y Partido Revolucionario de los Trabajadores, se caracterizaba por ser la más crítica, que buscaba una real influencia en otras áreas de la sociedad civil: sindicatos, agrupaciones campesinas, obreras, populares, etc.

La izquierda también cuenta con matices que la diferencian. Había una izquierda oficialista que recibía diferentes prebendas del poder: el Partido Popular Socialista y el Partido Socialista de los Trabajadores.

Por su parte el Partido Socialdemócrata, de nuevo cuño, con escasa militancia y menos influencia política en la vida nacional. Aunque pequeño, no se puede afirmar que recibiera favores como las organizaciones arriba mencionadas.

El partido de izquierda de mayor importancia en 1982 era el PSUM.

67. González Casanova Íbido, op.cit., p.137

Producto de la fusión de cinco organizaciones afines: el Partido Comunista Mexicano (PCM, 1919-1981), el Partido del Pueblo Mexicano (PPM, 1975-1981), el Partido Socialista Revolucionario (PSR, 1976-1981), el Movimiento de Acción y Unidad Socialista (MAUS, 1969-1981) y el Movimiento de Acción Popular (MAP, 1980-81).

Adopta el emblema de la hoz y el martillo; la bandera roja y el lema "Por la democracia y el socialismo".

El PSUM representaba el avance de la izquierda revolucionaria, el intento por dejar atrás el dogmatismo y el sectarismo que caracterizó, durante mucho tiempo, a estas fuerzas.

En su intento confluían partidos con gran tradición de lucha, así como organizaciones nuevas de intelectuales y luchadores sociales. Desde el mismo momento de su creación, el PSUM despertó gran expectación.

El objetivo de este partido era el derrocamiento del capitalismo y su transformación al socialismo: "La nueva sociedad a la que aspiramos estará basada en el trabajo de sus integrantes, origen de toda riqueza. Por ello, esa riqueza debe pasar a ser propiedad social, ya que los trabajadores manuales e intelectuales del campo y de la ciudad, son quienes producen."⁶⁸

Situados como la tercera fuerza electoral -en 1976 el PCM participó en las elecciones presidenciales con Valentín Campa a la Cabeza y en 1979 obtuvo 18 escaños en la Cámara de Diputados- se presentaban como una opción nueva.

El candidato a la presidencia por el PSUM fue Arnoldo Martínez Verdugo. Hijo de padres campesinos, nació en Pericos Sinaloa, el 12 de enero de 1952. En su juventud ingresa a la escuela de pintura 'la Esmeralda' y se emplea como obrero en la fábrica de San Rafael, donde formó parte del Comité Ejecutivo de la Sección IV del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria del Papel.

Se destaca en la lucha por la transformación del PCM y en 1959 pasa a formar parte del Secretariado colectivo del Comité Central. El partido, desde entonces, evoluciona progresivamente en favor de mayor democracia y del no alineamiento; elabora definiciones políticas

68. Declaración de principios, programa de acción y estatutos del PSUM, p.10

con respecto al Estado mexicano. En todo este proceso, la figura de Arnoldo Martínez, es muy importante.

Del candidato socialista se puede apreciar su personalidad sería que se diluía en el partido. No adoptó posiciones caudillescas o unipersonales, sino que sus actos siempre estaban al servicio de la organización. Era un hombre de partido.

Parco como orador, cerebral y de gran visión política, tales eran las cualidades que reflejaba el candidato de los socialistas unificados.

El PSUM, tituló a su campaña "la marcha por la democracia". Comenzó en la plaza de Santo Domingo el 4 de diciembre de 1981 y culminó en el zócalo de la ciudad de México el 19 de junio de 1982. El candidato socialista recorrió 38 mil kilómetros, visitó 202 municipios y poblados en los que encabezó 311 actos públicos: 167 mítines, 195 comidas populares. Asistió a 10 penales para hablar con prisioneros políticos; diversos encuentros, marchas, foros, ofrendas florales. Cerca de 305 mil 790 personas acudieron a las concentraciones. Nunca como entonces un partido de izquierda tuvo contacto con tal cantidad de mexicanos.⁶⁹

Los antecedentes de la izquierda independiente, en las cuestiones electorales: Vicente Lombardo Toledano en 1952 (Partido Popular), Ramón Danzós Palomino 1964 (Partido Comunista Mexicano), Valentín Campa Salazar 1976 (PCM).

La campaña pesumista fue programática y propositiva.

"En esta campaña nosotros debemos realizar grandes esfuerzos para que no sea una campaña al estilo tradicional, sino entrar en una verdadera conexión popular, y hacer lo que llamamos integrar el programa y no simplemente ir a dar un programa; hacer que éste se fome con la participación de las grandes masas del pueblo..."⁷⁰

La campaña se desarrolló con insistentes llamados del PSUM a De la Madrid por un debate público de cara al electorado, lo que por supuesto jamás fue escuchado por el candidato priísta.

69. Rock Roberto y Hernández Rogelio, Zócalo rojo, p.21

70. Marcha por la democracia, núm. 1, p.14

Los medios masivos abrieron muy pocos sus canales para difundir esta campaña, al igual que las demás de los partidos opositores.

El PSUM buscó un acercamiento con los cristianos, lo que provocó acaloradas discusiones con la iglesia católica. El valor de este hecho, es el de que por primera vez la izquierda tocaba un tema tan espinoso y, hasta entonces, vedado para esta fuerza.

Se editó un folleto "Cristianos a votar por el PSUM", por el Centro de Estudios Cristianos Marxistas "Alfonso Camín". En un estilo parecido a las hojas parroquiales, con 18 preguntas y respuestas, se clarificaba la posición del PSUM ante las prácticas religiosas de los ciudadanos.

Ello provocó la reacción furiosa del Cardenal Ernesto Corripio y sus obispos auxiliares. Respondieron con otro volante "¿Cristianos por un partido marxista?" debajo una fotografía del Papa Juan Pablo II y en la última de sus páginas la imagen de la virgen de Guadalupe. Invocaba a los cristianos a rechazar a los partidos marxistas y los calificaba de falsos, sin respeto por el hombre y por la fe; se aseguraba que "el marxismo es intrínsecamente perverso". Se decía que un voto por un partido de izquierda era "un serio peligro para la fe."⁷¹

Sin embargo, el PSUM no se amilanó. Arnoldo sostuvo conversaciones privadas con obispos de Tehuantepec, Oaxaca, Arturo Lona Reyes y de San Cristobal las Casas, Chiapas, Samuel Ruiz. En Taxco, Guerrero, el candidato pesumista declaró:

"Nosotros somos respetuosos de la libertad religiosa porque sin libertad religiosa es muy difícil que se consoliden las demás libertades. Pero especialmente somos partidarios de la libertad religiosa porque a nosotros nos interesa que no se interponga nada que oscurezca el hecho fundamental que determina la situación de miseria, de desigualdad, de explotación, en que se mantiene a la mayoría de los trabajadores. Y cuando falta alguna libertad, cuando no existe libertad de expresión, de organización, de opinión y libertad religiosa, entonces mucha gente cree que la causa de sus males está en la falta de esas libertades. Pero la falta de esas libertades (...) no es la causa de la desigualdad que hay en nuestro país y en el mundo capitalista. La causa fundamental es la existencia de la propiedad privada capitalista..."⁷²

71. Rock, op.cit. p.343

72. Marcha..., pp.91 y 92

De este debate el PSUM parece no haber salido muy bien librado. El acercamiento que se buscaba con los cristianos se tornó en rechazo hacia los socialistas, debido a la ofensiva de la iglesia y la cerrazón de la mayoría de los católicos.

El último acto de campaña del PSUM asombró a propios y extraños e hizo concebir esperanzas desmesuradas que situaban, a este partido socialista, como la nueva interlocución del Estado, desplazando al PAN.

Desde el anuncio de que el cierre de campaña del PSUM sería en el zócalo, comenzaron las dificultades, pues las autoridades del Departamento del D.F. y de Gobernación negaban el permiso.

El PSUM se amparó ante la Suprema Corte de Justicia. Su reclamo tuvo éxito sólo hasta que se conoció que el PRI también haría su cierre de campaña en la Plaza de la Constitución.

El 19 de junio se realizó la marcha de decenas de miles de militantes, simpatizantes y gente del pueblo que deseaban llegar por primera vez desde las jornadas estudiantiles de 1968, al zócalo, mismo que se había cerrado para las fuerzas opositoras.

Las autoridades contaban 60 mil personas, los organizadores más de 150 mil, lo cierto es que la Plaza de la Constitución fue insuficiente para dar cabida a los manifestantes.

Banderas rojas, mantas, grupos de música, campesinos, estudiantes, obreros, intelectuales, etc., eran los que conformaban la mayoría de los contingentes.

Cerca de las 19 horas, aún seguían llegando los militantes y los discursos se sucedían uno tras otro. La monotonía y el aburrimiento comenzó a cundir. Fue necesaria la oratoria directa y encendida, de Alejandro Gascón Mercado, para detener el éxodo y revitalizar al auditorio.

"Compatriotas: el presidente López Portillo nos negó el permiso de venir al zócalo, después nos lo concedió, lo curioso es que nunca lo pedimos. El permiso nos lo dieron en 1917 los constituyentes, el pueblo de la revolución

que ahora, en este Zócalo rojo está en la batalla.

Estamos en una lucha excepcional, nos estamos enfrentando al Estado mexicano convertido en partido político. En este momento, hay dos alter^u nativas, la de los partidos burgueses y la del partido de la izquierda revolucionaria, el PSUM."73

Los pronósticos optimistas chocaron contra la realidad. El PSUM obtuvo 821,995 votos lo que representó el 3.4% de la votación total, misma que le aseguraba 17 escaños en el Congreso, uno menos que en 1979.

Con todo y este retroceso, mantuvo la tercera posición en el sistema electoral mexicano..

Otra de las novedades que presentó la izquierda mexicana, fue la propuesta de la primera mujer a la presidencia de México: Rosario Ibarra de Piedra, abanderada por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

De Rosario se puede decir que se dio a conocer, en la vida política, desde que desaparecieron a su hijo, Jesús Piedra en 1975. Jesús, de 20 años, era acusado de militar en la Liga 23 de septiembre y de participar en el secuestro del industrial Eugenio Garza Sada.

Rosario Ibarra acudió en numerosas ocasiones con los presidentes Luis Echeverría y José López Portillo, de los cuales jamás obtuvo respuestas positivas.

Fundó el Frente Nacional Contra la Represión y su lucha en favor de los derechos humanos, trascendió las fronteras del país.

Con características anarquistas-radicales, Rosario Ibarra recibió el apoyo a su candidatura del Movimiento Revolucionario del Pueblo, Unión de Lucha Revolucionaria, Organización Comunista Proletaria y de la Asociación de Colonos de Naucalpan, NAUCOPAC.

El PRT comienza su actividad política en 1976, como sección mexicana de la IV Internacional. En 1981 consiguió su registro condicionado y en 1982, el definitivo. Por estas fechas, su constitución era con base en sectores estudiantiles y obreros.

73. Uno más uno, del 20-VI-82, p.1 (suplanteo)

Eje principal en la lucha electoral de 1982, para el PRT, fue la defensa de presos y perseguidos políticos.

La campaña perretista fue el entusiasmo y el radicalismo verbal como alternativa de poder, las generalidades como programa de gobierno.

Rosario Ibarra dio a conocer ocho puntos que resumían las tareas de gobierno en caso de asumir la presidencia:

1. Monopolizar el comercio exterior en beneficio de obreros y campesinos.
2. Expropiación de tierras para dotar a los trabajadores del campo.
3. Nacionalización de la industria básica y alimentaria.
4. Una política exterior más amplia con Centroamérica.
5. Política a favor de las minorías étnicas.
6. Instalación de guarderías, lavanderías y comedores que permitan a la mujer desarrollarse.
7. Que los ejidatarios y miembros de propiedades colectivas decidan el rumbo que debe tomar la producción agrícola.
8. Los medios de comunicación, al igual que los de producción, deben estar dirigidos por los trabajadores.⁷⁴

El entusiasmo de la candidata en ocasiones le hacía perder las proporciones. Afirmaba que el PRT, al tener acceso a la Cámara de Diputados, daría una muestra de como se puede utilizar -de manera revolucionaria- este foro sin traicionar principios. Esta declaración, dejaba al descubierto la falta de respeto para otras fuerzas democráticas que habían tenido presencia en este instituto político, anteriormente.

A pesar de la escasez de recursos económicos, el PRT, pudo instalarse como una fuerza política en formación, que realizó una campaña digna.

La importancia de su candidata radicaba en su inquebrantable

74. Uno más uno, del 19-VI-82, p.4

lucha por los derechos humanos y la presentación de los desaparecidos políticos, además de su condición de ser la primera mujer aspirante a la presidencia. Gran cantidad de la votación perretista, sin duda, se debió a las cualidades de su representante.

Pese a sus deficiencias, la presencia de Rosario Ibarra en la lucha electoral, marca un momento estelar de participación de la mujer en los primeros planos de la política nacional. El mérito del revolucionario de los Trabajadores es que, siendo una fuerza nueva en el campo electoral, le ofreció su apoyo y confianza sin reserva.

Al finalizar la campaña, el PRT contabilizó 416,448 votos, el 1.77% de la votación total.

Calificado por muchos como partido paraestatal, el Partido Popular Socialista, se caracterizaba, a sí mismo, como marxista leninista y antiimperialista. Se fundó, como Partido Popular, en 1948 y en octubre de 1960 se aut nombra Partido Popular Socialista (PPS).

A excepción del año 1952 donde presenta como aspirante a la presidencia, a Vicente Lombardo Toledano, siempre brindó su apoyo al partido y candidato oficiales.

Así lo hizo con Adolfo López Mateos en 1958; con Gustavo Díaz Ordaz, en 1964; con Luis Echeverría en 1970; con José López Portillo, en 1976 y con Miguel de la Madrid, en 1982. Por ello siempre se le ha considerado como satélite del PRI.

En seis elecciones en que participó, se le reconocieron 7 diputados de mayoría y nueve de partido. En 1952 se le asignaron 2 curules. En 1958 y 1961 no alcanzó el mínimo legal para ser partido nacional (75,000 miembros). En 1979 obtiene 11 diputados de representación proporcional y 10 en 1982.⁷⁵

En 1975 sufrió una escisión, a causa de las elecciones en Nayarit, donde la dirigencia del PPS, negoció la gobernatura a cambio de una senaduría. De esta manera nació el Partido del Pueblo Mexicano.

75. González Casanova, El Estado y..., p.136

Su concepto de lucha antiimperialista determina sus posiciones políticas. En consecuencia, justifica su alianza con el sector progresista y de izquierda del partido del gobierno.

"La democracia del pueblo concebida como la etapa a la que se propone llegar el PPS, no significa la transformación del sistema prevaleciente en México, sino una depuración de los elementos que integran el gobierno..."⁷⁶

La campaña del Popular Socialista en 1982 -al igual que la del PARM- al no tener un candidato propio perdió interés y originalidad. Al final colaboró con 360,565 votos (el 1.53% de la votación) con el candidato del PRI.

Otro de los partidos poco confiables en la izquierda es el Partido Socialista de los Trabajadores (PST).

Se constituyó el primero de mayo de 1975, después de haberse escindido del Comité Nacional de Auscultación, del cual surgió, también, el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT).⁷⁷

El PST proclamaba la vía constitucional al socialismo y reivindicaba al socialismo científico como filosofía de la clase obrera.

Obtuvo su registro en las elecciones de 1979. Al igual que el PPS, su línea de acción se ha centrado en el apoyo a la fracción progresista, antiimperialista del gobierno.

El PST presentó como candidato al profesor oaxaqueño Cándido Díaz Cerecedo.

En el pleno del PST realizado el 4 y 5 de abril de 1982, se aprobó un plan general de campaña. Se proponía "luchar cuerpo a cuerpo contra el abstencionismo y llamar a ganar las elecciones totalmente". Ante la ofensiva patronal y tibieza del gobierno, "la medida política más importante es la de ir al pueblo, explicarle lo que sucede y prepararlo para el combate electoral". El plan de campaña establecía que el PST no podría derrotar al PRI, "el único capaz de vencerlo es el pueblo".⁷⁸

En la campaña electoral contó con la colaboración del Estado. El secretario de finanzas del PST, admitió que recibió apoyo de algunos

76. Revista Mexicana... op.cit., p.27

77. Grandes Cien Miguel A. en Uno más uno del 20-X-81, p.4

78. Oscar Humberto González en Uno más uno del 13-IV-82, p.2

gobiernos estatales. Ello, dijo, que porque no es puritano y "establece alianzas con aquellas personas que se inscriben dentro de la corriente nacionalista del PRI y del gobierno."⁷⁹

El candidato presidencial pesetista, exmilitante del PRI en 1979 abandonó sus filas para incorporarse al PST. Nació en Chicontepec Veracruz el 2 de febrero de 1927. Hijo de campesinos, cursó la carrera de licenciado en derecho de 1955 a 1959.

La campaña pesetista fue poco atractiva y, en general, débil. Su presencia en la contienda electoral, le permitió distraer votos en su favor, que en otras condiciones irían al PSUM.⁸⁰

Uno de los atractivos de su campaña fue la postulación como candidato a diputado propietario, de Rubén Olivares, excampeón mundial de boxeo e ídolo popular.

El carisma y el desparpajo del boxeador no bastaron para vencer al electorado.

La presencia de tantos partidos de izquierda tiende a confundir a la ciudadanía, máxime cuando, como el PST, en no pocas ocasiones manifiestan abiertamente su apoyo al gobierno mexicano.

Cándido Díaz obtuvo 342,005 votos lo que le valió el 1.45% del total de la votación emitida por los candidatos presidenciales.

El Partido Social Demócrata fue el último participante en esta coyuntura electoral. Nació del grupo político denominado Acción Comunitaria A.C. en 1967, mismo que en 1980 adoptaría el nombre con el que participó en las elecciones de 82.⁸¹

Obtuvo su registro condicionado el 11 de junio de 1981. En el proceso de elección de su candidato presidencial se mencionaban insistentemente algunos personajes como Javier García Paniagua, Porfirio Muñoz Ledo, Heberto Castillo, Arturo Martínez Nateras y Manuel Moreno Sánchez. Este último resultó ser el abanderado del Social Demócrata.

Moreno Sánchez, viejo luchador vasconcelista fue un personaje prominente durante el gobierno de López Mateos. Fue el jefe del

79. Uno más uno, del 6-III-82, p.2

80. Forjados, op.cit., p.52

81. González Castro, El Estado y... op.cit., pp.153-155

Senado y administrador de las Juntas de Vigilancia de la Propiedad extranjera, entre otros puestos de relevancia.⁸² Rompió con el PRI para refugiarse en la vida privada y ejercer el periodismo. Se consideraba, a sí mismo, hombre de izquierda y crítico del sistema.

El PSD, calificado por el subsecretario de Gobernación de la época, Rodolfo González Guevara, como un partido confuso y ambiguo, que ha dado en llamarse la concepción moderna de la revolución mexicana, oscilaba entre el liberalismo social y el socialismo.⁸³

El lema de su campaña fue el de "Sacar al PRI de Palacio Nacional" y sus trabajos electorales se basaron principalmente en los medios masivos de comunicación. Pocos mítines y actos públicos, dado que la dirigencia pensaba que dichos eventos estaban fuera de época y no permitían una real comunicación con la gente. Por esta razón preferían las entrevistas de prensa o por radio y televisión, para difundir sus tesis programáticas y el perfil de su candidato.

El dirigente principal, Luis Sánchez Aguilar, declaraba tener 60 mil socios los cuales aportaban el dinero para sostener al partido.

Cuatro organizaciones políticas independientes y 18 sindicatos, determinaron incorporarse a las actividades electorales del Partido Social Demócrata: el Partido Liberal, el Demócrata Reformado, el Campesino Nacional Independiente, la Coalición Nacional Revolucionaria y Sindicatos Obreros Libres.⁸⁴

Los puntos fundamentales del programa electoral del PSD se desglosaban en cinco:

1. Educación Nacional. Debe existir un sistema Nacional de Educación que abarque desde la primaria y los centros de adiestramiento para el trabajo, hasta la investigación y difusión de la ciencia y de la alta tecnología.
2. Combate decidido a la corrupción en todos los niveles.
3. Ahondar en la reforma política. El voto a los ministros de todos los cultos; reformar el artículo 82 constitucional que limita a los

82. Poniatowska, op.cit. p. 52

83. Uno más uno, del 16-III-82, p.2

84. Uno más uno, del 15-IV-82, p.5

posibles candidatos presidenciales por ser hijos de padres no mexicanos.

4. Transformar el modelo económico nacional. Límite a las ganancias excesivas y garantizar un ingreso mínimo a los trabajadores. Apoyo del Estado a cooperativas, sindicatos, sociedades de producción, etc. Impulsar el sindicalismo libre.

5. Despolitizar la justicia nacional.⁸⁵

El candidato del PSD acusaba a los gobernantes priistas de conducir al país a un capitalismo concentrador y dependiente; de haber comprometido la soberanía nacional. Declaró que su partido lucha por la modernización y el cambio de la clase empresarial que invalida el gigantismo de algunas empresas y formas monopólicas y de competencia desigual, porque representan una amenaza a la libre empresa.⁸⁶

La estrategia propagandística del PSD, basada en los medios de comunicación, fracasó. Los medios son valiosos vehículos de movilización y convencimiento pero nunca sustituirán las acciones políticas directas; el contacto personal, la solidaridad el sentimiento de fuerza que despiertan las manifestaciones, los mítines o las marchas, por ejemplo. No bastan - y menos aún cuando no se detenta el poder político - desplegados de prensa, entrevistas, reportajes, etc., para difundir suficientemente a un partido, programa o candidato.

Las cifras son aleccionadoras: Manuel Moreno Sánchez obtuvo la más baja votación, 48,413 votos, el 0.20% del total. Quiere esto decir que ni sus propios socios, según ellos 60 mil, votaron por su candidato.

En consecuencia el PSD pierde su registro condicionado en las elecciones de 1982.

Después de esta exposición, arribamos a las siguientes conclusiones.

85. Uno más uno, del 16-II-82 (suplemento p.4)

86. Uno más uno, del 13-IV-82, p.5

El relevo presidencial se desarrolló en situaciones particularmente difíciles para nuestro país.

La crisis mundial del Capitalismo nos golpea con especial beligerancia. Derivado del agotamiento en los modelos económicos, ineficacia en el manejo de la política y la economía, la crisis para México, es la más grave de los últimos tiempos.

Todo ello, sin embargo, no alteró el sistema electoral mexicano. La elección del candidato oficial, aún cuando no fue bien vista entre los políticos tradicionales del partido gobernante, no ocasionó rupturas en la estructura del poder político.

En la sociedad política mexicana se afianzó un grupo muy poderoso. Con la designación de Miguel de la Madrid, se enquistó, firmemente, un cuerpo definido de poder: el de la burguesía financiera, misma que afectada por las medidas nacionalizadoras de JLP, tomaba la ofensiva. Se continuó y se consolidó, la derecha en la élite del poder.

Con López Portillo se instauró una nueva clase política, la de los tecnócratas.

Con escasa o nula experiencia en puestos de elección popular y currículums políticos cada vez más pobres*, los tecnócratas se apropiaron del poder del Estado.

De la Madrid fue la expresión de este tipo de políticos especializados en universidades extranjeras; forjados en la comodidad de sus oficinas y despachos; entre estadísticas y documentos financieros; en el reino de las jerarquías y la burocracia.

La ruptura del candidato con el Presidente, una vez más, se percibió en este traslado del poder político.

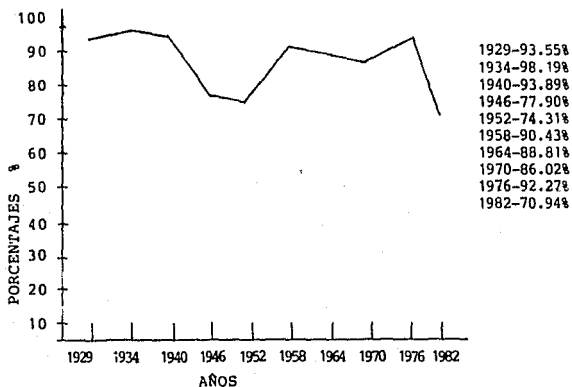
Desde el mismo diseño del programa electoral, la solicitud de puestos en el partido y en expresiones personales.

Seleccionar como representante a De la Madrid, fue la constatación del deterioro creciente del partido en el poder, su descomposición debido al envejecimiento de prácticas, estructuras y programas, y a su falta de democracia interna (la cual permite los 'arreglos', las presiones o chantajes, entre los grupos de poder, al interior del partido).

* Cfr. páginas 75 y 76 del capítulo II.

Tal como lo anunciaba Carlos Madrazo, la democratización del PRI, es inaplazable. El monolitismo del partido, en cada sexenio, sufre serias fisuras que atentan contra su hegemonía.

Como se puede apreciar en la gráfica siguiente, el partido del gobierno alcanzó, con Miguel de la Madrid, su punto más bajo de votación, desde su formación como tal.



*Fuente: González Casarola, Pablo, El estado y los partidos político en México, pp.132 a 134.

Los tecnócratas, la nueva generación de políticos, asumen y continúan con el mando e implementan su estilo de hacer política. Ello se reflejó, fielmente en la campaña electoral de 1982.

La pobreza en los planteamientos políticos -dada la incapacidad para ofrecer cambios efectivos que beneficiaran a la sociedad civil, se suplió con el dispendio de recursos económicos. La publicidad se privilegió por encima de la propaganda y de la política, como forma de movilización de las masas.

Los resultados obtenidos demostraron que ninguna campaña publicitaria -por buena que sea- puede ocultar las carencias de un programa político, ni la realidad que se vive.

La comunicación masiva fue manejada como instrumento de poder en busca del consenso. Fue manipulada con criterios más comerciales que políticos, sin importar tanto el fondo, sino la forma.

Los empresarios de la radio, televisión, prensa y de toda la industria cultural, cerraron filas en torno al candidato oficial, no tanto por convencimiento, sino por conveniencia. Concientes de que aseguraban privilegios y canonjías.

Por el lado de la oposición, observamos que la derecha avanzó notablemente; fue la que aprovechó mejor el descontento del electorado hacia el gobierno y su partido.

Aún sin presentar programas claros y viables para las masas, el PAN y el PDM incrementaron sustancialmente su caudal de votos.

Al PAN, su tradicional forma contestataria de oposición, le valió un resultado inesperado. El PDM retuvo sin problemas su registro.

Los partidos paraestatales (PPS y PARM) acompañaron al PRI en su descrédito y baja votación, al grado que uno de ellos perdió su registro.

La izquierda independiente aparece en el escenario político, como una corriente dinámica, propositiva, novedosa. Pero las expectativas que logró despertar (caso concreto el del PSUM) no se reflejaron en la votación final.

La presencia de la mujer en los primeros planos de la política alcanza, con Rosario Ibarra, un momento culminante. Aunque su debilidad programática se plasmó en la baja votación del PRT.

Los coqueteos con el poder por parte del PST, le rindieron frutos. La ayuda, fuera de los marcos establecidos, que recibió le permitió hacer una campaña discreta pero efectiva.

El PSD, pagó caro su inocencia política, al pretender que desde

los medios -exclusivamente- se puede difundir una ideología y movi
lizar al electorado en su favor.

La oposición en general, avanzó aunque ningún partido pudo con
siderarse como un real partido político (estructurado y organizado
nacionalmente), con la capacidad de disputar, efectivamente, el poder
político.

Ninguno pudo concentrar la voluntad colectiva, nacional popu
lar que les permitiera obtener una nueva hegemonía.

Las variables que venimos controlando, poder político y comunica
ción -para el afianzamiento de la hegemonía- en este caso fracasaron,
puesto que lejos de afianzar la dirección intelectual, política y moral
del prigobierno sobre la sociedad civil mexicana, los resultados
electorales muestran un retroceso en este aspecto.

B. SISMOS DE 1985.

Poder político y comunicación, dos variables que se han manejado a lo largo del presente trabajo, fueron protagonistas principales en los sismos de 1985.

A la gran crisis económica que enfrentaba nuestro país en este período, se sumó la desgracia provocada por la naturaleza: los terremotos de septiembre de 1985 que asolaron al Distrito Federal y otros estados de la república.

Un año antes, el 19 de noviembre de 1984, el país amanecía con la noticia de una explosión monstruosa que arrasó colonias enteras. En San Juan Ixhuastepec, Estado de México, donde se asentaban las principales compañías gaseras que surtían de combustible a la ciudad, se presentó una fuga intensa que devino en la hecatombe mencionada.

Miles de muertos y heridos, con quemaduras escalofrantes, dejaron al descubierto, corrupciones, malos manejos y negligencia de las autoridades de PEMEX.

Al infausto suceso respondió la sociedad civil con algo que mitificaron los voceros oficiales: la solidaridad. Cientos de personas hacían filas para donar sangre, ropa, medicamentos...

Los sismos de 85 dejaron pequeña, por su magnitud, a la explosión de San Juan Ixhuastepec.

Eran las 7:19 A.M. del 19 de septiembre, cuando la tierra comenzó a temblar. Construcciones viejas y nuevas se vinieron abajo con todo y sus moradores. Imperó el desconcierto. De inmediato apareció la necesidad de comunicarse; de saber qué era lo que pasaba, dónde encontrar ayuda, quiénes y cuántos habían muerto.

Nuevamente se presentó al auxilio, espontánea y efectiva, la sociedad civil. En contraste con un Estado lento y burocrático que se había unido al desconcierto general, sin acertar a implementar medidas positivas.

Decenas, cientos, miles de compatriotas ayudando a salvar vidas de sus conciudadanos.

Al día siguiente, a las 19:38 P.M., un nuevo sismo causó el terror y la histeria, misma que vino a agravar la situación de emergencia.

El tamaño de la tragedia obligó a la comunidad internacional a acudir al auxilio de los mexicanos. En las siguientes páginas examinaremos detalladamente, lo antes reseñado.

1. Los Hechos.

Los temblores del 19 y 20 de septiembre de 1985, fueron de una intensidad de 8.1 y 7.3 grados en la escala de Richter.

En la historia del país se registraron temblores más intensos. 54 han sido superiores a los 7 grados; tres de ellos rebasaron a los de 85. El 14 de enero de 1903, 8.3 grados; el 15 de abril de 1907, 8.2; y el de junio de 1932 con 8.4 grados.¹

La república mexicana se encuentra en una de las regiones sísmicas más activas del mundo. Situadas en la Placa de Cocos donde se origina la llamada Trinchera Mesoamericana, que es la que ocasiona la mayoría de los temblores que se producen en la costa del Pacífico. Continúa hasta el Mar de Cortés, donde se une a la Falla de San Andrés.²

México se encuentra a cientos de kilómetros de esta zona. Un estudio de A. Figueroa nos informa de 121 temblores de más de 6 grados en la escala de Mercalli en poco más de 500 años (1460-1970).

Se ha mencionado que los daños provocados por el sismo, se agravaron por el hundimiento gradual de la ciudad de México en la zona del lago. En término de 100 años se ha hundido, aproximadamente, 10 metros debido a la extracción de los mantos acuíferos.³

Las características de los temblores de septiembre, fueron las siguientes: el epicentro se localizó a 17.6 grados Norte y 102.5 Oeste en el Océano Pacífico frente a la desembocadura del Río Balsas a las 07:19:48 horas locales del día 19 de septiembre de 1985. Con una magnitud de 7.8 (Ms) o de 8.1 (Mw). Este último valor es significativo

1. El terremoto del 19 de septiembre y los trabajadores mexicanos, p.12

2. Campo Jorge, del, "El temer a los temblores" en Zurich, n.º.1 pp.13-14

3. Ortiz Larjos Jaime, en La Jornada, del 19-X-85, p.19

pues se refiere a la energía contenida en las ondas del espectro que provocaron un maremoto (el primero que se haya registrado y observado en México). Dicho maremoto se presentó en Lázaro Cárdenas, Michoacán, con una altura de dos metros, sin causar víctimas.

La intensidad del temblor fue mayor a una distancia de 400 kilómetros, debido a que el sismo incrementó, gradualmente, su movimiento oscilatorio, con períodos del orden de 2 segundos y una duración de 2 minutos, provocando deformaciones en el pavimento; levantó ondas de hasta 30 centímetros. Además dichas ondas fueron elásticas y con movimientos armónicos, lo que propició que las estructuras entraran en resonancia y, por tanto, se registrarán tantos daños en los inmuebles.

El sismo del día 20 se manifestó con las siguientes peculiaridades:

Hora de ocurrencia 19:38 horas.

Magnitud 7.3 Escala de Richter.

Coordenadas epicentrales 102.0 longitud oeste.⁴

Según explicaciones de los expertos, los sismos tienen su principio desde el momento en que la tierra se encuentra constituida en capas. Una de ellas, llamada litósfera, envuelve a otras con espesor de aproximadamente 100 kilómetros.

Al formarse la litósfera se producen movimientos en sus placas de unos cuantos centímetros por año. En estos casos una capa se encuentra encima de la otra con un movimiento uniforme, hasta el momento en que la inferior se debilita, a causa de la mayor fricción y se producen deslizamientos instantáneos. Esto se conoce como ondas sísmicas o vibraciones.⁵

Numerosos fueron los perjuicios para los habitantes de la ciudad de México, así como en algunas poblaciones de los estados de la república.

De inmediato los medios de información cubrieron la noticia y daban cifras aproximadas de 3 mil muertos y 200 edificios dañados; 50 mil familias sin techo y, por lo menos, 3 mil personas hospitalizadas.

4. Herrera R. Israel y otros, La INAM ante los sismos de septiembre, pp.13, 19 y 20
5. Ibidem.

Asimismo, se dieron a conocer las medidas tomadas por el gobierno para controlar la situación, como fueron: las de cerrar oficinas públicas y el patrullaje militar, lo mismo que implantó la "ley seca" hasta el lunes siguiente.⁶

El Secretario de Gobernación, Manuel Bartlett Díaz dijo que el temblor ocasionó graves daños en los edificios del sector público.

Juán Arévalo Gardoqui, Secretario de la Defensa Nacional, afirmó que la dependencia a su cargo en ningún momento perdió el contacto con las 36 zonas militares y precisó que el foco principal estuvo trazado con una línea que corresponde a parte del estado de México, Veracruz, D.F., Michoacán y Colima.⁷

Se trató de contar con una visión general de los daños provocados, desde los primeros momentos. La cifra manifestada por una Comisión creada exprofeso para el control de la situación, la Comisión Metropolitana de Emergencia, estimó una cantidad de 2,831 edificios dañados, de los cuales 412 quedaron totalmente destruidos.

Las compañías de seguros, por su lado, a una semana de los hechos calculaban una cantidad de 7 mil edificios averiados en el Distrito Federal. A nivel nacional se aproximó a las 75 mil edificaciones.

Conforme lo permitía la situación, se obtenían nuevas cifras:

Escuelas	1,244
Edificios particulares	1,133
Edificios públicos	123
mercados públicos	112
Cines y teatros	105
Hospitales y centros de salud	49
Centros deportivos	11
Obras viales	3
Puentes peatonales	1
Total	2,831

Al respecto, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, calculó que la reconstrucción, en ese momento, representaba un costo de

6. El Universal, del 20-IX-85, p.1

7. Proceso, núm.464, p.6

más de un billón de pesos (que en dólares significaban 3 mil millones). Los gastos se distribuían de la siguiente manera:

RAMO	GASTOS DE RECONSTRUCCION (millones de pesos)
Vivienda	325,000
Infraestructura	150,000
Gastos varios	125,000
Otros edificios públicos	105,000
Hospitales	100,000
Telecomunicaciones	100,000
Industria	40,000
Hoteles	30,000
Escuelas	30,000
TOTAL	1'005,000 ^B

Los sectores populares fueron los mayormente afectados por los desastres. De las cinco delegaciones políticas afectadas (Cauhtémoc, Venustiano Carranza, Gustavo A. Madero, Benito Juárez), la Cauhtémoc absorbió el 80% de los daños materiales con 258 edificios derrumbados; 34 colonias con 2521 vecindades ocupadas por 97,775 personas.

En el centro de la ciudad se cayeron 150 vecindades que albergaban a 20 mil personas.

En la Unidad Nonoalco Tlatelolco, su edificio Nuevo León, arrojó un saldo de casi 200 departamentos destruidos al derrumbarse dos terceras secciones habitadas por 1,200 personas, dejando un saldo de casi 50 mil damnificados.

Cabe aclarar que Tlatelolco era la zona de mayor densidad demográfica (con mayor número de habitantes por kilómetro cuadrado) de todo México y con el más alto índice de politización.

En 128,860 metros cuadrados se asentaba el conjunto habitacional más grande de América Latina.

11 mil novecientos cincuenta y cinco apartamentos habitados

8. El terremoto... op.cit, pp.22 a 24

por un promedio de 5 personas cada uno; con nueve escuelas primarias; 13 guarderías; 3 centros deportivos; 12 hospitales; una torre de 37 pisos para sede del Banco Urbano y Obras Públicas. Toda una ciudad a pequeña escala, construida una parte en terreno firme y otra en terreno poco confiable.

Dado que este lugar se distinguió por sus sistemas de chinampas -estos espacios eran cubiertos por lagos y suelo blando- se explica que la Unidad tuviera tamañas averías.

Por lo que respecta a la delegación Venustiano Carranza, fue dañada en 90 construcciones junto con 1,200 vecindades. 10 mil personas quedaron sin hogar.

El área de Gustavo A. Madero registró 35 construcciones dañadas, en su mayoría vecindades.

La Benito Juárez sufrió 7 derrumbes totales y 50 parciales, causando la muerte de 180 personas.⁹

Gran parte de la tragedia reside en el hecho de que por décadas arquitectos, ingenieros y funcionarios públicos del D.F., vivieran en el descontrol y la corrupción. Se cometieron fraudes, improvisaron conocimientos técnicos, otorgaron permisos para construir en zonas prohibidas, inflaron presupuestos con materiales de pésima calidad, todo ello dio pie a la "zona de desastre" en que se convirtió la capital de la república.¹⁰

A casi un mes de distancia, se notaba poco interés, de las autoridades del Departamento del Distrito Federal, por los damnificados.

200 vecinos de la Venustiano Carranza se manifestaron en el edificio del Departamento del D.F., a efecto de solicitar material para construcción y peritaje de sus viviendas. Las autoridades contestaron que sólo contaba con 57 servicios de peritaje, lo que les hacía imposible satisfacer las demandas.

Por su parte, 150 vecinos de las colonias Valle Gómez, Centro y Merced, que representaban a 300 vecindades, exigían la expropiación

9. Ibidem, p.29

10. Documentos contemporáneos, núm.7 "Esto pasó en México", p.9

de los predios dañados, la entrega de material para construcción y el congelamiento de rentas.

Estos y otros grupos integraron y fundaron el Directorio de Defensa de Damnificados.¹¹

La organización de los diferentes grupos afectados por el terremoto, fueron de las primeras consecuencias sociales derivadas del fenómeno natural.

El primer día de la tragedia llegaban conmovedoras informaciones a los periódicos. Describían a la ciudad como si hubiera sido víctima de un bombardeo.

En el Centro Médico la mayor parte de los hospitales, sufrieron serios daños: las unidades de pediatría, Oncología, Urgencias, Traumatología, Tórax, Cardiología, Hospital Bernardo Sepúlveda, Neumología, la Subdirección Médica, la Unidad de Ginecoobstetricia, donde se encontraban más de 500 pacientes y un número indeterminado de niños recién nacidos, además del personal en servicio, se redujo a escombros.

El Hospital Juárez, de la Secretaría de Salud, de 11 piso con 700 personas, también se vino al suelo.

Un edificio de Conalep, de cuatro pisos, en Iturbide y Juárez y en cuya parte superior funcionaba una guardería de la Conasupo, estaba en ruinas.

El Nuevo León, que era de 13 pisos y tenía dos años de recimentado, era una gigantesca y macabra mole de concreto y fierros retorcidos.

Los hoteles Regis, Romano, De Carlo, Principado y Versalles, se derrumbaron. En el transcurso del día se presentaron varias explosiones en el Regis. Las pérdidas humanas eran incalculables, simplemente un empleado del Hotel De Carlo informaba que tenían registrados 225 huéspedes.

Edificios de la Secretaría del Trabajo, en Vértiz y Río de la Loza; de Fonacot, en Abraham González, el Instituto Mexicano de la Radio, en doctor Barragán y Universidad. una de las torres del Conjunto de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (lo que causó la suspensión indefinida de la comunicación a larga distancia); el hospital 10 de octubre, las oficinas centrales de la Procuraduría Federal

11. La Jornada, del 8-X-85, p.19

del Consumidor, todos con serios daños y algunos en condiciones inservibles.

Tres edificios de Televisa, una de sus torres, en el centro de la ciudad, misma que destruyó al caer una escuela secundaria y varios vehículos.

Otros edificios derruidos: Centro Comercial Astor, en Isabel la Católica. Los cuatro últimos pisos de la Secretaría de comercio; las secundarias 3,7 y 59. Edificio viejo de la Secretaría de Marina, en Azueta y Avenida Juárez; edificio de Radio Fórmula; edificio de Superleche en el Eje Central Lázaro Cárdenas y Victoria; conjunto de televiteatros; Suburbia de Puebla y Cuauhtémoc; Cinema 1 y 2; Cabaret Capri; edificios en Versalles 36 y Atenas 56; Banca Somex de Universidad y doctor Barragán; la parte superior del edificio viejo de la Lotería Nacional; Restaurante Ambassador; fábricas de ropa de San Antonio Abad; conjunto habitacional San Camilito, en Garibaldi,¹² y muchas otras construcciones más.

El 20 de septiembre otro temblor causó derrumbes. La mayoría de construcciones resentidas se acabaron de caer. Como el estacionamiento de Sears Insurgentes y San Luis Potosi, el edificio de vivienda en el Cerro del Agua, Copilco, y dos más en la colonia Roma.

Ante esta situación se dispuso a miles de ciudadanos de las colonias: Juárez, Condesa, Roma, Guerrero, Doctores y de la zona Centro.

En la Cruz Roja, a los heridos se unieron los afectados de un nuevo mal: la histeria. Después del segundo sismo muchas personas sufrieron pánico, desmayos, etc.

El Parque del Seguro Social (campo de beisbol) se convirtió en un gigantesco anfiteatro. Allí se apilaban -según primeros reportes- 2,600 cadáveres de los cuales el 96% no estaban identificados.¹³

Como es facil suponer, a consecuencia de los sismos los problemas urbanos se agudizaron. La comunicación por télex, telégrafos y teléfonos,

12. Las informaciones sobre los primeros daños fueron tomadas de los periódicos: La Jornada, El Universal, y Excelsior, del 20-IX-85

13. La Jornada, del 23-IX-85, p.9

disminuyó su capacidad de enlace en un 63%. Sólo operó para 64 de las 117 ciudades del país. La ciudad de México quedó prácticamente incomunicada.

Autobuses de la Ruta 100, taxis, colectivos, estuvieron fuera de servicio por varias horas, pues se destinaron para otros usos; lo mismo pasó con el metro, trolebús, etc.

El abasto de energía eléctrica se reanudó el mismo viernes, alrededor de las 11:00 A.M., para lo cual fue necesario rehabilitar unos 270 alimentadores de distribución.

El abasto de combustible para aviones, se realizó por medio de pipas; se enviaron 20 mil litros de combustible para los helicópteros que prestaron auxilio y vigilancia.¹⁴

Esta relatoría, nos da una idea más concreta de lo que significó esta tragedia sufrida por la capital del país.

La manera en que la sociedad civil se abocó al rescate de miles de personas atrapadas, de cadáveres, de propiedades personales, la veremos a continuación.

2. Acciones y Reacciones.

La sociedad civil a menudo es relegada y menospreciada por el Estado. Pero en los momentos más difíciles y de emergencia, es la que afronta los problemas con mayor eficacia y responsabilidad.

Ello se demostró, en los hechos del 19 y 20 de septiembre multicitados.

Pasados los primeros momentos de temor y asombro, todos -como uno sólo- comenzaron a movilizarse, fue un impulso automático e instintivo.¹⁵

a) De La Sociedad Civil.

La población en general salió de sus casas a enfrentar las tareas correspondientes, en primer lugar, al Estado.

La sociedad civil es quien, como acertadamente lo señala Carlos Monsivais,¹⁶ toma el poder. El pueblo se transformó en gobierno y el desorden oficial se transformó en orden civil.

14. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, núm. 123, p.39

15. Documentos, p.9

16. Proceso, núm. 464, p.9

La sociedad civil mostró en esos momentos la más profunda comprensión humana, reivindicó poderes cívicos y políticos ajenos a ellos, hasta entonces. Fueron al mismo tiempo policías, agentes de tránsito, socorristas, funcionarios, médicos, enfermeros, líderes.

Todas las organizaciones, partidos políticos, corporaciones burocráticas, fueron rebasadas. La misma iglesia católica, entre otras, fueron impotentes e ineficaces.

Sólo funcionó la memoria de la especie, el deseo de conservarse como tal. Los analistas quedaron sorprendidos, desconcertados, ante la acción colectiva, autónoma, autorganizativa; de la actitud participativa; del deseo enorme de vida comunitaria, soterrado, aplastado; de la creatividad e inventiva desplegados para que los mexicanos auxiliaran a sus hermanos!¹⁷

Cada uno tomó el lugar que le dio su especialización. Los médicos y enfermeras fueron los primeros, le siguieron los técnicos e ingenieros, los albañiles, etc.

Los que no tenían una especialidad, el hombre de la calle, el desempleado, puso lo único de que disponía: su voluntad y sus brazos para formar largas filas humanas, pasando de mano en mano los escombros.

La respuesta inmediata de solidaridad y autogestión, equivalió a una auténtica desobediencia civil.

Mujeres que se organizaban para los alimentos, como si se tratara de una sola gran familia; los jóvenes lumpen dirigiendo el tránsito y el orden público; automóviles particulares convertidos en ambulancias improvisadas; e incluso los niños integrados a las tareas de administración y dirección social. En todo eso y más se trajo el concepto: sociedad civil.

En las brigadas voluntarias participaron alrededor de 25,130 personas, mismas que formaron 3,200 grupos. En cálculos extraoficiales, se afirma que fueron más de un millón de individuos movilizados al auxilio.

17. Documentos..., p.33

De todas partes se integraron, convocados por su propio impulso; la ciudadanía decidió existir a través de la solidaridad; del ir y venir frenético; del agolpamiento presuroso. Sin previo aviso, sobre la marcha, se organizaban brigadas de 25 a 100 personas, pequeños escuadrones de rescate.

Los tabloneros eran convertidos en camillas. Donde había multitudes de curiosos, se organizaban hileras disciplinadas, que anhelaban salvar vidas.

Cadenas humanas que rescatan a un niño, entregan un gato hidráulico o un tanque de oxígeno, alejan piedras, abren boquetes, sostienen escombros, tiran cuerdas, trepan por los desfiladeros, instalan campamentos de refugiados, cuidan las pertenencias de los vecinos, izan cuerpos de víctimas, consuelan histerias y dudas.

El liderazgo es casual y espontáneo. El encargado del frente norte del edificio Nuevo León se encargaba de coordinar las acciones. ¿Porqué era el jefe? Quién sabe porqué, en algún momento dio dos o tres órdenes que tenían sentido y se quedó como jefe. Así sucedió en varios edificios, el más capaz, el que atinaba, el que sabía un poco más terminaba siendo el encargado.¹⁸ Las palancas, el compadrazgo y la simulación para el ascenso al poder, aquí no servían de nada.

"Cuando los cuerpos sacados de entre los escombros respiraban, todo era alegría. Cuando eran sacados sin vida, los rostros se fruncían. Sin embargo, el espíritu se mantenía firme y los gritos volvían: palas, sierras, cubetas..."¹⁹

Los actos de heroísmo se sucedían unos a otros, el asombro era cotidiano. El rescate de un bebé que se encontraba sepultado bajo dos capas de concreto y que aún vivía, fue una inyección de esperanza y de aliento para todos.

Se observaron situaciones de todo tipo. Los taxistas y peseros que, normalmente abusan de los usuarios, en esos momentos de emergencia transportaban gratuitamente a damnificados y rescatistas.

Los plomeros y carpinteros aportaban sequetas, picos, palas;

¹⁸ Rniatowska, Elena en La Jornada, del 18-X-85, p.32

¹⁹ Proceso, 464, p.11

los médicos ofrecían sus servicios; las familias entregaban víveres, cobijas, ropa. Los donadores de sangre hacían largas filas; los buscadores desafiaban las montañas de concreto y cascajo en espera de algún indicio. Todo esto aunado al valor y constancia de los bomberos, socorristas, choferes de Ruta 100, médicos, policías...

Armando Rodríguez S., dirigente de los damnificados del multifamiliar Juárez, comentaba que los integrantes de pandillas, muchachos drogadictos, alcohólicos, fueron los más tenaces y arriesgados.

"Aquí al multifamiliar Juárez vinieron varias veces grupos de policías, de la judicial con un pretexto u otro a sacar a estos muchachos. Siempre sentí que había por estos chavos de las bandas un total desprecio, pero a la hora del rescate, ante una situación tan grave, tan trágica, mostraron con creces su ca lidad humana y probaron que su organización, siempre marginal, siempre rechazada -por la sociedad- sirve para algo..."²⁰

Ante la falta de recursos, por decisión propia, inventaron métodos funcionales de salvamento. Hubo un grupo de rescatista que constituyeron el primer grupo, mexicano especializado en rescate, el cual se dio a conocer como "los topos". En 18 días, a marchas forzadas, desarrollaron su propia técnica, que fue admirada por brigadas internacionales, aún cuando éstas contaban con perros amaestrados y equipos de ultrasonido.

Los brigadistas internacionales que llegaron a ayudar, se dedicaron a aprender. El coronel Afner, de la brigada israelí, ordenó guardar el equipo de rescate y sacar de sus vehículos cámaras y grabadoras para filmar, paso a paso, el dramático proceso.

Las técnicas utilizadas por 'los topos' se fueron afinando con la práctica e intuición. El señor Juan Vidal declaraba a la reportera Blanche Petrich:

"Somos especialistas en meternos en cualquier huequito, haciendo malabares. Debemos aguantar dos horas adentro de los túneles que se van cabando. A puro olfatiómetro y rasquímetro hemos tenido más eficacia que los aparatos de sonar y los perros entrenados para detectar gente. Hasta el momento hemos rescatado a 53 personas, con vida y se han sacado a cerca de 500 cadáveres."²¹

Entre los rescates más notorios realizados por este grupo, fue el de tres niños recién nacidos.

20. La Jornada, del 19-X-85, p.32

21. La Jornada, del 2-X-85, p.10

La otra cara de la movilización ciudadana, la constituyó el pillaje y el oportunismo.

El caos, la mala coordinación entre las autoridades, la falta de energía eléctrica, la escasa o nula moral de servidores públicos en todos sus niveles y la falta de conciencia social, se convirtieron en una situación, todavía mas, difícil para los damnificados.

La policía judicial del Distrito Federal, detuvo a cientos de "voluntarios" que se dedicaban a robar, tanto en el edificio Nuevo León, como en muchos otros lugares. Lo mismo, fueron sorprendidos policías preventivos abusando de su función al solicitar dinero para permitir el paso a los lugares en ruinas. Personas que buscaban a familiares o información, fueron víctimas de estos 'servidores públicos'.

Algunos burócratas despojaban a los cadáveres de sus identificaciones para no pagar el seguro de vida. Dependencias que aprovechaban que el personal no había checado su tarjeta de asistencia, lo tomaron como pretexto para regatear las indemnizaciones correspondientes.²²

En otro orden de ideas, los apoyos obtenidos de las instituciones oficiales y privadas no fueron espontáneas, sino que a través de ellas los trabajadores aportaron su ayuda. Así, los empleados del ISSSTE, donaron un día de salario (lo que sumó aproximadamente 160 millones de pesos); los empleados de la UNAM cedieron tres días de salario; la CTM declaró que aportaría 20 mil millones de pesos, equivalente a un día de salario de los afiliados a este organismo.

La solidaridad fue mayor entre la gente humilde, los trabajadores. Los que más tienen se mostraron poco sensibles, preocupados -en primer lugar- por sus negocios y capitales.

Ello se palpó con toda claridad en el caso de las costureras. La actitud de los dueños de talleres maquiladores fue de oposición al rescate de personas, aún, vivas. Prohibieron la entrada de voluntarios, pues alegaban que primero eran la maquinaria y las telas, dado que era propiedad privada.²³

22. Carrillo Ma. Teresa, y otros, Memoria periodística del terremoto, p.204

23. La Jornada, del 16-X-85, p.32

Noventa trabajadoras de "Sisi" (Netzahualcóyotl 130) fueron obligadas a trabajar en medio de la calle y a participar en la recuperación de la maquinaria y de las escasas mercancías; recibían, a cambio, el 50% de sus salarios.

Por su parte, la fábrica de ropa íntima "Kaysser", envió de vacaciones a sus 40 operarios, sin documentación que amparara que esa era su fuente de trabajo. Claro que los "vacacionistas" primero tuvieron que ayudar al patrón, David Meta, a trasladar maquinaria a otro local. Además el dueño, en reunión privada, los amenazó y advirtió que si formulaban alguna denuncia, pasarían a formar parte de una "lista negra" y no encontrarían nunca trabajo.²⁴

Diez y ocho días después del temblor todavía se encontraban bajo los escombros aproximadamente 60 costureras, en el edificio de San Antonio Abad. Sus familiares poco podían hacer, alquilar una hora las gruas llamadas "plumas", costaba hasta 25 mil pesos. Además cinco patrullas se encontraban en ese sitio tratando de desalojarlas.

Unas mil obreras de Topeka y Carnival se fueron a sus casas, al tercer día, con una compensación de 5 y 10 mil pesos.

Legalmente nada podían tramitar, la Junta de Conciliación y Arbitraje no estaba funcionando, como consecuencia de los desastres.

Acudieron en ayuda de las obreras, diputados del Partido Mexicano de los Trabajadores, miembros de la Comisión Obrera del Foro de la mujer y otros que intentaron organizarlas. Sin embargo, todavía no se elaboraban demandas y se desconocía la suerte de cientos de trabajadoras de la confección que, en el área de la colonia Tránsito, también quedaron sin empleo; algunos atrapados y otros liquidados con cantidades mínimas.

Hubo denuncias como las de Lázara Andrade, María R. Sabino y Martha Esquivel.²⁵ El dueño de la joyería JIMEX, Elías Benavides, venía cada semana 12 millones de pesos en joyería de fantasía; poseía

24. La Jornada, del 18-X-85, p.9

25. La Jornada, del 7-X-85, p.7

aproximadamente 25 tiendas en el D.F. y en provincia. Pero con todo y su desahogada posición económica se negaba a indemnizar a sus trabajadores; sólo les prometía trabajo a destajo como vendedores de casa en casa. No tomaba en cuenta que algunos de sus empleados contaban entre 2 y 18 años a sus servicios. Sin protección del Seguro Social y con jornadas de 10 y 12 horas diarias.

Las costureras y sus condiciones laborales, fueron siempre ignoradas por la sociedad. El terremoto dejó al descubierto la inhumana explotación a que eran sometidas.

Varias trabajadoras de San Antonio Abad se mantenían en guardia frente a lo que había sido su fuente de trabajo. El objetivo: evitar que el propietario sacara las 30 máquinas electrónicas. Las herramientas de trabajo constituían la única garantía de indemnización y pago de salarios. "Si se llevan las máquinas nunca más lo volvemos a ver" declaraban las empleadas que temían que en la madrugada, aprovechando el fin de semana, el dueño lograra su propósito.

La situación en que se encontraban las trabajadoras era desesperante. El salario correspondiente a la semana del 16 al 20 de septiembre, no lo recibían aún. Hasta el sábado, después de fuertes presiones, el patrón les entregó 5 mil pesos "como ayuda".

El propietario del negocio, al igual que la mayoría, contrataba gente por contratos de 2 o 3 meses, después se les despedía y se les recontractaba a la semana siguiente. Esta táctica les permitía, además de pagar menos del salario mínimo, evitar el pago de aguinaldos y su ingreso al Seguro Social. Por si fuera poco, se les obligaba a trabajar más de 8 horas durante la jornada.²⁶

La mayoría de las trabajadoras de la costura estaban afiliadas a sindicatos incondicionales con la patronal (en las semanas siguientes, a los derrumbes, las costureras buscaron asesores y responsables sindicales, miembros de la CTM. Nunca los encontraron).

²⁶ La Jornada, del 4-X-85, p.32

Se observaron casos patéticos en los que las contradicciones, entre el interés por el ser humano y por el dinero, se patentizaban.

En el mismo edificio de San Antonio Abad, las trabajadoras fueron obligadas a rescatar primero a las mercancías: telas, hilos, maquinaria, etc. Mientras, aproximadamente, 600 trabajadoras atrapadas que clamaban ayuda, fueron dejadas para después.

Algunos patrones del ramo, mandaban a trabajar a sus empleados en edificios semiderruidos, que se convertían en un peligro latente.

Los terremotos agravaron el problema del desempleo. Trabajadores de comercios, despachos, cajeros, mostradores de tiendas, secretarías que laboraban en servicios médicos, bufetes de abogados y diversos negocios e instalaciones que fueron afaectadas por los temblores.

Cuatro mil empleados telefonistas perdieron, también, temporalmente su empleo, aunque tuvieron la oportunidad de recuperarlo posteriormente.

La Cámara Nacional de la Industria del Vestido, estimó que 500 establecimientos fueron afectados por el sismo. De éstos 200 se derrumbaron totalmente, 150 sufrieron daños parciales y otro número igual fueron cerrados por encontrarse en peligro de venirse al suelo.

Ante tal situación los trabajadores necesitaron organizarse. Frutos de esa necesidad fueron la cooperativa "Renacimiento", formada por empleadas de la costura, con la maquinaria que pudieron lograr como indemnización; y el "Sindicato de Costureras 19 de Septiembre". Este último se registró el 20 de octubre de 1985, a un mes de los movimientos telúricos.

Evangelina Corona fue elegida Secretaria General. Originaria de Tlaxcala, con 50 años -22 de ellos trabajando en la costura. Confirmó que una gran mayoría de talleres trabajaban clandestinamente y que centenares de mujeres se llevaban prendas para maquilar en su casa. Lógicamente, entre ellas no existía ninguna prestación.²⁷

A la semana de formado el sindicato de costureras, sus oficinas

27. La Jornada, del 21-X-85

no eran más que una mesa a la intemperie y una enorme tienda de campaña. Sin embargo, las hojas de afiliación escaseaban, pues había largas filas de personas venidas desde diferentes lugares dispuestas a ser parte del nuevo sindicato.²⁸

A partir del segundo temblor, ante la expectativa de lo que pasaría con sus casas, muchos vecinos de la colonia Morelos y Tepitito se organizaron. Formaron albergues en la calle, afuera de sus viviendas; no aceptaron irse a los centros de refugio de las delegaciones porque, creían, no les respetarían sus pertenencias, ni sus casas.

Esta respuesta organizativa tuvo que ver con los abusos de los que, bien puede llamarse, buitres del desastre. Ellos efectuaban desalojos en vivienda con renta congelada; subían el precio de los artículos de consumo básico, o bien, vendían agua en pipas.

Los damnificados promovieron una marcha a los Pinos donde plantearon: participación de los afectados en la reconstrucción de la zona; un decreto expropiatorio de los predios a fin de que los inquilinos pasaran a ser propietarios de ellos; modificación de la Ley Inquilinaria; freno a los juicios de desahucio.²⁹

Surgió el Comité de Solidaridad y Reconstrucción integrado con 67 asociaciones políticas y se constituyó el 25 de septiembre de 1985, con la asistencia de 650 personas de diversas organizaciones, tanto políticas, sociales, de damnificados y otras.

El Comité tenía demandas similares a los vecinos de Tepitito y se planteaban otras más: creación de un fondo popular de ayuda; indemnizaciones, conservación de empleos; suspensión del pago de la deuda externa, etc.³⁰

La Coordinadora de Cuartos de Azotea, organización con dos años de antigüedad, también se unió al movimiento reivindicativo: defensa de los habitantes de azoteas de Tlatelolco; en contra de arbitrariedades; que cada familia, de los 1,200 habitantes de azoteas, tuvieran una vivienda por medio de gestiones colectivas ante FONHAPO y SEDUE.

28. La Jornada, del 26-X-85

29. Documentos,... p.43

30. Proceso, núm.466, p.27

Los sismos dejaron ver múltiples deficiencias, pero también dejaron valiosas enseñanzas. Se observó como nunca que el ser humano puede organizarse rápida y eficientemente; que está dispuesto a compar^{ar} tir todo con el caído; dirigirse a sí mismo y a su sociedad.

Los desastres -por otro lado- obligaron a la sociedad civil a defenderse de la rapiña, el menosprecio y los malos tratos. Aparecieron características que le son propias: autoorganización espontánea, disciplina y autogestión, en torno a un objetivo.

Las consecuencias de los sismos se tendrán que evaluar y vivir en años posteriores, puesto que constituyeron, además de la tragedia ya narrada, un sacudimiento en las estructuras sociales del México contemporáneo.

En lo inmediato, fueron un catalizador para que las costureras se agruparan en un sindicato, realmente representativo e independiente; los damnificados impusieron su fuerza de unificación; la sociedad civil se percató de su extraordinaria capacidad de transformación.

Otro aspecto digno de tomarse en consideración, fueron los apoyos recibidos de los estados de la república. Oaxaca envió, por conducto de sus maestros, 22 toneladas de granos, medicinas, ropa, etc. En Chihuahua se formó el Comité con representantes de Canacindra, Canaco, Ganadería, y de los industriales forestales, mismos que acordaron reunir dos mil millones de pesos. El gobernador, Saúl González, recibió -de los productores forestales- 50 millones de pesos destinados al auxilio de los damnificados.

El sector de los cañeros donó 600 millones de pesos para el Fondo de Reconstrucción; la población de Baja California hizo llegar 3 mil millones de pesos.

Los extranjeros, radicados en México, también se solidarizaron. Funcionarios de Volkswagen de México entregaron donativos por más de mil millones de pesos; lo mismo la Unión Alemana que envió unos 25 mil dólares.³¹

Para despertar el deseo de ayuda y solidaridad, fue urgente establecer la comunicación.

31. La Jornada, del 9-X-85, p.22

Los radioaficionados fueron los primeros en dar a conocer la tragedia al exterior. Suplieron a la red telefónica al interior del país y al extranjero. Uno de los grupos más grandes estuvo coordinado por Víctor Moreno Orea, director de la Red Nacional de Emergencia

La Liga Mexicana de Radio Aficionados, que transmitían en la banda de 80 megahertz, agrupaban aproximadamente a 3,500 personas; de éstas, dos mil trabajaron para la Red de Emergencia.

Víctor Moreno, narra lo que fue su colaboración:

"Invitados por la Secretaría de Comunicaciones y transportes formamos un centro de recepción de mensajes telefónicos con diez líneas. Aquí se recibían llamadas del público, se clasificaban según el lugar de destino y luego se les pasaban por la banda de 2 metros, a los radioaficionados. Estos desde sus estaciones transmisoras, los radiaban. Fueron enviados de 10 a 12 mil mensajes a todo el mundo, a Estados Unidos, luego a Europa, Centro y Sudamérica."³²

Oportuna fue la intervención de los radioaficionados y su pronta organización, permitió que tanto al interior como en las zonas fronterizas conocieran la dimensión de la desgracia. Esta parte de la sociedad civil resultó estratégica y de una importancia vital.

Si revisamos la actitud de los medios masivos de comunicación, en los primeros momentos del desastre, veremos que tuvieron actitudes contrastantes (reflejo fiel del desconcierto de quienes los manejan).

En las horas posteriores a los sismos, mostraron su potencialidad como vehículos de comunicación y cooperación entre los individuos, por un lado, y por otro, de confusión y desmovilización de sectores que no habían tomado conciencia de las dimensiones de la tragedia.

Después de algunos días, retornaron a la normalidad: volvieron a asumir su posición de apoyo al poder político y a las medidas surgidas de él.

Ante la confusión e incertidumbre, muchos locutores de radio (que probó su efectividad y capacidad de recuperación ante la desgracia) y televisión, aconsejaban a los ciudadanos no salir de sus casas. "si usted no tiene nada que hacer, no vaya a curiosear. Esto es criminal, pues obstruye las labores de rescate." Tal orientación, que en otras condiciones parecería lógica, desalentó la participación de muchas personas dispuestas a ayudar.

32. Tussaint, Florence, en Proceso, núm. 455, pp. 57-58

La iniciativa de numerosos individuos se frenó por las adver
tencias que se recibían, principalmente por la radio.

Fue éste medio la primera en dar la noticia. Las emisoras del Núcleo Radio Mil iniciaron los trabajos informativos; sus locutores trataron, inicialmente, de calmar a la población, hasta que los repor
teros nerviosos comenzaron a describir los hechos desde los sitios en que sucedían.

Le siguió la XEW, Jacobo Zabudowsky relataba el derrumbe del edificio de Super Leche y siguió con el Hotel Regis y los edificios que rodean al monumento a la Revolución.

Pasados los momentos de terror e indecisión, todas las estaciones de la radio comercial se dedicaron a cubrir la información. Además del Núcleo Radio Mil y Televisa, se unieron al servicio social: el grupo Acir, Radio Centro, las emisoras del IMER, Radio ABC Internacional, Radio Red, etcétera.

Sólo Radio Educación continuó con su programación habitual, inte
rumpida con informes del temblor. Hasta el día siguiente, a iniciati
va de sus trabajadores, dedicó su tiempo completo para servir a la comunidad. A través de esta emisora se enviaron mensajes, en varios idiomas, por onda corta.

Radio UNAM, por su parte, emitió mensajes de ubicación de alber
gues, centros de acopio, servicios de dictámen, composturas de fugas de gas y de localización de zonas de peligro. Transmitió entrevistas con ingenieros especializados, médicos, geólogos, geofísicos y los cuatro comunicados del Rector en cadena con las estaciones del IMER y Radio Mil.

La onda corta, con que contaba la estación, sirvió para emitir en seis idiomas mensajes al exterior. El edificio de Radio UNAM se utilizó para centralizar la ayuda de los voluntarios. Funcionarios de la estación declaraban que: "la propia gente afectada se convirtió en informante. Hasta el 24 se habían recibido más de 3 mil llamadas."³³

Miles de ciudadanos comunes y corrientes, se habilitaron como reporteros que, con gran responsabilidad, cumplieron de manera efectiva.

33. Ibidem.

Una de las cadenas radiales que no se sumó a la cobertura informativa fue Radio Fórmula: sus instalaciones se derrumbaron, perdiendo la vida, el decano de la locución deportiva y radial, Gustavo Armando Calderón y Sergio Rod. Ellos transmitían un programa matutino en el momento de los movimientos de tierra.

Por lo que hace a la televisión su cobertura, en principio, fue limitada.

La televisión comercial fue incapaz de transmitir. La torre de transmisiones se cayó, quedando atrapados en el lugar Ernesto Villa nueva, Lourdes Guerrero, Félix Cortés Camarillo y Félix Sordo, entre los técnicos y reporteros más destacados.

Aún disminuida, la televisión desempeñó un papel distinto al de la radio. Primero por las imágenes, su fuerza alarmó e impactó. En éstas se podían apreciar: los derrumbes, los atrapados, los rescatistas y su esfuerzo, los muertos. Los trabajadores de la T.V. realizaron un trabajo reporteril de testimonio, con la cámara como ojo colectivo.

Imevisión dejó, en manos de Joaquín López Dóriga, la dirección informativa. Este conductor apareció en pantalla repetitivo, desmemoriado. Desaprovechó los cuatro desplazamientos de sus unidades móviles al lugar de los acontecimientos.

Por medio de Imevisión se transmitieron mensajes a las familias; se proporcionaron teléfonos de emergencia; se coordinaron peticiones y ofertas de ayuda.

En la medida de sus posibilidades, el canal 11 colaboró con la sociedad. Abrió cuatro espacios de una hora, dos en la mañana y dos en la tarde. Prestó una ayuda similar a la de Imevisión. Todos los vehículos del canal fueron utilizados para distribuir agua a los albergues.

Imevisión ofreció a Televisa, sus instalaciones para que pudiera transmitir; sin embargo, los funcionarios del consorcio privado

prefirieron trasladarse a sus instalaciones de San Angel y desde allí trabajar.

Televisa actuó de manera similar a los dueños de las fábricas de ropa. Les interesaba preservar primero sus intereses y después a sus trabajadores. Impidieron la colaboración de voluntarios en el rescate.

La señora Teresa Morales Cruz, madre de uno de los trabajadores atrapados en sus instalaciones, declaró: "Hable con un funcionario de seguridad de las obras y me dijo que no están permitiendo que colaboren los voluntarios, porque antes tienen que sacar muchas cosas de valor."³⁴

Televisa comenzó a transmitir con su estilo peculiar. El noticiario "24 horas" veía en cada nuevo derrumbe una noticia sensacional. Se enfatizaban los detalles promoviendo el morbo del público.

Se confundía el interés profesional, con la búsqueda de noticias amarillistas. Un caso ejemplar, fue cuando Zabłudowky entrevistó al tenor internacional, Plácido Domingo.

El cantante se destacó por su actividad humanitaria hacia los atrapados en Tlatelolco. En ese lugar, el periodista de Televisa, lo entrevistó con una pregunta en el sentido de que si el polvo y el humo no le afectarían la voz. Plácido respondió que, en esos momentos, lo que menos le importaba era la voz. Lo importante para él y para los demás, era salvar las vidas de cientos de individuos atrapados en el Nuevo León.

Al sentirse el segundo temblor se quisieron minimizar los hechos. Televisa e Imevisión se propusieron maquillar la tragedia.

La televisión privada y oficial coincidió en no resaltar la información de este sismo. El camino para afrontar los hechos, distaba mucho de reducir u ocultar la información, lo que equivale a faltar a la verdad. Si bien no era conveniente generar alarma, si se requería un examen objetivo y a la vista de todos.

34. In Jurado, del 1-X-85, p.7

La información más importante -para la televisión- de los noticia rios de la noche del 20 de septiembre, fueron las actividades del Presidente; las reuniones de la comisión nombrada por el ejecutivo; las declaraciones del regente y el trabajo del ejército y de la policía.³⁵ El segundo sismo no mereció una información amplia.

Televisa se vanagloriaba de que a pesar del derrumbe de sus oficinas y antenas, volvían a salir al aire. Tenía buen cuidado -al igual que la televisión oficial- de reiterar que "México no se ha acabado, México sigue en pie."

Raúl Velásco, en su programa dominical, le dio un trato frívolo al desastre. Se implementó una campaña para demostrar que todavía era posible celebrar el Mundial de Fútbol en México. Se realizaron en trevistas en la calle, para que el auditorio confirmara que la situación no era tan grave.

Hubo abundantes imágenes de estadios y hoteles, para constatar su estado impecable.

Para el monopolio de la televisión privada, era fundamental pre servar el gran negocio que le significaría la organización y transmi sión del Mundial. La imagen de México entre los escombros, no les con venía. Por salvar el negocio se faltaba a la objetividad.

Inclusive, Joao Havelange, presidente de la Federación Internacio nal de Fútbol, verificó que los estadios estaban en perfectas condicio nes para el evento futbolero. Poca fue su sensibilidad hacia los caídos y damnificados por el fenómeno sísmico.

por lo que respecta a la prensa, podemos decir que cumplió br llantemente con sus tareas informativas en los primeros días de los hechos.

Reportajes objetivos y sensibles se desplegaron en la mayoría de los diarios.

Los periódicos se unieron al servicio social y en sus páginas había orientaciones generales para auxiliar o prevenir algún tipo de

35. Proceso, n.º.465, pp.56 y 57

epidemias o enfermedades. Aunque como siempre, señalados diarios dieron rienda suelta al morbo y al amarillismo.

Crónicas espléndidas de Elena Poniatowska, Cristina Pacheco, o lúcidos análisis como los que dejó escritos en la revista **Proceso**, Carlos Monsivais, son ejemplos del periodismo de altura que se expresó en esos días.

Fotoreportajes ilustrativos de la dimensión de los hechos en la Jornada, el Universal, Excelsior, etc.

En lo general, la prensa cumplió con profesionalismo, sus tareas de información, orientación y reflexión.

Después de las primeras semanas, el desastre fue material para la propaganda y la publicidad.

Las instituciones bancarias, como el BCH, destacaban el trabajo voluntario con imágenes tomadas de la realidad. Banca Serfin, en cambio, presentaba actores disfrazados de obreros, mientras se escuchaba: "Gracias a tí y a todos los que son como tú, México sigue adelante."

Otro más, el del Multibanco Mercantil México, donde un niño pierde su papalote entre las ramas de un árbol; luego, un grupo de compañeros le ayudan a construir otro. Finalizaba, el anuncio, con un texto claramente propagandístico: "Podremos triunfar en la adversidad si ésta nos encuentra unidos."

Después de algunas semanas, los medios retornaron a la cotidianidad con su información manipulada: "No más micrófonos, no más pantalla, no más teléfonos abiertos. El servicio social ha terminado."³⁶

En este "retorno a la normalidad" los medios masivos, algunos por convergencia otros por orientación oficial, se alinearon.

La consigna que guiaba y expresaba la línea política: "México no se ha acabado, México sigue en pie", Dondequiera se encontraban calcomanías, carteles, etc., con esta leyenda, preocupación principal del gobierno de Miguel de la Madrid.

36. Proceso, núm. 466, p.62

b) Del Estado.

En contraste con la respuesta rápida, eficiente y entusiasta de la sociedad civil, el Estado se mostró lento, pesado, torpe.

"La ciudad de México está a prueba de temblores por su avanzada ingeniería."³⁷

Estas fueron las palabras del regente de la ciudad, cuando el 14 de marzo de 1979, la ciudad había sufrido un temblor de 7.5 grados en la escala de Richter.

Carlos Hank González dijo que los daños en varios edificios se debieron a que ya estaban afectados por otros temblores. El terremoto de 1985 se encargó de desmentir al funcionario.

Momentos después de ocurrido el sismo, el Presidente se puso en contacto con el regente de la ciudad y con los secretarios de Gobernación y de la Defensa Nacional, para obtener los primeros informes sobre los efectos del siniestro.

De la Madrid ordenó integrar dos comisiones especiales para resolver los problemas creados por el sismo. A nivel local quedó como coordinador, el regente Ramón Aguirre Velázquez; a nivel nacional el Secretario de Gobernación, Manuel Bartlett Díaz.

El ejecutivo realizó un recorrido por la ciudad horas después de los acontecimientos. Manifestó que el gobierno federal contaba con recursos para atender la situación de emergencia; giró instrucciones para que, sin escatimar esfuerzos, se proporcionara atención a los damnificados y se intensificaran los trabajos de rescate.

El Presidente dijo que por el momento no se había solicitado ayuda internacional y reiteró:

"El gobierno federal está preparado para atender la situación de emergencia que vive la nación y permitir que la situación vuelva a la normalidad lo más pronto posible." 38

La autosuficiencia y el paternalismo, características propias del poder político mexicano, afloraron imprudentemente en estos momentos críticos. De la Madrid obstaculizó la posible ayuda del exterior, con sus actitudes prepotentes; en su mensaje por televisión reconocía la participación de la sociedad:

37. Proceso, núm. 464, p.11

38. El Universal, del 20-IX-85, p.1

" Me siento profundamente orgulloso de su sentido de fraternidad, de su espíritu de servicio, de la voluntad con la que está ocurriendo la gente, alojando en sus casas a los vecinos, a sus parientes, a proporcionar alimentos, a ir a los lugares de los derrumbes para ver en que pueden ayudar. Hay gente que ha ido a comprar a las tlapalerías palas zapapicos para colaborar en las labores de salvamento. Esto es muestra de los grandes valores del pueblo mexicano."

Expresó su reconocimiento a los medios de comunicación por la forma -según sus palabras- responsable y madura actitud, con que en frentaron la información.

Señalo que la tragedia, aunque de gran envergadura, no arrasó la ciudad y que ésta volvía poco a poco a la normalidad: " La mayor parte de la ciudad de México, sigue en pie." ³⁹

En su cuarto recorrido por las zonas derrumbadas, cuando se encontraba inspeccionando los trabajos en Eje Central y Avenida Arcos de Belén, a las 19:38, el Presidente fue sorprendido por el segundo temblor.

Por su lado, Paloma Cordero recorrió varios centros de albergues y hospitales.

De las primeras acciones estatales, fueron las de organizar brigadas de auxilio. Movilizó a la militancia de su partido, unos 7 mil priístas, incluyendo a 200 profesionistas. Entre sus actividades estaban el retiro de escombros, atención a los albergues y la realización de trámites relacionados con vivienda, localización de heridos o desaparecidos.

Se recolectó y distribuyó 17 toneladas de alimentos y 25 de productos perecederos. La ayuda fue repartida en zonas como el barrio de Tepito, Bondoquito y las unidades habitacionales de Tlatelolco y Juárez.

La mayoría de los militantes del PRI, eran miembros del Movimiento Nacional Juvenil Revolucionario.

Se realizaron 780 inspecciones y peritajes, 70 brigadas de asesoría jurídica con alumnos y profesores de la UNAM.⁴⁰

39. El Universal, del 21-IX-85, p.22

40. La Jornada, del 6-X-85, p.11

Desde el principio, el Presidente definió como prioridad fundamental el rescate de las personas atrapadas.

La Secretaría de la Defensa Nacional puso en funcionamiento el Plan de Emergencia DN-III, para casos de desastre y desplegó 887 hombres. Posteriormente se incrementaron a 7,500 efectivos, incluidas unidades de ingenieros con maquinaria pesada.

Por su parte, la Armada de México destacó 1,836 hombres en varios frentes, entre los que figuraron el hotel Regis y el Conalep.

El titular de la SDN, Juan Arévalo Gardoqui, hizo saber que el ejército trabajó desde un principio en ayudar al pueblo, de acuerdo a su plan creado en 1966. Según la Ley Orgánica de esta Secretaría:

" El ejército y la Fuerza Aérea son instituciones permanentes, destinadas a garantizar la seguridad interior; auxiliar a la población civil y cooperar con las autoridades en caso de necesidades públicas y prestarles ayuda en obras sociales."

Arévalo mencionó los tres principales propósitos del DN-III:

- 1) Concurrir lo más pronto posible a los lugares afectados por un desastre y aplicar medidas de rescate, evacuación, seguridad, protección y cuidado de las zonas afectadas, así como la coordinación de apoyos proporcionados por el gobierno.
- 2) Mantener la confianza en la capacidad de las instituciones oficiales.
- 3) Optimizar los recursos para enfrentar el desastre.

Según este funcionario, el ejército, participó activamente en el levantamiento de escombros, ayuda a damnificados y el acordonamiento de los lugares dañados.⁴¹

La llegada de los soldados a los lugares afectados, causó júbilo y esperanza entre los ciudadanos. Sin embargo, después el despotismo y la inutilidad de este sector, transformaron esos sentimientos en desencanto.

Su presencia, en algunos casos, resultó contraproducente. En las calles de Liverpool 24, los soldados impidieron el rescate de una familia. Gracias a un pariente que burló la vigilancia, pudo sacar a su hermana, días después toda la familia había fallecido.⁴²

41. Proceso, núm. 466, p. 29

42. Memoria periodística..., p. 29

El ejército únicamente se limitó a acordonar, para evitar el pillaje, y a entorpecer los trabajos voluntarios.

Hubieron ocasiones en que su exhibicionismo fue irritante. En una construcción de Niños Héroes se afanaban en quitar piedras y es carvar, lo cual duró aproximadamente 10 minutos, mientras el equipo de filmación, del ejército, tomaba "testimonios" del rescate a la población.⁴³

Al poder político, observando la gran movilización social, le preocupó tomar el control de la situación que se le estaba escapando. Por ello utilizó al ejército como desarticulador de la sociedad civil, más que para auxiliar a la población.

Diversas secretarías de Estado entraron al auxilio. La Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, integró y distribuyó 53 brigadas de salvamento, mismas que participaron en la Unidad Tlatelolco, Tepito, Roma y Doctores.

PENEX movilizó 630 equipos de maquinaria pesada, de los cuales el 90% eran propios y el resto contratistas que colaboraron desinteresadamente en las actividades de rescate. La paraestatal no regateó esfuerzos, gran parte de su personal y equipo se trasladó desde distintos lugares del país. Ingenieros, arquitectos, maniobristas, operadores de equipo y empleados, hasta sumar cerca de 5,800 personas.

Durante el período inicial de emergencia, el Departamento del Distrito Federal, atendió 280 frentes, en coordinación con diversas dependencias.

El H. Cuerpo de Bomberos y la policía preventiva del D.F., desarrollaron una buena labor; arriesgando su integridad física cumplieron con las tareas de salvamento.

Al esfuerzo del sector público se sumó el de la Cruz Roja Mexicana, el del Socorro Alpino y el del Voluntariado Nacional, así como la colaboración de más de mil expertos de rescate.

43. Proceso, núm. 466, p. 29

Sobresaliente en el auxilio a la población -como ya lo hemos señalado- la cooperación de más de un millón de voluntarios. Gracias a ellos, fueron rescatadas: 4,096 personas vivas; se trasladaron 14,267 heridos a 131 puestos de socorro y hospitales, utilizando 545 vehículos. Se evacuaron de los hospitales dañados a 4,032 pacientes.⁴⁴

El líder de la Cámara de Diputados, Eliseo Mendoza Berrueto, informó que se puso a disposición de las instituciones de rescate, a todo el personal médico y paramédico, lo mismo que sus ambulancias completamente equipadas y medicamentos de urgencia. Entregaron dietas de 399 diputados; se incluyó la donación de sangre e incorporación de legisladores al auxilio de la comunidad.⁴⁵

El ejército donó el sueldo de tres días, además el gobierno federal abrió un fideicomiso para la reconstrucción: el Fondo Nacional de Reconstrucción.

Otras de las acciones realizadas por el Estado, fueron las expropiaciones de inmuebles y la demolición de edificios en peligro de caerse. Las demoliciones causaron protestas airadas, pues estas obras se querían realizar cuando aún existían indicios de vida dentro de las instalaciones.

La torpeza oficial atentaba contra la vida humana. Los expertos franceses opinaban que todavía se encontraban sobrevivientes en el Hospital Juárez. Pero los ingenieros responsables sostenían otro criterio: ni un sólo socorrista más, ni un voluntario.

Las personas atrapadas con vida morirían de un momento a otro, víctimas de infecciones contraídas a causa de las heridas y su cercanía con cadáveres en estado de descomposición.

El Hospital Juárez (11 pisos y con 700 personas sepultadas) tenía que ser dinamitado en las primeras horas del 22 de septiembre, para evitar epidemias. Finalmente, las manifestaciones enérgicas de los ciudadanos lograron evitar las explosiones.

Gracias a las afortunadas intervenciones para el aplazamiento de la dinamita, el 23 de septiembre se logró el rescate de una criatura

44. "Informe de la Comisión Metropolitana de Emergencia", en La Jornada, del 9-XI-85 (suplemento p.3)
45. La Jornada, del 21-IX-85, p.3

-de escasas horas de nacida en el mencionado hospital. Durante cinco días la niña estuvo sepultada, lo que llamó la atención mundial y provocó escenas emotivas, fue el hecho de que la recién nacida estaba sana y salva, gracias a que la madre la protegió con su cuerpo. Ella fue encontrada muerta al lado de su hija.⁴⁶

Pasados los primeros días de incertidumbre y descontrol, el Estado se preocupó por volver a la normalidad. En donde algunas horas antes habían cerros de cascajo y fierros enmarañados, se procedió a removerlos y a instalar jardines.

Uno de tantos casos sucedió en la colonia Roma, donde se encuentra un edificio de 9 pisos, mismo que se derrumbó a consecuencia del terremoto. Una cuadrilla de trabajadores del DDF, trabajaban en el retiro de escombros y en plantar arbolitos y flores. Así, entre la noche del jueves 26 de septiembre (7 días después de los sucesos) y la mañana del viernes 28, nació un frondoso jardín.⁴⁷

El gobierno trató de ocultar y disimular la realidad. A cuatro días de los sismos, los pacientes -víctimas del terremoto- encamados en la Cruz Roja de Polanco, fueron reacomodados. Su nuevo habitat fue remozado con flores, muñecos de peluche y televisores. Muchos heridos cargados en vilo para formar parte de la escenografía. El motivo de tales atenciones y molestias para los hospitalizados: la visita de Nancy Reagan- esposa del presidente de los Estados Unidos- y Paloma Cordero, esposa del mandatario mexicano.

Las primeras damas, se hicieron acompañar de un fuerte aparato de seguridad. Mujeres del pueblo, que desde el momento inicial de la emergencia se ofrecieron a ayudar, fueron sustituidas por "damas voluntarias", esposas de funcionarios gubernamentales. Estas señoras generosas se pusieron el mandil y solícitas atendían a las personalidades visitantes. Pero una vez que las visitas se retiraron, desapareció la conmovedora escenografía. Ya los ojos del extranjero no atendían lo sucedido en Polanco.⁴⁸

46. El Universal, del 24-IX-85, p.6

47. Proceso, núm. 465, p.9

48. Ibidem, p.6

Los damnificados tuvieron que hacer frente a la burla de funcionarios y a las promesas de ayuda.

Siete días después del temblor, 20 personas sepultadas en un edificio de Niños Héroes 50, no habían recibido auxilio. Pero cuando el Presidente recorría estas zonas, una cuadrilla de hombres y máquinas se pusieron a trabajar intensamente. De sobra está decir que al retirarse De la Madrid, todo volvió a ser como antes.⁴⁸

La incapacidad de la burocracia para enfrentar los problemas, se patentizaba día con día. Así sucedió con el manejo de maquinaria de PEMEX, traída desde Tabasco. Estuvo en la zona de derrumbes 12 horas y después fue retirada por "órdenes presidenciales".

Ello sucedía mientras que rescatistas, que encontraron señales de vida en algunas construcciones, nada pudieron hacer por falta del equipo necesario.

Algunos "servidores públicos" declaraban abiertamente que el gobierno era incapaz de resolver los problemas de los damnificados. Mostraban, de esta manera, su prepotencia e incapacidad.

El delegado político de la Gustavo A. Madero, aconsejaba a 400 vecinos representantes de las colonias Faja de Oro, Bondoquito y Tablas de San Agustín, que sonrieran ante la adversidad ya que sus problemas no eran tan graves:

"no esperen que el gobierno les ayude en todo, ustedes mismos tienen que arreglar sus casas y acondicionar la escuela, porque el gobierno no tiene los recursos suficientes."

Al reclamo de los afectados, porque la ayuda internacional no les llegaba, el delegado les respondió: "si ustedes saben y tienen pruebas de dónde está, díganme y las traemos."⁴⁹

A propósito de la ayuda nacional e internacional, ésta última se comenzó a repartir a tres semanas del fatídico 19 de septiembre. La Comisión Metropolitana de Emergencia -a esas alturas- tenía registrados 28 mil damnificados a los cuales se les entregó una tarjeta canjeable por ayuda. 10 piezas de ropa (2 nuevas y 8 usadas), un par de zapatos, 5 artículos alimenticios y artículos varios "como papel

48. Ibidem, p.6

49. La Jornada, del 11-X-85, p.23

sanitario y artículos de tocador", constituían el paquete de auxilio. Asimismo, cada damnificado podía obtener mercancías hasta por 12 mil pesos, siempre y cuando existieran en bodegas.⁵⁰

Los recursos llegados del exterior no resolvían la situación de las víctimas del terremoto. El Estado, encargado directo de administrar e instrumentar la ayuda, se erigió como el gran damnificado.

Nada, del Fondo Nacional de Reconstrucción, se destinó a la rehabilitación de vivienda.

La SEDUE les hizo saber a los ciudadanos que perdieron sus casas, que diversas instituciones oficiales disponían de 5 mil viviendas, las cuales podrían ser adquiridas a precios módicos.

En su asignación tendrían prioridad los habitantes de la Unidad Tlatelolco, Multifamiliar Juárez, así como quienes contaban, anteriormente, con vivienda de interés social, del INFONAVIT o FOVISSSTE. En cambio a las personas que no contaran con el apoyo de estas instituciones, se les ofrecían "créditos blandos" para materiales de construcción e vivienda.

Los paquetes crediticios se detallaban de la siguiente forma: el de tipo 1, con 15% de interés hipotecario anual sobre saldos insolutos. Se requería -para tener derecho al mismo- de un ingreso entre \$82,500.00 a \$123,800.00.

El de tipo 2, con 19% de interés anual, con ingresos de \$123,900.00 a 183,900.00

De tipo 3 con 25% de interés anual, con ingresos de entre \$183,900 a \$243,800.00

El de tipo 4 con 30% de interés e ingresos de \$243,800.00 a 337,500.00.

Los ingresos debían comprobarse lo más pronto posible y la reg puesta se daba en 48 horas después.⁵¹

Difícil, sin duda, la adquisición para aquellos que recién habían perdido todo su patrimonico. Documentación, recuerdos familiares, dinero... Y lo más importante, sus seres queridos, que yacían entre los escombros. Pero con todo y eso, el Estado estaba obligado a controlar la situación.

50. La Jornada, 11-X-85, p.23

51. La Jornada, del 4-X-85, p.6

El ISSSTE entregó \$350,000.00 a cada uno de sus trabajadores que resultaron damnificados; la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado, informó que su dirigente, Manuel Germán Parra, entregó a la Comisión para la Reconstrucción su programa de vivienda. En él, se priorizaba a los burocratas que perdieron sus departamentos en la Unidad Tlatelolco y Multifamiliar Juárez.⁵²

Los damnificados beneficiados de la protección estatal, eran muy pocos. En cambio, en otros lugares de la ciudad no existía, siquiera, la esperanza de ayuda. Se agravaba la situación, con actos autoritarios del gobierno.

En la colonia Peralvillo, fueron desalojados varios grupos de voluntarios de la UNAM, UAM, CPEA, y de la Universidad de Puebla, así como socorristas de la Cruz Roja, que se encontraban en los puestos de socorro instalados en el lugar.

El pretexto para tal arbitrariedad, era el control de la ayuda internacional que no estaba llegando a este sitio, ni a muchos otros que la necesitaban con urgencia. Las autoridades propalaban la información de que los voluntarios hostigaban a las, cerca de diez, familias alojada en el albergue.

Por su parte, los voluntarios denunciaron que el trabajo de organización, que fue preparado con la comunidad, fue echado abajo por los funcionarios y que impusieron el suyo en contra de los mismos damnificados.⁵³

La desarticulación de la sociedad civil seguía siendo para el gobierno, prioritaria: desmoronar la organización civil e imponer el orden institucional.

Tal incomprensión de los gobernantes, provocó los reclamos ciudadanos; uno de ellos -el más generalizado- era que se dejara de pagar los 12 millones de dólares, en intereses de la deuda externa; que este dinero se canalizara a la reconstrucción.

Otra de las quejas era en contra de los abusos de policías y soldados, por el desconocimiento del Plan DN-III.

52. La Jornada, del 1-X-85, p.5

53. La Jornada, del 6-X-85, p.5

Comprendible es que al Estado le preocupara la desintegración de estos grupos organizados, pues llegaban a cuestionar aspectos más amplios en el manejo político del país. Y se impuso la tarea de amedrentar a los 'líderes naturales'.

En una asamblea realizada en las calles de Córdoba y Chiapas, fue balaceado el automóvil de uno de los vecinos reunidos. Los agresores fueron identificados como agentes de Gobernación, por los allí presentes.

Esto mismo vivieron los residentes de Tlatelolco quienes denunciaron estar vigilados por agentes vestidos de civil, en sus campamentos ubicados en el Jardín de Santiago. Sin embargo, aclararon que sus organizaciones no eran nuevas, sino que algunas tenían hasta 11 años de estar funcionando y que ello les permitía no atemorizarse por la persecución.⁵⁴

Los locatarios del mercado de Jamaica sufrieron agresiones y burlas, cuando esperaban solidaridad. A raíz del desastre, fueron desalojados violentamente (los granaderos se emplearon a fondo para persuadir a los comerciantes), pese a que ayudaron al gobierno al regalar sus mercancías para los damnificados.

Ahora, se les quería rentar un local en la Central de Abasto, donde el mínimo espacio se rentaba en cantidades estratosféricas. Asimismo, diputados del PRI y el PST, entraron a la defensa de los comerciantes, más que para solucionar los problemas, para hacer proselitismo y promoción política.⁵⁵

Los sismos daban para ajustar cuentas a los rebeldes, pero también descubrían la brutalidad y corrupción de la policía mexicana, como se pudo apreciar en las instalaciones de lo que quedaba de la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal.

En el inmueble se encontraron cadáveres con muestras de tortura (los métodos "científicos" de investigación). La mayor parte de los cuerpos fueron descubiertos en la planta baja y en el sótano -habilitado como cárcel para los llamados "asuntos especiales". Inclusive un

⁵⁴ La Jirachi, del 2-V-85, p.13

⁵⁵ Ibidem.

gimnasio, de la misma construcción, fue convertido en sala de tortura.

Por declaraciones de dueños de los hoteles cercanos, se supo que éstos eran utilizados como cárceles clandestinas. Y todo esto con el conocimiento y apoyo de los propios comandantes de grupos.⁵⁶

Ahora bien, la burocracia sindical fue un baluarte para la defensa y apoyo del orden institucional. Fidel Velázquez, líder ceterista, aseguraba que no era el momento de pedir aumentos salariales ya que, aproximadamente, 170 mil burócratas fueron afectados al derrumbarse sus fuentes de trabajo.⁵⁷

Dichas declaraciones daban pie a una reafirmación de la austeridad hacia la población y se vislumbraba una nueva renegociación de la deuda externa.

Los precios del petróleo cayeron, pero ni así varió la política económica.

El costo de la tragedia de septiembre se calculaba entre 4 y 6 mil millones de dólares. Pero en el presupuesto federal se asignaron sólo 256 mil millones de pesos para la reconstrucción; dicha cantidad fue ajustada al correr del tiempo.

El 22 de marzo de 1986, el DDF hizo público que se le restaron 200 mil millones a lo asignado para reconstruir la ciudad, por lo cual quedó la ridícula cantidad de: 56 mil millones de pesos.

A seis meses de la catástrofe, el gobierno -con gira presidencial y amplio séquito de funcionarios- entregó nueve viviendas que beneficiaban a 42 personas.

Las autoridades resolvían el problema de vivienda de 42 damnificados, de los poco más de 200 mil que, a esas alturas, existían. A tal ritmo se requerirían, más o menos, dos mil años para resolver la falta de techo de 200 mil personas.⁵⁸

56. Proceso, núm. 406, p.21

57. Ibidem, p.44

58. Misadío Herberto, "La tragedia que viene", en Zurda, op.cit., pp.2 y 3

c) **Internacionales.**

Según se desprende de las primeras declaraciones de altos funcionarios oficiales, en las primeras horas posteriores al terremoto, México no necesitaba ayuda internacional. Pero a medida que se tomaba conciencia de la dimensión del desastre, los gobernantes se tuvieron que retractar de lo dicho.

Conforme el mundo fue conociendo la magnitud real del desastre, el auxilio comenzó a llegar a raudales.

El presidente cubano Fidel Castro, fue uno de los primeros en hacer llegar apoyo económico y moral; además hizo un llamado a la comunidad internacional, para que se solidarizaran con nuestro país.

La Cruz Roja manejó directamente los apoyos internacionales de sus filiales, quienes enviaron alimentos, medicinas y plasma de 16 naciones.

No se escatimó ni se limitó la ayuda. Se recibieron, en los primeros días, 1,400 toneladas de cargamento de 31 países en 117 vuelos, la mayor parte destinada a la Cruz Roja Mexicana, embajadas, iglesias y otros organismos. Una tercera parte, para ser canalizada por el gobierno.⁵⁹

Los donativos consistían, fundamentalmente en: medicinas, ropa, equipo de rescate, herramientas y maquinarias, víveres, tiendas de campaña, cobijas, etcétera.

Los abundantes recursos recibidos, no eran suficientes. El Subsecretario de la Contraloría, Raúl Robles, dijo que desde el comienzo, por instrucciones presidenciales, se estableció un sistema de control de inventarios "para garantizar al pueblo de México el manejo y honesto de los donativos."⁶⁰

La fuerza aérea de México recibió, por conducto del general brigadier, Milton Pauletto, de la brigada brasileña, un hospital de campaña aerotransportable con capacidad de atención en todas las disciplinas médicas. Además dicha brigada de 17 médicos, ofrecieron durante 10 días, 10 mil consultas a damnificados, incluyendo servicios de asistencia psicológica.⁶¹

59. La Jornada, del 9-X-85, p.3

60. Ibidem.

61. La Jornada, del 10-X-85, p.10

México se convirtió, de la noche a la mañana, en el país más sufrido del mundo. Casi todos los países del orbe se solidarizaron con el nuestro.

Estados Unidos realizó diversas aportaciones (alimentos, equipo de salvamento, asesoría técnica). Los norteamericanos enviaron 800 tanques con capacidad de almacenaje de 12 mil litros de agua. Cada tanque con recipientes para purificación. Los hispanos residentes en este país, aportaron -mediante colecta- 50 mil dólares; más de 6 millones, de la misma moneda, al embajador mexicano.

La esposa del presidente americano, donó un millón de dólares para el Fondo de Reconstrucción.

1,764 millones de dólares entregó la colonia libanesa. El clero mundial cooperó con 300 millones de pesos. Suiza otorgó otros 100 millones de pesos. Québec envió 1.2 millones de dólares.

Fue así que nuestro país recibió ayuda internacional de naciones como: Estados Unidos, Francia, España, Canadá, Argentina, Panamá, Colombia, Perú, Italia, Cuba, Nicaragua, Israel, Bélgica, Alemania Federal, Argelia, Suiza...

Uno de los sucesos bochornosos, en el aspecto internacional, fue la noticia llegada el 19 de septiembre (el mero día de los desastres), en el sentido de que el Fondo Monetario Internacional suspendió préstamos a México.

Un grupo de técnicos extranjeros viajaron a esta ciudad, a efecto de revisar el estado financiero y el avance del programa de ajuste del presupuesto del año de 1985.

Los resultados no fueron satisfactorios para el FMI y el 18 de septiembre, el Comité Ejecutivo -de ese organismo- decidió embargar el retiro de 950 millones de dólares, autorizados a México en 1984.

Con el terremoto se plantearon dificultades extras para cumplir los acuerdos financieros y los funcionarios del FMI aprobaron el "Plan de rescate a México".⁶²

62. La Jornada, del 4-X-85, pp.1 y 2

El Banco Mundial concedió créditos por un total de 255 millones de dólares para la reconstrucción de casas habitación y para el desarrollo de la minería. El organismo autorizó 150 millones de dólares para la construcción de viviendas de interés social y 105 millones para la autosuficiencia en el suministro de materias primas, para la mediana y pequeña industria.

Los créditos tuvieron plazo de amortización de 15 años, con tres de gracia, una tasa de interés del 8.82% anual, ajustables semestralmente.

En aquella ocasión, Alden Claussen, director del Banco Mundial, afirmó que los créditos representan dos nuevos pasos en las "relaciones fructíferas" entre México y la Institución.⁶³

El Secretario de Hacienda y Crédito Público, apoyado por el Comité Bancario, logró negociar una moratoria por seis meses con los bancos foráneos.

Silva Herzog, fundamentaba la petición sobre un balance de las pérdidas causadas por el temblor: 2 billones de pesos en el D.F. y 10 billones, a nivel nacional. Ello podría significar más de 6 veces el monto de las reservas del Banco de México (5 mil 581 millones de dólares); más del doble de lo que se exportaba anualmente de petróleo (14,967 millones de dólares).⁶⁴

Nuevamente se lograba paliar una situación que, ya antes de los sismos, era alarmante para la administración de Miguel de la Madrid.

Un caso de solidaridad sincera y sin interés, fue el de los guatealtecos refugiados en México, a pesar de sus múltiples carencias aportaron 350 mil pesos, producto de una colecta en su comunidad. La cantidad es simbólica pero significativa: los que poco tenían, no dudaban en dárselo a los individuos en desgracia.

Japón hizo saber su deseo de ayudar a México en la recuperación y entregó al Presidente mexicano 1 millón 250 mil dólares aportados por el pueblo y el gobierno japonés.

Takashi Naito, embajador japonés en México, ratificó que su gobierno estaba en la mejor disposición de otorgar facilidades a los

63 La Jornada, del 6-X-85, p.9

64. El terremoto del 19...op.cit., p.25

mexicanos, para el pago de la deuda de 10 mil millones de dólares que se tenía con el país oriental.⁶⁵

Para concluir el tema resumiremos lo más significativo e importante, a nuestro juicio.

Los terremotos que golpearon al Distrito Federal y a otras ciudades del país, significaron un nuevo punto de referencia histórico.

Aparte de sacar a flote corrupción, negligencia, torpeza, incapacidad, autoritarismo, etc., hizo concreto -tal vez como nunca en la historia reciente- el concepto de sociedad civil.

Los ciudadanos empeñados en la movilización, en la colaboración para objetivos comunes, existieron como una fuerza social con un potencial de transformación enorme.

Sus organizaciones espontáneas y efectivas, fueron al mismo tiempo de autodefensa ante las deficiencias y abusos de las autoridades oficiales, así como también una barrera de contención ante las arbitrariedades de los poderosos.

El instinto de supervivencia impulsó a llevar a cabo acciones extraordinarias y convertirse, en breve tiempo, en una sociedad autogestiva que prescindió de su gobierno: la sociedad civil tomó en sus manos los asuntos de su incumbencia y demostró su gran capacidad de ordenarse a sí misma y establecer un orden civil.

Los sismos dejaron en evidencia errores de una sociedad capitalista dependiente que ha fincado, en su desmesurado centralismo económico y político, su fuente de energía y desarrollo.

El hacinamiento, la impresionante sociedad de masas en que se ha convertido a la capital de la república; la pésima planeación que muestran construcciones desafiando las alturas sobre terrenos, que en otro tiempo fueron lagos, son parte de esta locura citadina.

Es lógico esperar que cualquier fenómeno natural como lluvias, tolveneras, nevadas, etc., se amplifique y cobre dimensiones alarmantes.

Cabe resaltar la actuación del gobierno mexicano que no estuvo a la altura de sus gobernados. Lejos de tomar una posición de auténtico

65. La Jornada, del 2-X-85, p.1

liderazgo político, en las filas oficiales cundió el desconcierto y la inmovilidad. Reaccionaron -gracias a su instinto de conservación como clase política- desactivando el orden civil e instaurando su propio orden.

La improvisación e imaginación de la sociedad civil, contrastó con la lentitud y burocracia de los funcionarios públicos acostumbrados al autoritarismo y a su autosuficiencia. Afloraron los vicios de un poder político antidemocrático y autoritario.

Los acontecimientos demostraron la inoperatividad de los planes de emergencia y nuestra ~~esosa~~ cultura en materia de desastres.

A pesar de todo, el gobierno salió bien librado en esos momentos; se erigió como el gran damnificado que acaparó la ayuda exterior. Además trató, con la Banca internacional, acuerdos ventajosos que vinieron a aliviar una situación difícil que se presentaba en las finanzas públicas.

Por lo que hace a los medios de comunicación, pudimos ver que son instrumentos de ayuda real; que pueden servir para emprender acciones constructivas y enfrentar situaciones de emergencia, prestando un valioso servicio social. Sin embargo, los intereses de sus propietarios marcan otros rumbos.

En las horas subsecuentes a los sismos, la radio pudo informar y poner en contacto a los ciudadanos que ignoraban la dimensión de la tragedia. Con ello, dio una muestra de su capacidad de recuperación y de su agilidad. La televisión, con sus imágenes impactantes, se unió a la radio, tiempo después.

Gracias a los medios masivos miles voluntarios se movilizaron para salvar vidas, pero también provocaron, con sus mensajes de "más ayuda el que no estorba", el desaliento en muchos ciudadanos.

Los medios, pasados los días de desconcierto del gobierno, expresaron fielmente la línea del poder político: "Volver a la normalidad". a sus prácticas de ocultamiento y manipulación de los hechos en beneficio del sistema en general.

La sociedad civil también en este rubro se hizo presente. Los radioaficionados, la comunicación personal (la transmisión de mensajes 'de boca en boca'); los miles de reporteros improvisados que in

formaron a las estaciones de radio, televisión o a los periódicos, le dieron vida a la comunicación popular.

Aunados a estos comunicadores, los cientos de miles de voluntarios; los jóvenes marginados que se integraron decididamente al auxilio; los cientos de automovilistas que ofrecieron sus servicios para trasladar gratuitamente a rescatistas y rescatados; los bomberos y la policía; las mujeres de todos los estratos sociales... Todos ellos se convirtieron en protagonistas de un vasto movimiento social.

Con la desgracia, causada por los sismos, surgió una sociedad nueva que pudo palpar y sentir sus potencialidades de cambio, la posibilidad de transformar la vida en su beneficio (a pesar de su gobierno).

La emergencia de la sociedad civil, motivada por los golpes de la naturaleza aunado a la ineficacia del gobierno, tiene una doble significación: por un lado, representa el principio de cambios profundos en los manejos de la política y de la economía, impulsados fundamentalmente por la sociedad civil; por el otro, el deterioro de un poder político que comenzó su crisis de hegemonía.

La crisis de autoridad se realiza cuando la clase dirigente ha fracasado en alguna empresa política en la que ha pedido o impuesto el consenso de las masas (como el caso de la guerra). O porque la gran mayoría de la gente (de manera especial, el sector de la sociedad civil más golpeado e indefenso) ha pasado -de pronto- de la pasividad a la actividad política y plantean reivindicaciones que, en su conjunto, constituyen una revolución.⁶⁶

Tal crisis de autoridad o de hegemonía, se presentó en los meses posteriores a los sismos. El poder político se preocupó, primeramente, por hacer frente a esta crisis y recobrar su dirección.

Al correr del tiempo se ha visto que los sismos produjeron, también, un sacudimiento en la conciencia social que a menudo sacó a juicio a las instituciones del Estado y hacen prever una nueva crisis de hegemonía.

66. Gramsci Antonio, Política y sociedad, p. 129

Si bien en el primer y segundo capítulos, del presente trabajo, se comprobó la estrecha relación entre el poder político y los industriales de la comunicación, para conservar y consolidar la hegemonía, en este tercero se manifestó su fracaso.

El cambio de poder y los terremotos mostraron la complicidad del poder político mexicano con los dueños de los medios masivos para, en el primer caso, transferir el mando a un candidato oficial; y, en el segundo, para "volver a la normalidad" (en otras palabras: desactivar la movilización social y retomar, por parte del poder político, el control de la situación).

En sendas situaciones los resultados evidenciaron que cuando hay un deterioro en las formas y contenidos de gobierno (causado por el prolongado ejercicio del poder); una sujeción de las iniciativas ciudadanas, unido al empobrecimiento de las mayorías en beneficio de unos cuantos, no existen mecanismos efectivos para detener la paulatina pérdida de consenso y la crisis de hegemonía.

Por lo que se refiere al cambio institucional de gobierno, se observó que la élite del poder hegemónico impuso su influencia en la designación del nuevo Presidente de la república.

Cada seis años vivimos la transferencia del poder donde los foros y la lucha sorda, es lo más característico. Cada sexenio se experimenta, también, la ruptura y el nacimiento de orientaciones políticas. En esta ocasión, el rompimiento de Miguel de la Madrid con José López Portillo, se manifestó desde los días posteriores a la designación.

Los cambios en la dirección del partido oficial -donde predominaba el equipo de la madridista; el relegamiento de la Plataforma Electoral Básica; y el anuncio de la "renovación moral", fueron puntos indicativos de que el próximo Presidente cambiaría la manera de gobernar y se ajustaría a su propia línea política.

Miguel de la Madrid Hurtado, tecnócrata de pura cepa, intentó en su campaña dar la imagen de un político experimentado y honesto. Hizo de sus consultas populares, más que una fuente programática, una instancia legitimadora de proyectos tecnocráticos.

Por su parte, los industriales de la comunicación se aprestaban a colocarse en posiciones estratégicas en el nuevo gobierno. Para ello, se pusieron al servicio del candidato oficial, sin reparar en gastos.

Los propagandistas oficiales confundieron conceptos de propaganda, publicidad y política.

Con la fastuosidad publicitaria se quiso ocultar la pobreza programática. El candidato priista disfrutó del derroche gubernamental y del apoyo de los capitalistas de la comunicación, durante sus trabajos electorales.

Se puede afirmar que la campaña electoral de 1982 fue al estilo tradicional: un partido aplanadora, sustentado por fuerzas económicas y políticas poderosas, y otros partidos contendientes débiles y, en algunos casos, desorganizados.

De las campañas opositoras, la más sobresaliente fue la del PSUM que albergó esperanzas desmedidas y tuvo pobres resultados.

Sin embargo, la tendencia en votaciones presidenciales, para el partido del gobierno, siguió a la baja, alcanzando su menor nivel en la historia.

Ni con todo el sistema de comunicaciones a su servicio, el poder político logró consolidar su hegemonía. Aquí las variables, poder político y comunicación (referida en este caso, a la de carácter masivo), no demostraron efectividad para la consolidación de la dirección intelectual, política y moral sobre la sociedad. Por el contrario, con los resultados electorales se constató el creciente desgaste del partido oficial y del propio gobierno.

Respecto a la sociedad civil, se vio que fue poco entusiasta y, en gran parte, indiferente. Los partidos -salvo en las campañas del PRI y del PSUM, en menor grado- no tuvieron movilizaciones masivas en torno suyo.

Esta actitud de cierto desprecio por la actividad política, de parte de la mayoría de la sociedad, contrastó brillantemente con su actuación en los sismos de septiembre.

El poder político fue rebasado por los acontecimientos. Su principal preocupación, en los primeros días del desastre, fue retomar su dirección y control.

Los medios masivos, que en una primera fase fueron valiosos vehículos de cooperación, sirvieron al gobierno en su lucha por "volver a la normalidad".

Dichos medios registraron a una sociedad activa, entusiasta, trabajadora; a diferencia del proceso electoral donde las masas serían como necesaria escenografía para el lucimiento del candidato priista.

Profundo fue el sentimiento de solidaridad ante la magnitud de la desgracia de nuestros hermanos víctimas de los terremotos. Daños físicos, morales y psicológicos que tardarán muchos años en cicatrizar, en algunos casos irreversibles.

La sociedad civil no se detuvo a lamentarse, sino que de una manera masiva, se involucró de inmediato en el rescate y el apoyo a los caídos en desgracia.

Los ciudadanos al tomar por sí mismos los asuntos de su incumbencia, provocaron que el poder político respondiera con azoro y desconcierto. Una vez pasados los primeros momentos de sorpresa, se dedicaron a nulificar el movimiento civil.

De todas formas, se notó la falta de liderazgo institucional, que fue suplida por el trabajo colectivo de los individuos.

Al pasar del tiempo, el gobierno pudo retomar el control, pero no fue capaz de disipar el espíritu de descontento generalizado en su contra.

La incapacidad del poder político en los sismos de 1985 sumado a la impopularidad de sus medidas económicas para afrontar la crisis, causaron un hondo resentimiento y un deseo de participación organizada. Muestras de ello son las numerosas agrupaciones cívicas y sociales surgidas desde los días de los terremotos.

Los sismos de 1985 deben considerarse, amén de las más grandes tragedias experimentadas por la ciudad de México, dentro de los acontecimientos políticos de mayor significación en la sociedad mexicana contemporánea.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES.

La enorme trascendencia que la comunicación ha tomado en los últimos tiempos, nos obliga a reflexionar sobre su función en la sociedad.

El crecimiento explosivo de las ciudades complican su manejo y control. Los procesos comunicativos se desenvuelven en múltiples planos y se relacionan con diversas disciplinas con objetivos diferentes.

Nuestras preguntas iniciales giraban en torno a la conexión existente entre Estado y sociedad; entre comunicación, Estado y sociedad.

Al tomar conciencia de la amplitud y complejidad del Estado, observamos que la parte ejecutiva de éste, la que directamente aplica el poder sobre la sociedad, es el poder político. Entonces advertimos que el puente entre la comunicación y el Estado, se establece mediante la instrumentación del poder estatal.

Centramos, en principio, nuestra atención en estos dos aspectos: comunicación y política. Las limitaciones que tenemos para examinar los asuntos políticos, se hacen evidentes en el trabajo. Pero el interés que nos despertó el tema, nos obligó a investigarlos de la mejor manera posible.

La primera hipótesis general que nos planteamos fue la de que: la comunicación es parte integral del poder político.

De tal afirmación se desprendieron las primeras tareas: estudiar y definir los conceptos para delimitar campos de estudio.

La empresa se dificultó dada nuestra notable inexperiencia. Con tantas posiciones ideológicas -que muchas ocasiones se confunden con estudios científicos- en el tratamiento de las ciencias sociales, es frecuente que el investigador principiante, se embrolle. Esto nos sucedió cuando abordamos el estudio de los conceptos, bases de nuestra investigación.

En este sentido, tuvimos que asumir una posición propia, puesto que no creemos en la imparcialidad del estudio de las ciencias sociales, ya que estamos inmersos en un sistema de producción en el cual actuamos

con un rol determinado por el entorno social.

Todo ello no significa que pretendieramos elaborar un debate ideológico, antes que un estudio sistemático de los temas. Lo que deseamos dejar claro es que sostenemos una definición filosófico-política, moldeada por el mundo que nos tocó vivir.

Precisamente por esta última razón, tuvimos la necesidad de relacionar nuestra hipótesis general con el caso mexicano.

El tema central de la tesis, poder político y comunicación en México, 1982-85, fue originado por una inquietud que compartimos.

En esta etapa de cambios institucionales y conmociones en la sociedad, quizamos observar cual fue el funcionamiento de la comunicación en los movimientos sociales y políticos.

Para esto no debíamos ignorar las particularidades que presenta el poder político y la comunicación en México. Había que aclarar en que consisten los resortes que accionan el mecanismo de control político; así como en que nivel se manifiesta el contacto, de este control, con la comunicación.

Entonces, entramos a la aclaración de los conceptos fundamentales en nuestro trabajo: Estado, poder político y comunicación.

El Estado como un aparato de dominación de una clase sobre las demás. El poder político (como aplicación del dominio de clase), necesita de la comunicación social para la realización de sus proyectos políticos y económicos.

Pronto caímos en la cuenta de la estrechez con que manejábamos los temas.

El Estado no puede explicarse sólo por su función o por su forma, ni es autónomo, sino que sostiene una relación dialéctica con la sociedad.

Esta sociedad -señalada después de la aparición del Estado como sociedad civil- se divide en su interior en clases sociales y generan procesos complicados y contradictorios que imponen cambios en la dirección estatal.

Cuando aparece la propiedad privada, y con ella la necesidad de preservarla, se precisa de un cuerpo especial encargado de hacer valer

el orden. Así, el Estado no es un organismo separado de las relaciones sociales, está definido por las exigencias históricas de la sociedad civil.

De esta manera, hacemos un deslinde entre las facetas que presenta el Estado. En un espectro encontramos a la sociedad civil (explicada con base en el razonamiento gramsciano) como un fenómeno superestructural que se concreta en organizaciones instituidas o espontáneas, con principios y objetivos compartidos, que ponen las bases para la conformación de un nuevo instituto de dirección estatal. Se diferencia de las sociedades comerciales, en que su interés primordial no es el lucro, ni la búsqueda de las ganancias económicas; por el contrario, sus relaciones se fundamentan en la solidaridad o afinidad ideológica.

Por el otro, a la sociedad política definida como el conjunto de individuos colocados en el ámbito del Estado y del poder político.

Entonces, llegamos al punto de concebir al Estado como la suma de la sociedad civil y la sociedad política. La naturaleza de ambos, explican el carácter que el Estado adoptará.

Ahora bien, como propiedad de una clase -la más poderosa- no se puede explicar el razonamiento anterior sin la presencia de la hegemonía.

En este esquema, la hegemonía es un aspecto definitorio en las relaciones sociales ya que se precisa de la aceptación y el consentimiento de los gobernados, para que el poder político pueda aplicar sus orientaciones y mandatos.

La hegemonía es la dirección intelectual y moral que la clase dominante sostiene sobre el conjunto social. Hace referencia al consenso y al convencimiento de una relación determinada (debido a esto, la clase dominante también es la clase dirigente).

Se afianza sobre un sistema de representaciones, tradiciones, ideologías, costumbres, que le dan forma a una cultura nacional popular.

La hegemonía es el punto de enlace entre la sociedad civil y la sociedad política, por la que mantienen un contacto permanente. El

Estado recurre a la violencia y a la fuerza cuando sus métodos persuasivos fallan.

Luego entonces, la batalla que se libra dentro de la sociedad civil y la sociedad política, es por la obtención y consolidación de la voluntad colectiva nacional popular.

De esta manera, llegamos al acuerdo de entender al Estado como una organización, propiedad de la clase dominante, de hegemonía porque se establece a manera de dirigente intelectual, político, cultural y moral de un país; también es un instrumento de violencia organizada para la opresión de las clases subalternas.

En su visión más general, el Estado contiene a la sociedad civil y a la sociedad política, mismas que se encuentran ligadas por lazos hegemónicos de interdependencia.

En el sistema estatal el poder político tiene una función muy importante. Según nuestra propia definición, el poder político es la posibilidad de establecer la voluntad de una clase sobre las demás a través de instituciones de hegemonía (consenso) o de coerción (fuerza), en manos del Estado.

Así es como concluimos que la relación directa de la comunicación con el Estado, se realiza por medio del poder político.

La comunicación social abarca todo el complejo intercambio de mensajes entre los individuos, grupos, clases, instituciones, etc., que actúan en sociedad. Es el proceso y resultado del intercambio de experiencias, ideas, informaciones..., de los hombres en un marco histórico determinado, que posibilitan la transformación del entorno natural y social.

A esto se debe que la comunicación masiva (planeada e instrumentada, en una fase de expansión capitalista, desde medios sofisticados y con gran poder de penetración a públicos numerosos), forme parte de la comunicación social.

Los gobiernos de los Estados contemporáneos, procuran siempre controlar la difusión de los mensajes (preocupación especial les merece la comunicación masiva). Para ello instituyen enlaces con los dueños de los medios masivos y se genera una necesidad mutua: los

capitalistas propietarios de los medios -los industriales de la comunicación y la cultura- requieren de facilidades, apoyos y seguridad jurídica y política, por parte del Estado para su desarrollo. El poder político, por su lado, los necesita para difundir sus mensajes ideológicos y de conformación.

Es decir, lo que fundamentalmente ambicionan estos dos sectores, es mayor poder económico (y también influencia política ya que la necesitan para asegurar su dominio) por parte de los capitalistas; y el mantenimiento de la hegemonía, el orden institucional y la dominación, por el lado de quienes detentan el poder político.

No queremos significar que tanto uno como otro encaucen sus propósitos, exclusivamente, a los objetivos mencionados. De hecho combinan formas políticas y comerciales (como la publicidad y la propaganda que buscan actuar sobre los compradores y en la opinión pública); sólo que para un tratamiento analítico, hemos puesto mayor acento en las intenciones básicas por las que movilizan sus esfuerzos.

Las instituciones de la sociedad civil (partidos, sindicatos, corporaciones, asociaciones, etc.) producen procesos comunicativos que muchas veces se oponen, informan, proponen o cuestionan al poder político establecido. Un ejemplo de ello es la comunicación popular que reseñamos en la primera parte del trabajo.

Podemos afirmar, en razón de lo expuesto, que la lucha por la hegemonía, también está presente en el terreno de la comunicación social. En esta pugna, los medios de comunicación modernos, por su amplia capacidad de llegar a públicos numerosos y heterogéneos de manera simultánea, se convierten en elementos de manejo político.

Los gobernantes intentan intervenir en todos los aspectos de la comunicación social para internalizar la ideología dominante y asegurar la subordinación política de los ciudadanos.

Al limitar la utilización de la comunicación de acuerdo a los intereses económicos y políticos, se empobrece el concepto.

El hombre no puede ni debe circunscribirse a los lineamientos que les marcan los poderosos, puesto que la comunicación social es global a todos los niveles de intercambio de mensajes entre los seres

humanos. Constituye el proceso y resultado de la transmisión y re
cepción entre los individuos, con sus características históricas
 determinadas.

Los criterios con los que se maneja la comunicación, han propi
ciado el crecimiento desmesurado de la industria correspondiente.
 Si bien en múltiples ocasiones se utiliza a los medios para la promo
ción de otros negocios, estos son, por sí solos, extraordinarias fuen
tes de acumulación del capital.

Los industriales de la cultura poseen una ideología conservadora
 o francamente reaccionaria. Es por ello que les conviene aliarse
 con el poder político puesto que a ambos les beneficia la difusión
 de las ideas de conformismo y distracción.

Políticas económicas y culturales, de los países más poderosos,
 son transmitidas a través de los medios masivos a todo el mundo. De
 esta manera, los medios tienen un significativo peso político en los
 cálculos de dominación económica e ideológica, tanto a nivel nacional
 como mundial.

Hasta aquí observamos que nuestra hipótesis inicial de concebir
 a la comunicación como parte del poder político, por su generalidad,
 es confusa y amerita precisiones.

En realidad, existen fuertes nexos de interdependencia entre
 quienes controlan el poder político y los industriales de la comunica
ción, pero no se puede aplicar tabla rasa con la comunicación en
 general. En todo caso si se puede inferir que la comunicación masiva
 (como parte de la comunicación social), al estar en manos predominan
temente de los poderosos, es manipulada para el afianzamiento de la
 hegemonía y el control ideológico-político.

Toda vez que fijamos posiciones y definiciones en nuestro marco
 referencial, procedimos a tratar aspectos que caracterizan a la socie
dad mexicana, en la estructura de su poder político y en su sistema
 de comunicación.

Partimos de una segunda hipótesis en el sentido de que la comu

nicación (especialmente la masiva) funciona como parte integral del poder político, para la consolidación de la hegemonía.

También nos basamos en el supuesto de que el poder político en México, es manejado con criterios antidemocráticos y convierten el control de la comunicación social, en una cuestión estratégica para la instauración de su dirección política, cultural, económica y social.

Procedimos a comprobar estos planteamientos y lo primero que registramos fue la aparente tranquilidad social. Esta diferencia, misma que distingue a nuestro país sobre los demás regímenes latinoamericanos, se fundamenta en un cariz trascendental: la transmisión pacífica del poder.

Durante cerca de sesenta años el poder político en México, ha sustentado su hegemonía en dos instituciones, principalmente: el partido del gobierno y el presidencialismo.

Es de hacerse notar que el Presidente mexicano, ostenta poderes que muy pocos mandatarios en el mundo pueden vanagloriarse de poseer. Tiene facultades constitucionales y extraconstitucionales.

Se erige como el líder máximo, donde se concentran el poder político y la representación del Estado.

Puede intervenir legalmente en la economía, la cultura, la ciencia, en la emisión de leyes, en la milicia, la diplomacia, etc.; actúa como interventor y juez supremo de algún conflicto particular o social.

Dentro de sus atribuciones extraconstitucionales, la principal es la de nombrar a quien habrá de sucederlo.

La figura presidencial, tal y como la estudiamos, es la representación máxima de la antidemocracia del sistema político mexicano.

La decisión de un sólo hombre pesa más que las opiniones y reclamos de la sociedad civil mexicana.

El Presidente de la república es el núcleo del poder político y representa la institución máxima. Por su parte, el partido oficial es la organización que reúne a las principales corporaciones representativas de los distintos grupos sociales y productivos: obreros, campesinos, profesionistas, etc.

Ambas instituciones reflejan la cerrazón con la que se concibe la lucha por la dirección del Estado, por parte de la clase dominante.

El partido del gobierno hegemoniza el panorama político desde su aparición. Ha ganado, casi todas, las responsabilidades mayores en el sistema político mexicano (presidentes, gobernadores, senadores, diputados, presidentes municipales, etc.).

Su organización se extiende a lo largo y ancho del país, siempre apoyado, económica y políticamente, por el gobierno mexicano. Se establece una sumisión del partido al Estado y al poder político.

En su interior impera una estructura rígida señal del autoritarismo y falta de discusión y decisión de la mayoría de sus bases, de los asuntos importantes. Funciona como el brazo electoral del poder político.

Más que inclinarse por la sociedad civil, el partido oficial, se alía a la sociedad política al grado de que es el principal surtidor de cuadros políticos gobernantes.

Al término de la investigación, no había un real juego de partidos ni alternancia en el poder. Siempre, desde su fundación, el partido del gobierno impuso, por la buena o por la mala, su línea política y colocó a sus militantes en casi todos los puestos de mayor importancia, desde presidentes municipales, hasta presidentes del país.

Estos dos factores hacen que la democracia mexicana sea muy sui generis; con un partido que ha gobernado durante casi 60 años, semejándose a las viejas monarquías europeas de siglos pasados; y una acumulación de poder desmedida en un sólo hombre: el Presidente.

Una élite política que se reclama emanada de la revolución, que atesora el poder con tanto celo, como si fuera un patrimonio familiar exclusivo.

La forma en que se organiza el poder político le ha dado excelentes resultados al Estado mexicano, por lo que toca al sostenimiento de la hegemonía y el control social. Sin embargo, en el período revisado, se presentaron muestras de desgaste y debilitamiento.

Ello lo podemos constatar en la relación del gobierno mexicano, con los capitalistas que manipulan los medios masivos de comunicación más importantes.

Los empresarios privados han tomado bajo su influencia la política de comunicación social en México. Desde la aparición de la radio y televisión, un grupo influyente y poderoso se apoderó e impulsó, a su antojo, la difusión de la cultura, información y recreación de los mexicanos.

Desde el principio, el Estado mexicano dejó la política de comunicación, en manos particulares. Les proporcionó todo tipo de facilidades en materia jurídica, política y económica.

Así, los industriales de la comunicación acrecentaron su poder e influencia. Los distintos gobiernos pretendieron controlar a este sector por la vía de las transacciones y privilegios; se aspiraba a tener una vigilancia permanente sobre los mensajes que se difundieran de manera masiva. Pero, aunque este objetivo se logró, surgieron diferencias con los industriales de la comunicación, a causa de la desmedida ambición de estos últimos.

Este sector -representado en el estudio por el emporio Televisa- es la cabeza de los capitalistas con mayor poder económico y peso político en la industria y comercio nacionales. Utilizan a los medios para extender y proyectar otras ramas de sus negocios.

Se han relacionado con el poder político, apoyándolo de manera condicionada a la obtención de facilidades que les permitan obtener ventajas desmesuradas.

Al poder político se le presentó una situación paradójica: si bien necesitaron controlar la difusión de los mensajes masivos y para tal fin siempre c o n t a r o n con la colaboración de los monopolistas del ramo, ahora este aliado resultó demasiado ambicioso. Para frenar su avidez, se quiso reglamentar el derecho a la información durante el gobierno de López Portillo.

Los industriales de la comunicación respondieron con presiones sobre la opinión pública en reclamo de 'libertad de expresión'.

Ante semejante despliegue de poder persuasivo, el gobierno dejó el asunto por la paz.

El Estado, con José López Portillo, a la cabeza, trató de retomar

la dirección de la política comunicacional, pero ya no le fue posible dado el gran poder e influencia que acumularon los dueños de los medios. Entonces optó por tolerar la línea de comunicación comercial, siempre y cuando no cuestionaran la legitimidad de las medidas oficiales, ni su funcionamiento en general.

Para los disidentes no tuvo contemplaciones. Fuimos testigos del endurecimiento del poder político hacia los medios y comunicados no afines al sistema.

Vimos la intolerancia de López Cortillo, llevada al absurdo ("te pago para que me pegues"); la represión a las radios independientes y a revistas críticas al gobierno.

La otra cara de la moneda se presentó en el tratamiento a periodistas y comunicadores incondicionales.

Lejos de desaparecer, la corrupción en el medio periodístico, se manifestó con mayor intensidad. El poder político aprovechó la difícil situación por la que atravesaba la industria de la prensa, para condicionar y seleccionar los periódicos y revistas a los que proporcionaría financiamiento por medio de la publicidad gubernamental.

Esta relación de complicidad, dependencia y subordinación, entre la prensa y el poder, no cambió en los tres primeros años de gobierno de Miguel de la Madrid.

Este, ya como Presidente, continuó las cuentas que su antecesor había dejado pendientes con el grupo más poderoso de los industriales de la comunicación: el de Televisión Vía Satélite, S.A. (Televisa).

Prácticamente puso al servicio del emporio, el Sistema de Satélites Morelos, lo que evidenció la extraordinaria influencia de los empresarios mexicanos agrupados en torno al monopolio de la televisión.

Desde su fundación Televisa impulsó una línea desnacionalizadora, de pobreza cultural y de manipulación, asociada a un comercialismo excesivo, en perjuicio de millones de receptores.

El poder político trató de contrarrestar esto, sin chocar directamente con los responsables del grupo Televisa. Para ello, se dio a la tarea de modernizar el sistema de televisión oficial, aunque no modifi

có la forma y contenido de los mensajes. Por el contrario, se le limitó a seguir el modelo impuesto por la televisión privada y sus canales fueron meros propagandistas y legitimadores de las acciones emanadas del gobierno federal.

De la Madrid prefirió profundizar el trato con los propietarios de los medios y les favoreció con la puesta en funcionamiento del Satélite Morelos.

Como ya dijimos, se optó por modernizar el sistema de televisión estatal con el afán de competir con las mismas armas de la televisión privada.

Con la prensa, el régimen de la madridista, continuó su política de corromper, tolerar y -cuando fue preciso- silenciar a los profesionales del periodismo.

De esta última afirmación, es claro ejemplo el asesinato del columnista Manuel Buendía cuyo crimen impune es símbolo de la falta de voluntad del gobierno, por proporcionar seguridad a los comunicadores para que puedan ejercer libremente la libertad de expresión.

Ambas actitudes de la sociedad política mexicana (que privilegia desmesurados y corrupción hacia los medios), significaron un deterioro en el poder político del Estado.

La sociedad civil mexicana no mereció apertura hacia los medios masivos. Siempre se le ignoró, pero su voz se hizo oír en situaciones coyunturales como el desfile del primero de mayo de 1981.

Esta muestra de descontento se realizó, entre otras razones, porque las clases más golpeadas por la crisis económica (en las mayores en la historia del país), no encontraban canales de manifestar su estado de ánimo, propuestas, programas, etcétera.

El poder político mexicano, por cierto, manejó correctamente el autoritarismo e incapacidad, la crisis económica y se apoyó de manera principal- en el financiamiento externo, lo que configuró un endeudamiento colosal.

Miguel de la Madrid impuso un férreo dique de censura a las voces críticas y no permitió la apertura de los medios oficiales y privados, a los sectores que los reclamaban.

El poder político, en el lapso 1982-85, estableció su relación con la prensa y la radio, con base en la complicidad, la tolerancia, la censura y autocensura. Con los comunicadores no afines se respondió con represión y violencia como en los casos reseñados.

Con la televisión, dado el enorme poder acumulado por parte de la televisión privada, el poder político aceptó compartir su política de masas y afianzó los nexos de colaboración y dependencia, para la difusión de la ideología dominante y el control social.

La televisión oficial cumplió con la función de ser una caja de resonancia de las medidas emanadas del poder político.

Llegados a este punto, se aprecia que la segunda hipótesis que manejamos, se cumplió positivamente: la comunicación masiva se utilizó como una parte del poder político, para la conservación de la hegemonía y el dominio sobre la sociedad.

Una vez comprobadas las dos hipótesis centrales de nuestro trabajo, decidimos comprobar una tercera: el poder político y la comunicación (entendida en el sentido que la venimos tratando), fracasaron en la consolidación de su hegemonía y credibilidad, en las elecciones federales de 1982 y en los sismos de 1985.

La interdependencia entre el poder político y los industriales de la comunicación, fue evidente en la campaña presidencial de 1982.

Miguel de la Madrid recibió el apoyo de los dueños de los medios masivos que, de esta manera, se acomodaban en el nuevo gobierno.

Los industriales de la comunicación aprovecharon el momento para negociar posiciones; prueba de ello son las concesiones sobre el Satélite Morelos y en el mercado del videocasete, así como la ampliación de los privilegios a la televisión privada.

La prensa con su gran cobertura al candidato oficial, también se preocupaba por quedar bien con los nuevos usufructuarios del poder político.

La sucesión presidencial de 1982 se realizó bajo los marcos tradicionales: la decisión autoritaria del Presidente José López Portillo;

la incondicionalidad de los sectores oficiales; y el avasallamiento de la oposición.

El candidato proveniente de la élite política con mayor poder dentro de la estructura del sistema, representaba a la burguesía financiera y a una nueva camada de políticos: los tecnócratas, que desde la llegada de López Portillo se apoderaron del control del poder.

La campaña oficial se caracterizó por la fastuosidad, el dispendio y la falta de contenido.

Los medios masivos se pusieron a las órdenes del ungido y bombardearon con propaganda y publicidad, en favor del priista, a la ciudadanía mexicana.

Televisión, radio, prensa, télex, revistas... Todo al servicio del sistema y de su abanderado. La oposición fue, prácticamente, ignorada y minimizada por los medios; para éstos sólo existió un candidato serio: Miguel de la Madrid Hurtado.

A pesar de ello, los partidos opositores lograron campañas aceptables, pero no pudieron alzarse como instituciones de la sociedad civil que expresaran una nueva hegemonía, que concentraran la voluntad colectiva.

Con el generoso despilgaje de recursos, se esperaba que el control del partido oficial -y del poder político- resultara abrumador. Pero los resultados finales mostraron lo contrario: el partido del gobierno y su representante, obtuvieron la votación más baja en su historia.

Estos hechos pusieron al descubierto la falta de credibilidad de la sociedad civil mexicana, en su gobierno y en su sistema de partidos, así como en los medios masivos que se pusieron a la disposición del Partido Revolucionario Institucional.

La campaña reflejó lo que el nuevo gobierno sería: la apariencia sobre el contenido; el optimismo asentado sobre bases poco sólidas o inexistentes.

La crisis de credibilidad ciudadana en su gobierno, se atacó con publicidad y propaganda. Se combinaron formas de comunicación comercial, sobre la comunicación política; antes que planteamientos programáticos viables, se impuso la demagogia, las imágenes, los eslógans, etc.

La sociedad civil (al reaccionar en sentido inverso al que era inducida, evidenció su descontento y escepticismo), dio una lección al gobierno que no fue sopesada en su justa dimensión.

Hubieron que pasar sucesos tan trágicos como los sismos de 1985, para que se le reconociera su poder de movilización y organización.

Tal vez como nunca en la historia, la sociedad civil se concretizó dramáticamente. Los terremotos de 1985 derribaron poderosas edificaciones, pero permitieron que emergiera una voluntad de supervivencia colectiva. Al sismo natural y político que se presentaba ante ellos, los funcionarios públicos fueron incapaces de dar respuestas oportunas.

Los sismos devastaron grandes y pequeñas construcciones de la ciudad de México y otras regiones del interior, pero mostraron la enorme capacidad de solidaridad activa entre los seres humanos. Con la improvisación espontánea y efectiva de sus organizaciones, la sociedad civil mexicana puso en jaque al poder político y a todos sus aparatos de control, incluyendo a sus aliados dueños de los medios masivos.

Esta manera de reaccionar, representó una fase superior en la maduración de la sociedad. De aquí en adelante, se prevé que los principales cambios trascendentales serán impulsados por esta nueva ciudadanía.

En los sismos fueron los ciudadanos comunes, los que asumieron la dirección de las labores de rescate y auxilio a los afectados. La brevedad de esa toma de poder autogestivo, tuvo episodios muy intensos; en pocas horas los voluntarios armaron una maraña de relaciones y agrupamientos democráticos, que enfrentaron eficazmente el trabajo de salvamento y solidaridad con la población afectada.

Activaron con base en la capacidad y la entrega, a diferencia de la clase política que tiene a la burocracia, al influyentismo y a la simulación como mecanismos de funcionamiento.

Durante estos lamentables sucesos se experimentó una crisis de hegemonía del poder político mexicano. La sociedad civil desobedeció sus dictados e impuso su propia dirección, con una fuerza de improvisación que asombró a propios y extraños.

Por breve tiempo se convirtió en gobierno y ordenador social que se dedicó al rescate y salvamento de miles de seres humanos. Los sismos de 1985 representaron, entre otras muchas cosas, una insurrección civil.

Los industriales de la comunicación, en su papel de cómplices del poder político, respondieron desconcertados por la magnitud de la tragedia. En los primeros momentos sólo añinaron a proporcionar visiones parciales de la realidad, a veces queriendo minimizar u ocultar lo que era palpable (cabe resaltar la agilidad de la radio para reponerse al impacto y cubrir con profesionalismo las noticias).

Una vez que recibieron línea, orientaron a que los habitantes del Distrito Federal -que no resultaron dañados- no entorpecieran los trabajos de rescate. Después, se esforzaron, junto con el gobierno, por propagar la idea de que "México sigue en pie".

En el renglón de la información, también la sociedad civil fue más eficaz. Prácticamente la capital del país quedó incomunicada, por haberse estropeado el sistema de telecomunicación y teléfonos. Incluso -no sabemos si en tono autocrítico- el Presidente Miguel de la Madrid, expresó que no era posible que una ciudad tan grande tuviera concentrados, en un edificio, su sistema de comunicaciones.

Ante esto, sin ningún interés más que el de la solidaridad, los radioaficionados se constituyeron en fuentes confiables y autorizadas para dar a conocer, al interior y exterior, lo que pasaba en la ciudad de México.

La comunicación interpersonal, 'de boca en boca', y el teléfono, principalmente, motivó que gran parte de los individuos, no enterados en principio, tomaran conciencia de los acontecimientos y se movilizaran a la zona de desastre.

Cientos de personas se habilitaron como reporteros y comunicaban sus experiencias e informaciones a la radio y televisión.

Los medios masivos, debido a la dimensión de los acontecimientos y a la presión de la sociedad civil, dieron amplia cobertura al servicio social. Por algunas horas se convirtieron en auténti

cos comunicadores entre los individuos; se difundieron informaciones, datos, avisos, solicitudes, etc.

Días después, la televisión, la radio y la prensa, difundieron la línea oficial: volver a la normalidad.

Conforme iba pasando el tiempo, el servicio social, dejaba el campo a la política amarillista, comercial y manipulatoria.

Televisa preocupada en mostrar al mundo que el Estadio Azteca y los hoteles más importantes presentaban condiciones óptimas para el mundial de futbol de 1986; el gobierno por tranquilizar los ímpetus solidarios de la sociedad civil, tratando de aparentar que todo estaba bajo control y con la exhortación a "regresar a la normalidad".

Sin lugar a dudas, la sociedad civil desafió al poder político pues mostró su torpeza e incapacidad para enfrentar una situación de emergencia. Los planes del gobierno, como el DN-III, nunca acertaron a dar respuesta a las demandas urgentes.

El Presidente Miguel de la Madrid, en un principio confió en la autosuficiencia de las instituciones del Estado, lo que retardó la ayuda internacional.

La iniciativa privada, en su mayoría, se preocupó más por sus capitales, que por ayudar a sus trabajadores.

Los sismos también dejaron al descubierto actividades encubiertas y desconocidas para el grueso de la población. Dos ejemplos de ello: los cadáveres con señales de tortura encontrados en los estacionamientos de la procuraduría del D.F. y la explotación y trato inhumano hacia trabajadoras de la costura.

La sociedad civil dio lecciones de madurez cívica y política que el gobierno se esforzaba en ignorar. A las arbitrariedades y abandono oficiales, respondieron de manera ordenada, sin violencia; conformando las diversas uniones de vecinos y damnificados, agrupaciones de costureras, cooperativas, etcétera.

De los principales reclamos de esta nueva sociedad eran: la atención prioritaria a los damnificados, la reconstrucción de viviendas y la suspensión del pago de la deuda externa.

Por cierto que el terremoto se presentó justo cuando el gobierno mexicano recibía notificación de embargo al retiro de 950 millones de dólares autorizados, por la Banca Internacional, en 1984.

Como consecuencia de los desastres, los banqueros internacionales tuvieron que modificar su conducta hacia nuestro país y acordaron un "Plan de rescate a México", para la construcción de viviendas, autosuficiencia de materias primas y el fomento a la pequeña y mediana industria.

Notable fue la atención, para los mexicanos en desgracia, el apoyo económico y moral, que se recibió de un sin número de países.

A la postre el gobierno de México resultó ser el gran damnificado y no su ciudadanía. Los acuerdos con la Banca aliviaron una situación alarmante para Miguel de la Madrid; los numerosos donativos que la administración recibió de países solidarios, no se canalizaron para el auxilio de los damnificados, sino para solventar sus propias necesidades.

Así como comprobamos que en el caso de la sucesión presidencial, nuestra hipótesis resultó verdadera en el caso de los sismos, también lo fue.

Los medios masivos, si bien fueron utilizados por el poder político mexicano con el objeto de enfrentar la crisis de economía, no pudieron contener la irrupción masiva de los ciudadanos, en los asuntos de su incumbencia.

El poder político y el Estado, fueron rebasados por una sociedad civil cansada del burocratismo incapaz y descosida de tomar en sus manos los problemas y de les solución.

Los resultados derivados de la revisión de los dos casos, tiene las siguientes explicaciones (productos de la reflexión que hemos realizado a lo largo del trabajo):

1. La crisis económica que asolaba a la sociedad mexicana con especial impacto, aunado a la quiebra de modelos de desarrollo nacionales.
2. Desgaste en el sistema político autoritario antidemocrático.
3. Limitaciones para que los distintos grupos sociales hicieran uso de las grandes fuentes de difusión.

4. Corrupción e incondicionalidad, de la mayor parte de los comunicadores profesionales, que generó la falta de confiabilidad en ellos.
5. Los amplios privilegios otorgados a los industriales de los medios, en detrimento de la gran mayoría de los ciudadanos.
6. Intolerancia y represión hacia la comunicación disidente.
7. Incapacidad de los dirigentes oficiales para abordar y resolver problemas de urgente resolución.
8. Avance cívico y político de la sociedad civil mexicana.

En el período que estudiamos, la sociedad política no estuvo a la altura de la sociedad civil. Ello provocó pérdida de consenso y cuestionamiento constante de las fórmulas oficiales.

José López Portillo -en el último año de su mandato- perdió el control de la situación nacional. Su administración, señalada por la corrupción, el dispendio y la frivolidad, tuvo un final sumamente difícil y controvertido.

El Presidente, próximo a dejar el mandato, utilizó al poder presidencial para defender al sistema de una élite económica agresiva (nacionalización de la Banca y de paso para tratar de pasar a la posteridad; también se mostró inseguro y agresivo en su trato con los medios de comunicación disidentes. En cambio con los poderosos propietarios de la industria comunicativa, ya no quizo problemas y les dejó elaborar y llevar a cabo la línea de comunicación social.

Miguel de la Madrid manejó los tres primeros años de su gobierno con base en alianzas con la oligarquía, tratando de restañar los daños que el anterior gobierno les había infringido con la nacionalización de la Banca. Prestó oídos sordos a las propuestas que difundían de su línea económica.

El autoritarismo, la autosuficiencia y la soberbia formaron principios de gobierno. Nunca confió -el Presidente- en la sociedad civil para la resolución de los grandes problemas nacionales.

A los reclamos de apertura y participación en el manejo de la crisis, el poder político contestó con arrogancia y desdén. Prefirió apoyarse en la gran burguesía nacional y en el financiamiento externo.

A esta conducta corresponden las facilidades y privilegios, al sector dueño de la industria de la comunicación y los obstáculos a la difusión de los mensajes disidentes.

Los capitalistas de la comunicación siempre legitimaron las acciones estatales y aprovecharon eficientemente la predilección hacia ellos.

Aumentaron su poder e influencia y llegaron a condicionar al poder político para la obtención de nuevas concesiones.

Con todo y el apoyo de estos industriales de la conciencia, el poder político sufrió serios reveses en su hegemonía y dominio. Ello demuestra que los medios no son todopoderosos como muchos piensan.

Si existen actitudes antidemocráticas, prepotentes, impunes y desdén, hacia la sociedad, no hay instrumentos de persuasión efectivos, así sean estos muy potentes y penetrantes.

En la transmisión del poder político, la sociedad civil mexicana respondió con apatía y rechazo al partido dominante. En problemas de urgente resolución -como los sismos de 1985- con su extraordinaria movilización, ignoró la existencia de la clase política. En ambos casos los medios masivos no pudieron obtener respuestas favorables al sistema y al gobierno.

Por todo lo antes expuesto deducimos que la sociedad civil mexicana requiere apertura democrática, en todos los órdenes de la vida social.

Esta sociedad evidenció con su reacción en las urnas en 1982, lo cálido del sistema electoral. En éste, urgen nuevas formas y ampliación de la participación de la ciudadanía, no sólo a la hora de emitir el sufragio, sino desde la emisión de leyes, reglamentos y ordenanzas de acuerdo a las nuevas necesidades democráticas. También debe estar presente en la supervisión, organización y control de todo el proceso electoral.

Se debe dar cabida al libre juego de partidos que contemplen condiciones más equitativas para la difusión de programas, ideologías y candidatos, Los medios de comunicación no deben servir como propagandistas de una sola visión política. Tienen la obligación de posibilitar

al ciudadano, el conocimiento de las diversas tendencias políticas para que su elección sea fruto de una reflexión personal y no de la manipulación oficial.

La sociedad civil ha demostrado sensatez al organizarse pacíficamente para la defensa de sus intereses. El poder político debe respetar y fomentar estas formas de autogestión, abandonando definitivamente el esquema paternalista y autoritario que ha manejado siempre.

Está obligado a proporcionar y reglamentar el acceso a la información (previa discusión nacional sobre este tema); a permitir la creación de espacios de comunicación, donde la ciudadanía se exprese libremente, sólo con las limitaciones especificadas en nuestra Carta Magna.

Se necesita limitar y frenar el desmedido poder de los grupos oligarcas que, como el de la televisión privada, imponen políticas culturales, ideológicas y económicas, contrarias al interés público. También, los gobernantes, tienen que revisar el funcionamiento de los medios masivos que están bajo su responsabilidad directa.

Es inaplazable que el Estado cuente con una política de comunicación social, coherente con los requerimientos de la nación. Que contenga la intención de elevar y defender nuestra cultura ante los embates del imperialismo; que se marque como prioridad, el rescate y difusión de los valores nacionales; de interlocución con las minorías étnicas, políticas, etc.; que abra foros de discusión y polémica sobre los problemas nacionales y mundiales. En fin, deben dejar -los medios y políticas oficiales- de tener el triste papel de panegiristas del sistema, ignorando la crítica y las propuestas alternativas.

Democracia en la distribución y manejo del poder político y en la vida social, económica y cultural, es la propuesta que se desprende de la presente tesis. Sólo con la democracia, como forma de vida cotidiana, podremos hacer frente a la complejidad de los problemas del México de finales de siglo; sólo con ella, el Estado mexicano, entendido como la suma de su sociedad civil y su sociedad política, se transformará en un sentido positivo.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA.

- ADORNO, ALEMAN y otros, "El Estado y la televisión", en Nueva Política, Vol. I, núm. 3, México, julio-septiembre de 1976, 288 pp.
- AGUILAR Monteverde, Alonso, Dialéctica de la economía mexicana, ed. Nuestro tiempo, 8a. ed., México 1976, 239 pp.
- AGUILAR Plata, Blanca, Publicidad y empresa periodística en México, ed. UNAM, Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación, núm. 10, Méx. 1986, 67 pp.
- ALTHUSEER, Louis, Ideología y aparatos ideológicos de Estado, ed. Pepe, Medellín Colombia, 1978, 85 pp.
- ALTWATER, Elmar, "Notas sobre algunos problemas del intervencionismo del Estado", en El Estado en el capitalismo contemporáneo, de Heinz Rudolf, Suntory y Héctor Valecillos, ed. Siglo XXI, México.
- ARRIAGA, Patricia, Publicidad, economía y comunicación masiva (México-Estados Unidos), CEESTEM-Nueva Imagen, México 1980.
- AVILA, Raúl, La lengua y los hablantes, ed. Trillas, ANUIES, Méx., 1981, 135 pp.
- BAENA Paz, Guillermina, Manual para elaborar trabajos de investigación, ed. Editores Mexicanos Unidos, 5a. ed., 2a. reimpresión, México 1987, 124 pp.
- BAENA Paz, Guillermina, Hacia una comunicación rural popular, mecanograma sin fecha.
- BAUMAN, Zygmunt, Fundamentos de sociología marxista, traducción Benito Gamez ed. Madrid A. Corazón, 1975.
- BERLO K., David, Comunicación alcances y fines, ed. Atenas, Buenos Aires 1981.
- BERNAL Sahagún, Victor M., Anatomía de la publicidad en México, ed. Nuestro Tiempo, 2a. ed., México, 1977, 221 pp.
- BISKY, Lothar, Crítica de la teoría burguesa de la comunicación de masas, ed. De la Torre, Madrid 1982, 222 pp.
- BOBBIO, Norberto y Matteucci, Nicola, Diccionario de política, ed. Siglo XXI, Tomo I México 1981.
- BOBBIO, Norberto y otros, Gramsci y las ciencias sociales, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 19, ed. Juan Pablos, 9a. ed., 171 pp.
- BOSCO Pinto, Joao, La comunicación participatoria como pedagogía del cambio, Mecanograma sin fecha.
- BUENDIA Tellezgirón, Manuel, Ejercicio periodístico, ed. Océano, Fundación Manuel Buendía, México 1985, 207 pp.
- BURDEAU, Georges, Tratado de ciencia política, ed. UNAM, Tomo II, Vol. I ENFP Acatlán, México 1985, 470 pp.

- CAMARENA Luhrs, Margarita y otros, Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, núm 123, enero-marzo de 1986, 189 pp.
- CAMARILLO, María Teresa y otros, Memoria periodística del terremoto (19 de septiembre-10 de octubre de 1985), ed. UNAM, México 1987, 610 pp.
- CARRION Jorge y Aguilar M. Alonso, La burguesía, la oligarquía y el Estado, ed. Nuestro Tiempo, 2a. ed., México 1974, 213 pp.
- CASTAÑO, Luis, El régimen legal de la prensa en México, ed. Porrúa, México 1958.
- CENTRO de Estudios del Trabajo, El terremoto del 19 de septiembre y los trabajadores mexicanos, ediciones del CET, México 1985.
- CENTRO de Investigaciones del Desarrollo Económico, Balanza económica de la nacionalización de la Banca 1982, UNAM, mecanograma 1982.
- CORDOVA, Arnaldo, La formación del poder político en México, ed. Era, Serie Popular 15, 7a. ed., 1979, 99 pp.
- CORDOVA, Arnaldo, La política de masas del cardenismo, ed. Era, Serie Popular 26, México 1980, 129 pp.
- COSIO Villegas, Daniel, Sucesión presidencial, ed. Joaquín Mortiz, México 1975, 149 pp.
- COSIO Villegas, Daniel, El estilo personal de gobernar, ed. Joaquín Mortiz, 9a. ed. México 1979, 129 pp.
- COSIO Villegas, Daniel, El sistema político mexicano, ed. Joaquín Mortiz, Méx. 1978.
- CRENOUX, Raúl, La legislación mexicana en radio y televisión, ed. UAM-Xochimilco, Colección Ensayos, México 1982, 191 pp.
- DORFMAN, Ariel y otros, Imperialismo y medios masivos de comunicación, ed. Quinto Sol, Cuadernos de marxismo, núm 13 299 pp.
- DUBBOIS, Jean y otros, Diccionario de lingüística, ed. Alianza Editorial, Madrid 1979, 637 pp.
- ENRIQUEZ, Simone Guillermo, La libertad de prensa en México.
- ESTEINOU Madrid, Javier, Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía, ed. Nueva Imagen, CEESTEM, Méx. 1983, 233 pp.
- FERNANDEZ Christlieb, Fátima, Los medios de difusión en México, ed. Juan Pablos, 6a. ed. México 1987, 330 pp.
- FINGERMAN, Gregorio, Conducción de grupos y masas, estrategia y tácticas, sugerión y propaganda, ed. Ateneo.
- FOUCAULT, Michel La microfísica del poder, serie genealogías del poder, núm 1 ed. La Piqueta, 2a. ed., Madrid 1979, 188 pp.

- FROMM, Erich, Miedo a la libertad, ed. Origen Planeta, México 1985, 325 pp.
- FURTAK, Robert K., El partido de la revolución y la estabilidad política en México, ed. UNAM-FCPyS, serie estudios, núm 35, Méx. 1978, 228 pp.
- GARCIA Pascual y Sorra Puche, Jaime, Causas y efectos de la crisis en México, ed. Colegio de México, Méx. 1984, 122 pp.
- GARZA, Enrique de la y otros, "Esto pasó en México", en Documentos extemporáneos, núm. 7, México 1985, 126 pp.
- GIMATE Welsh, Adrián S., Lenguaje y sociedad, ed. UAF, Centro de Ciencias del Lenguaje, México 1980, 99 pp.
- GONZALEZ Casanova, Pablo, La democracia en México, ed. Era, 9a. ed. Méx. 1977
- GONZALEZ Casanova, Pablo, El Estado y los partidos políticos en México, ed. Era 5a. ed. México 1986, 257 pp.
- GONZALEZ Llaca, Edmundo, Teoría y práctica de la propaganda, ed. Grijalbo, Méx. 1981, 200 pp.
- GRAMSCI, Antonio, Escritos políticos, ed. Cuadernos Pasado y Presente, núm. 54 3a. ed., México 1987, 386 pp.
- GRAMSCI, Antonio, Notas sobre Maquiavelo, política y el Estado moderno, ed. Juan Pablos, México 1975, 335 pp.
- GRAMSCI, Antonio, Sociedad y política, ed. Península, 1a. ed. Barcelon 1977, 220 pp.
- GRANADOS Chapa, Miguel Angel, Comunicación y política, ed. Océano, Fundación Manuel Buendía, México 1986, 193 pp.
- GRANADOS Chapa, Miguel Angel, Examen de la comunicación en México, ed. Caballito, México, 1980.
- HARNECKER, Martha y Uribe, Gabriela, Dirigentes y masas, ed. Quinto Sol, Cuadernos de Educación Popular núm. 9 62 pp.
- HERRERA R. Ismael y otros, La UNAM ante los sismos de septiembre, ed. UNAM, México 1985, 193 pp.
- HYBELS Sandra, Richar L. Weaver, La comunicación, ed. Logos, Consorcio Editorial S.A., México 1974.
- KAMMLER, Jörg, "Funciones del gobierno", en Introducción a la ciencia política, de Kurt, Lenk, ed. Anagrama, Barcelona, 1971.
- LAJOUS, Alejandra, Los partidos políticos en México, ed. Premia, Red de Jonás, 2a. ed. México 1982, 191 pp.
- LEAL, Juan Felipe, Estado, burocracia y sindicatos, ed. Caballito, Centro de Estudios Latinoamericanos, PCPyS, UNAM, México 1975, 146 pp.
- LEBEDINSKY, Mauricio, Notas sobre metodología, Cuadernos Culturales, núm. 4 ed. Quinto Sol, México, 135 pp.
- LENIN, Vladímir I., Contra la burocracia, ed. Cuadernos Pasado y Presente, núm 25, México 1980, 153 pp.
- LENIN, Vladímir I., El Estado y la revolución, ed. Lenguas Extranjeras, 4a. impresión Pekín 1974, 156 pp.

- MAGNUS Ensenberguer, Hans, Elementos para una teoría de los medios de comunicación, ed. Anagrama, 1972.
- MARTINEZ Nateras, Arturo, El sistema electoral mexicano, ed. UAS, Méx. 1979, 187 pp.
- MARVAN, Ignacio y otros, Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, núm. 89 Julio-septiembre de 1977, ed. UNAM, Méx. 1979, 255 pp.
- MARX, Carlos, Ideología alemana, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978, 236 pp.
- MARX, Carlos y Engels, Federico, Obras escogidas, ed. Progreso, Moscú, 831 pp.
- MATTELART, Armand y otros, Los medios de comunicación de masas, Ciencias de la comunicación, Textos Antologías II, la. parte, CCH Sur, 84 pp.
- MEDINA, Luis, "Civilismo y modernización del autoritarismo. (1940-1952)", en Historia de la revolución mexicana, Tomo 20, ed. Colegio de México, la. reimpresión, México 1982, 205 pp.
- MEJIA Barquera, Fernando y otros, Televisa el quinto poder, ed. Claves Latinoamericanas, 2a. reimpresión, México 1985, 237 pp.
- MEYEMBERG, Yolanda y otros, Política y partidos en las elecciones federales de 1985, Colección Procesos Electorales, ed. FCPyS, UNAM, Méx. 1985, 115 pp.
- MEYEMBERG, Yolanda y otros, Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, núm. 123 enero-marzo de 1986, ed. UNAM-FCPyS, México, 1986, 189 pp.
- MILIBAND, Ralph, El Estado en la sociedad capitalista, ed. Siglo XXI, México, 1961, 273 pp.
- MILLAN, Antonio, El signo lingüístico, ed. ANUIES, México 1973, 40 pp.
- MOLINA y Vedia, Silvia, Manual de opinión pública, ed. UNAM, México, 1978, 113 pp.
- MORA Medina, Jose de la, Antología de ciencia de la comunicación, Tomo I, ed. UNAM, CCH Vallejo, México 1981, 245 pp.
- MORIN, Edgar y Adorno Theodoro, La industria cultural, fotocopias s.d.
- MOUNIN, Georges, Claves para la lingüística, ed. Anagrama, Colección Argumentos, núm. 9, España 1976, 145 pp.
- NAGHI N., Mohammed, Mercadotecnia electoral, tácticas y estrategias para el éxito político, ed. Limusa, México 1984, 268 pp.
- PELLICER de Brody Olga y Reyna, José Luis, "El afianzamiento de la estabilidad política", en Historia de la revolución mexicana, Tomo 22, ed. Colegio de México, México 1981, 222 pp.
- PEREZ Espino, Efraín y otros, Revista mexicana de sociología, octubre diciembre de 1979, ed. UNAM México
- PERROUX, François, Las empresas trasnacionales y el nuevo orden económico en el mundo, ed. UNAM, series de estudios de derecho económico núm 10, Méx. 1982 85 pp.

- PONIATOWSKA, ELENA, Domingo siete, ed. Océano, S.A., 7a.ed., México 1987, 284 pp.
- POULANTZAS, Nicos, Hegemonía y dominación en el Estado moderno, ed. Cuadernos de Pasado y Presente, núm.48, 3a. ed., Méx.1975, 163 pp.
- POULANTZAS, Nicos, Estado, poder y socialismo, ed. Siglo XXI, 5a.ed. Méx. 1984, 326 pp.
- PRIETO Castillo, Daniel, Discurso autoritario y comunicación alternativa, ed. Edicol, México, 1980, 211 pp.
- PRIETO Castillo, Daniel, Retórica y manipulación masiva, ed. Edicol, Méx. 1979, 187 pp.
- ROCK, Roberto y Hernández Rogelio, Zócalo rojo, ed. Océano, Méx. 1982, 354 pp.
- ROJAS Soriano, Raúl, Gua para realizar investigaciones sociales, ed. UNAM, 4a. edición México 1979, 274 pp.
- SCHERER García, Julio, Los presidentes, ed. Grijalbo, 3a.ed. Méx. 1986, 259 pp.
- SILVA, Ludovico, Teoría y práctica de la ideología, ed. Nuestro Tiempo, 14a. edición México 1985, 222 pp.
- SILVA Michelena, José A., Política y bloques de poder, ed. Siglo XXI, 4a.ed. México, 1983, 291 pp.
- SIMPSON Grinberg, Máximo, Comunicación alternativa y cambio social, ed. UNAM, México 1981, 328 pp.
- SIRVENT, Carlos, La burocracia, ed. ANUIES, FCPYS, UNAM, México 1977, 95 pp.
- SWEETZ, Paul, Teoría del desarrollo capitalista, ed. FCE, Méx. 1979, 431 pp.
- TAUFIC, Camilo, Periodismo y lucha de clases, ed. Nueva Imagen, México-Caracas-Buenos Aires, 8a.ed. 1985, 215 pp.
- TOUSSAINT, Florence y otros, México en la prensa internacional, Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación núm.9 Méx. 1980, 47 pp.
- VARIOS, Autores, Las humanidades en el siglo XX, ciencias de la comunicación, núm 2 ed. UNAM, 1976, México 155 pp.
- VOLHOLZER I. y otros, La manipulación del hombre por el imperialismo, ed. Grijalbo, Colección 70, México 1974, 155 pp.
- VOLOSHINOV N., Valentín, El signo ideológico y la filosofía del lenguaje, ed. Nueva Visión, Buenos Aires 1976.
- WILBUR, Schram, La ciencia de la comunicación humana, ed. Roble, 1975, 166 pp.
- WEBER, Max, El político y el científico, ed. Premio, Red de Jonás, Méx. 1985, 89 pp.
- XIFRA Heras, Jorge, La información, ed. Hispano europea, Barcelona España, 1972.

HEMEROGRAFIA.

AL AIRE, Órgano informativo de Radio Universidad Pueblo, Chilpancingo, Guerrero, Año 1, vol.1 núm.7, 16 de enero de 1983.

Crítica Política, Revista de información y análisis político, Carlos Perzabal, revista mensual, México, mayo de 1982, núm.49.
México, junio de 1982, núm 50
México, julio de 1982, núm.52

EXCELSIOR, Regino Díaz Redondo, México, 8 de junio de 1984.
México, 20 de octubre de 1985
México, 25 de enero de 1989.

GACETA UNAM, Órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México, junio de 1987.

LA JORNADA, Carlos Payán Vélver, México, 26 de septiembre de 1987.

México, 3 de marzo de 1985
México, 3 de mayo de 1985
México, 7 de junio de 1985
México, 9 de septiembre de 1985
México, 20 de septiembre de 1985
México, 21 de septiembre de 1985
México, 22 de septiembre de 1985
México, 23 de septiembre de 1985
México, 25 de septiembre de 1985
México, 26 de septiembre de 1985
México, 1 de octubre de 1985
México, 2 de octubre de 1985
México, 3 de octubre de 1985
México, 4 de octubre de 1985
México, 7 de octubre de 1985
México, 8 de octubre de 1985
México, 9 de octubre de 1985
México, 11 de octubre de 1985
México, 16 de octubre de 1985
México, 18 de octubre de 1985
México, 20 de octubre de 1985
México, 21 de octubre de 1985
México, 26 de octubre de 1985
México, 9 de noviembre de 1985
México, 27 de noviembre de 1985
México, 9 de agosto de 1986
México, 28 de agosto de 1986
México, 21 de septiembre de 1987
México, 25 de septiembre de 1987
México, 8 de octubre de 1987
México, 19 de enero de 1988.

NEXOS, Héctor Aguilar Camín, México, agosto de 1984, núm.80
México, junio de 1987, núm 114.

PROCESO, Julio Scherer García, México, agosto de 1984, núm. 191

México, 16 de junio de 1980, núm. 189
México, 9 de marzo de 1981, núm. 254
México, 15 de febrero de 1982, núm. 276.
México, 22 de febrero de 1982, núm. 277
México, 22 de marzo de 1982, núm. 281
México, 3 de mayo de 1982, núm. 287
México, 2 de junio de 1982, núm. 295
México, 23 de agosto de 1982, Núm. 303
México, 18 de octubre de 1982, núm. 311
México, 6 de diciembre de 1982, núm. 318
México, 23 de mayo de 1983, núm. 342
México, 5 de septiembre de 1983, núm. 357
México, 13 de febrero de 1984, núm. 380
México, 7 de mayo de 1984, núm. 392
México, 21 de mayo de 1984, núm. 394
México, 4 de junio de 1984, núm. 396
México, 25 de febrero de 1985, núm. 434
México, 1 de abril de 1985, núm. 439
México, 6 de mayo de 1985. 444
México, 24 de junio de 1987, núm. 451
México, 23 de septiembre de 1985, núm. 464
México, 30 de septiembre de 1985, núm. 465
México, 7 de octubre de 1985, núm. 466
México, 18 de noviembre de 1985, núm. 472
México, 21 de abril de 1986, núm. 494
México, 15 de septiembre de 1986, núm. 515
México, 12 de octubre de 1987, núm. 571
México, 25 de enero de 1988, núm. 586
México, 1 de febrero de 1988, núm. 587

PUNTO, Benjamín Wong Castañeda, México, 16 de enero de 1984, núm. 63

México, 11 de enero de 1985, núm. 119
México, 17 de junio de 1985, núm. 137
México, 24 de junio de 1985, núm. 138
México, 8 de julio de 1985, núm. 140
México, 2 de diciembre de 1985, núm. 161
México, 25 de agosto de 1986, núm. 194

RESISTIR HASTA VENCER, Proceso 337/82, UAG, Guerrero, noviembre de 1982, Año 1 núm. 1

SIEMPRE, José Pagés Llergo, México, 20 de junio de 1984, núm. 1617

TERRITORIOS, Roberto Escudero, México, UAM X. marzo-abril 1981, núm. 7

LA UNIDAD, Gustavo Hiraes, México, 10 de noviembre de 1987.

EL UNIVERSAL, Benjamín Wong Castañeda, México, 20 de septiembre de 1987.

México, 21 de septiembre de 1985
México, 24 de septiembre de 1985
México, 20 de octubre de 1985